Diario de Sesiones de la Asamblea de Madrid

Número 655 | 4 y 5 de septiembre de 2014 | IX Legislatura

SESIÓN PLENARIA

PRESIDENCIA

Excmo. Sr. D. José Ignacio Echeverría Echániz

Sesión celebrada el jueves 4 y el viernes 5 de septiembre de 2014

ORDEN DEL DÍA

1.- Debate sobre la orientación política general del Gobierno (previsto en el artículo 218 del Reglamento de la Asamblea) (RGEP.7519/2014).

SUMARIO

Página

- Se abre la sesión a las 12 horas y 12 minutos. 35753

– Debate sobre la orientación política general del Gobierno (previsto en el artículo 218 del Reglamento de la Asamblea) (RGEP.7519/2014). 35753

- Exposición del Sr. Presidente de la Comunidad de Madrid. 35753-35776

- Se suspende la sesión a las 13 horas y 55 minutos. 35776

- Se reanuda la sesión a las 10 horas y 14 minutos. 35776

- Interviene, en turno de réplica, el Sr. Velasco Rami. 35776-35785

- Interviene, en turno de dúplica, el Sr. Presidente de la Comunidad. 35786-35798

- Interviene, en turno de contrarréplica, el Sr. Velasco Rami. 35799-35803

- Interviene el Sr. Presidente dando respuesta al señor Portavoz. 35803-35808

- Interviene, en turno de réplica, el Sr. Gordo Pradel. 35808-35818

- Interviene, en turno de dúplica, el Sr. Presidente de la Comunidad. 35818-35829

- Interviene, en turno de contrarréplica, el Sr. Gordo Pradel. 35829-35835

- Interviene el Sr. Presidente dando respuesta al señor Portavoz. 35835-35840

- Se suspende la sesión a las 14 horas y 09 minutos. 35840

- Se reanuda la sesión a las 14 horas y 22 minutos. 35840

- Interviene, en turno de réplica, el Sr. Gómez Franco. 35840-35849

- Interviene, en turno de dúplica, el Sr. Presidente de la Comunidad. 35849-35860

- Interviene, en turno de contrarréplica, el Sr. Gómez Franco. 35860-35866

- Interviene el Sr. Presidente dando respuesta al señor Portavoz. 35866-35873

- Interviene, en turno de réplica, el Sr. Henríquez de Luna Losada. 35873-35881

- Interviene el Sr. Presidente de la Comunidad para cierre de debate. 35881-35884

- Se suspende la sesión a las 17 horas y 15 minutos. 35884

- Se reanuda la sesión a las 19 horas y 18 minutos. 35884

- Intervienen, en defensa de las propuestas de resolución y para fijar la posición de su Grupo, el Sr. Marcos Allo, la Sra. Amat Ruiz, el Sr. Quintana Viar y el Sr. Muñoz Abrines. 35884-35899

- Votación de las propuestas de resolución. 35899-35903

- Se levanta la sesión a las 20 horas y 29 minutos. 35903

(Se abre la sesión a las doce horas y doce minutos).

El Sr. **PRESIDENTE**: Señor Presidente, miembros del Consejo de Gobierno, señores Portavoces, señorías, señoras y señores invitados, comenzamos la sesión con el único punto del orden del día.

Debate sobre la orientación política general del Gobierno (previsto en el artículo 218 del Reglamento de la Asamblea) (RGEP.7519/2014).

Tiene la palabra el excelentísimo señor presidente de la Comunidad de Madrid don Ignacio González sin límite de tiempo.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD** (González González): Señor Presidente, señoras y señores diputados, permítanme, en primer lugar, que salude a las personalidades que han querido asistir esta mañana al debate sobre el estado de la región: excelentísima señora Delegada del Gobierno, excelentísima señora Alcaldesa de Madrid, excelentísimo señor Presidente del Consejo Consultivo de la Comunidad de Madrid, excelentísimo señor Presidente del Tribunal de Justicia de Madrid, excelentísima señora expresidenta de la Asamblea y Primer Teniente de Alcalde del Ayuntamiento de Madrid, excelentísimo señor Presidente de la Cámara de Cuentas, excelentísimos señores diputados y diputadas nacionales, ilustrísimo señor Fiscal del Tribunal Superior de Justicia, ilustrísimo señor Presidente de la Audiencia Provincial de Madrid, ilustrísimo señor Presidente del Pleno del Ayuntamiento de Madrid, ilustrísimos señores Portavoces de los Grupos municipales, ilustrísimos señores Alcaldes y Alcaldesas de los distintos municipios de la Comunidad de Madrid que hoy nos acompañan, representantes de las organizaciones sindicales y empresariales, señores Secretarios Generales de los sindicatos, señor Presidente de Honor y Vicepresidentes de la Confederación de Empresarios y representantes de las distintas entidades sociales. Señoras y señores, muchas gracias por acompañarnos esta mañana con motivo de este debate.

Señor Presidente, señoras y señores diputados, como es tradición, comparezco de nuevo ante esta Cámara para dar cuenta a SS.SS. y a todos los madrileños de la labor realizada a lo largo de este último año por el Gobierno y de la situación en la que se encuentra hoy nuestra región. A diferencia de los debates celebrados anteriormente, el de este año se plantea en un contexto singular por cuanto que en unos días vamos a asistir al mayor desafío soberanista que se haya producido en España desde la aprobación de nuestra Constitución y por el hecho de que en unos cuantos meses los españoles serán nuevamente convocados a las urnas para elegir a sus representantes municipales y autonómicos, así como las políticas que han de determinar su futuro para los próximos cuatro años. Es por eso, sin duda, el mejor momento para reivindicar de nuevo nuestra Constitución, la legitimidad de nuestra democracia y la fuerza de sus instituciones representativas de la voluntad popular, ya que son ellas las que, por el mandato soberano de los electores, tienen la legitimidad para discutir, acordar y decidir aquello que afecta a los españoles. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Señor Presidente, señorías, en Madrid no caben las reivindicaciones históricas ni identitarias; Madrid no se concibe si no es como parte de un gran proyecto nacional. Nuestra región ha contribuido, contribuye y contribuirá siempre a construir una nación de ciudadanos libres e iguales; una nación solidaria en la que todos tengamos los mismos derechos y donde todos estemos unidos para afrontar nuestro futuro, porque juntos somos más fuertes. En Madrid nunca se promoverá la división entre españoles, nunca se proclamará que la soberanía no reside en todo el pueblo español y nunca jamás dejaremos de defender la unidad de España. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

En los próximos días y en los próximos meses está prevista una gran ofensiva del separatismo catalán contra la unidad de España; con ello, no solo se atenta contra nuestra historia y contra nuestra Constitución sino que se atenta también contra nuestra democracia. No hay derecho que ampare a quien quiere decidir saltándose las normas y no hay derecho que ampare a quien unilateralmente quiere decidir lo que nos corresponde decidir a todos. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Permítanme, señorías, que les lea un texto que sin duda conocen: "La Constitución se fundamenta en la indisoluble unidad de la nación española, patria común e indivisible de todos los españoles, y reconoce y garantiza el derecho a la autonomía de las nacionalidades y regiones que la integran y la solidaridad entre todas ellas." Este es, señorías, el artículo 2 de nuestra Constitución; un texto que incomprensiblemente en este momento suena casi revolucionario, pero que debería ser defendido por todos los partidos, y muy especialmente por aquellos que dicen llamarse "de ámbito nacional". Yo defiendo el derecho que todos los españoles tenemos a una España unida, y espero y deseo que todos los Grupos de esta Cámara compartan algo tan básico. Por eso, considero muy oportuno que esta Asamblea, donde está representada la voluntad democrática de los madrileños, en este momento y con motivo de este debate, exprese claramente su preocupación por las propuestas que defienden abiertamente la secesión de algunas regiones españolas -propuestas claramente contrarias a la ley, a la unidad de España y a la igualdad de todos los españoles- y apruebe una iniciativa en la que se muestre su rechazo a cualquier desafío independentista y el firme compromiso de Madrid con la Constitución, la unidad de España y la soberanía nacional. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Así lo propondremos mañana a esta Cámara y nos gustaría contar con la unanimidad de todos los Grupos políticos de la misma.

Señor Presidente, señorías, este es también el último debate que celebraremos antes de las próximas elecciones municipales y autonómicas, en las que los ciudadanos deberán elegir la opción política que mejor represente sus intereses y sus aspiraciones para los próximos cuatro años; unas elecciones que se celebrarán en un contexto en el que se ha venido produciendo un alejamiento cada vez mayor entre los ciudadanos y sus representantes políticos, que consideran que su voluntad, expresada en las urnas, se ve en ocasiones modificada posteriormente por el juego de los partidos políticos, siendo además, a su juicio, excesivo el número de representantes existentes y considerando conveniente su reducción, especialmente en estos momentos en los que todos hemos tenido que ajustar nuestros gastos por la grave crisis que estamos padeciendo. Inquietudes y demandas,

señorías, de las que nosotros debemos hacernos eco aquí como ya lo han hecho otras comunidades de España.

Por esta razón, y con el fin de fortalecer nuestras instituciones representativas en Madrid y acercar más a los ciudadanos sus representantes políticos, hemos puesto en este último año varias medidas que vamos a seguir defendiendo en esta Asamblea. Medidas como la reducción del número de diputados; el que los ciudadanos puedan elegir directamente a sus diputados o a una parte de los mismos; la elección directa de alcalde que propugna el Gobierno de España para que gobierne el partido más votado y no se desvirtúe esa decisión mayoritaria por el juego posterior de los partidos no conocido a la hora de depositar el voto en las urnas.

Esa burla de la voluntad mayoritaria, junto a la falta de transparencia que ello conlleva, es sin duda una de las razones que más alejamiento provoca entre los electores y sus representantes, y todo lo que sea avanzar en esa dirección, a nuestro juicio, es bueno, además de que esa fórmula garantiza la estabilidad de los gobiernos y dificulta en grado sumo el transfuguismo que en muchas ocasiones se produce en el ámbito municipal. Por eso, señorías, vamos a volver a plantear propuestas en esta dirección: para avanzar en la reducción del elevado número de diputados con que cuenta esta Asamblea, para hacer más transparente el funcionamiento de nuestros Grupos políticos a los ciudadanos, para profundizar en la elección directa de diputados y alcaldes de manera que sea la voluntad directa de los ciudadanos la que sirva en mayor medida para conformar quiénes deben asumir las responsabilidades de gobierno. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Resulta bastante paradójico que se diga que es un fraude democrático que gobierne quien ha obtenido una mayoría elegida libremente por los ciudadanos, pero que se considere, por el contrario, el colmo de la legitimidad democrática que se deba estar a lo que una minoría que ha ocupado un espacio público o convocado una manifestación, en ocasiones de manera ilegal, defiende en sus pancartas; como sin duda también lo es el que, ante estas propuestas de reforma electoral que se plantean para todos por igual, se diga que lo que buscan es beneficiar a unos y perjudicar a otros, como si el sistema utilizado para articular la voluntad de los ciudadanos pudiera condicionar la libertad de los mismos a la hora de depositar su voto en las urnas para elegir la opción que consideren que mejor representa a sus intereses.

Señor Presidente, señorías, hoy es el mejor momento, por tanto, para reivindicar la legitimidad de esta Asamblea como depositaria de la voluntad de los madrileños expresada en las urnas, para debatir sobre los logros que hemos conseguido en este último año y sobre todo para hablar de las metas que queremos alcanzar en el futuro. Hace casi dos años solicité a esta Cámara su apoyo para ser investido Presidente de la Comunidad de Madrid. En ese momento les dije a SS.SS. que la labor más importante que tendría mi Gobierno sería la de volver a recuperar la actividad económica para crear riqueza y empleo y poder así iniciar la recuperación economía tan deseada por todos para salir cuanto antes de la crisis más importante que ha sufrido nuestro país en las últimas décadas. Eso era lo que pedían los ciudadanos y lo que exigían también todos los Grupos políticos de esta Cámara, conscientes de que la crisis económica era el mayor problema al que nos enfrentábamos.

Como recordarán, la crisis económica era tan profunda que las preguntas que entonces se hacían los españoles eran cuándo íbamos a ser intervenidos por Europa y qué medidas nos impondría el Banco Central Europeo para combatir la prima de riesgo; esa que nadie conocía hasta entonces, pero que pasó a formar parte de la vida cotidiana de todos los españoles ya que nos impedía tener crédito, dinero, para hacer frente a nuestras desorbitadas deudas y para sostener nuestros servicios públicos. Hasta tal punto era así que todos los Grupos de la oposición defendían que España requería urgentemente una intervención por parte de la Unión Europea, como ya había sucedido con Irlanda, Grecia y Portugal. Ninguno de ellos creía en la capacidad de los españoles para salir por nosotros mismos de la crisis; crisis que, primero, negaron y, después, agravaron con decisiones equivocadas a sabiendas, engañando a los ciudadanos, ocultándoles la realidad y perjudicándoles gravemente con el único objetivo de volver a ganar las elecciones, tal y como posteriormente ha reconocido públicamente ni más ni menos que su vicepresidente económico señor Solbes. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

En aquel momento, nuestra prima de riesgo rondaba los 500 puntos básicos. El compromiso adquirido con Europa era tener un déficit del 6 por ciento, pero la realidad es que era del 9 por ciento; una desviación ni más ni menos que de 30.000 millones de euros, equivalente a casi dos presupuestos de la Comunidad de Madrid. Por primera vez, desde 1950, se había reducido la renta disponible de las familias españolas, nuestra tasa de paro doblaba la media europea y nuestra tasa de destrucción de empleo era de 1.150.000 personas anuales, casi 4.000 empleos menos diarios. Ese era el desastre que teníamos que superar en España hace escasamente dos años. Teníamos que ponerle freno y cambiar la tendencia para poder volver al crecimiento económico, única manera de generar empleo, generar confianza y obtener nuevo crédito para hacer frente a nuestras deudas y nuestras obligaciones y sostener nuestro Estado del bienestar. Porque, por muchos cantos de sirena que algunos quieran hacer llegar a los ciudadanos, la realidad de nuestra sociedad es muy similar a la que padecen los españoles, las familias y las empresas: si no hay actividad económica, si no hay empleo, si no hay ingresos, no se pagan las deudas ni se pueden sostener los servicios púbicos de las prestaciones. El Estado del bienestar, por mucho que algunos se empeñen en lo contrario, ni es gratis ni es inagotable; cuesta, y cuesta mucho, y hay que pagarlo, y la única manera de hacerlo es recuperando la economía, generando empleo y aumentando esos ingresos para poder hacerlo. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Solo así, señorías, se puede garantizar su sostenibilidad y su mejora. Los discursos demagógicos no dan sanidad ni dan educación ni dan servicio público alguno, ni mucho menos lo garantizan. Esta es la realidad, señorías.

Cuando en septiembre de 2012 asumí la Presidencia de la Comunidad de Madrid, a esa grave crisis en Madrid se unía la imposición de un injusto sistema de financiación autonómica, acordada unilateralmente por el Gobierno socialista por motivos políticos, que negaba y aun niega a Madrid 1.300 millones de euros; un dinero que los madrileños generan sobradamente con su esfuerzo, al que tienen legítimo derecho, y al que sorprendentemente parecen renunciar los Grupos de oposición en esta Cámara pese al grave perjuicio que ocasiona a Madrid y a nuestro Estado del bienestar. A ello me referiré con más detenimiento más adelante.

Ante esta situación, en aquel entonces les dije a los madrileños, con toda sinceridad, que no venían tiempos fáciles, que no les anticiparía primaveras ni aquellos fabulosos brotes verdes con los que antes se les había engañado; muy al contrario, les dije la verdad: que el año 2013 sería un año duro en el que tendríamos que hacer ajustes indispensables, pero que nos iría mucho peor si no los hacíamos. Les puedo asegurar que no era lo más fácil de hacer pero sí lo más responsable; en realidad, era lo único responsable, sobre todo, señorías, para defender el interés general de todos los madrileños y para poder garantizarles sus excelentes servicios públicos y ayudar a los que peor lo estaban pasando. Hicimos lo que estaban haciendo las empresas y las familias madrileñas: cuadrar nuestras cuentas, ajustar los gastos a los ingresos, no endeudarnos por encima de nuestras posibilidades y priorizar los gastos. Pusimos en marcha las reformas que la situación requería, redujimos y agilizamos nuestra Administración, hicimos más competitiva nuestra economía para generar riqueza y empleo, salvaguardamos nuestros servicios públicos esenciales y priorizamos nuestro gasto social hasta llevarlo al 90 por ciento de nuestro presupuesto. Y lo hicimos sin contar con el apoyo de los Grupos de la oposición que, semana tras semana, a través de algunos de sus portavoces, nos exigían continuar con las medidas que sus Gobiernos habían tomado de manera irresponsable, llevándonos a esta crisis tan profunda y poniendo en riesgo nuestro Estado del bienestar con más gasto público, más déficit, más deuda, más paro y mayor recesión aún.

Lo peor de sus peticiones no era la persistencia en sus errores ni ir en contra de lo que el resto de países de nuestro entorno, las familias y las empresas estábamos haciendo para salir de la crisis. Lo peor era que, cuando han tenido que afrontar sus crisis económicas internas en sus organizaciones, han adoptado las mismas medidas que nos critican: grandes recortes de sus gastos, reducción del salario de sus empleados, cuotas extras a sus afiliados para conseguir ingresos y despidos, sí, EREs, expedientes de regulación de empleo de sus trabajadores de acuerdo con la reforma laboral aprobada por el Partido Popular. Esas han sido sus soluciones. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Pese a su oposición, señorías, una vez más encaramos la crisis haciendo lo que había que hacer. Había que reducir los gastos superfluos, y lo hicimos, hasta superar un 20 por ciento el plan de racionalización del sector público exigido por el Estado. Así se recoge en el último informe del BBVA, que señala que la Comunidad de Madrid ha llevado adelante el mayor trabajo de consolidación de todas las comunidades autónomas. Y lo que es más importante, señorías, esto lo ha hecho sin una merma de los servicios públicos respecto a los prestados antes de la crisis.

Había que cuadrar nuestras cuentas públicas, y lo hicimos. Somos la región con menor déficit público y la que mejor ha cumplido siempre con los objetivos de estabilidad, siendo aún la más solidaria y la que siempre ha contribuido a que nuestro país pudiera cumplir las exigencias impuestas en este campo por Europa para salir de la crisis. No todas las regiones lo han cumplido; algunas nunca, a pesar de que todas se comprometieron a hacerlo, comportándose de manera insolidaria y perjudicando al resto de españoles, sin que hayamos oído de ustedes ni una sola crítica. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Esta actitud, señorías, además de insolidaria, es

profundamente egoísta porque hipoteca a las generaciones futuras, que tendrán que pagar los despilfarros actuales y les limitará los recursos necesarios para hacer frente a sus inversiones.

Teníamos que rebajar el incremento de nuestra deuda, y lo hicimos. Madrid tiene la deuda más baja de toda España: 8,6 puntos menos que la media del resto de las comunidades autónomas. Resulta especialmente llamativo que los que critican la deuda pública del Estado sean los mismos que llaman "austericidio" a que en Madrid reduzcamos nuestro nivel de endeudamiento y los que, en el colmo de la incongruencia, nos exigen aumentar el gasto público para salir de la crisis. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

También era necesario fomentar la actividad empresarial de nuestra región, y lo hemos hecho. Hemos avanzado en la liberalización de nuestros sectores económicos, en la libertad de horarios, en eliminar la burocracia y en procurar que el crédito llegara a empresas y emprendedores, verdaderos protagonistas del crecimiento económico y de la creación de empleo. Siempre he creído que era muy perjudicial para nuestra economía y para salir de la crisis que de la escasa financiación existente en estos años en nuestro país el 70 por ciento se destinara a las Administraciones públicas y solo algo más del 20 por ciento a empresas y familias. Las pymes, señorías, representan el 99 por ciento del tejido empresarial madrileño y suponen el 55 por ciento del empleo privado en nuestra región. Por eso, en el último año, hemos suscrito convenios de financiación con las principales entidades financieras de nuestro país por valor de 1.000 millones de euros para que nuestras empresas y emprendedores puedan financiarse en condiciones más favorables que les permitan mantener sus empresas y llevar adelante sus nuevos proyectos empresariales. Gracias a ello, más de 4.000 pequeñas y medianas empresas madrileñas, solo este año, han obtenido préstamos por valor de 200 millones de euros, que les han permitido mantener 50.000 puestos de trabajo, crear 2.000 empleos más y contribuir al crecimiento de nuestro PIB en un 0,14 por ciento.

En esta misma línea de hacer llegar más dinero a las empresas y a las familias, para ayudarles a hacer frente a esta crisis, aprobamos también, sin su apoyo de nuevo, la mayor bajada de impuestos que haya hecho nunca una comunidad autónoma. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Una rebaja fiscal que hará que cada madrileño pueda disponer este año de 1.100 euros más para hacer frente a sus necesidades; una rebaja, señorías, que beneficia a la inmensa mayoría de los madrileños, especialmente a los que menos ingresos tienen.

Esta rebaja beneficia a aquellos cuyas rentas no superan los 33.000 euros anuales, situación en la que se encuentra el 80 por ciento de los contribuyentes madrileños que pagan renta. Un "mileurista" de 30 años o una pareja de jóvenes que vivan de alquiler y perciban menos de 30.000 euros entre los dos no pagarán nada por la cuota autonómica de IRPF en nuestra región; en el resto de comunidades, señorías, sí lo hacen. La compra de una vivienda de segunda mano por valor de 150.000 euros supone pagar en Madrid 6.000 euros menos en concepto de transmisiones patrimoniales que en el resto de regiones y esa misma compra supone, en la modalidad de actos jurídicos documentados, pagar la mitad de lo que se paga, por ejemplo, en Andalucía o Cataluña. Esa es nuestra reforma fiscal.

Para los Grupos de la oposición, esta rebaja fiscal, como las anteriores que realizamos, como la que ha presentado el Gobierno de España o como cualquier otra que pudiéramos hacer, siempre tiene la misma calificación: solo beneficia a los ricos, aunque los datos, señorías, como acabo de explicarles, digan todo lo contrario. Y cuando esto no es suficiente, es que es una rebaja electoralista, sin importarles que esa rebaja beneficie al mayor número de ciudadanos que pagan impuestos, muy especialmente a los que menos ingresos tienen. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Esa es su política de apoyo a los ciudadanos.

Aunque les moleste, señorías, la realidad de esas rebajas es tan evidente que hoy todo el mundo sabe que Madrid tiene la fiscalidad más baja de toda España, es donde los ciudadanos pagan menos impuestos y, sin embargo, señorías, es donde más se recauda, pues con ello lo que hacemos es incentivar la actividad económica y el empleo. Sería muy conveniente que los Grupos de la oposición explicasen a los madrileños por qué les molesta tanto que les bajemos los impuestos y, sobre todo, que les dijeran qué bajadas quitarían, qué más impuestos les pondrían y cuánto les subirían los existentes. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Señorías, esta rebaja fiscal, junto a las que hemos puesto en marcha en años anteriores, han supuesto un ahorro de 21.500 millones de euros a los madrileños, que les ha permitido mantener ese dinero en sus bolsillos para hacer frente a la crisis, al mismo tiempo que nos ha permitido crecer económicamente 13 puntos más que la media de España. Todas estas medidas, junto al esfuerzo que han hecho los madrileños estos años, están dando sus frutos. Desde el segundo semestre de 2013 la situación en Madrid cambió, iniciándose la salida de la recesión, y desde entonces no hemos dejado de crecer. Si el año pasado, en este mismo debate, les dije que Madrid era la región que mejor había resistido la crisis, hoy podemos afirmar sin ninguna duda que Madrid es la región que está liderando la recuperación económica en España. Madrid fue la primera región en dejar atrás la recesión, creciendo más del doble que la economía nacional. En el segundo trimestre de este año nuestra economía ha crecido un 1,6 por ciento, acumulando ya tres trimestres consecutivos con crecimiento del PIB en términos interanuales. Llevamos ya quince meses de crecimiento económico sostenido trimestre a trimestre, por encima del crecimiento de España. En estos momentos, uno de cada cinco euros del PIB español se genera en nuestra región y nuestro PIB per cápita es un 36 por ciento superior al de la media de España y un 30 por ciento superior al de la media de toda Europa.

Madrid es también la región donde se crean más empresas. Llevamos treinta y ocho meses seguidos liderando la creación de empresas a nivel nacional. En el primer semestre de este año se han creado en Madrid más de 10.000 empresas, 500 más que el año pasado y 1.500 más que el año anterior, y este, señorías, es un dato esencial, porque son ellos, esas empresas, los que crean el empleo.

Somos también la región que atrae más inversión extranjera: 1.400 millones de euros en lo que va de año, un 12 por ciento más de lo que captamos el año pasado en este mismo periodo. Ha crecido el número de inversores extranjeros que decide instalarse en nuestra región, y también crece el número de turistas.

Todos estos datos, señorías, avalan nuestra recuperación y la pujanza de nuestra economía. Por eso, esta situación nos permite ser la comunidad autónoma que más solvencia genera en los mercados financieros y obtener dinero en unas condiciones económicas y de plazo que eran impensables hace apenas un año al colocar nuestra deuda. Gracias a financiarnos en los mercados, hemos conseguido reducir el pago de nuestros intereses en 480 millones de euros, dinero que hemos podido destinar a sostener y mejorar nuestros servicios públicos, y disponemos, señorías, de la liquidez necesaria para pagar a nuestros proveedores en un menor plazo, sin poner en riesgo la supervivencia de sus empresas ni sus empleos ni el futuro de sus negocios. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Frente a la situación en la que se encuentra Madrid, otras muchas regiones carecen de solvencia suficiente, y por eso tuvieron que ser rescatadas, acudiendo al Fondo de Liquidez Autonómico aprobado por el Estado al no poderse financiar en el mercado. Hubo quienes, en esta misma Asamblea, anunciaron que la situación de nuestra economía era tan mala que inevitablemente tendríamos que acudir al Fondo de Liquidez Autonómica para financiarnos. Es más, nos lo exigían, como también exigían al Gobierno de España que acudiera al rescate de Europa. Una vez más, los vaticinios, o más bien sus deseos, los deseos que hicieron públicos en esta Cámara acerca del desastre de nuestra economía, de la incapacidad de nuestros gobiernos para revertir la crisis y de la capacidad de los españoles para salir por sí mismos de ella, fracasaron, no se cumplieron. Señorías, pese a su posición, hemos conseguido frenar el deterioro, revertir la situación e iniciar la recuperación. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Y como ustedes no se resignan a aceptar que las cosas vayan mejor, aun quedando mucho por hacer, y cuando Madrid está liderando la recuperación, no ha necesitado rescate alguno y se financia en los mercados, curiosamente siguen criticándonos por no acudir al Fondo de Liquidez Autonómica, donde sí están todas las comunidades en las que ustedes tienen alguna responsabilidad de gobierno por no poder financiarse. Sin embargo, ustedes renuncian a exigir el cambio de un modelo de financiación que claramente perjudica de manera grave a los madrileños solo porque fue una imposición de su Gobierno, aunque fuera contra los intereses de los madrileños, a quienes ustedes deberían defender y representar aquí. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Señor Presidente, señorías, que Madrid ha iniciado la recuperación y que es la región que presenta los mejores datos económicos de España no lo dice el Gobierno de la Comunidad, se recoge en cualquier informe económico que puedan consultar, ya sea nacional o internacional. Según el último informe elaborado por la Comisión Europea, Madrid es la región más competitiva de España y una de las más competitivas de Europa. La siguiente región española en ese "ranking" es Valencia, 43 puestos más atrás; Cataluña, 45 puestos más atrás, y Andalucía, donde ustedes gobiernan, 145 puestos atrás. Y esta mejora objetiva que se ha producido en Madrid es la que nos permite adoptar medidas en favor de los ciudadanos, las familias y las empresas madrileñas. El primero y más importante de nuestros objetivos de mejora ha sido, es y será el empleo.

En mi discurso de investidura dije a SS.SS. que la creación de empleo era nuestra prioridad absoluta. Esa era también la exigencia que nos hacían los madrileños y la que compartían todos los Grupos políticos de esta Cámara. Para lograrlo era necesario realizar el paso previo: sacar a nuestra economía de la recesión y generar las condiciones que permitieran a las empresas invertir, crecer y poder contratar de nuevo. Y eso es exactamente lo que hemos hecho en este tiempo. Cuando en septiembre de 2012 asumí la Presidencia de la Comunidad, 143 madrileños se incorporaban cada día a las listas del paro y la Seguridad Social perdía diariamente 161 afiliados en nuestra región; en España, cada día, 4.000 españoles perdían su empleo.

Hoy la situación ha cambiado de manera radical y esas cifras que antes eran de destrucción de empleo hoy lo son de españoles y madrileños que cada día se van incorporando poco a poco a un puesto de trabajo. Hoy hay cien madrileños que cada día encuentran un puesto de trabajo y 146 afiliados diarios más a la Seguridad Social. Un cambio, señorías, radical a lo que pasaba con sus Gobiernos. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Pero tampoco ese cambio de tendencia en el empleo se ha producido por casualidad; es fruto de las medidas que hemos tomado y de los esfuerzos realizados, y en especial de medidas que hemos tomado en el campo del empleo, entre las que quiero destacar la puesta en marcha, junto con los agentes sociales, empresarios y sindicatos, del I Plan de Empleo de la Comunidad de Madrid; un plan dotado con 209 millones de euros que, una vez más, no contó con el apoyo de los Grupos de la oposición, pero que ha dado magníficos resultados porque ha supuesto la creación de más de 21.000 puestos de trabajo. Por ese motivo, el pasado mes de julio, el Gobierno regional y los agentes sociales hemos acordado su prórroga para los próximos dos años dotándole con 300 millones de euros nuevos para llevarlo adelante. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

En Madrid, señorías, llevamos diez meses con descensos interanuales del paro y crece de manera sostenida el número de personas afiliadas a la Seguridad Social. Es verdad, señorías, que los datos de empleo del mes de agosto no han sido buenos, porque siempre que se destruye empleo es una mala noticia; pero es también cierto que, siendo eso así, los datos de destrucción de empleo del mes de agosto son los más bajos de los últimos once años, y creo que es necesario destacar que, en términos interanuales el empleo y las altas en la Seguridad Social, siguen creciendo. Hoy hay en Madrid 36.000 parados menos y 53.200 afiliados más a la Seguridad Social que hace un año. Y es Madrid, señorías, donde más contratos indefinidos se suscriben, con una tasa de estabilidad que dobla la media nacional. Somos, junto a Baleares, la primera región en tasa de actividad. Nuestra tasa de ocupación ha crecido en el último trimestre en más de 52.000 personas. Nuestra tasa de paro es la más baja de España y se sitúa en 5,5 puntos por debajo de la media nacional. La tasa de paro masculina se sitúa en el 18 por ciento, también más de cinco puntos por debajo de la media nacional. El paro femenino es casi seis puntos menos que la media nacional, teniendo además, señorías, la tasa de actividad femenina más alta de España y el mercado laboral más paritario. El paro juvenil, que está en unas cifras muy elevadas, señorías, ha bajado más de seis puntos en el último trimestre y es muy inferior al del resto de las regiones españolas. Un dato especialmente relevante en esta mejoría: el número de hogares que tienen todos sus miembros en paro ha experimentado un descenso de

26.300. Esto significa, señorías, que hay 26.300 familias que hoy vuelven a tener ingresos propios gracias a haber conseguido un empleo.

Es evidente, señorías, que, pese a esta mejoría en la situación del empleo, seguimos teniendo un elevado número de parados; mientras eso sea así, no vamos a dejar de trabajar y de impulsar medidas que nos permitan consolidar esta reducción. Por eso, y con ese objetivo, quiero anunciarles aquí que antes de que finalice el presente año presentaremos dos nuevos planes para el impulso del empleo en nuestra región. El primero irá dirigido a los autónomos, con los que estamos ya trabajando para su concreción, estará dotado con 16 millones de euros, beneficiará a 25.000 personas y contará, entre otras, con ayudas para la puesta en marcha de su actividad, para la contratación de trabajadores a su cargo y para la conversión de parados en trabajadores autónomos. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* El segundo plan de empleo irá dirigido a jóvenes menores de 25 años, tendrá una dotación de 100 millones de euros y su objetivo será lograr la mejora de su cualificación profesional, obtener los certificados de profesionalidad que les permitan insertarse laboralmente y concretar esa inserción laboral mediante el incentivo a los empresarios para su contratación efectiva; de ello, se beneficiaran 45.000 jóvenes madrileños. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Señorías, a todos nos gustaría que este ritmo de crecimiento del empleo fuera mayor, pero conviene no olvidar que fueron la izquierda y sus políticas las que hicieron que se destruyeran 4.000 empleos diarios y millones de ellos cada año, y que son las políticas y las iniciativas que hemos puesto en marcha los Gobiernos del Partido Popular las que están permitiendo este cambio de tendencia y las que van a permitir consolidar esta recuperación y agilizar el ritmo de crecimiento del empleo en Madrid y en España. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Señor Presidente, señorías, impulsar nuestra economía y crear riqueza y empleo eran también condiciones fundamentales para poder sostener nuestros servicios públicos. Durante décadas, las democracias liberales han ido haciendo crecer nuestro Estado del bienestar, una red de solidaridad que se mantiene gracias a las aportaciones de todos, de tal forma que, cuantas más personas estén aportando recursos, mejores serán los servicios que prestamos y más podremos garantizar su existencia. Lo que sostiene el Estado del bienestar es que la economía funcione, que se genere crecimiento económico, riqueza y empleo. El exceso de gasto público, el endeudamiento desorbitado, el intervencionismo de la economía y la sociedad y una fiscalidad disuasoria del ahorro y la inversión son los que lo ponen en riesgo al generar recesión, paro, empobrecimiento y ausencia de recursos para hacerlo sostenible, por mucho que los defensores de esas políticas digan querer defenderlo agitando pancartas en las calles después de haberlo puesto en grave riesgo con las políticas que han aplicado. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

El Estado del bienestar, señorías, no se defiende con pancartas; se defiende con hechos, y es el Gobierno del Partido Popular el que ha dado a los madrileños en estos años unos servicios públicos excelentes. Somos la región que más presupuesto destina a pagar nuestros servicios públicos esenciales: un 90 por ciento de nuestro presupuesto se destina a sufragar las políticas sociales,

habiendo aumentado este porcentaje veinte puntos desde el inicio de la crisis. Mientras otras comunidades autónomas bajan el presupuesto destinado a su política social, nosotros no solo lo hemos mantenido sino que lo hemos incrementado un 4 por ciento este año y, gracias a este esfuerzo, hemos duplicado el dinero destinado a pagar la renta mínima de inserción a las familias más desfavorecidas, aquellas carentes de recursos, hasta un total de 84 millones de euros, lo que nos ha permitido incrementar en un 140 por ciento el número de familias que se han beneficiado de esta prestación. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Nuestra red de atención social atiende hoy a más de un millón de personas al año, señoría; atendemos a más de 100.000 personas diariamente en nuestros servicios. Hemos atendido a 89.000 dependientes este año, 10.000 más que el año pasado, y a 32.000 de ellos, señorías, los atendemos con más de una prestación. Somos la única Comunidad, la única en toda España, que presta atención gratuita a todas las personas con discapacidad o enfermedad mental -ustedes nunca lo hicieron ni lo hacen donde gobiernan- *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* y hemos multiplicado por dos, señorías, nuestra red de atención a estos colectivos en estos dos últimos años. También somos la única región que financia íntegramente el transporte escolar a todos los niños de educación especial. Tenemos la mejor red de atención a la dependencia de toda España y nuestro objetivo es seguir mejorándola. Por eso, hoy quiero anunciarles, señorías, que en los próximos meses vamos a abrir otros dos nuevos centros: uno en Madrid, en el barrio de San Blas, y otro en el municipio de El Berrueco, que, junto a otras medidas puestas en marcha en los últimos meses, nos van a permitir disponer de 840 nuevas plazas para que un número equivalente de madrileños puedan disfrutar de una residencia o centro de día en nuestra región. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

De la misma manera, hemos avanzado sustancialmente este año en la resolución de un grave problema social que venía padeciendo nuestra Comunidad desde hace cincuenta años, sin que nadie antes hubiera abordado su tratamiento. Me estoy refiriendo, señorías, a la Cañada Real, un asunto en el que, una vez más, la oposición ha estado en contra, pero que ha contado, por el contrario, con el apoyo unánime de los más de 7.000 vecinos censados en la zona, con los que hemos firmado hace pocos meses el acuerdo marco social con el que damos un paso firme y comprometido para lograr un acuerdo consensuado por todas las partes para conseguir una solución definitiva que permita a los vecinos ver cumplidas sus demandas desde hace tantas décadas. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Señor Presidente, señoras y señores diputados, durante este tiempo hemos hecho un gran esfuerzo para mantener nuestra red de cohesión social, pero, si ha habido un ámbito en el que ese esfuerzo ha sido, si cabe, aún mayor, es sin duda el de la sanidad. Tenemos la mejor sanidad de España. *(Rumores en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Sí, señorías, la mejor sanidad de España. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Sí, señorías, aunque les pese, tenemos la mejor sanidad de España; una sanidad que es pública, universal, gratuita y de la máxima calidad. Mientras que otras regiones reducían los gastos sanitarios de forma lineal en consonancia con sus menores ingresos, en Madrid, señorías, hemos aumentado el porcentaje de nuestro presupuesto

destinado a financiarla hasta alcanzar prácticamente ya el 50 por ciento mismo. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Desde que asumí la Presidencia de la Comunidad hace dos años hemos destinado más de 14.000 millones de euros para que nuestra sanidad siga siendo la mejor de España, de la máxima calidad y de la que nos sentimos orgullosos todos los madrileños, señoría. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Este año hemos aumentado el porcentaje de inversión sanitaria un 8 por ciento, mientras que otras regiones de similar población, como Cataluña o como Andalucía, lo han reducido en estos años entre un 12 y un 15 por ciento, sin que les hayamos oído a ustedes decir que con ello se estaba desmantelando la sanidad pública y poniendo en riesgo la salud de esos ciudadanos, señorías. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

En los dos últimos años hemos puesto en marcha siete nuevos centros de salud y dos nuevos centros de especialidades. En los peores momentos de la crisis económica hemos inaugurado el hospital Rey Juan Carlos, de Móstoles, y hoy, cuando la recuperación económica se está consolidando, quiero anunciarles que a principios del próximo mes de octubre abriremos el hospital de Collado Villalba, el último de nuestros compromisos hospitalarios, señoría *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*; un hospital que dará servicio a 111.000 ciudadanos del noroeste de Madrid, que contarán así con un nuevo hospital cerca de su domicilio; un hospital, señorías, que dará servicio también a todos los madrileños que lo deseen, porque les recuerdo que, pese a su oposición, una vez más somos la única región en la que sus ciudadanos tienen la libertad de elegir médico y hospital, señorías *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*, y gracias a esa libertad un millón de madrileños han hecho ejercicio de este derecho, derecho que nunca pudieran haber ejercido si ustedes hubieran tenido las responsabilidades de Gobierno. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Señorías, con el hospital de Villalba serán doce los hospitales puestos en marcha en la última década en nuestra región, completando así la mayor creación de infraestructuras hospitalarias que se haya dado nunca en una región europea. Una inversión que se ha acompañado también de la renovación y modernización de los equipos tecnológicos de nuestros centros, siendo reconocidos nuestros hospitales por el Ministerio de Sanidad como los que cuentan con los equipos más modernos y tecnológicamente más avanzados. Dentro de ese esfuerzo inversor y de mejora continua de nuestros servicios sanitarios, hace apenas un mes hemos renovado la totalidad de nuestra flota de UVI móviles del Summa, mejorando su equipamiento tecnológico y conectando en tiempo real estas unidades con los centros hospitalarios y las historias clínicas de los pacientes para hacer aún más eficiente el extraordinario servicio que prestan, lo que les permitirá, sin duda, aumentar la eficacia para salvar la vida de los accidentados. Y junto a este esfuerzo inversor hemos aumentado en los últimos años un 25 por ciento el número de los profesionales sanitarios, y, señorías, este año hemos puesto en marcha el mayor plan de empleo de consolidación que se haya producido nunca en el sector sanitario en una Administración: hemos convocado 4.500 plazas que mejorarán las condiciones laborales de nuestros excelentes profesionales, dándoles estabilidad en su puesto de trabajo. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Señorías, el año pasado, en el que una gran parte de la oposición se afanaba en amedrentar a los madrileños con que estábamos desmantelando la sanidad pública, nuestros hospitales hicieron 450.000 intervenciones quirúrgicas, 6.000 más que el año anterior; aumentaron en 100.000 las atenciones en urgencias, hasta un total de 2.860.000; se realizaron 450.000 consultas más en nuestros hospitales, hasta llegar a los 5 millones, y 2 millones de consultas más en nuestros centros de primaria, hasta llegar a los 55 millones.

Señorías, la valoración más certera del estado de nuestra sanidad y de los servicios que presta es, sin duda, la que hacen los ciudadanos que son atendidos por la misma: de los más de 68 millones de actos médicos realizados el año pasado, a los que acabo de referirme, se han producido menos de 64.000 reclamaciones por parte de los usuarios, esto es el 0,009 por ciento sobre las atenciones efectuadas; reclamaciones, señorías, que han disminuido un 5 por ciento en atención especializada con respecto al año anterior y un 10 por ciento en atención primaria. Y nueve de cada diez pacientes valoran como de extraordinaria calidad la atención recibida en nuestros hospitales y en nuestros centros de salud. Esta, señorías, es también la opinión de los miles de españoles que vienen de otras partes de España para ser atendidos de sus enfermedades en nuestros hospitales y por nuestros profesionales, esos que a ustedes a lo mejor no les han escuchado, porque 254.500 españoles procedentes de otras regiones han sido atendidos el año pasado en nuestros hospitales y por nuestros profesionales, señorías, porque piensan que aquí está la mejor sanidad de España. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Y, señorías, solo un dato: la atención de estos madrileños, de estos españoles, de los que estamos muy orgullosos, nos supone un coste de 164 millones de euros que, por cierto, este modelo de financiación que ustedes tanto defienden no nos paga. ¿De verdad, señorías, creen que se puede seguir intentando engañar y amedrentar a los ciudadanos sin al menos sonrojarse a la vista de estos datos y seguir manteniendo que se está desmantelando la sanidad pública, cuando cada vez se atiende a más y mejor a nuestros pacientes, como expresan ellos en su valoración, y se destinan cada vez más y mejores recursos a su atención? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Esa calidad, señorías, y esa mejora continua de nuestra sanidad se refleja también en el hecho de que hoy contamos con 58 unidades de referencia nacional, 23 de ellas acreditadas en estos dos últimos años, el doble de las que tienen el resto de comunidades -la siguiente en el "ranking", a la que doblamos, es Cataluña-; contamos con centenares de grupos de investigación que lideran también la investigación biomédica de nuestro país y tenemos, señorías, la mayor esperanza de vida de toda España, así como las tasas de mortalidad más bajas por las enfermedades más graves y complejas, como los tumores, las enfermedades del sistema circulatorio, del sistema nervioso o del sistema digestivo. Y, para seguir mejorando en este campo, señorías, quiero anunciarles hoy que en las próximas semanas pondremos en marcha en todos nuestros centros la campaña permanente de control del cáncer de colon para mejorar y prevenir el tratamiento de este tumor, que cada vez está más extendido entre los ciudadanos. Señorías, tenemos sin duda la mejor sanidad de España y una de las mejores del mundo, y mejorarla y hacerla sostenible les aseguro que es y seguirá siendo una prioridad para mí y para mi Gobierno. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Señor Presidente, señorías, la educación y la formación son las mejores apuestas de futuro que puede hacer una sociedad. Por eso, también la educación y la formación han sido una prioridad para mi Gobierno. Hemos seguido avanzando en la reforma de las graves deficiencias del sistema educativo vigente, fruto de las leyes socialistas, apostando por aquellos factores que son los que se aplican en los países que obtienen los mejores resultados académicos, para que nuestros alumnos sean los mejor preparados para competir en un mundo global. Durante décadas, en España solo se han aplicado leyes educativas socialistas, y el resultado, señorías, ha sido demoledor, como ponen de manifiesto todos los informes nacionales e internacionales sobre educación. La educación en España se ha degradado hasta límites alarmantes, con altos índices de fracaso escolar y sin dotar a los alumnos de las herramientas necesarias para desenvolverse en un mundo que cambia cada vez a mayor velocidad. Y los más perjudicados, señorías, han sido aquellos que no tenían la posibilidad de compensar las deficiencias e insuficiencias del sistema con una formación adicional al margen del sistema público educativo, que solo contaban con su inteligencia, con su esfuerzo y con sus ganas de aprender cuanto más mejor, pero que el sistema no les reconocía ese mérito y ese esfuerzo. Porque, paradójicamente, señorías, los mismos que hablan de fomentar la diversidad son los que luego igualan a todos de forma injusta. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Nosotros, señorías, queremos un sistema educativo que no se conforme simplemente con escolarizar; queremos un sistema educativo que proporcione una formación que capacite para poder competir en el mundo global en el que hoy nos desenvolvemos; un sistema que, sin dejar a nadie atrás, estimule el esfuerzo y reconozca el mérito. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* En Madrid, señorías, apostamos por este sistema. Y todos los informes educativos señalan que estamos en mejor situación que el resto de España.

Hace diez años, la izquierda criticó con dureza el mejor proyecto impulsado nunca para mejorar nuestra enseñanza pública y, sobre todo, para garantizar la igualdad de oportunidades: el programa bilingüe, que dotaba a nuestros alumnos de una herramienta indispensable para desenvolverse en el mundo actual. Hasta que nosotros pusimos en marcha este programa, señorías, estudiar en inglés era un privilegio al alcance solamente de aquellos que podían permitirse un colegio bilingüe privado. Hoy, gracias al Partido Popular, y pese a su oposición una vez más, es un derecho que cualquier madrileño puede ejercer en cualquier centro público. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* De los 26 colegios iniciales hemos pasado a 593 y de 1.480 alumnos hemos pasado a 120.000. Solo en este año, 18 colegios y 5 institutos se han incorporado al programa bilingüe. Y hoy, en el año en que ha salido la primera promoción de escolares que han estudiado todos los cursos en inglés, todos los padres, señorías, quieren un colegio bilingüe para sus hijos. Por eso, mi compromiso aquí reiterado de que todos los colegios que pongamos en marcha a partir de ahora, señorías, serán bilingües. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Esto, señorías, sí que ha sido una marea ciudadana imparable que se ha llevado por delante la demagogia y los prejuicios de los grupos de la izquierda. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Por eso, señorías, queremos dar un paso más para dotar a nuestros escolares de una nueva herramienta que hoy es tan importante como el dominio del inglés para poder tener la

mejor formación posible para el día de mañana. Por eso, quiero anunciarles que este curso que empieza vamos a poner en marcha un nuevo programa, el programa "Code Madrid", para que nuestros alumnos aprendan a dominar las tecnologías de la información y la comunicación. Se trata, señorías, no solo de aprender a usar la tecnología; se trata, señorías, de aprender a crear tecnología. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* El objetivo es que nuestros alumnos, al finalizar la educación obligatoria, sean capaces de hacer una página web, crear una aplicación para móviles, diseñar un juego de ordenador, manejar la impresión y fabricación en 3D o tener conocimientos básicos de robótica. Hoy, los expertos más reconocidos a nivel mundial y los países más avanzados saben que de cara al futuro, junto al dominio del inglés y de las matemáticas, señorías, el dominio de la tecnología será fundamental para poder competir en mejores condiciones, y nosotros, señorías, queremos que nuestros hijos estén preparados para competir en las mejores condiciones. Hace muy pocos años era el inglés; hoy, señorías, es la tecnología. Yo les animo a que esta vez no se queden al margen de una iniciativa que, al igual que aquella, será esencial para la mejor formación de los alumnos madrileños. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Señorías, junto a esta iniciativa, hemos profundizado también a lo largo de este año en el aprendizaje del resto de las asignaturas esenciales. En ese sentido, tal y como anuncié con motivo de la entrada en vigor de la ley de educación aprobada por el Gobierno de España, durante este año, en el curso que inicia, señorías, los alumnos de primaria tendrán una hora lectiva más de lengua y literatura y una hora más de matemáticas. De igual manera, señorías, la nueva asignatura de ciencias sociales, que ha introducido la reforma, reforzará el conocimiento de la geografía y de la historia de España, huyendo del exceso de localismos y garantizando que nuestros alumnos conozcan la geografía de nuestro país y los acontecimientos más relevantes de nuestra historia, sabiendo ordenarlos cronológicamente. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Señorías, para que esa educación sea cada día mejor y de mayor calidad es indispensable que los formadores, nuestros maestros, sean los mejores no solo conociendo las técnicas para enseñar, sino, sobre todo, señorías, conociendo aquello que deben enseñar a nuestros alumnos en cada etapa escolar. Por eso, tal y como comprometí en el pasado debate sobre el estado de la región, este año hemos firmado con todas las universidades madrileñas un convenio para mejorar los planes de estudio de magisterio y garantizar así que quienes al terminar esos estudios quieran impartir la enseñanza en nuestros centros han adquirido los conocimientos y las destrezas que les permiten hacerlo en las mejores condiciones para nuestros alumnos. Los resultados de las reformas que hemos puesto en marcha, señorías, se han puesto de manifiesto en el último informe PISA que hemos conocido este año. Nuestra región ha obtenido mejores resultados, mejorando su calificación en todas las materias que se han medido, quedando muy por encima de la media de España, de la Unión Europea y de la OCDE. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Señorías, queremos que las universidades madrileñas no solo se sitúen entre las mejores de España sino que lo hagan también entre las mejores del mundo, y que atraigan talento de fuera de nuestro país. Madrid les ofrece la calidad de esas universidades, su potencial investigador y, sobre

todo, la posibilidad de formarse en un idioma que hablan 450 millones de personas en el mundo; un idioma que es la segunda lengua de comunicación en internet y que sigue expandiéndose cada día más. Por eso, nuestro objetivo es que Madrid y sus universidades se conviertan en los próximos años en la gran plataforma del español en el mundo *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*, atrayendo, señorías, a todo aquel que quiera formarse en español, y que potencien además su papel investigador en colaboración con la empresa y la industria, convirtiendo esa colaboración ya existente a través de sus centros y de los institutos madrileños de estudios avanzados en el gran centro de investigación tecnológica de nuestro país de cara al futuro.

Señorías, la priorización que hemos hecho del gasto educativo y la mejora producida por los esfuerzos realizados estos años por los madrileños nos han permitido, de una parte, mantener las ayudas que recibían las familias más necesitadas para poder garantizarles la educación de sus hijos y, de otra, devolver ahora esos esfuerzos con más medidas dirigidas a hacerles más asequibles los gastos educativos de sus hijos. Por eso, señorías, este año hemos aumentado las ayudas que destinábamos a la educación en un 35 por ciento; hemos congelado, por tercer año consecutivo, el precio de las guarderías infantiles, y en este curso que se inicia, señorías, lo haremos de nuevo con las escuelas de idiomas, los conservatorios y los centros de enseñanzas artísticas. ¡Sí, señorías! Les recuerdo que el 85 por ciento de los niños de cero a tres años, en nuestra región, asiste a centros sostenidos con fondos públicos, por lo tanto, beneficiados de esta congelación, y a todas sus familias, señorías. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* En este mismo sentido, hemos congelado para este curso escolar el precio de los comedores, y hemos reducido, señorías, su precio para aquellos que tienen mayores dificultades económicas, entre otros, los hijos de familias que perciben la renta mínima de inserción, los niños que están en acogida o los hijos de familias cuya renta per cápita, señorías, es inferior a los 4.000 euros. Al mismo tiempo que hemos hecho esta congelación, hemos incrementado el dinero destinado, señorías, a las becas de comedor en un 35 por ciento: 7 millones de euros más hasta un total de 27 millones de euros, de los que se van a beneficiar 12.500 niños más hasta un total de 62.000 niños, que recibirán beca de comedor este año gracias al esfuerzo que hemos hecho por incrementar estas dotaciones, señorías. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Y, de la misma manera, hemos creado nuevas becas para la formación profesional de grado superior, por un importe de 22 millones de euros, de los que se van a beneficiar los miles de alumnos que cursan esta formación, que cada vez son más.

También hemos informado a los centros escolares y a los padres de la validez de los libros de texto existentes para el próximo curso escolar, garantizándoles que la entrada en vigor de la nueva ley no debe afectar a más asignaturas que las de nueva creación, las de ciencias naturales y ciencias sociales, para evitarles el excesivo gasto que para muchas familias supone la necesidad de tener que renovar todos los libros de texto al inicio del curso escolar en el mes de septiembre. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Al mismo tiempo, señorías, hemos aumentado un 20 por ciento nuestro programa de préstamo de libros de texto. Con este aumento, señorías, vamos a conseguir llegar a 100.000 niños más, siendo 250.000 los niños que el próximo curso escolar se van a beneficiar de este sistema de préstamo, habiendo aumentado ya nuestro fondo de libros hasta más de 700.000 volúmenes.

Señorías, también hemos congelado las tasas universitarias, manteniendo así la financiación que hacemos del 80 por ciento del coste de la plaza de cada alumno que estudia en nuestras seis universidades públicas, porque eso también es una subvención generalizada para todos, que se paga con los impuestos de todos los madrileños. No lo olviden. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Señor Presidente, señoras y señores diputados, hoy, gracias a los esfuerzos realizados por la sociedad madrileña y a las medidas que hemos adoptado, estamos saliendo de la grave crisis en la que nos encontrábamos, y lo hacemos con más colegios e institutos que antes, con más residencias y más centros de atención a las personas dependientes, con más hospitales y más centros de salud, con la mejor red de infraestructuras y con uno de los mejores transportes públicos del mundo. Esa es la auténtica apuesta por la sostenibilidad del Estado de bienestar, señoría, y esa es la apuesta que ha hecho mi Gobierno. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Señor Presidente, señorías, otro servicio público de especial trascendencia para los ciudadanos es, sin duda, la Administración de Justicia. Cada año en Madrid destinamos a este fin cerca de 400 millones de euros, siendo ya la primera región de España en número de órganos judiciales creados y en número de funcionarios por juez. Pese a este esfuerzo, señorías, en nuestro país, la justicia es lenta y en esa lentitud se amparan en ocasiones quienes incumplen las leyes. Para que haya justicia, señorías, es necesario que emita sus resoluciones en un plazo razonable, y ello exige, además de los medios materiales, que tengamos un procedimiento judicial que lo haga posible, correspondiendo al Gobierno de España impulsar estas modificaciones para conseguir cuanto antes que nuestra justicia recupere ese grado de agilidad y rapidez que todos deseamos, para que sea cada vez más justa.

Por lo que se refiere a nuestras competencias en esta materia, con el fin de profundizar en la mejora de los medios materiales de nuestros tribunales, quiero anunciarles hoy que antes de que finalice el presente año pondremos en marcha el instituto de medicina legal de la Comunidad de Madrid para favorecer el trabajo de nuestros forenses y también la oficina del fiscal de la Comunidad de Madrid, con el fin de reforzar las competencias de la Fiscalía en el ejercicio de sus funciones dirigidas a la defensa del interés público y del interés de todos los ciudadanos. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* De la misma manera, quiero anunciarles que, en los próximos meses, pondremos en marcha un nuevo proyecto para la financiación de la construcción de una ciudad de la justicia para Madrid en los terrenos reservados a este fin en Valdebebas. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Un proyecto, señorías, adaptado a las circunstancias actuales y a la vista de la recuperación económica que se está produciendo en nuestra región, que nos va a permitir ponerlo en marcha. Este nuevo proyecto supondrá la construcción de más de 200.000 metros cuadrados y se financiará con el importe que actualmente paga la Comunidad de Madrid por el alquiler y mantenimiento de los edificios en los que se ubican las actuales sedes judiciales durante un periodo de 30 a 40 años, por lo que este proyecto, señorías, no tendrá mayor coste para los ciudadanos. Un proyecto, señorías, que mejorará nuestra Administración de Justicia, la labor de sus profesionales y la atención a los ciudadanos; además, señorías, durante su periodo de

ejecución nos permitirá la creación de miles de puestos de trabajo. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Señor Presidente, señoras y señores diputados, el principal riesgo que el Estado de bienestar y nuestros servicios públicos siempre han tenido son los Gobierno de la izquierda. *(Risas en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* ¡Es la verdad! Por eso el principal riesgo que hoy tienen nuestros servicios públicos y el Estado de bienestar es el modelo de financiación impuesto unilateralmente por el Gobierno socialista, que perjudica gravemente a Madrid al privarnos de los recursos suficientes que generan con sus esfuerzos los madrileños para financiarnos. Los madrileños hemos hecho muchos sacrificios para afrontar esta crisis, para salir de la recesión y para liderar la recuperación; no aspiramos a que se nos premie por ello, pero tampoco vamos a consentir que se nos perjudique por haberlo hecho, señorías. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Cada año, señorías, los madrileños consiguen que se recaude más dinero, y cada año contribuyen solidariamente en mayor medida a la financiación de los servicios públicos básicos de otras comunidades autónomas. Por eso, señorías, no es justo ni es admisible que cada año recibamos menos dinero para financiar los nuestros. Los datos, señorías, son muy evidentes: los madrileños este año incrementaremos la recaudación en 58 millones de euros, pero recibiremos casi cien millones de euros menos que el año pasado. Andalucía, por ejemplo, señorías, recaudará 132 millones de euros menos –donde ustedes gobiernan-, pero recibirá 52 millones de euros más. Este año, señorías, por cada nueve euros que un madrileño incrementa la recaudación con su esfuerzo se le quitan 24 euros para pagar sus servicios, sin embargo, por cada 15 euros de recaudación que se pierden en otras regiones se les premia dándoles 6 euros más para pagar esos mismos servicios.

Señorías, ¿es razonable que el Gobierno Socialista no computara a 600.000 madrileños para calcular cuánto deberíamos recibir para financiar nuestra sanidad? ¿Y que tampoco lo hiciera con 320.000 madrileños para calcular lo que deberíamos recibir para financiar nuestra educación y nuestros servicios sociales? Ese mismo cálculo, señorías, en el caso de la sanidad y para Cataluña solo contempla que no se computan 65.000 catalanes. ¿Es razonable, señorías, que, siendo Madrid la región que más crece, la que más inversión capta, donde se crean más empresas, la que tiene la tasa de actividad económica más alta de España, se incluya un tope en el fondo de competitividad para dejarnos fuera, solo a nosotros, quitándonos de nuestra financiación entre 600 y 800 millones de euros al año? Los datos hechos públicos recientemente sobre las balanzas fiscales han ratificado la contundencia de nuestros argumentos: Madrid es hoy la región con el saldo más negativo, recibimos 16.723 millones de euros menos de lo que aportamos: una cantidad equivalente, señorías, al presupuesto de un año de la Comunidad de Madrid; equivalente, señorías, al 8,87 por ciento de nuestra riqueza, de nuestro PIB. Cataluña, señorías, aporta la mitad que Madrid; Valencia, 8 veces menos; Baleares, 16 veces menos; el resto, señorías, no solo no aportan sino que reciben más de lo que aportan, entre ellas, el País Vasco y Navarra.

Señorías, es razonable, y nosotros compartimos, y lo demostramos año tras año, que unas regiones aportemos más que otras, porque nosotros creemos en una nación solidaria, vertebrada y

cohesionada. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Pero, señorías, siendo eso así, no es razonable que reciba más financiación quien peor va y, sobre todo, quien más incumple los objetivos de déficit cada año. Eso, señorías, no es razonable. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

No es razonable, señorías, que no se compute a todos y cada uno de los madrileños para calcular lo que debemos recibir para financiar nuestros servicios públicos esenciales porque todos tienen derecho a recibirlos, como es lógico. No es razonable tampoco, señorías, que algunas comunidades autónomas no contribuyan a la solidaridad, siendo este un mandato constitucional que nos obliga a todos, y siendo además estas comunidades autónomas las que mejores condiciones económicas tienen. No es razonable, señorías, que se impongan topes para excluir del fondo de competitividad a una comunidad autónoma simplemente por el hecho de ser más competitiva que las demás. Y no es razonable, señorías, que la financiación que recibe cada madrileño para pagar sus servicios públicos sea inferior a la media de lo que recibe el resto de los españoles para pagar los suyos, cuando además son los madrileños los que más aportan a la caja común. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Por eso, señorías, señores de la oposición, este modelo que solo ustedes siguen defendiendo es una de las mayores amenazas que tiene el Estado del bienestar de los madrileños, y por eso, señorías, nosotros defendemos su cambio cuanto antes. Y en tanto no sea posible hacerlo, debemos exigir la modificación de algunas de sus deficiencias, en especial de todas aquellas que de manera singular solo están perjudicando a la Comunidad de Madrid. Mañana, señorías, plantearemos a esta Asamblea una iniciativa en este sentido, y espero, señorías, que esta vez no dejen de nuevo pasar la oportunidad para rectificar su error y para demostrar que están de verdad en la defensa de los intereses generales de los madrileños y no en intentar obtener un presunto rédito político a su costa, como en este asunto han mantenido durante todo este tiempo. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Señor Presidente, señorías, Madrid, al igual que está liderando la salida de la crisis, quiere liderar un proyecto de futuro, y mi Gobierno está poniendo en marcha medidas para poder hacerlo. El futuro de Madrid pasa por seguir apostando por la dinamización de nuestra economía y la creación de empleo; pasa también por apostar por aquellos sectores económicos en los que debe asentarse nuestro crecimiento y por apostar por proyectos económicos en esos sectores, algunos de los cuales ya están en marcha. Proyectos como el polígono El Lucero, de Alcorcón, en el que se creará uno de los principales centros de bricolaje de Europa, donde se instará la mayor tienda de Ikea en nuestro continente y donde se crearán, gracias a este nuevo centro de Ikea, más de 10.000 puestos de trabajo. Proyectos como el de Carpetania, en Getafe, donde, gracias al proyecto que hemos impulsado, se garantizan los 45.000 puestos de trabajo con los que cuenta la empresa Airbus; pero, sobre todo, se crearán 9.000 empleos más en los próximos años, al mismo tiempo que, gracias a este proyecto, mantendremos el liderazgo en el sector aeroespacial de nuestro país y la permanencia de la ingeniería y la innovación en nuestra Comunidad. Proyectos como el de Leganés Technology, donde se instalarán cerca de 400 empresas que generarán 15.000 nuevos empleos. Proyecto como el de

Canalejas, que suma otros 5.000 empleos directos, revitalizará una de las zonas más emblemáticas de nuestra capital al mismo tiempo que nos situará en el circuito internacional de una de las principales cadenas hoteleras del mundo. Proyectos como el plan para impulsar el Corredor del Henares, que dinamizará una de las zonas industriales más importantes de nuestra región que ha padecido especialmente la crisis; proyecto que no solo consolidará 10.000 puestos de trabajo sino que generará el mismo número de empleos en los próximos años. Proyectos como el Plan Activa Sur, en el que ya estamos trabajando con las universidades, con los empresarios, con sindicatos y con los 23 municipios de la zona afectados, como hicimos en el Corredor, y que servirá para dinamizar la actividad del sur de nuestra región, con una previsión de creación de 20.000 puestos de trabajo en los próximos años. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Señoras y señores diputados, el futuro de Madrid pasa también por seguir apostando por el mantenimiento, la ampliación y la mejora de nuestras infraestructuras. En los próximos meses, la Comunidad de Madrid va a destinar 64 millones de euros a través del Prisma para mejorar las infraestructuras de nuestros ayuntamientos y muy especialmente de aquellos que lo están pasando peor en estos momentos de crisis económica.

De igual manera, vamos a seguir impulsando la magnífica red de transporte público con la que cuenta nuestra Comunidad, una de las mejores del mundo, que, en los últimos años y gracias al esfuerzo realizado, ha llegado a la totalidad de los municipios de Madrid. En los próximos meses culminaremos las obras del tercer carril de la M-503, la duplicación de la M-509, la modernización del intercambiador de la avenida de América, por el que pasan anualmente 60 millones de pasajeros -más que por el aeropuerto de Barajas-. Culminaremos las estaciones de Torrejón de Ardoz, Soto del Henares o Mirasierra, que permitirán a los vecinos de Torrejón, en su caso, acceder de manera directa y en menor tiempo a la estación de Chamartín y nos permitirán también, en los otros casos, ampliar aún más nuestra red de Metro y su conexión con la red de Cercanías, facilitando en este caso a más de 300.000 usuarios de las líneas C3, C7 y C8, procedentes de la zona oeste, la conexión con nuestra red de Metro en la nueva estación de Mirasierra.

Y, gracias a la recuperación económica que se está produciendo y a la gestión más eficiente que realiza el Consorcio Regional de Transportes, señorías, por primera vez en treinta años, como saben todos los madrileños, hemos congelado las tarifas del transporte para ayudar a los ciudadanos en estos momentos de crisis. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Y también, señorías, vamos a solicitar al Gobierno de la nación la conclusión de las obras de conexión del AVE con Barajas para reforzar la interconexión entre ambos medios de transporte y potenciar el papel de Barajas como el gran "hub" de distribución de pasajeros a nivel nacional e internacional de nuestro país.

Señorías, el futuro de Madrid pasa también por que nuestro desarrollo sea sostenible, lo que implica no solo el respeto sino también la apuesta por el medioambiente y para que el medioambiente sea una oportunidad para generar progreso, riqueza y empleo. En Madrid hemos protegido medioambientalmente el 50 por ciento de nuestro territorio, y el año pasado, señorías, se creó el

Parque Regional de la Sierra de Guadarrama, el mayor hito ambiental producido nunca en la Comunidad de Madrid. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

En esta misma línea, hemos puesto en marcha el plan de apoyo a la renovación de taxis y vehículos industriales por otros menos contaminantes, con ayudas que oscilarán entre los 1.000 y 6.000 euros por vehículo, para mejorar el medioambiente en nuestra región. De igual manera, les anuncio que próximamente presentaremos el plan de empleo verde de la Comunidad de Madrid; un plan cuyo objetivo es la creación de 50.000 puestos de trabajo en sectores relativos a la gestión del agua, el reciclaje de residuos, la movilidad y la economía ecológica para que Madrid sea también líder a nivel europeo de un desarrollo sostenible. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Comprendo, señorías, que cuando algunos han tenido la responsabilidad de gobierno y la única conclusión final de ella ha sido la destrucción permanente del empleo les sorprenda que cuando otros tengamos la responsabilidad de gobierno seamos capaces de darle la vuelta y crear empleo, pero esta es la realidad, señorías.

Señorías, el futuro de Madrid debe basarse también en un modelo productivo sustentado en la innovación, la investigación, el desarrollo, la creación, la cultura y el turismo. Considero por ello esencial el apoyo a la industria y al sector cultural; sin cultura no puede haber una sociedad formada, y sin una sociedad formada, señorías, no puede haber futuro. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Conozco y admiro el mundo cultural y artístico. Lo defiendo, señorías, porque sé lo que significa para una sociedad el talento de sus artistas y creadores, pero también porque sé de su relevancia histórica, social y económica en un país como el nuestro. La cultura es la esencia que identifica a una sociedad y a un país; la cultura es importante por lo que tiene de creación, de arte y de innovación, pero, también, señorías, por lo que tiene de continuidad de un proyecto común de nación forjada a través de los siglos.

La importancia que en Madrid damos a la cultura se refleja en que somos la región con mayor número de museos, teatros y galerías; la región en la que más películas se ruedan y en la que más libros se editan, la que alberga la más extensa oferta de actividades culturales de España, y la sede de alguno de los más importantes centros culturales y artísticos del mundo. Somos la única región que durante esta crisis ha visto crecer el número de actividades culturales y el empleo en el sector. Hoy la industria cultural representa el 4 por ciento de nuestro producto interior bruto y da trabajo a más de 126.000 personas. La cultura, señorías, es un factor de dinamización económica y un factor estratégico en nuestra economía de cara al futuro. No se trata, señorías, de dar subvenciones sin criterio –algo que tampoco demanda el sector-, se trata de no poner trabas al trabajo de los creadores, de apoyarlo y fomentarlo, y de trasladar la importancia que el arte y la cultura tienen para cualquier sociedad. Por eso, señorías, hoy vuelvo a insistir en que es necesario rebajar el IVA del sector cultural porque está perjudicando a muchas manifestaciones culturales en nuestro país. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

De igual forma, señorías, pienso que es preciso inculcar en nuestro país la cultura del patrocinio y el mecenazgo, tan extendida en otros países de nuestro entorno y que tan buenos resultados ofrece para el mantenimiento y desarrollo de su actividad cultural. De la misma manera, considero que es necesario incidir con dureza en la lucha contra la piratería cultural, porque es suicida para un país que quiere fomentar el talento decir a sus creadores que no obtendrán ningún beneficio por el trabajo que han realizado durante años. Por eso, señorías, celebro el esfuerzo que el Gobierno de España está haciendo en estas materias con la elaboración de sendas leyes en el campo de la lucha contra la piratería y a favor del patrocinio y el mecenazgo.

Señor Presidente, señorías, el futuro de Madrid pasa por seguir impulsando la investigación y la innovación, porque son el motor del progreso y la mejor inversión para ese futuro. Hoy nuestra región invierte un 2 por ciento de nuestro PIB en investigación y desarrollo. Eso nos sitúa muy por encima de la media nacional y muy por encima de países como Canadá o el Reino Unido. Somos ya, según Eurostat, la segunda región de la Unión Europea en número de empleados de alta tecnología y la tercera en actividades de investigación. Somos también la Comunidad que más recursos destina a investigación, habiendo dedicado, solo en estos dos últimos años, 7.200 millones de euros a impulsar la actividad investigadora, lo que supone, señorías, más de la cuarta parte del total nacional. Esta inversión pública para la investigación y la ciencia se refleja sobre todo en los institutos madrileños avanzados que hemos puesto en marcha en este último año, donde hoy trabajan 400 investigadores de primer nivel mundial procedentes de 25 países y que están llevando a cabo trabajos en 140 proyectos que son hoy reconocidos a nivel mundial. Señorías, Madrid lidera también el empleo en el ámbito de la innovación ecológica en España, ya que uno de cada cuatro empleos relacionados con la investigación ambiental tiene lugar en nuestra región.

El trabajo científico que realizan hoy nuestros hospitales públicos, con 400 grupos de investigación y más de 4.000 investigadores, nos sitúa a la cabeza de la investigación biomédica de España. En los dos últimos años, el número de proyectos clínicos ha aumentado un 47 por ciento, los grupos de investigación en un 30 por ciento y el número de investigadores en un 45 por ciento. Solo el año pasado, los hospitales madrileños realizaron 7.500 proyectos de investigación y registraron 27 patentes tanto a nivel nacional como internacional.

Señorías, todo este esfuerzo investigador y de desarrollo va a permitir que Madrid siga liderando el crecimiento futuro y que compita con las economías y regiones más avanzadas de nuestro entorno. Para ello, vamos a seguir impulsando estos proyectos y la coordinación del trabajo de los distintos grupos de investigación en cada campo, estrechando sus relaciones con la universidad, las empresas y la industria, para conseguir que Madrid sea una de las grandes regiones de innovación y desarrollo en el futuro. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Señor Presidente, señorías, el futuro de Madrid pasa también por hacer de nuestra región una de las más atractivas desde el punto de vista turístico. Gracias al esfuerzo realizado también en este sector y a las iniciativas que hemos puesto en marcha en este último año, se ha logrado revertir la tendencia en la llegada de turistas. Si a finales de 2012 se producía una caída, desde el último

trimestre del pasado año se ha recuperado el crecimiento e incluso el liderazgo en algunos casos, y no se ha hecho por casualidad. El año pasado pusimos en marcha el Plan de Turismo de la Comunidad de Madrid y creamos la plataforma turística Turismo de Madrid, involucrando a todos los agentes del sector público y privado con competencias en la materia. Trabajamos con el Ministerio de Fomento, AENA, Iberia y el Ayuntamiento para la recuperación de las rutas aéreas que mejoren la conectividad de nuestro aeropuerto, también en la congelación o bonificación de las tarifas aeroportuarias para facilitar la implantación de nuevas compañías aéreas, en especial las de bajo coste, y para la apertura de nuevas rutas. Hoy tenemos treinta nuevas rutas desde el aeropuerto de Madrid, señorías, mejorando la conectividad para nuestros ciudadanos.

Asimismo, hemos puesto en marcha campañas de promoción en el exterior, y el año que viene celebraremos en Madrid el mayor Congreso Mundial de Turismo que se organiza en todo el mundo con la presencia de las más importantes empresas y ejecutivos del sector a nivel mundial, donde se fijarán las líneas de futuro para este sector en los próximos años. En esos días, señorías, Madrid será el centro y el escaparate del mundo del turismo a nivel mundial. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Gracias a todo ello, hemos aumentado en un 3,5 por ciento el número de pasajeros del aeropuerto de Barajas, que vuelve a ser, señorías, el más transitado de España. Hemos aumentado también en un 8 por ciento el número de turistas extranjeros y en un 12 por ciento el número de turistas nacionales, creciendo un 4 por ciento el gasto medio de esos turistas, lo que nos ha vuelto a situar como la primera región de España en gasto por turista.

Señor Presidente, señoras y señores diputados, termino ya. Hace dos años recibí la confianza de esta Cámara para impulsar un proyecto liberal y reformista que permitiera superar la situación de crisis que entonces teníamos; un proyecto que generara riqueza y empleo, que impulsara nuestra economía, que diera más oportunidades a los madrileños y que garantizase la prestación de nuestros servicios públicos y su sostenibilidad. En estos dos años hemos hecho un gran esfuerzo para lograrlo, y los madrileños pueden sentirse muy orgullosos de lo que han hecho; pero ahora, señorías, ha llegado el momento de consolidar los logros conseguidos para encarar con garantías el mañana, y para eso, señorías, tenemos que seguir trabajando como hasta ahora: apostando por la iniciativa y el esfuerzo de esa inmensa mayoría de madrileños, que son los que hacen crecer nuestra región. Hoy, esa inmensa mayoría sabe que hemos avanzado y también que queda mucho por hacer pero aspiran a seguir avanzando. Por eso, frente a los Grupos políticos que plantean volver a las políticas que siempre han traído recesión, empobrecimiento, pérdida de empleo y deterioro, cuando no pérdida de nuestros servicios públicos, el Partido Popular les plantea un proyecto de futuro democrático y liberal, donde los ciudadanos sigan eligiendo por sí mismos lo que consideran mejor para ellos y sus familias: un sistema que continúe incentivando la economía, el ahorro y la inversión de las familias y las empresas, con una baja presión fiscal que permita la creación de esa riqueza y ese empleo; un modelo de futuro donde sigamos primando, por encima de todo, la solidaridad y la atención a los más débiles. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Un futuro, señorías, en democracia, comprometido con los valores que inspiraron nuestra Constitución, con la unidad de España y con la solidaridad entre todos los españoles. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Señorías, ese es el futuro que queremos para Madrid; un futuro que, gracias al esfuerzo realizado y a la recuperación que está en marcha, hoy está a nuestro alcance, porque, señorías, la recuperación económica, la gran capacidad de los madrileños demostrada en estos años y las enormes posibilidades de futuro que tiene Madrid, es lo que hoy distingue a los madrileños y lo que refleja el verdadero estado de nuestra región. Muchas gracias. *(Fuertes y prolongados aplausos por parte de los diputados del Grupo Parlamentario Popular puestos en pie).*

El Sr. **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente. Señorías, se suspende la sesión hasta mañana a las diez de la mañana.

(Se suspende la sesión a las trece horas y cincuenta y cinco minutos).

(Se reanuda la sesión a las diez horas y catorce minutos).

El Sr. **PRESIDENTE:** Buenos días, señor Presidente, miembros del Consejo de Gobierno, señores portavoces, señorías y señoras y señores invitados. Se reanuda la sesión. Tal y como señala el artículo 219.3 de nuestro Reglamento, a continuación intervendrán los representantes de los Grupos Parlamentarios de menor a mayor por un tiempo máximo de treinta minutos cada uno. El señor Presidente podrá contestar a estas intervenciones de manera individual o global sin límite de tiempo, dando lugar a un turno de réplica de quince minutos. Posteriormente intervendrá el señor Presidente para cerrar el debate. Tiene la palabra el señor Velasco, del Grupo Parlamentario Unión Progreso y Democracia.

El Sr. **VELASCO RAMI**: Muchas gracias, señor Presidente. Señoras y señores diputados. Señor Presidente de Gobierno, del Consejo de Gobierno de la Comunidad de Madrid, la verdad es que ayer me sentí transportado con su discurso casi a Macondo, con el realismo mágico de García Márquez. La verdad es que fue una mezcla entre García Márquez y Carlos Marx; mezcla extraña, me explico: a la vista de su discurso, para usted todo o casi todo es economía; es decir, es la infraestructura que domina sobre la superestructura. Mezcla realmente curiosa. Repito, me pareció una muestra de realismo mágico. Incluso me acordé de otro magnífico novelista sudamericano, Monterroso, y su cuento más breve del mundo, que es "El dinosaurio", que usted y seguro que todas SS.SS. conocen: "Cuando se despertó, el dinosaurio todavía estaba allí." Bueno, cuando el señor Presidente del Consejo de Gobierno se despierte de su sueño, de la ensoñación que quiso transmitirnos ayer, verá que tiene delante muchos dinosaurios, a los que no se refirió, desde la igualdad de oportunidades –hizo una pequeña mención que luego comentaré-, hasta temas de desigualdad, de marginación, de pobreza, de deterioro democrático, toda una serie de temas de corrupción, palabra que una vez más -el año pasado pasó lo mismo- no ha aparecido en su discurso. Esos dinosaurios están ahí, quiera usted o no ignorarlos, y evidentemente son igualmente importantes que el tema económico, por supuesto, al que yo no le quito importancia.

Sobre el tema económico creo que usted textualmente habló de una –y si me equivoco, por favor, rectifíqueme- de una recuperación consolidada y de que Madrid es el motor de España. El otro día dijo el Presidente de Gobierno que España es el motor de la Comunidad Europea; ergo Madrid es

el motor de la Comunidad Europea. Esa es una deducción me parece que lógica y yo creo que inexacta.

Recuperación consolidada. Un breve apunte. El propio Mario Draghi, Presidente del Banco Central Europeo -y sus medidas son mucho más importantes que lo que hagan los Gobiernos; lo estamos viendo hoy con las medidas que adoptó ayer-, dijo hace unos diez días en una reunión muy importante de presidentes de bancos centrales, referencia que seguro que usted ha leído, que estamos en una recuperación débil, frágil, que depende de cualquier factor externo que ocurra, sea político o sea económico, y en una recuperación desigual. Es decir, nosotros celebramos que la economía de Madrid mejore, evidentemente, y lo he dicho y lo sigo diciendo. Ahora, de ahí a la consolidación de la recuperación, ¡ojalá, fuese así! Tenemos serias dudas, ojalá nos equivoquemos por parte nuestra.

Después hay otra serie, como digo, de dinosaurios que están ahí. Como el tema social. Aquí ha habido deterioro en los servicios sociales básicos, y no reconocerlo me parece que es absurdo; no quiero decir que sea mentira, porque no me gusta utilizar esa palabra, pero me parece que no es cierto. Ha habido un deterioro de los servicios sociales básicos, y no reconocerlo es vivir en un mundo paralelo, en un mundo Matrix. Ha habido recortes, y nosotros hemos insistido siempre y seguiremos insistiendo en que hay vías y posibilidades de recortar en lo superfluo, pero ha habido al mismo tiempo un deterioro clarísimo de los servicios sociales básicos, y la respuesta está en la calle. Yo lo he repetido varias veces y lo repito nuevamente: la gente no sale a la calle para divertirse, sale a la calle para protestar, porque tiene causas objetivas de protesta. No reconocer que ha habido costes sociales y que se están repartiendo muy injustamente, me parece –repito- que es desconocer la realidad; desconocer un dinosaurio que está ahí, querámoslo o no y querámoslo o no ignorar.

También ha habido problemas políticos. Esta no es solamente una crisis económica y social, es una crisis política, lo sabemos todos, y a eso hay que referirse, hay que hacer alguna mención a ello, decir lo que se piensa y lo que se quiere hacer. Hay un deterioro político que viene escenificado, representado fundamentalmente por la corrupción. Hay un alejamiento de los ciudadanos respecto de los políticos, y eso ha crecido paralelamente a la percepción de la corrupción como una plaga, y desconocer eso es desconocer la realidad. Y no referirse a ese tema en una Comunidad tan importante como la nuestra revela ciertas opciones políticas que nosotros no compartimos.

Nosotros entendemos que no se trata solamente de reformas de la ley electoral. Evidentemente, hay que reformar las leyes electorales, la primera, la Ley de Régimen Electoral General; la primera, que es lo que ustedes no quieren ver. En el caso de la Comunidad de Madrid, respecto a la ley electoral, nosotros hemos planteado claramente nuestra posición, y celebro que ayer, como uno de los logros del Gobierno de la Comunidad, usted presentase la propuesta de reducción del número de diputados. Me parece que fue la primera propuesta que hizo mi Grupo Parlamentario al llegar a esta Cámara.

También hay un deterioro institucional, y a eso tampoco se refirió usted. Por lo tanto, hay un deterioro democrático, y reconocer que nuestra democracia se ha deteriorado es el primer paso para tratar de enmendar los fallos que hay.

Confieso que me admira la habilidad para enmascarar determinadas cosas. En eso hay que reconocer que el Gobierno de la nación, en los últimos años, es maestro; es decir, está hablando de dos temas: uno, la recuperación económica, que es el mantra, con lo cual todos los demás temas –como el del señor Bárcenas- han desaparecido de la escena. Estamos hablando de recuperación. El segundo es el de la regeneración democrática. Poner como ejemplo y objetivo máximo de regeneración democrática una modificación, absolutamente inadmisible, por lo menos como se ha presentado hasta el momento, de la elección de los alcaldes parece que es realmente una muestra de eso que dijo George Orwell, el lenguaje político. Dijo –y no lo estoy citando literalmente-: el lenguaje político para hacer parecer como verdadero lo que es falso. Ese es uno de los aspectos importantes en los que evidentemente también participa su Gobierno, señor González; y la muestra está su discurso de ayer, que trataba de ocultar una serie de temas que están ahí y que tienen importancia.

¿Qué es lo que estamos debatiendo o lo que pretendemos debatir aquí? Me voy a referir a como se llama este debate sobre la orientación de la política general del Gobierno: política general del Gobierno, no solamente economía sino que hay muchos más temas. Otro punto que me parece importante es que se examina aquí el Gobierno, no se examina la oposición y, concretamente, no se examina mi Grupo Parlamentario. Yo sé que usted me va a decir: señor Velasco, usted no me ha hecho ninguna propuesta. Pues bien, primero, vamos a hacer las propuestas por la tarde en las resoluciones que propongamos, y segundo, entiendo que aquí no se examina nuestro Grupo Parlamentario sino que, por supuesto, se examina, como dice el título del debate, la política que ha llevado a cabo con su Gobierno, ni siquiera la que va a llevar. Me voy a referir muy brevemente, si tengo tiempo, si no, lo haré en la réplica, a los proyectos que usted anunció ayer, porque nosotros pretendemos pasar revista... Si usted me lo permite, iré alternando, saltando, hasta este último año de Legislatura, porque este es el último examen de esta Legislatura.

Usted me va a decir que nosotros no presentamos propuestas. Muy bien. Un breve recuento. Hemos presentado, durante esta Legislatura -todavía nos quedan unos meses, tenemos margen-, 10 proposiciones de ley, 29 proposiciones no de ley en Pleno, 17 proposiciones no de ley en Comisión y 5 mociones. Prácticamente, todas rechazadas. No me diga que no presentamos. Dígame: no nos gusta lo que ustedes dicen. Lo entiendo perfectamente y, naturalmente, es su derecho, pero, en esta ocasión, nuestro derecho y nuestro deber como parlamentarios de la oposición es criticar lo que usted ha hecho en su Gobierno, con su Gobierno, a lo largo del último año y de la última Legislatura.

¿Cuál ha sido la orientación de su política general, para ceñirme al texto del debate? Bueno, toda su acción –y ustedes lo repiten; yo puedo compartirlo o no, no lo comparto, pero lo repiten, y yo lo respeto- es basar su ideario en lo que ustedes definen como liberalismo. De acuerdo, perfectamente; vamos a hacer un breve examen de lo mismo, porque eso define su política y los resultados de esa política. Liberalismo económico que se concreta en: cuanto menos

intervencionismo, mejor; un –no quiero decir desprecio- demérito del sector público, al que consideran residual. Yo lo considero un complemento importante del mercado, aunque sé que mis palabras serán deformadas, pero quiero dejar perfectamente claro que ambos son absolutamente necesarios, especialmente en situación de crisis y en momentos en los que hay que redistribuir la renta y repartir más justamente los costes de una crisis que lleva siete años y que me temo que va a durar bastantes años más, y ojalá me equivoque, como todos los economistas, en esta última apreciación.

Liberalismo económico. Un ejemplo: el peso total del presupuesto –ingresos más gastos- en términos proporcionales respecto al producto interior bruto, en su Comunidad, es el más bajo de toda España. Eso revela, como digo, una determinada orientación política que yo no discuto; simplemente lo pongo de relieve. Y eso tiene unos efectos.

Segundo elemento en el que ustedes han incidido, que es un eje de su política en estos años -que no voy a debatir porque ya lo debatimos en su momento-: la bondad de la rebaja de impuestos. Nuevamente tengo que especificar, aunque sé, naturalmente, que serán deformadas mis palabras, que nosotros no somos partidarios de la subida a ultranza de impuestos. Los impuestos son un instrumento y en algunos momentos habrá que subirlos, en otros momentos habrá que bajarlos; el problema es qué tipo de impuestos se tocan –no es lo mismo directos que indirectos- y el problema es sobre quién recae la carga fiscal, teniendo presente siempre lo que dice la Constitución, que cada uno debe contribuir de acuerdo con su capacidad. Nosotros estuvimos en contra -lo expresamos en su momento; lo reafirmo- de esa rebaja de impuestos que beneficia fundamentalmente, primero, a quien más tiene y, segundo, que creemos que es absolutamente ineficaz, como los meses se encargarán de demostrar y como se ha demostrado, tanto teórica como prácticamente, en otros países. La famosa curva de Laffer, esa dibujada en una servilleta, parece que no funciona, porque no funcionó ni en Estados Unidos. Si se expansionó la economía americana fue fundamentalmente por los gastos bélicos; es decir, un aumento de los gastos y un aumento del déficit, pero, en fin, eso como cosa marginal y de pasadita.

Por otra parte, uno de los mantras que ustedes han utilizado a través de esta Legislatura es el dichoso de la austeridad expansiva; es decir, nosotros reducimos gasto público, pegamos tajos. Han igualado reformas con recortes, pasando líneas rojas que ustedes mismos habían marcado, y la economía se expansionará. Bueno, está creciendo 0,2, 0,3 o 0,4; vamos a ver si eso funciona. Eso tampoco ha funcionado.

¿Qué es lo que late en el fondo de su liberalismo económico? Pues la demonización del sector público, y eso se concreta en determinadas políticas que luego veremos, que es precisamente no prestar la atención que merece a la profesionalización, objetividad, méritos, etcétera, de la Administración Pública, que es un instrumento absolutamente clave en todo Estado moderno, salvo que queramos volver a los tiempos de las novelas de Pérez Galdós y otros.

En segundo lugar, liberalismo político, que ustedes también pregonan. Bueno, voy a decir brevemente algunas muestras porque lamentablemente veo que el tiempo se me está empezando a echar encima. Ustedes han demostrado liberalismo político en el manejo –y no me parece una palabra adecuada- de Telemadrid. Medítenlo ustedes. Ha habido también una ocupación creciente de la Administración; es decir, crecen los nombramientos por libre designación. Quienes tengan casi mi edad –ya presidí la Mesa de edad, soy el de más edad aquí; permítanme ese privilegio- recordarán aquella campaña de hace muchos años, cuando yo era pequeñito: "la familia que reza unida permanece unida". Ustedes están aplicando un poco aquí, en la Administración Pública, que la familia que trabaja unida, permanece unida, y basta echar un vistazo a muchos sectores de la Administración Pública para comprobarlo. Es decir, hay nepotismo y clientelismo, y eso tiene efectos económicos, sociales y de todo tipo. En ese aspecto, ustedes realmente no son muy liberales, o al menos lo que yo entiendo por liberales; para empezar, habría que ponerse de acuerdo en lo que se entiende por liberal. En fin, eso ya son otras palabras.

Liberalismo político también; aunque me dirán que no es un tema de ustedes. Yo creo, evidentemente, que existe una simbiosis casi absoluta entre el Ejecutivo y el Legislativo a través de su Grupo mayoritario: la conducta de su Grupo Parlamentario en esta Cámara rechazando iniciativas, desde comisiones de investigación; repito, al menos la mayor parte de nuestras iniciativas, y seguro que es extensible al resto de Grupos Parlamentarios, aunque, por su puesto, yo no hablo en absoluto en su nombre. Se rechazan toda una serie de iniciativas en temas muy importantes y comisiones de investigación, como hemos señalado. Como digo, ¿liberalismo? Si ustedes entienden esa intervención en determinados sectores, esa ocupación de instituciones, por liberalismo, no comparto ese punto de vista, no comparto ese concepto del liberalismo. Creo que hay que dejar que las instituciones sean objetivas, funcionen y tengan profesionalidad, cosa que realmente, si uno echa un vistazo al Gobierno de la Comunidad de Madrid, no es así.

Y esa política, esa orientación de su política, se concreta evidentemente en los resultados que produce esa forma de gobernar y que yo resumo en una frase que me parece, desde mi punto de vista, acertada: hay un reparto muy injusto de los costes de esta larguísima crisis. Creo que eso lo reconoce todo el mundo y, repito, lo que pasa en la calle, lo que se recoge en los medios, lo que se recoge en eso que se llama la sociedad civil, es una prueba palmaria de la misma, y la Comunidad de Madrid, evidentemente, está repartiendo con esa política liberal –no sé si entrecomillarlo-, con esa política que practica, ese aumento de los costes injustos de esta crisis, y eso, repito, me parece que es mal gobierno. Todo gobierno debe buscar –y esto seguro que el Gobierno de la Comunidad de Madrid también lo busca, lo que pasa es que se equivoca porque va por caminos equivocados- que el bienestar de una sociedad sea el mayor posible y que esté lo mejor repartido que se pueda; que se sea una sociedad homogénea, que sea una sociedad en la que haya –insisto, porque lo dije el año pasado- igualdad de oportunidades y una tendencia a la igualdad de resultados. No estoy hablando de igualitarismo, eso no lo predica nadie, pero sí de que las desigualdades sean menores de lo que son en este momento. Y en la Comunidad de Madrid han crecido las desigualdades, ha crecido el riesgo de pobreza y ha crecido el riesgo de exclusión, y hay indicadores objetivos que así lo demuestran, y eso es mal gobierno, es mal gobierno.

Tengo algunos indicadores que voy a sintetizar muy brevemente sobre cuál es el resultado de esas medidas políticas; por ejemplo, aplicación de la austeridad en el gasto público. Nosotros insistimos, porque lo hemos dicho desde el primer día, en que eran necesarios recortes en el gasto público y hablamos del concepto de austeridad selectiva, es decir, respetando los servicios esenciales. El Gobierno habló de líneas rojas y nosotros entendemos que las ha traspasado. Me he permitido tomar la Legislatura entera, desde el presupuesto inicial hasta 2014, por lo que son datos, por supuesto, oficiales, son presupuestos iniciales, y prácticamente todos –no voy a leer uno por uno, que vienen divididos por funciones de acuerdo con la propia metodología del Gobierno-: sanidad, educación, promoción social, justicia, innovación e investigación, bienestar, cultura, etcétera, tienen reducciones importantes, unos más que otros. Ha crecido solamente lo que se llama Administración General, y, luego, ha crecido también una cosa a la que últimamente se presta poca atención, que me parece importante, que es la deuda pública: la deuda pública en el cuatrienio ha crecido de una manera importante, concretamente un 328 por ciento. Repito que son cifras oficiales de ese informe mensual, que me parece muy interesante, que publican ustedes fundamentalmente para el tema de los inversores extranjeros. La deuda pública ha pasado de 1.067 euros por persona en el comienzo del cuatrienio a 4.570 en el primer trimestre de este año. Las ratio han empeorado. No les quiero cansar pero evidentemente hay un crecimiento muy importante de la deuda pública. Sus niveles son mejores que los de otras comunidades autónomas, eso lo reconozco, pero ha habido un crecimiento alarmante de la deuda pública, y la ratio de cantidad de deuda pública que se contrae para que crezca una unidad el producto interior bruto, que es una ratio importante, se ha deteriorado sensiblemente en estos cuatro años.

Otro resultado de estas políticas de recortes, de estas políticas liberales de la Comunidad de Madrid: el paro. En relación al paro, también tengo una serie de indicadores, recogidos siempre de cifras oficiales, en este caso de la encuesta de población activa, datos también de la Legislatura, segundo trimestre de 2014, sobre el año 2011: ha habido un incremento del paro; ha habido una caída de la población activa; ha habido una disminución de los parados cubiertos; ha habido una mejora, evidentemente –lo recogía ayer el señor Presidente y yo no lo discuto porque es un dato oficial-, en el sentido del número de familias que tienen a todos sus miembros parados; ha habido un deterioro enorme en la composición del empleo -eso lo sabe todo el mundo, lo reconoce todo el mundo, y también lo ha habido en la Comunidad de Madrid, porque esta Comunidad no vive en ese mundo del realismo fantástico de García Márquez; todo eso existe también en la Comunidad de Madrid-; ha habido un incremento del paro juvenil; ha habido un deterioro salarial. La OCDE establecía la alarma ayer diciendo que, claro, no se puede seguir con ese ritmo de caída de los salarios del 2 por ciento en España en los últimos cinco o seis años porque, evidentemente, eso trae la pobreza, trae la caída de la demanda y trae un aumento de la conflictividad social. ¡A buenas horas!, pero siempre es bueno que un organismo como la OCDE llame la atención sobre eso, porque es una resultante del enorme deterioro de las relaciones laborales y del mercado laboral, y eso, repito, también se da en la Comunidad de Madrid.

Sobre el tema que englobamos y que se engloba en la presentación del Gobierno de la Comunidad de Madrid como asuntos sociales tengo también una serie de indicadores, que quizá

tendrá oportunidad de referirse a ellos en el turno de réplica, porque estoy seguro de que el señor Presidente insistirá en que ha habido un deterioro en todos los indicadores en cuanto a la pobreza, salvo en algunos -lo reconozco también-, de acuerdo con las estadísticas de la red europea sobre la pobreza, que recoge una encuesta que es muy valiosa, que es la que publica el Instituto Nacional de Estadística, "Encuesta de condiciones de vida." Esto también es indudable: ha habido un aumento de la pobreza; hay un aumento de la desigualdad. Lamentablemente, las cifras en cuanto a desigualdad de ingresos no son muy recientes, pero, de las últimas cifras que constan de un informe del Consejo Económico y Social del año pasado, podemos deducir que, evidentemente, la desigualdad en el ingreso ha aumentado en Madrid porque las grandes fortunas, las grandes riquezas, no han experimentado un deterioro sino que han aumentado, han tenido una mejoría de ingreso, mientras que una parte creciente de las clases más humildes de la Comunidad de Madrid y de las clases medias se ha deteriorado, incluso los que tienen trabajo. Esto está documentado perfectamente por las estadísticas. Y está creciendo eso que se llama los trabajadores pobres, es decir, gente que tiene un trabajo pero que sus remuneraciones, porque son trabajos a tiempo parcial, porque son trabajos que duran un mes, una semana, un día, pues, evidentemente, son absolutamente insuficientes. Eso ha aumentado y eso, repito también, se da en la Comunidad de Madrid, como se han deteriorado también las ratios de la dependencia.

En cuanto a sanidad, ayer decía el señor Presidente que es la mejor sanidad de España. Bueno, nos gustaría que fuera así, pero, evidentemente, hay otros puntos de vista; es decir, el proceso de privatización o de externalización –en el que no voy a insistir- tuvo una serie de costes que irán saliendo a la luz, costes humanos y costes sociales que al final repercuten en cuál será la calidad de la sanidad. También hay una serie de ratios –luego, quizá, tendré oportunidad de detallarlas- en las cuales se muestra que ha habido un deterioro.

Otra opinión en contra que cada uno puede valorar como quiera –a mí me parece interesante por lo menos recogerla- es el reciente informe publicado anteayer, me parece, por la Federación de Asociaciones para la Defensa de la Sanidad Pública, que sitúa a los servicios sanitarios de Madrid en una categoría que se llama servicios sanitarios deficientes. Simplemente quede ahí esa consideración de unas personas que parece que conocen el sector sanitario.

Asuntos sociales, sanidad, dependencia, pobreza... Todas esas ratios, salvo alguna excepción, han mejorado, y además es lógico; es decir, cuando se aplican políticas de recortes brutales pensando que eso nos traerá la recuperación "per se", evidentemente eso tiene unos costes, y eso está demostrado en la teoría y en la práctica, y lo estamos viviendo hoy día a día.

Al igual, ha habido también un deterioro en la educación. El informe PISA, efectivamente, puede ser considerado como favorable, pero también el mismo señala que existe una cierta decepción, una cierta incoherencia respecto a los resultados en relación con las condiciones sociales, económicas y culturales de los hogares en la Comunidad de Madrid, que son mejores que las del resto de España. Aparte, también creo que la Comunidad de Madrid, que aspira a ser la luz, faro y guía de

todas las comunidades españolas, debería tener sus pautas de comparación con otras comunidades españolas pero también con comunidades extranjeras que están en el liderazgo de estos temas.

Ha habido un deterioro en la educación. Se han congelado determinados precios públicos y tasas porque se habían subido un 20, 25 y hasta un 30 por ciento en los tres años anteriores, y el hecho cierto es que ha habido un descenso también de las becas, que ha habido un descenso en la ayuda para libros, etcétera. En resumen, eso tiene un efecto muy importante que hay que valorar y tenerlo en cuenta. Cuando todos situamos la igualdad de oportunidades en el centro de nuestras políticas, todos estamos de acuerdo en que la educación es el elemento clave en la igualdad de oportunidades. Dañar a la educación o a la investigación y el desarrollo tiene unos costes que seguramente no se ven en el corto plazo pero que están ahí y que salen en el medio y largo plazo.

Señor Presidente, hablar de igualdad de oportunidades porque estamos implantando y vamos a continuar con los colegios bilingües –iniciativa que a nosotros nos parece bien, aunque el bilingüismo algo muy difícil, pero nos parece bien la iniciativa-, es decir, equiparar igualdad de oportunidades a colegios bilingües me parece un poco traído por los pelos. La igualdad de oportunidades es mucho más que eso.

En relación con la Administración de Justicia –y este nos parece un servicio público esencial, aunque ustedes no lo incluyan en las estadísticas-, en la que ustedes tienen competencia en determinados aspectos, medios materiales y medios personales de la Administración de Justicia, ustedes desde el primer día la han querido devolver y, como no han podido devolver esa competencia, la han dejado de la mano de Dios y no le dedican atención, y eso tiene unos costes altísimos económicos y sociales. Permítame recomendarle –aunque estoy seguro de que lo habrá hecho su consejero Salvador Victoria- que lea determinados párrafos del último informe del Tribunal Superior de Justicia de Madrid, en el que hay observaciones valiosas, especialmente en temas como el de la corrupción.

Voy a hacer una mención muy breve, aunque he dicho que no iba a juzgar sus objetivos y proyectos inmediatos, esa ristra de proyectos que usted nos planteó ayer tratando de cubrir el hueco difícilmente rellenable de Eurovegas. El Campus de la Justicia, hasta lo que sabemos, y debo decir que lo que sabemos ha sido muy difícil para nosotros porque nuestro Grupo ha pedido cuentas del Campus de la Justicia desde 2007 y no hemos obtenido ninguna respuesta al respecto, ninguna; incluso la Cámara de Cuentas, en su último informe, dice que el Campus de Justicia no presenta cuentas. De acuerdo con las informaciones que hemos podido obtener, lo perdido hasta el momento en el Campus de la Justicia son 100 millones de euros, que es una cifra realmente importante, y, como siempre, ahí hay un coste de oportunidad, es decir, ¿qué se podría haber hecho mucho más útil desde el punto de vista social con esos 100 millones de euros? Pues muchísimas cosas.

En cuanto al esquema que nos presentó ayer, a nosotros nos parece bien, en principio, reagrupar y tratar de que haya una cierta racionalidad en el tema de los edificios y las instalaciones en el campo de la justicia, pero ese no es el único tema, por supuesto, hay muchísimos otros

problemas. Ahora, tratemos de hacer un Campus de la Justicia austero y no incurramos nuevamente no solo en lo que se llamó la burbuja de la vivienda sino en el mal de piedra, del cual esta Comunidad tiene muchísimas muestras; si uno se da una vuelta por la Comunidad verá que hay muchísimas muestras de lo que en algunos regímenes no democráticos se llama mal de piedra, que es construir. Nos parecería un error monumental, es decir, tratemos de hacer una distribución más racional en las condiciones de habitabilidad de los funcionarios de la Administración de Justicia, pero no nos vayamos a esquemas público-privados. Ya hemos visto lo que ha pasado en la sanidad cuando sobran hospitales, y ustedes lo reconocen privadamente. Es simplemente una manera de tratar de descubrir la cuadratura del círculo, es decir, como no tengo dinero, voy a la colaboración público-privada, que me cuesta cinco, seis, siete u ocho veces más, lo pago en 30 años y el que venga detrás que arree. Ese es un planteamiento con el que no estamos de acuerdo y que nosotros rechazaremos siempre.

Hay otros temas sobre los que también voy a pasar rápidamente. La vivienda nos parece también un servicio público esencial, por supuesto, aunque para ustedes, repito, me parece que no entra dentro de esa categoría. ¿Por qué? Porque es un tema absolutamente clave. Es un tema casi olvidado por la Comunidad de Madrid, que cada vez tiene menos herramientas en su mano para resolverlo, y las tiene simplemente por una decisión ideológica o política, porque como demonizan al sector público... Hay otro ejemplo: determinados cuerpos de la Administración están desapareciendo prácticamente y renuevan. ¿Por qué? Porque están pensando en privatizar. Se me ocurre, por ejemplo, el de agentes forestales. Cada vez tienen menos elementos en su mano para la política de vivienda porque prefieren que sea el mercado el que resuelva ese tema, que no es de mercado, especialmente para determinados segmentos de la población, que son los que debe atender toda política de Gobierno que busque los intereses generales, que muchas veces no coinciden entre ellos; entonces, evidentemente, la Comunidad de Madrid opta por los intereses generales de aquellos que tienen más capacidad de poder y más capacidad para agitar la opinión pública. La venta de 3.000 viviendas del Ivima está planteando una serie de problemas sobre los que en su momento ya llamamos la atención y que recoge en su último informe precisamente el Defensor del Pueblo.

Voy a ir terminando, señor Presidente, porque veo que ya tengo el semáforo en rojo. Lo siento, es culpa mía, porque he repartido mal mi tiempo. En cuanto a transportes, ahí tenemos también otro ejemplo del sobredimensionamiento de determinadas infraestructuras en España y también en la Comunidad de Madrid. Especialmente, hay un tema que quiero señalar muy brevemente: ¿cómo es posible que, en una época en la que tenemos caída de la demanda y caída de la economía, caiga al mismo tiempo el uso del transporte público, concretamente del metro? Eso es una incógnita a la que no sé dar respuesta pero que, evidentemente, obedece a errores en la política en esa infraestructura.

Finalmente, claro, casi he incurrido también en el mismo sesgo que ayer tuvo el Presidente del Gobierno en un capítulo que me parece importante, sobre el que voy a pasar, con la benevolencia del Presidente, de una manera rápida –le pido un par de minutos más-: regeneración democrática, que es el nuevo mantra que se ha inventado el Gobierno de la nación y en el que cabe absolutamente todo. Vamos a ver lo que nos coloca ahí; evidentemente, nos colocará, como siempre, mercancía de

contrabando, mercancía falsificada. Mientras no responda a lo que se le preguntó hace meses por parte de nuestra portavoz sobre la situación de Bárcenas... Es decir, ¡han escamoteado a Bárcenas! Bárcenas no existe, cuando estamos, desde mi punto de vista, en un caso clarísimo de financiación digamos irregular del partido político, en el que el partido político recibe por determinadas adjudicaciones y en el camino se queda una cierta cantidad para quien gestiona eso, porque el que gestiona sabe que, si le descubren, se va a quedar solito, y solito se ha quedado; no solamente solito, sino abandonado. Es decir, aquello de "sé fuerte, te llamo mañana", ha pasado a la historia.

Quiero mencionar tres puntos: el primero, la Administración Pública. Como he señalado anteriormente, es absolutamente indispensable una Administración Pública profesionalizada, de tamaño adecuado, eficiente, etcétera. El segundo es la transparencia. Ahí han puesto una nota muy mala a su Gobierno, muy recientemente; el informe de Transparencia Internacional coloca como última clasificada –seguramente, para descender después a segunda división o asegunda B- a la Comunidad de Madrid, con una nota en transparencia de 65 puntos, cuando la media es de 88,6 puntos. Y lo estamos viendo nosotros: cuando pedimos una respuesta escrita a peticiones de información por parte del Gobierno, esta es realmente de chiste o, si no, de juzgado de guardia; es decir, hay una tendencia al secreto que viene de atrás. El tercero es el tema de la corrupción. No hay ni una referencia en su discurso a esta cuestión, y hay que adoptar medidas preventivas y después medidas sancionadoras, no solamente, ni mucho menos, en la vía judicial sino en la vía política.

El Sr. **PRESIDENTE**: Señor Velasco, vaya terminando, por favor.

El Sr. **VELASCO RAMI**: Muchas gracias, señor Presidente. Hemos intentado abrirnos paso en determinados temas pidiendo comisiones de investigación, conjuntamente con otros Grupos o en iniciativas propias, desde el caso Aneri-Tezanos, en el que no estamos presumiendo corrupción sino que queremos saber lo que ha pasado, hasta el caso Brunete, en el que ayer nuevamente se rechazó una Comisión de Investigación. Ya sé que es un municipio y que son autónomos, bla, bla, bla, pero, en fin, sabemos lo que hay debajo de eso. Cuando hay pruebas absolutamente palmarias en unas grabaciones, no se puede decir que no hay pruebas. Y después tenemos el tema en el que hemos insistido tantas veces y que es una prueba más de eso que ustedes entienden por liberalismo: la ocupación en su momento de Caja Madrid. Repito, insistimos en lo que dijimos en su momento: Bankia es hija de Caja Madrid y una gran parte de la catástrofe de Bankia viene de Caja Madrid.

Termino -y agradezco su benevolencia, señor Presidente- con dos frases que me parece que he recogido textualmente de lo que usted dijo ayer: "Gracias a los esfuerzos de la sociedad y a las políticas de este Gobierno, vamos saliendo con todo mejor." Bueno, yo diría: gracias a los esfuerzos de esta sociedad, esfuerzos repartidos de una manera injusta, y a pesar de las políticas de este Gobierno, pues parece que vamos saliendo. Y segunda afirmación: "la inmensa mayoría sabe que vamos avanzando." Bueno, es un juicio de valor y, evidentemente, vale tanto como el contrario, pero la mejor demostración para ver si esa inmensa mayoría existe y sabe de eso será precisamente dentro de unos meses. Nada más y muchas gracias. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Unión Progreso y Democracia).*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Velasco. Tiene la palabra el señor Presidente para su contestación sin límite de tiempo.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD** (González González): Gracias, señor Presidente. Señor Velasco, como siempre, le agradezco el tono de su intervención, dentro, lógicamente, de las diferencias que tenemos en muchas cuestiones. Voy a tratar de dar respuesta a todas las cuestiones que usted ha planteado. Pero quisiera decirle inicialmente dos cosas: ha hecho referencia a que yo le voy a decir que nunca hace propuestas, pero es que es la verdad; y la segunda, que siempre le digo también, y que es la verdad, es que, además de hacer propuestas, lo que a nosotros nos gustaría es que se mantuvieran posiciones con una cierta congruencia, porque usted me acusa de Macondo, pero igual de ficticio es negar la realidad de las circunstancias, señoría, y si las cosas están un poco mejor, están un poco mejor. Tal vez usted es de los que piensan que si estuvieran un poco peor podría irles mejor a ustedes. Yo creo que no, pero es una opción -que yo no comparto- que está muy extendida entre los Grupos de la oposición, que yo considero una equivocación.

Realmente, señoría, lo que más me sorprende de su intervención y de su incongruencia es que yo empecé ayer el discurso hablando de una cuestión que creo que es de especial trascendencia para nuestro país en estos momentos, como es la unidad de España en el desafío catalanista, y no le hemos oído nada a su Grupo. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Señor Velasco, ¿está su Grupo a favor de que reafirmemos la defensa de la Constitución, el respeto a la legalidad, etcétera? Porque eso también forma parte de todo esto de lo que usted me ha hablado aquí: de la regeneración democrática, del respeto al Estado de derecho, del cumplimiento de la ley. Eso es muy importante. Fíjese si es importante en este caso que estamos ante el mayor desafío que se ha producido en 35 años a la ley fundamental, que es la Constitución. Yo sí que creo que eso es regeneración democrática: empezar por respetar la ley y por defender nuestra Constitución. Me gustaría haberle oído a usted decir en este caso que su Grupo comparte ese criterio. Se lo he oído a su Presidenta nacional, y espero que ustedes defiendan lo mismo, porque no siempre defienden lo mismo, señor Velasco, lo cual no deja de ser una cosa realmente curiosa.

Ha empezado usted diciéndome que todo es economía. Bueno, no todo es economía, señoría, evidentemente, pero la economía, entendiendo por economía los recursos, son indispensables para poder hacer todo lo demás, porque si no hay recursos, como usted bien sabe, es imposible abordar las demás cosas. Pero esto, señorías, no lo digo yo, lo decía el señor Velasco en abril de 2013; en julio de 2014, decía: para acabar con esta situación que tenemos primero hay que hacer crecer la economía; primero crecerá la economía, después se creará el empleo, y después ya, a partir de ahí, podremos abordar el resto de las situaciones. Eso lo decía usted hace prácticamente menos de un año, señor Velasco; ahora, no sé si es que usted lo ha olvidado o es que ya no está de acuerdo en que sea necesario el crecimiento de esa economía para poder abordar las demás cosas. Le recuerdo que venimos de una crisis que suponía una pérdida de ingresos, un exceso del déficit y una falta de recursos en la que no nos podíamos financiar, no podíamos hacer frente a nada, señoría, con un agujero de 60.000 o 90.000 millones del presupuesto del Estado para hacer frente a las políticas. Ya me explicará usted cómo se puede seguir manteniendo el mismo nivel de bienestar cuando los

ingresos caen y no hay manera de hacer frente al pago de las obligaciones, salvo que usted sea también de los que consideran, como algún Grupo de esta Cámara, que no hay que cumplir las obligaciones y que, por supuesto, no hay que pagar la deuda pública, que es una manera muy fácil de gestionar, señoría. Evidentemente, lo que pasa es que eso tiene un recorrido muy corto y se puede acabar como algunos de los países a los que algunos Grupos de esta Cámara parecen sentirse muy cercanos, pero nosotros estamos muy lejos, señor Velasco. *(Rumores en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)* No se preocupen, que ya tendré la oportunidad de contestarles, pero ya les voy adelantando el debate. *(Risas en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes).*

Le decía, señor Velasco, lo de la congruencia y lo de la coherencia en el discurso. Porque, claro, me decía usted que nosotros hemos recortado, que se ha deteriorado el Estado de bienestar... Eso no es verdad. Yo creo que los datos de ayer efectivamente lo que dicen es que veníamos de una crisis en la que hemos padecido mucho. Ha habido que hacer ajustes, pero, como dije ayer, los datos están poniendo de manifiesto que las cosas están mejorando, y eso es lo que nos está permitiendo tomar medidas que están beneficiando precisamente a las personas más desfavorecidas. Todas esas medidas a las que luego me referiré, de congelación de tarifas, de minoración de los costes o de mayores servicios y mayores ayudas a quienes peor lo están pasando son fruto de esa recuperación, que, insisto, conviene que usted no niegue. Por lo menos, reconózcala, porque igual de equivocado es decir que todo está fatal como no decir que algo está mejorando.

Mire usted, toda la campaña electoral de 2011 usted se la pasó hablando de que: "Vamos a tener que apretarnos el cinturón, sea como sea. El elemento fundamental para hacer frente a esta crisis es la austeridad y la correspondiente reducción del gasto público." ¿Me puede explicar, señor Velasco, en qué se diferencia esto de lo que ha hecho mi Gobierno de manera responsable para poder encarar la crisis e iniciar ahora la recuperación? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¿O por qué ha cambiado de opinión? Porque resulta sorprendente. Es verdad, ha cambiado usted de opinión. Esto nos lo decía en la campaña electoral, pero, en abril de este año, nos decía: "Las medidas de austeridad -la austeridad que usted proponía- dañan los servicios esenciales y deterioran la convivencia." Entonces, ¿con qué nos quedamos? ¿Cómo se arregla esto, señor Velasco? ¿Hay que ser austero, hay que tomar medidas de ajuste o no hay que hacer nada? ¿Cómo se arregla esto, señor Velasco? Ya sabe que le tengo a usted por un hombre serio, con experiencia y con conocimiento, y me gustaría que usted, además de todo esto, nos explicase seriamente si usted considera que no hay que hacer ajustes, que no hay que hacer una política económica seria para poder generar ingresos para hacer frente a la crisis. ¿Cómo se arregla esta situación? Y le vuelvo a decir lo mismo: haga usted una propuesta, pero concreta. No me diga: "Hay que hacer una ley contra la corrupción", y luego presentar una PNL aquí que consiste en decir: "Rellene usted el contenido de esta ley, y ya veré yo lo que hago." ¡Así no se hacen las propuestas, señor Velasco! Así no se hacen las propuestas, o creo que no deben hacerse así las propuestas.

Me habla usted del déficit. Tener déficit, ¿es bueno o es malo, señor Velasco? Porque mire, doña Rosa Díez, en diciembre de 2011, decía: "La disciplina presupuestaria es imprescindible –

imprescindible, remarcaba: Es fundamental que todas las Administraciones cumplan sus objetivos de déficit." El señor Velasco, marzo de 2013: "No es bueno cumplir el objetivo de déficit, es disparatado y pone a España al borde del precipicio." *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¿En qué quedamos, señor Velasco? Dígame usted qué hacemos. ¿Cuáles son las propuestas de UPyD? ¿Hay que controlar el déficit? ¿No hay que tener déficit? Yo les pediría a ustedes un poquito, por lo menos, de congruencia. No sé si es Macondo o no, pero, por lo menos, congruencia. Y díganos realmente cuál es la política de UPyD, porque todo esto que estoy recogiendo aquí son declaraciones públicas de ustedes. Yo respeto que se puedan cambiar los criterios, como dice usted, pero lo que no se puede es tener un criterio un día y otro criterio al siguiente para ver si a eso le saco más rentabilidad política o no. Creo que eso no es serio, señor Velasco. A mí me gustaría que usted nos dijera claramente cuál es la posición de UPyD en todo esto.

¡Claro que Madrid está siendo el motor de la economía, señor Velasco! Pero no lo decimos nosotros, lo dicen todos los informes nacionales e internacionales. Ayer le cité el informe del BBVA, le cité el último informe de la Comisión Europea. Y hay un dato, señor Velasco, que creo que es bastante evidente -ha pretendido utilizar aquí usted una propiedad transitiva, lo que no deja de ser un poco gracioso-, que tiene mucho que ver con la realidad de Macondo que usted no quiere ver: da la casualidad de que en el segundo trimestre de 2014 España ha crecido el 0,6 por ciento en tasa intertrimestral y el 1,2 en término interanual; Madrid, en este trimestre, el 1,6 en término interanual, señoría, pero Alemania ha decrecido el 0,2 y Francia, el 0,1 por ciento; por eso, señoría, aunque a usted le moleste, el Eurogrupo ha avalado las políticas del señor Rajoy y ha felicitado el esfuerzo que está haciendo España para salir de la crisis. Y eso es lo que a usted parece que le parece mal. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Habla usted del deterioro de los servicios públicos básicos. Señoría, yo creo que, en este sentido, es verdad que la situación económica que hemos vivido nos ha obligado a hacer unos ajustes económicamente duros, como he dicho y como dije desde el primer día. Como dije ayer, cuando asumí la Presidencia de la Comunidad, lo que les dije claramente a los madrileños es que eran momentos difíciles y que habría que hacer ajustes, pero siempre salvaguardando los servicios esenciales, los servicios públicos básicos y ayudando a los que peor lo estaban pasando, señoría. Y eso es lo que hemos hecho. Pero, mire usted, en este asunto también me gustaría un poquito de coherencia. Habla usted de que hay que reforzar los servicios públicos básicos, de que hay que atender lo más esencial, pero mire la propuesta, en la última ley de acompañamiento, de Unión Progreso y Democracia. Su portavoz en la Comisión de Asuntos Sociales señor Reyero había dicho: "El Servicio General de Bienestar Social es de gran importancia, es la joya de la corona". Literalmente está en las actas de la Comisión. Enmienda del Grupo Parlamentario UPyD a la ley de acompañamiento de 2014: "Crear un nuevo artículo 7 denominado "Extinción del Servicio Regional de Bienestar Social". Queda extinguido el organismo autónomo". *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Yo, señoría, insisto, creo que hay que ser un poco riguroso, porque esto es muy difícil, señor Velasco. Usted ha tenido muchas responsabilidades en el Gobierno y tiene mucha experiencia. Yo creo que aquí lo que se necesita ahora es un cierto rigor, una cierta coherencia y una

seriedad. Está muy bien hacer política, pero a costa de esto que estamos hablando me parece que no es riguroso ni serio, insisto, y yo le tengo a usted por una persona muy seria.

También, dice usted que hay que hacer recortes. Yo le he dicho que he recortado en lo superfluo. Me dice usted: ¡No, no, no! Bueno, pues dígame usted dónde hay que recortar. Díganos usted qué es lo que hay que quitar. Dice usted: ¡Aquí sobran hospitales! Dígame cuáles, dígame qué hospitales sobran. Diga a los ciudadanos que van a su hospital: No, mire usted, este es un exceso, este sobra. ¡Fenomenal! A mí me parece muy bien y me parece que es lo lógico si usted considera que eso es un exceso. ¿Que sobran centros de salud? Díganos cuáles. Díganos qué líneas de metro, qué estaciones le han parecido mal. En fin, díganos qué infraestructuras de las que hemos hecho en estos años para mejorar los servicios públicos de todos los madrileños son ahora innecesarias y hay que quitar. Eso sería lo riguroso y lo lógico. Podremos discrepar, pero yo le agradecería que usted concretase todo eso, porque dice: "Hay que cortar lo superfluo". Muy bien, yo ya le he dicho que hemos cortado lo superfluo. Somos la Administración Pública que más se ha reducido, y no lo decimos nosotros; está en los estudios que se han publicado recientemente con los objetivos que ha marcado el Gobierno de España por imposición europea para la reducción del sector público, y nosotros estamos en una tasa de cumplimiento un 20 por ciento por encima de la que se nos exigía en ese plan de reducción del sector público, señor Velasco. Entonces, dígame usted qué más es lo que tendríamos que haber hecho en ese sentido y lo podemos discutir. Yo no tengo ningún problema en discutirlo con usted, me parece absolutamente razonable.

Señoría, también me ha hablado usted del deterioro político y la regeneración. Yo soy el primero que comparto con usted -y lo he dicho muchas veces y lo dije ayer- que esas situaciones están produciendo un distanciamiento entre los ciudadanos, los partidos políticos y las instituciones, y, en ese sentido, creo que es bueno dar pasos en esa dirección. Nosotros hemos propuesto varias cosas, algunas de las cuales han contado con su apoyo, como, por ejemplo, la reducción del número de diputados en esta Asamblea, y hay otras que, sorprendentemente, a ustedes no les parecen bien. A ustedes el sistema de elección directa de los representantes públicos les parece que no es una medida de regeneración democrática para acercar a los ciudadanos a sus representados. Explíqueme por qué es mejor, y acerca más a los ciudadanos, un sistema proporcional que permite que las minorías en un determinado momento y por el juego de alianzas extrañas, puedan desplazar a la mayoría. ¿A usted eso le parece que hace acercarse más a los ciudadanos, a sus representados? ¿Respeta mejor la voluntad manifestada en las urnas? ¿Garantiza que la mayoría pueda llevar adelante el cumplimiento de sus proyectos? Yo creo que no, señor Velasco. Me gustaría que ustedes nos explicasen por qué eso no es así, no vaya a ser que ustedes estén pensando que el juego de una elección no directa a ustedes les dé más posibilidades, porque yo legítimamente podría pensar lo mismo cuando ustedes nos acusan a nosotros de que, porque queremos una elección directa, nos estamos beneficiando. No entiendo ese beneficio, lo dije ayer. Una ley marca un criterio para repartir la voluntad de los ciudadanos, pero lo que importa es la voluntad de los ciudadanos. Ya puede decir la ley lo que sea que cuando uno va a meter el voto en la urna vota aquello que considera que es lo mejor, señoría. ¡Eso es así! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Habla usted, señoría, de la regeneración democrática, de la transparencia... Yo en eso estoy totalmente de acuerdo con usted, pero, ¡hombre!, no nos puede acusar a nosotros de eso cuando el Gobierno de España ha planteado toda una serie de reformas desde el punto de vista de la transparencia y de todo eso que dice usted. Además, recientemente, el Presidente del Gobierno ha vuelto a abrir un plazo de negociación de nuevas medidas en un periodo de dos meses, que nos van vincular a todos. Yo le recuerdo que el Gobierno ha aprobado la primera Ley de Transparencia; ha modificado el Código Penal para reforzar las penas, en este caso contra los delitos de corrupción; ha endurecido las medidas contra la evasión fiscal; ha regulado todo el tema de los requisitos de los altos cargos, tanto en la entrada como en la salida; ha regulado el delito de financiación ilegal de los partidos que, en su momento, fue modificado por el Gobierno anterior; ha recuperado la responsabilidad penal de los partidos políticos, que también fue eliminada por el Gobierno anterior. Se han introducido, señoría, en este sentido, muchas propuestas de mejora que se pueden ampliar.

Señoría, no me niego a nada de esto; hay muchas medidas en marcha, aquí hemos tomado algunas: hacer más transparente nuestra Asamblea, de publicar nuestras retribuciones, nuestros patrimonios, las resoluciones que se adoptan, etcétera. Podemos profundizar en todas las que usted quiera. Pero no venga usted a decir que hemos venido a hablar del estado de la región y luego me quiera colocar de rondón a Bárcenas, que no creo que ver con la región. No eludo el tema, pero ¡hombre!, si quiere hablamos de eso. Yo hablo de Brunete también, señor Velasco. De Brunete, me parece que sería bueno que ustedes nos aclarasen varias cosas, porque yo no prejuzgo nada pero, ¿me puede usted explicar -vaya por delante que hay un procedimiento judicial abierto y una comisión de investigación en el Ayuntamiento- qué hace una Concejala de UPyD, un año después de las elecciones, llamando al Alcalde para ir a hablar con él yendo con una grabadora para grabarle? ¿Qué intenciones tenía esa concejala para ir a grabar al Alcalde, señoría? ¿A usted no le parece raro? Pero no queda ahí, señoría: resulta que esta Concejala graba esa conversación del Alcalde –tres horas y media- pero se la guarda; se la guarda un año y ocho meses, y un año y ocho meses después de haber hecho la grabación se la da a un periódico, no hace ninguna denuncia en ningún lado, se la da a un periódico. Esa lucha contra la transparencia y tal resulta que se queda en denunciarlo a un periódico, no se va a ningún juez, no se va a ningún lado... Señorías, lo que no deja de ser sorprendente.

Pero es que, además, en las conversaciones que conocemos, que están grabadas, señoría, claramente se dice –ustedes no lo han podido demostrar porque hasta ahora no hay nada que lo acredite- que lo único que le ofrece el alcalde -en una conversación que le propone su concejala- es que se incorpore al equipo de Gobierno, y en esa misma grabación, señorías, ella reconoce que el alcalde no le ha ofrecido nada que tenga que ver con otra cosa distinta que la posibilidad de incorporarse al Gobierno; cosa que es muy legítima en democracia. O sea, ustedes me están diciendo que no quieren la elección directa pero sí el trapicheo este para desvirtuar al Gobierno, y ahora no les parece bien que se negocie para que se puedan formar mayorías estables aunque sea con su Grupo. ¡Hombre, sean ustedes un poquito serios! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¡Sean ustedes un poquito serios!

Y lo mejor de esto, señoría –y sería bueno que nos lo aclarasen también-, es que esa concejala dice, en unas declaraciones públicas, que esa oferta, presuntamente corrupta, que se le hizo estaba por escrito. ¿Y qué hizo con esa oferta, que era la prueba de cargo que estaba por escrito? La rompió porque le daba vergüenza. Eso sí, le grabó; pero la prueba por escrito la rompió. Señor Velasco, ¿no le parece a usted que esto es demasiado serio como para que ustedes nos pongan aquí como ejemplo este caso? Dicho eso, que se llegue hasta el final, señor Velasco; pero reconózcame que es poco serio, y que esto lo quieran ustedes utilizar como ejemplo de la corrupción me parece ya un exceso, señor Velasco, quitándoles a ustedes legitimidad para hacer cualquier tipo de reivindicación en este sentido.

Dicho esto, señor Velasco, por mi parte estoy abierto a cualquier propuesta para hacer una ley de transparencia y para tomar medidas de mejora en todo lo que usted quiera; va a tener la disposición de mi Grupo y la disposición del Gobierno para todo lo que sea, pero con cuestiones serias, no equivocando a los ciudadanos, y abordando lo que es importante, señoría. Aquí el problema está en que nuestros tribunales no funcionan, como usted ha dicho, con la celeridad suficiente, que es lo que se exige en estos casos. Creo que este trabajo, en el que está el Gobierno, de cambiar el procedimiento, de reforzar el funcionamiento de las instituciones y de conseguir que las resoluciones se produzcan en un plazo razonable es lo que esperan los ciudadanos, y no que les metamos en confusiones y en enredos que no tienen nada que ver con lo que realmente les preocupa, que es que cuando quede claramente acreditado que alguien ha cometido un delito responda por él y con todas las consecuencias, señoría. En eso, insisto, vamos a estar totalmente de acuerdo; pero háganos usted una propuesta y con mucho gusto nosotros la atenderemos.

Para contestarme al tema de las propuestas, usted me ha dicho: nosotros hemos hecho no sé cuántas iniciativas, no sé cuántas proposiciones... Yo le hubiera agradecido que, en vez del número, porque el número está muy bien, nos hubiera dicho cuáles. Porque, ¿sabe lo que pasa con ese número? Que la inmensa mayoría de esas actuaciones parlamentarias a las que usted se ha referido son de control al Gobierno; pero propuestas, propuestas, señor Velasco, muy poquitas, por no decirle que casi ninguna. Por tanto, no me haga en eso un juego de trilero.

Señoría, me recrimina -me ha parecido entender- el liberalismo económico y la rebaja de impuestos. La verdad es que lo del liberalismo económico, si usted no está a favor, yo lo respeto, aunque podemos discrepar. Yo defiendo una economía abierta, una iniciativa privada, porque creo que son las sociedades fuertes las que generan el progreso, la prosperidad, la riqueza y crean empleo. Aplicamos esas políticas y los resultados están ahí. Madrid crece, está saliendo de la recesión, y otras, que tienen unas políticas mucho más intervencionistas, con un sector público de mucho más peso, llevan 35 años instaladas en la recesión, en el atraso y en el perjuicio a sus ciudadanos. Esa es la diferencia entre sus políticas y las nuestras. Yo prefiero las nuestras.

Me critica usted lo de los impuestos. Claro, ayer se lo dije: dígannos ustedes qué impuestos son los que pondrían; de los que hay, cuáles subirían y, de las rebajas fiscales que nosotros hemos hecho, cuáles quitarían. Sería muy bueno para que los ciudadanos supieran, además de su discurso

genérico, qué medidas concretas les esperan si es que ustedes algún día pudieran tener responsabilidades de gobierno; pero sobre todo en esto le pediría también un poco de coherencia. Doña Rosa Díez, en un debate con el señor Rajoy en febrero de este mismo año, le decía: "hay margen para bajar impuestos, señor Rajoy". Le pedía una bajada de impuestos. Nosotros bajamos los impuestos el año pasado y usted no solamente no nos apoyó sino que dijo: "no es de recibo que el Gobierno del señor González baje los impuestos porque no es un buen momento para hacerlo." ¿En qué quedamos? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¿En qué quedamos?

Mire usted, señor Velasco, ya sé que esto es muy remoto, pero en el año 1985, cuando usted formaba parte del Gobierno del señor González, ustedes propusieron una bajada de impuestos con el argumento... ¿Sabe cuál era? *(Denegaciones por parte del señor Velasco Rami.)* ¿No? Se lo voy a recordar: dinamizará el consumo y la actividad económica. ¿Me puede usted explicar por qué las bajadas de impuestos del Gobierno del señor González, del que usted formaba parte, eran capaces de dinamizar la economía y las bajadas que proponemos los demás solo son para los ricos y no dinamizan nada? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¿Me lo puede usted explicar? Pero es que además los datos no acompañan, señoría. Mire, en aquella época usted propuso las vacaciones fiscales vascas precisamente para dinamizar la economía, y a mí no me parece mal, señor Velasco -tire de hemeroteca porque yo comprendo que esto se le haya olvidado-; insisto, a mí no me parece mal, señor Velasco. Yo sí creo que una política fiscal tiene que ser incentivadora de la actividad económica, del ahorro y de la inversión porque si no lo que se produce, señoría, es una pérdida de potencia para la economía, una recesión, que es lo que pasa cuando el sistema fiscal quita recursos para que eso crezca positivamente. Por lo tanto, señoría, a mí me gustaría que fueran coherentes y que nos explicasen qué quitarían, qué pondrían, qué subirían y por qué en unos casos está bien y en otros no. Y también me gustaría que fueran coherentes sobre todo a la hora de aplicarlo en la Comunidad de Madrid.

Propuestas fiscales de UPyD en los ayuntamientos de Madrid. Me va a perdonar que le diga, por mucho que lo miro –a lo mejor hay algo que me estoy perdiendo-, que considero casi esquizofrénica la propuesta: en Madrid votan en contra de subir los impuestos; en Parla, en contra de bajarlos; en Alcalá proponen bajarlos; en Alcorcón proponen subirlos; en Coslada votan a favor de que bajen, pero en Getafe votan a favor de que no bajen. ¿Me puede usted explicar cuál es la política fiscal municipal que tiene UPyD para saber qué es lo que pueden esperar los madrileños? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Me dice usted que la economía crece poco. Hombre, en el último trimestre hemos crecido el 1,6; a mí me hubiera gustado crecer mucho más, ¿pero sabe lo que pasaba hace apenas un año y pico? Que la economía decrecía, decrecía y decrecía. Entonces, le vuelvo a decir lo mismo -no sé si será Macondo o no-: aquí hay que reconocer la realidad, y la realidad es que crece, señor Velasco; si no queremos reconocer esa realidad, difícilmente vamos a salir de la crisis. Y esa situación, señoría, a nosotros nos gustaría que fuera mejor, pero es que es la mejor de toda España. Llevamos un año creciendo por encima de lo que crece el conjunto de España. A usted le parecerá poco, y a mí también, pero lo que me parece increíble es que hace un año y pico esto decrecía y aquí nadie decía

nada. Oiga, ¡reconozcamos que esto va mejorando! ¿Poco a poco? Sí. ¿Que hay mucha gente que lo está pasando mal? Sí. ¿Que hay que seguir haciendo muchas cosas? Claro que sí. Hombre, reconozcamos el esfuerzo que se ha hecho y que los datos están acompañando esa situación, señor Velasco, porque si no me parece que vamos a hacer un flaco favor a los ciudadanos.

Luego, me ha dicho una cosa que me ha dejado un poco sorprendido: es que hay una simbiosis entre el Grupo Parlamentario y las propuestas del Gobierno y, claro, el Grupo apoya lo que dice el Gobierno y se ha acabado. Yo creía que, en una democracia parlamentaria, el Grupo Parlamentario mayoritario, que es el que da apoyo a la conformación del Gobierno, es el que apoya las propuestas del Gobierno. ¡Esto es lo que se llama democracia parlamentaria! Pero a lo mejor la idea de regeneración que tienen ustedes es otra. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Realmente, no sé cómo se articula; pero que eso me lo cuente usted como un problema de funcionamiento democrático del sistema... Creo que eso es un sistema parlamentario serio, estable, en el que hay certezas sobre que las políticas que se van a llevar adelante son aquellas que han respaldado mayoritariamente los ciudadanos, y me parece que eso, lejos de ser una cuestión que pueda afectar al funcionamiento ordinario y bueno de las instituciones, es todo lo contrario: es un buen funcionamiento del sistema.

Me ha hablado también del paro. Mire, podemos discutir lo que usted quiera, pero vuelvo a lo mismo: los datos son los que son. Nosotros, desde hace meses, con altibajos, tenemos un saldo de 36.000 trabajadores más empleados que hace un año y 53.200 trabajadores más dados de alta en la Seguridad Social. Y es verdad –y lo dije ayer- que el mes de agosto no ha sido bueno porque hemos destruido empleo, pero hemos destruido menos empleo que el que se ha venido destruyendo en los últimos once años. ¿Es para estar satisfecho? No. Pero, ¿es un dato indicativo de que la situación está cambiando y se está mejorando? Yo creo que sí; creo que sí. ¿Que falta mucho por hacer? ¡Claro que sí! ¿Que han sufrido mucho las clases medias? ¡Claro que sí! ¿Que hay mucho esfuerzo todavía por hacer? ¡Claro que sí! Yo ayer presenté dos planes de empleo; no le he oído a usted decir si está a favor o si está en contra. Me gustaría que usted dijera si está a favor o si está en contra y sobre todo que nos dijera cuáles son las alternativas que tiene UPyD para generar empleo porque a lo mejor alguna hasta es interesante y se benefician los madrileños. ¡Ya no lo digo por mí! ¡Igual es que usted beneficia a los madrileños y no la propone! Y yo lo asumiría, señor Velasco. Pero es que usted no propone nada, ni siquiera se pronuncia sobre las que yo le propongo; con lo cual, no sé cuál es la posición de UPyD. Me da la sensación de que en este sentido tienen poca posición. Y en esto también resulta sorprendente.

Yo presenté aquí el I Plan de Empleo de la Comunidad de Madrid pactado con sindicatos y empresarios, y ustedes votaron en contra. Presentamos también un plan de emprendedores, y ustedes votaron en contra. Presentamos el plan de la formación profesional dual para conseguir que los jóvenes que van a esa formación tengan mayor vinculación con la empresa y una inserción laboral más fácil en los sectores que demandan empleo, y ustedes votaron en contra. Y de los dos o tres planes que yo dije ayer usted no ha dicho nada. Me gustaría entonces saber cómo va usted a dinamizar más el empleo en esta región, y no por mí –insisto- sino porque los ciudadanos se lo

agradecerían mucho; no vaya a ser que tengamos aquí el bálsamo de Fierabrás y lo estemos perdiendo porque usted no nos lo quiere contar. Yo se lo agradecería, y le aseguro que le reconocería a usted el mérito de ponernos encima de la mesa algo que nos arregle el problema del empleo en mucha mayor medida. No tenga ninguna duda de que, a ese respecto, va a encontrar en mí a un aliado; pero propóngame algo, porque ni siquiera se pronuncia sobre lo que yo he propuesto, si le parece bien o le parece mal de un plan de empleo para autónomos y de un plan de empleo para jóvenes menores de 25 años, a los que me referí ayer en mi intervención. Creo que las cifras son evidentes, señoría; falta mucho por hacer, y por eso creo que hay que seguir impulsando estos proyectos.

Me ha hablado usted de la pobreza. Este tema lo hemos discutido en alguna ocasión en esta Cámara, señoría, y por lo menos ha reconocido usted algo que me parece muy importante y que creo que es un dato que supone un cambio de tendencia: que 26.300 familias que no recibían antes ningún ingreso ahora han encontrado trabajo y están teniendo ingresos. Creo que es un indicador que pone de manifiesto que las cosas están mejorando. ¿Lentamente? Sí. ¿Nos gustaría que fueran más? ¡Claro que sí! Pero eso es un cambio, señor Velasco. Reconózcame que, por lo menos, las políticas que se están haciendo y las tendencias son más favorables que las que teníamos hace un año, y eso no es por casualidad; eso tendrá algo que ver con lo que estamos poniendo en marcha.

Dicho eso, me habla usted de la pobreza, y yo ya le he dicho: todo esto siempre lo podemos discutir, hay montones de estudios... Pero el hecho cierto es que los estudios sobre la tasa de pobreza en nuestra región dicen que Madrid ha reducido sus índices de pobreza desde el año 2011; es decir, la tasa de pobreza creció más con los Gobiernos del señor Zapatero, y desde el año 2011 esa tasa de pobreza ha empezado a bajar tanto en España como en Madrid. Por supuesto que siempre que haya algo de pobreza será malo para todos, pero también en eso se está revirtiendo la situación. Hoy tenemos en Madrid un nivel de pobreza inferior al que teníamos, según esos mismos estudios, en 2008, cuando se inició la crisis; luego algo habrá mejorado la circunstancia. Pero no lo decimos nosotros; tengo aquí la tasa Arope, el informe de Cáritas, el informe 2014 de Eurostat, el informe del INE, el informe de UNICEF y el informe de Cruz Roja Española, señoría. Todos estos informes -insisto, todos estos informes- aparte de reconocer que baja la tasa de pobreza en Madrid, nos sitúan muy por debajo de la pobreza del resto de las regiones de nuestro país. Eso a usted no le satisface, pero creo que es un indicador de que en Madrid se están haciendo algo mejor las cosas para tener esos mejores resultados, porque otros llevan 35 años gobernando y no solamente no les mejora sino que les empeora. ¡Habrá alguna diferencia, señor Velasco! Por lo tanto, está muy bien que sigamos trabajando en eso, nosotros lo vamos a hacer, y, desde luego, lo que no podemos negar es que estamos en una tasa de pobreza menor incluso de que la teníamos cuando empezó la crisis.

Me habla usted de la sanidad. Dice: usted dijo ayer que la sanidad madrileña es la mejor de España. Lo digo y lo reitero: la sanidad en Madrid es la mejor de toda España; una sanidad pública, universal, gratuita y de la máxima calidad, de la que se sienten enormemente orgullosos los madrileños, y es la mejor de España. No lo digo yo; ya le dí ayer los datos de los propios usuarios, que creo que son los más claros, pero sobre todo el hecho de que haya más de 250.000 españoles

que deciden irse de sus comunidades autónomas y venir a nuestros hospitales a ser tratados por nuestros servicios sanitarios y por nuestros profesionales. ¡Será porque consideran que aquí tienen una calidad o una atención que no la tienen en sus comunidades autónomas! Por lo menos reconózcame que ese es un dato absolutamente objetivo, o por lo menos yo creo que es absolutamente objetivo. Pero, si usted considera que la sanidad no es la mejor, a mí me gustaría que me dijera qué sanidad en su conjunto, en nuestro país, considera que es mejor que la madrileña, porque a lo mejor tenemos algo que copiar, y yo estaría dispuesto; pero dígame usted cuál. Dígame: mire, es mucho mejor Asturias, donde yo apoyo al Gobierno. Bueno, a lo mejor, ¿eh? Entonces, podríamos discutir de la sanidad en Asturias y compararla con la madrileña, y le daré los datos de los asturianos que vinieron a ser tratados en los hospitales madrileños el año pasado. ¡Que me parece muy bien! ¡Que me parece muy bien! Y compararemos las cifras de la sanidad asturiana con la nuestra en todos los términos que usted quiera, porque también hemos hecho ese ejercicio, señor Velasco. Y le digo Asturias porque es el único Gobierno que usted soporta en una comunidad... (El Sr. **VELASCO RAMI:** *Mal.*) ¿Cuál más? (El Sr. **VELASCO RAMI:** *Mal.*) ¡Ah, que soporta mal! ¡Ah!, bueno, no sé si lo soporta bien o mal, pero lo soporta. Usted sabrá cómo lo soporta, pero lo soporta. Dicho eso, también en este asunto, señor Velasco, les pediría un poco de congruencia. Ya le he dicho antes: díganos qué hospitales y qué centros de salud ustedes consideran que habría que quitar, y nosotros lo vemos con ustedes, y sobre todo se lo preguntaremos a los ciudadanos a ver qué opinión tienen al respecto de lo que haría UPyD si tuviera la responsabilidad.

En este asunto, como en tantos otros, habla de la mezcla entre lo público y lo privado. Y en esto, señoría, yo le pido, aparte de congruencia un cierto rigor. Su programa electoral decía: hay que asegurar un modelo público de sanidad contemplando alianzas con la sanidad privada. ¿Esto qué significa, señor Velasco? ¿Un concierto? ¿Una derivación? ¿Qué es esto? ¡Díganoslo! Porque, al final, todo esto está muy bien, pero bien usted aquí, nos hace el discurso de que estamos destruyendo la sanidad privada, haciendo negocio, etcétera; pero aquí no hay negocio. ¿En qué consiste esto? ¡Explíquenoslo! Porque a lo mejor resulta que es lo mismo que estamos haciendo nosotros y usted lo único que está haciendo aquí es política a costa de la sanidad de los madrileños, y a mí eso, señor Velasco, me parece irresponsable. Y los madrileños deben saberlo. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Y añade su programa: las diferentes fórmulas de colaboración han permitido mejorar la eficiencia y la eficacia con ventajas para los ciudadanos, para la Administración pública y para el sector privado. ¿En qué quedamos, señor Velasco? ¿Me puede explicar qué quiere decir esto y en qué se diferencia de lo que estamos haciendo nosotros en la Comunidad de Madrid? Porque esto es lo que dice su programa. Y usted nos ha dicho aquí: estamos en contra de la concesiones, porque cuando una empresa quiere ganar dinero siempre es a costa de algo. ¿De todas las concesiones? ¡Porque todas las concesiones cuestan! Explíqueme qué concesiones quitaría y explíqueme sobre todo qué significa esto en relación con su programa electoral.

Luego, señor Velasco, seriedad. Dice: todo el proceso se hace para llevar a un sistema prácticamente de monopolio de la empresa Capio. Señor Velasco, la empresa Capio ni se presentó al concurso. Señor Velasco, ¡ni se presentó al concurso! ¿Le parece a usted seria esta afirmación? ¿Usted cree que esto ayuda a que los ciudadanos tengan la percepción objetiva y razonable de lo que

es la sanidad? ¿O está usted utilizando algo que es falso, macondo, para encima amedrentar a los ciudadanos y acusarles de un negocio que era imposible que existiera porque no se presentó la empresa? ¿A usted le parece serio? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Esto, señoría, sin entrar en el copago, porque usted recordara a su compañero Álvaro Pombo en campaña electoral. ¿Recuerda lo que dijo?: el copago no es mala idea, los mayores somos muy pildoreros. Pero no lo decía solamente el señor Pombo, no se crean que se volvió loco, es que el programa electoral de UPyD decía: la dependencia necesita niveles de copago para adaptarla a la situación de crisis. El copago no es una cuestión de ingresar más. ¡No! Es una cuestionar de gestionar mejor. ¿Por qué entonces usted considera que cuando nosotros hemos propuesto en algunos casos un copago estábamos perjudicando el servicio y ustedes lo llevaban en el programa electoral, señor Velasco? ¿Y, por qué entonces era buena gestión y ahora para ustedes es poner en cuestión los servicios sociales? ¿No le parece a usted que eso es poco serio? Los madrileños tienen que saber qué es lo que quiere hacer UPyD y qué es lo que les propone de verdad. Eso es lo serio, señor Velasco. Y conviene –y yo se lo agradecería, no como Presidente sino como madrileño- saber qué es lo que quieren ustedes y qué es lo que pueden esperar de ustedes si algún día tienen responsabilidades de Gobierno. En todo caso, yo lo que les pido es seriedad, rigor y congruencia, señoría.

Me habla también de la educación. Dice la educación se ha deteriorado. Claro que se ha deteriorado. Lo dije ayer, señor Velasco, lo dije ayer en mi intervención. Y se ha deteriorado porque en los últimos 30 años solo hemos tenido una legislación que ha huido de los principios que nosotros entendemos que son los que ayudan a tener una educación de calidad, que forme bien a nuestros alumnos y que les haga competir en condiciones mejores en un mundo global. Lo dije ayer. Por eso nosotros hemos puesto en marcha toda una serie de modificaciones a lo largo de todos estos años que van dirigidas fundamentalmente a apostar por eso, por el esfuerzo, por el mérito, no solamente por los medios sino también por los contenidos y por los valores, etcétera. Todo eso también forma parte de la educación, señor Velasco, y a nosotros nos parece muy importante. Lo que decimos es que, después de todas esas reformas a las que yo me referí ayer, los resultados de los test que miden de manera homologada a nivel internacional los resultados académicos, lo que dicen es que Madrid tiene unos resultados académicos que están muy por encima de la media nacional, de la media europea y de la media de la OCDE. A usted le parece que son pocos. Pues muy bien, mejorémoslos, pero le vuelvo a decir lo mismo: reconozcamos que esa situación de mejora se ha producido en muchos casos.

Además, señoría, le quiero decir claramente que aquí no hay ni un niño sin escolarizar. Aquí la educación está garantizada para todos los alumnos de nuestra Comunidad. Es verdad que en las ayudas hemos tenido que priorizar a aquellos que más dificultades han tenido. ¡Claro que sí! ¡Como usted exigía en su programa electoral y en su campaña! Pero no hemos quitado a los niños ni un solo servicio fundamental para garantizar que pudieran estudiar, y todos van a su colegio y estudian, señoría; y ahora que las circunstancias económicas están mejorando, nosotros estamos ampliando las becas, nosotros estamos congelando las tarifas y nosotros estamos bajando las tarifas de los comedores, y me imagino que usted estará de acuerdo con todo esto, porque estos no son más que beneficios que, como usted decía hace unos años, hoy se pueden producir una vez que la situación

económica crece y, por lo tanto, podemos hacer frente a más obligaciones porque empiezan a mejorar los recursos –poco-; pero nosotros combinamos la escasa mejora de recursos con la priorización de los gastos esenciales, y creo que esa es la gestión seria, señoría. Por lo tanto, creo que usted, con todas las diferencias que tengamos, debería reconocer también que esa situación es así para no dar un mensaje equivocado a nuestros ciudadanos.

¡Hombre!, que me diga que el bilingüismo no es un gran paso para la igualdad de oportunidades en una sociedad... Lo respeto, pero me parece realmente increíble que una persona de su formación, de su conocimiento y de su visión me diga que poder garantizar a nuestros hijos que en un sistema público se pueda aprender en inglés, de tal manera que dominen la primera lengua internacional que hay en estos momentos y sin la cual es muy difícil competir en un mundo global... Realmente, me sorprende sobre todo en una persona como usted. Esta es una clara apuesta por la igualdad de oportunidades porque, hasta ahora, solamente los que tenían recursos para poder ir a colegios bilingües eran los que podían tener esta formación. Por lo menos, reconozca que esto ha sido un acierto y un gran esfuerzo, como lo hace la inmensa mayoría de los padres madrileños, que están encantados con este proyecto, señoría. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

También me ha hablado de la Justicia. Me ha dicho usted literalmente: la Justicia es un servicio público esencial. Bueno, yo dije ayer literalmente eso; lo dije literalmente en mi intervención. La Justicia es también un servicio público esencial, y es esencial –y comparto la valoración con usted- porque, si la Justicia no existe o no funciona bien, realmente eso perjudica a todo lo demás. En eso estoy absolutamente de acuerdo con usted.

Nuestra competencia, como usted sabe, es dotar a la Justicia de los medios materiales. No oculto ni descubro nada si digo que me parece que el modelo de Justicia que se ha diseñado con este traspaso competencial es una equivocación. Por eso nosotros, en muchas ocasiones, hemos propuesto que se devuelvan las competencias de Justicia al Estado, porque es poco razonable que uno defina las políticas, defina las necesidades, y otro que no tiene competencias al respecto tenga que ir poniendo los medios. Creo que eso, en muchas ocasiones, como usted señala, no es muy eficiente; por lo tanto, me parece que ese diseño no es bueno.

Dicho eso, en el ámbito de nuestras competencias y en la medida en que las tenemos, nosotros hemos hecho un esfuerzo presupuestario enorme, hasta tal punto que, tal y como reconocen el Ministerio de Justicia y el Tribunal Superior de Justicia de nuestra Comunidad, somos la Comunidad que más esfuerzo ha hecho en dotar a nuestros tribunales de infraestructuras, y hoy nuestra Comunidad tiene el mayor número de órganos judiciales que se han hecho y la mejor ratio de funcionarios en apoyo de los jueces; por lo tanto, hemos hecho un gran esfuerzo para conseguir que, al menos en los medios materiales, nuestra Justicia pueda funcionar mejor. Somos la segunda Comunidad en carga de asuntos judiciales, y lo que yo creo es que esto no es suficiente. Muchas veces, al discutir sobre políticas, señoría, confundimos los medios con los resultados, y yo creo que lo que los ciudadanos esperan es que la Justicia sea ágil, eficaz y que resuelva los problemas; no que sea una Justicia que tenga muchos tribunales, muchos funcionarios, etcétera, pero que no resuelva

absolutamente nada. Por lo tanto, señoría, yo en eso creo que tendríamos que coincidir: en que lo que es realmente importante es lo que está abordando el Gobierno en este momento, con las discrepancias que usted y yo podamos tener incluso con la propuesta, que es cambiar el procedimiento judicial. Nosotros tenemos que ir a un procedimiento judicial que permita a nuestros tribunales, además de contar con los medios, resolver los asuntos en tiempo y forma, porque lo contrario es lo que realmente perjudica a nuestro país, perjudica la imagen de muchos de nosotros, cuando vemos que hay procedimientos que se eternizan y que no llegan a conclusión ninguna, con la alarma social que en muchos casos genera esa situación para los ciudadanos. Por tanto, señoría, creo que en ese planteamiento estaríamos de acuerdo.

Respecto a la Ciudad de la Justicia me dice usted que no hemos dado información, etcétera. La Ciudad de la Justicia, como hemos dicho, hemos explicado y hemos presentado muchas veces en esta Asamblea, se planteó en su día como un grandísimo proyecto, en los momentos en los que las capacidades económicas eran mayores. Ese proyecto no se pudo llevar a cabo como consecuencia de la crisis, y la sociedad de la justicia entró en un proceso de liquidación, que es en el que está. Ese proyecto de liquidación se ha aprobado últimamente, creo que hace un par de Consejos, y a partir de ahora cuenta con todas sus internas, con todos los informes de control, y eso lo remitiremos al Registro Mercantil, se hará correspondientemente público y, por lo tanto, todos los datos estarán a su disposición.

Lo que nosotros planteamos, porque creemos que es bueno y además así lo siente el mundo judicial, es la necesidad de hacer, como usted ha señalado aquí también, una estructura de la justicia más concentrada, que permita un funcionamiento mejor y unas economías de costes. Eso es lo que nosotros planteamos. Estamos planteando... Usted ha utilizado la palabra proyecto austero. Esto es lo que nosotros planteamos. Austero no significa ni cutre, ni corto, ni insuficiente ni nada. No. Es un proyecto eficiente; es decir, atender las necesidades adecuadamente con el menor coste posible. Y eso es lo que vamos a hacer, y por eso lo que yo he planteado aquí es ahora que las circunstancias económicas han cambiado y que hay una demanda de inversión desde el punto de vista inmobiliario, una propuesta que nos permita financieramente hacer frente a la construcción de eso que usted llama una ciudad de la justicia austera, pero que nos permita el mismo objetivo con los mismos recursos que en estos momentos estamos destinando para el pago y el mantenimiento de las sedes judiciales que tenemos. Ese es el planteamiento, y yo celebro que usted lo apoye, señoría.

Dicho esto, señor Velasco -para terminar-, a mí me encantaría, de verdad, que usted nos hiciera propuestas concretas, que mantuvieran ustedes una cierta coherencia a la hora de hacer sus planteamientos, y sobre todo que les dijeran a los madrileños qué es lo que pueden esperar de ustedes y de sus propuestas para solucionar sus problemas, porque hasta ahora no les hemos oído ninguna. Muchas gracias. *(Fuertes y prolongados aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Presidente. Para réplica, tiene la palabra el señor Velasco por un tiempo máximo de quince minutos.

El Sr. **VELASCO RAMI**: Muchas gracias, señor Presidente. Señor Presidente del Consejo de Gobierno, lo primero que tengo que decir es que me siento abrumado, me ha dedicado usted casi una hora. *(Aplausos en los escaños de la izquierda.)* Nunca alguien tan pequeño mereció tanta atención. Por cierto, permítame en mi respuesta un aviso comercial a quienes mandan en Telemadrid, que me parece que están televisando en directo esta sesión. Les ruego, por favor, que cuando pongan mi nombre en pantalla pongan debajo el Grupo al que pertenezco, porque yo no soy tan conocido como James ni como Ronaldo, y yo creo que la gente tiene derecho a saber en qué equipo juego. *(Aplausos en los escaños de la izquierda.)* Vale. ¿Lo ponen? Por favor, pónganlo: UPyD. ¡Si es cortito!

Señor Presidente, seriedad, rigor y coherencia son las palabras que usted ha repetido más. Yo procuro hacerlo, pero, a la vista de lo que usted dice, con poco éxito. Usted también a veces carece de seriedad, rigor y coherencia. ¿Quizá eso forma parte, lamentablemente, del lenguaje político? Pues si forma parte deberíamos todos hacer el firme propósito de ser más serios, tener más rigor y más coherencia. Por cierto, usted, que ha sido Secretario de Estado como yo, sabe perfectamente que, de acuerdo con la Constitución, los Secretarios de Estado no forman parte del Gobierno de la nación; el Gobierno de la nación lo constituye el Presidente, el Vicepresidente, en su caso, y los Ministros. Entonces, no es ninguna excusa ni se puede decir que yo reniego de lo que se hizo cuando yo pertenecía. Y no estoy en ningún caso arrepentido- en aquellos años al Partido Socialista. Al contrario: yo soy responsable de lo que soy responsable. Pero claro, me habla usted de las vacaciones fiscales vascas y seguro que me enteraré leyendo los periódicos, pero en fin, eso no tiene mayor importancia. Usted dice: "Ustedes son de los que cuanto peor, mejor." ¡Caramba! Esa es una frase de Lenin: "Cuanto peor, mejor." Veo que sus conocimientos sobre la dialéctica de Marx, etcétera, son importantes, pero yo ni mi Grupo somos de cuanto peor, mejor; al contrario, lo hemos dicho e insistimos, si las cosas van mejor, lo celebramos. Lo que pasa es que dudamos que las cosas vayan mejor.

Y, por cierto, para que quede claro también para los ciudadanos y para los videntes de Telemadrid –y eso me interesa-, respecto al bilingüismo yo he dicho que estamos de acuerdo y que nos parece una iniciativa saludable. Lástima que no hayan gozado de esa ventaja personas como Aznar y Rajoy. Lástima que no hayan gozado de esa ventaja. Pero, naturalmente, estamos de acuerdo. Yo he dicho que la igualdad de oportunidades no es solamente el bilingüismo; evidentemente, el bilingüismo y que la gente sepa inglés -por lo menos para defenderse; ser bilingüe es muy difícil. Yo no lo soy, por supuesto-, no es suficiente. La igualdad de oportunidades es mucho más que eso y la educación es mucho más que el bilingüismo. Y lo digo para los televidentes de Telemadrid: estamos de acuerdo con la idea del bilingüismo; nos parece una cosa absolutamente necesaria.

Señor González, hoy es viernes día 5 y son las doce menos cuarto de la mañana. Eso es una cosa absolutamente obvia. Yo no la he dicho, como no digo tampoco, porque no hace falta, porque es absolutamente obvio y porque lo conoce todo el mundo y usted lo conoce perfectamente, cuál es nuestro criterio, cuál es nuestra decisión y cuáles son las iniciativas que hemos presentado en relación con el tema del nacionalismo catalán. ¡Lo sabe usted perfectamente! ¿Por qué tengo que perder yo

unos minutos –perder unos minutos- de mi tiempo, que es menor que el suyo, lógicamente, por supuesto, en reafirmar lo absolutamente obvio? Repito, son las doce menos cuarto del día 5, viernes, estamos en el debate llamado coloquialmente del "Estado de la Región" y nosotros lo hemos demostrado y lo seguiremos demostrando; la última demostración fue la reunión de ayer de nuestra Portavoz con el Presidente del Gobierno de todos, señor Rajoy, reafirmando cuál es nuestro criterio, sobre el que hemos presentado iniciativas -una de ellas sobre el llamado derecho a decidir, y usted lo sabe perfectamente- sobre el tema no catalán, sino del nacionalismo y del separatismo catalán. Usted seguramente presentará una propuesta de resolución, veremos en qué términos está y veremos si la apoyamos o si introducimos –o pretendemos introducir- alguna modificación.

Voy a referirme en mi tiempo muy sintéticamente a algunas de las afirmaciones que usted ha hecho. Me ha dado la impresión de que usted salía un poquito de Macondo y se acercaba un poquito a la realidad -por lo menos con matizaciones, que son siempre importantes- y lo celebro. Muchas veces las diferencias son cuestiones de matices y eso creo que es importante. Celebro que eso haya sido así, realmente, en su larga respuesta que yo le agradezco. ¿Que yo dije: "Si no hay recursos, no se pueden hacer determinadas políticas? Naturalmente. Y lo sostengo, por supuesto. Pero el problema es de quién se obtienen esos recursos; es decir a quién se grava, a quién se dirigen los impuestos cuando se suben y cuando se bajan. Usted dice: "Son ustedes incoherentes." Aquí dicen: "No bajamos impuestos, pero en los ayuntamientos sí." Depende del momento y de la situación de los ayuntamientos, porque son impuestos locales; no es lo mismo un impuesto, una tasa local o un precio público local que un impuesto general, nacional, etcétera. ¡Es que es completamente distinto! Eso es falta de coherencia. Eso sí que es falta de coherencia, falta de rigor y falta de seriedad, señor Presidente.

La austeridad. Usted ha insistido: no hemos recortado en el Estado de bienestar. De acuerdo. No vale la pena, por lo menos desde mi punto de vista, comentar ese tema. Ustedes han recortado y han traspasado líneas rojas, y lo saben perfectamente. Y usted lo ha reconocido cuando ha hablado de que ahora –y lo celebramos- se han congelado determinadas tasas, por ejemplo, en educación. Claro, cuando se habían subido un 30 o un 35 por ciento, naturalmente. Eso es así. La austeridad, y me ha puesto una serie de ejemplos. Bueno, me parece que fuimos nosotros los que hablamos e introdujimos el concepto de austeridad selectiva. Y otra vez es lo mismo de siempre, es decir, no es pegar hachazos, es optar. Gobernar es optar, y lo sabe usted perfectamente. Usted ha dicho: para gobernar hace falta rigor, seriedad –evidentemente-, y es difícil. Naturalmente. Y sobre todo es muy difícil gobernar en tiempos como los que le han tocado a usted, en tiempos de escasez. En tiempos de abundancia es mucho más sencillo; ahí vale todo absolutamente. Entonces, nosotros hemos insistido en austeridad selectiva, me parece que introdujimos ese concepto, es decir, hay que optar, hay que respetar los servicios esenciales, hay que atender a los sectores más desprotegidos, que han aumentado –usted lo sabe y me parece que lo ha reconocido, por lo menos implícitamente-, y hay que reducir en lo superfluo, y existen posibilidades de reducir más en lo superfluo. Nosotros decimos lo que decimos.

Proposición no de ley sobre corrupción. Nos dice: ustedes presentaron un papel en blanco. Naturalmente, porque anteriormente habíamos presentado una PNL con una serie de medidas detalladas sobre el tema de la corrupción, me parece que eran dos páginas, y ustedes la tumbaron. Entonces dijimos: bueno, vamos a hacer una cosa más sencilla, que pongan ellos lo que quieran, a ver qué ponen, y lo discutimos. Esa es la razón de lo que pasó, lo sabe usted perfectamente y, si no, que le informen mejor sus servicios de información que, en general, son bastante buenos; realmente miran cuidadosamente las hemerotecas para encontrar cosas que ha dicho uno y cosas que no ha dicho o que dijo uno hace muchos años.

Sobre el Servicio de Bienestar y nuestra incoherencia –nuevamente la coherencia e incoherencia- respecto a la atención que debemos prestar y la propuesta de supresión del servicio, nosotros propusimos suprimir el servicio, pero que sus competencias y sus funciones pasasen a la Consejería. Y eso nos parece perfectamente racional y no incoherente, nos parece absolutamente coherente.

Sobre el tema de la sanidad. Usted le ha dedicado mucha atención y nos parece absolutamente lógico. Usted ha invocado nuestro programa y no sé si ha dicho algo así como: por nuestra parte, destrucción de la sanidad privada. ¡En absoluto, en absoluto! La sanidad privada tiene su función y la sanidad pública tiene la suya, y se pueden y se deben establecer fórmulas de colaboración, pero la fórmula de colaboración que usted propuso no nos parecía bien y por eso la rechazamos. Usted ha invocado nuestro programa y ha dicho: están diciendo lo contrario de lo que se dice en su programa. Dígame en qué parte de su programa para las elecciones autonómicas y municipales hablaban de esa llamada externalización de la sanidad. *(Aplausos en los escaños de los Grupos Parlamentarios Socialista y Unión Progreso y Democracia.)* ¿Sale en alguna parte del programa? Yo no lo he encontrado, pero seguramente lo que pasa es que nuestros servicios informativos, que son mucho más pequeños, lógicamente, que los de ustedes, no nos lo encuentran. Pero creo recordar –y no pretendo resucitar ese debate, aunque es un tema muy importante- que eso ocurrió de la noche al día, con nocturnidad y alevosía. Se encontraron ustedes con esa rebaja –creo que fueron de 800 o 1.000 millones- en lo presupuestado y entonces decidieron tirar por el camino de en medio. Y en vez de hacer lo que debe hacer aquel que respeta a los funcionarios, a los profesionales, al servicio público, que es tratar de mejorar lo que hay hoy respetando la titularidad pública, optaron por la vía más sencilla: hay tiene usted esto, ganen ustedes dinero, me va a costar equis multiplicado por equis al cabo de los años porque sabemos que es eso, no nos endeudamos más, no contraemos deuda, etcétera, y descubrimos una vez más la cuadratura del círculo. Ahí va ese muerto. Ustedes lo han hecho, con una salvedad importante que es lo que se llama el riesgo moral: si hay algo mal, ya intervendré yo para salvarles, como hay precedentes en otros sitios. Esa fórmula no nos gusta. Repito, la sanidad privada es absolutamente necesaria en su ámbito, como lo es la sanidad pública, mucho más importante. Al final, ¿dónde va el enfermo serio? Va a la sanidad pública. Existen fórmulas de colaboración que se deben explorar. Se debe tratar de mejorar la sanidad pública respetando la titularidad pública, y hay indudables mejoras que hacer en la gestión. Este no es el debate en este momento. Yo tengo el tiempo que tengo, que es el justo, no protesto, y ya está.

Regeneración, ley electoral, etcétera, el Gobierno ha aprobado una serie de cosas. Evidentemente. En cuanto a la Ley de Transparencia, que es la segunda vez que sale, no la aprobamos en el Congreso de los Diputados, porque nos parece, lo dije textualmente en otro debate, una birria, y como es una birria, pues no la apoyamos. Otra serie de iniciativas, como es la del aforamiento, y que no hemos presentado aquí, que fue vilipendiada y despreciada por parte de ustedes. Bueno, pues parece que ha reaparecido en gloria y majestad de la mano del inefable ministro de Justicia señor Gallardón. Resulta que alguna iniciativa, de esas que no proponemos nunca, porque nosotros no proponemos nunca y somos incoherentes y tenemos falta de rigor, tiene valor, por supuesto, desconociendo al autor intelectual pero eso nos es igual.

Ley electoral de la Comunidad de Madrid. No voy a reproducir aquí nuestros argumentos, que son perfectamente conocidos, en cuanto a la reforma de la ley electoral. Estamos de acuerdo en algunas cosas, y en otras no estamos de acuerdo, pero nos parece mucho más importante y perentorio eso de acercar el ciudadano, el elector al elegido, que el que los votos de los ciudadanos a nivel nacional valgan, no digo ya lo mismo, aproximadamente, lo mismo. Es decir, no es de recibo, y lo saben ustedes perfectamente, que a nivel nacional a ustedes un electo se lo den 60.000 ciudadanos aproximadamente mientras que a nosotros y a otros partidos les suponen unos doscientos y pico mil. Eso no es democrático, no es correcto y favorece lo que se llama el voto útil. Repito, eso es lo que nos parece más importante.

Lo de Brunete. Primero, nos parece que lo que se recoge grabado -y nadie ha objetado esa cinta- es tan absolutamente palmario que es negar la evidencia absoluta, pero en cualquier caso, si hay dudas, que se cree una comisión de investigación, eso es lo que estamos diciendo. Y si ustedes tienen las cosas tan claras y al final están casi convencidos de que la que se intentó comprar... Porque no fue una oferta política, fue un intento de compra, ¡fue un intento de compra! Si lo tienen tan claro, vamos a una comisión de investigación a debatirlo y vamos a ver efectivamente qué es lo que paso. Usted dice que se llegue hasta el final. Naturalmente. Vamos hasta el final, pero no boicoteen y pongan toda clase de obstáculos a la oposición para crear una comisión de investigación.

Yo no les recrimino el liberalismo económico, yo le he dicho que lo respeto, pero que no lo comparto. Lo que recrimino es cómo aplican ustedes en la práctica eso que llaman liberalismo, tanto político como económico. Es decir, la ocupación, por ejemplo, de Caja Madrid, ¿es liberalismo económico? ¿Eso es liberalismo económico? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Unión Progreso y Democracia.)* Repito, los males de Bankia, que nos cuestan veintitantos mil millones de euros, en gran parte, no digo en todo, vienen de Caja Madrid, Bankia es hija de Caja Madrid, y hemos pretendido con los Grupos de oposición, porque solo no podíamos, crear comisiones de investigación, hemos presentado un montón de iniciativas. Sí, hemos presentado algunas iniciativas y no hemos logrado avanzar en ese tema. Lo mismo que en el caso Aneri y Tezanos. ¿Eso es liberalismo? Pues bueno. Seguramente estoy poco informado de lo que es liberalismo; ya digo que es un concepto, como tantos otros, ya maleado y del que hay 300.000 interpretaciones, unas válidas y otras no válidas.

Impuestos. Bueno, tengo la sensación... Voy a insistir en lo que digo siempre, casi siempre con escaso éxito, en este y en otros campos de la vida, pero, qué se le va a hacer. Nosotros decimos que los impuestos son instrumentos de política económica, dependen de la coyuntura, dependen del tipo de impuesto, dependen de las personas a las que se les apliquen. Por tanto, no estábamos de acuerdo ni estamos de acuerdo con esa medida de rebaja de los impuestos, que no supone -si recogí bien los datos ayer- una media de unos 1.000 euros para todos. No, evidentemente; ha supuesto mucho más para los que más tienen. Ese es el engaño de las medias y de las medianas, esa es la historia de los dos pollos y un pollo que todos conocemos. Nos pareció, como digo, injusto e ineficaz, porque eso no va a suponer un incremento de la demanda del consumo.

Perdóneme, señor Presidente, voy terminando, pero no quisiera dejar de insistir en algún tema. Plan de Empleo. Yo no recuerdo cuándo lo presentó usted aquí, señor Presidente. Sobre el plan de empleo que usted anunció ayer que va a presentar. Cuando lo presente, si lo presenta –condicional- pues sí, expresaremos nuestra opinión y, si nos parece bien, lo apoyaremos, y aquellas cosas que nos parezcan mal las diremos. Creemos que esa es la labor de una oposición leal y constructiva. Esos planes de empleo, a los que usted se ha referido ayer, hasta donde yo recuerdo, no los hemos visto en la Cámara. Hemos visto alguna foto en algún medio de comunicación, pero, repito, si no estoy equivocado, nos parece que eso no es suficiente.

Voy terminando. La importancia de la educación. Ha habido, evidentemente, recortes en la educación. Nosotros insistimos y vamos a presentar una propuesta de resolución sobre la educación de los niños entre cero y tres años, porque en esa edad creo que todos los expertos –yo no lo soy- están de acuerdo es absolutamente clave el tema de la educación, y nos parece que es un elemento clave para la igualdad de oportunidades.

Termino, señor Presidente. Le agradezco su benevolencia. Señor Presidente, le agradezco su intervención y me gustaría haberle sacado un poquito del encanto de Macondo. Y ahora, para terminar, le digo: señor Presidente, cuide usted a sus dinosaurios, porque están ahí todavía. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Unión Progreso y Democracia).*

El Sr. **PRESIDENTE:** Muchas gracias, señor Velasco, tiene la palabra el señor Presidente, sin límite de tiempo, si lo desea oportuno.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD** (González González): Gracias, señor Presidente. Señor Velasco, la verdad es que me ha sorprendido su intervención en el sentido inicial. Yo creía que usted me interpelaba para que yo le contestase a lo que usted me planteaba. Entonces, que le conteste a lo que usted me plantea y le parezca mal o le parezca excesivo es una fórmula del adecuado funcionamiento del control parlamentario realmente sorprendente. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* En esto también ha conseguido usted sorprenderme. Si le contestamos porque le contestamos, y si no le contestamos, porque no le contestamos. En fin, no deja de ser ya un poco surrealista; no creo que usted me preguntase solo para cubrir el expediente. Como tiene que hablar media hora, pues ya está. Hombre, creo que en esto hay que ser un poco más

serio, pero si a usted le molesta que le conteste tanto... *(Denegaciones por parte del señor Velasco Rami.)* Ah, no. Vale.

Solo algunas cosas rápidas. Secretarios de Estado. Los secretarios de Estado, señor Velasco –yo lo he sido, como usted-, no son miembros del Gobierno en el sentido de que no se sientan en la mesa del Consejo de Ministros, pero forman parte del Gobierno y, sobre todo, entiendo que forman parte también del proyecto político y de las políticas que apoya ese Gobierno. ¿O usted no formaba parte de eso ni apoyaba esas políticas? Porque son esas políticas las que tomaba el Gobierno del que usted formaba parte.

Me alegro de que por lo menos reconozca que en muchas cosas estamos hablando de la realidad, y creo que usted tiene que reconocer, como ha hecho en algunas cuestiones aquí, la realidad. Me alegro sobre todo de que diga que ustedes no están en el "cuanto peor, mejor". A lo mejor, nosotros lo percibimos de otra manera, pero si hicieran un esfuerzo mayor, lo tendríamos más claro en esto que le acabo de contar. Pero sí le digo que me parece bien -nosotros también somos muy conocedores de la realidad y nos preocupa mucho- que ustedes también nos reconozcan en algunas cosas el esfuerzo que hemos hecho, como, por ejemplo, en el bilingüismo o en las mejoras de algunas situaciones a las que usted se refería. En fin, yo no me voy a referir a los Presidentes del Gobierno, pero tampoco creo que los Presidentes del Gobierno de su expartido sean un ejemplo de politólogos y de personas que dominasen muchas lenguas para moverse en el contexto internacional, y no quiero referirme a eso. *(La señora Menéndez González-Palenzuela pronuncia palabras que no se perciben.)* Esté usted atenta, señora Menéndez. Políglotas, sí.

Ha dicho usted una cosa que sí me ha parecido preocupante, señor Velasco, porque ha dicho: hombre, yo no he dicho nada de Cataluña porque es obvio. O sea, ¿a usted le parece que el principal reto que hay en estos momentos a la estabilidad constitucional y a la unidad de España es algo obvio? ¿A usted le parece que eso se puede despachar como algo obvio, como para perder su tiempo en sus intervenciones, señoría? Me parece de una gravedad tremenda; sobre todo, como le he dicho antes, para parecerles a ustedes algo obvio y perder el tiempo, muy rápido ha ido su Presidenta del partido a pedir una reunión urgente al Presidente del Gobierno para esto; luego no me puede decir usted que esto sea obvio, señor Velasco. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Me parece que eso no es serio; me parece que es un asunto muy grave.

Me ha vuelto a decir que, claro, que por supuesto que usted comparte que hay que tener recursos para poder hacer frente, pero dígame usted de dónde saca los recursos. Aquí lo importante es saber de dónde vamos a sacar los recursos para hacer frente. Usted dice: no, lo importante no son los impuestos, es de dónde vamos a sacar el dinero; es decir, a quién le cobramos los impuestos y qué impuestos cobramos, ¿no? Pues díganos usted cuáles. Díganos: mire usted, yo voy a volver a poner el Impuesto de Patrimonio, voy a poner el Impuesto de Sucesiones y Donaciones, voy a subir la Renta a fulano, voy a hacer... Díganos usted en qué consiste, porque usted dice: mire usted, cada ayuntamiento pone los impuestos en razón a su situación. ¡Hombre, claro! ¿Usted cree que uno puede poner el IBI y todo el mundo que vive en un sitio pague el IBI y otros, viviendo en el pueblo de al

lado, no paguen el IBI? A mí me parece que eso es una política fiscal absolutamente de locos, señor Velasco. ¿Cómo puede decir usted eso? Eso es lo que está pasando con las políticas fiscales que ustedes hacen.

Ha perdido usted, por segunda vez, la oportunidad de decirnos qué impuestos subiría, qué rebajas quitaría y qué aumentaría, señoría. Eso es lo que quieren saber los ciudadanos. Díganos de dónde va a sacar los impuestos. Dice usted: hay que hacer una austeridad selectiva. Es un concepto sorprendente, porque usted hablaba de que vamos a tener que apretarnos el cinturón sea como sea. El elemento fundamental para hacer frente a la crisis es la austeridad y la correspondiente reducción del gasto público. Aquí, en su intervención de mayo de 2011 no hay ni una sola referencia a esto de selectivo; pero, en fin, a lo mejor con lo de selectivo quería usted decir las propuestas de reducción de gasto que ustedes han hecho con motivo de la elaboración del último presupuesto. Con motivo de la elaboración del último presupuesto, las enmiendas de supresión de los que usted ha debido de llamar superfluo son 7 millones de euros. Me parece bien. ¿Me puede usted decir, con 7 millones de euros, qué políticas sociales van a impulsar ustedes para atender a todo eso que ustedes dicen que se ha deteriorado tanto? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Sería bueno también saberlo, porque son 7 millones de euros, señor Velasco.

También me dice usted que, por supuesto, ustedes defienden servicios públicos de calidad y que la propuesta de suprimir el Consejo de Servicios de Bienestar Social era para que las funciones se ejercieran por parte de la Consejería. Vale, ¿Y cuál es el ahorro? ¿De qué estamos hablando? Porque nosotros también hemos propuesto muchas veces suprimir organismos, pero aquí de lo que se trata es de hacer los mismo con menos, señoría. Mire usted, el problema es que ustedes, a la joya de la corona, que son los términos con los que ustedes calificaron a este servicio, que lo es, proponen suprimirla. Esa es la auténtica verdad y esa es la incoherencia cuando usted nos viene usted a exigir que seamos rigurosos en la elaboración de los presupuestos y en la defensa de las políticas sociales. Yo lo siento; a lo mejor le han colado a usted un gol, pero esa es la realidad, señoría. Por lo tanto, insisto, hay que ser coherente.

La Sanidad. ¡Hombre!, señor Velasco, se lo voy a volver a leer. Si es que esto que me ha dicho usted está muy bien, pero dígame usted en qué consiste esa colaboración, porque dice el programa: "hay que asegurar un modelo público de sanidad contemplando las alianzas con la sanidad privada." ¿Qué alianzas? Dígame qué alianza es: ¿un contrato?, ¿un convenio?, ¿una concesión?, ¿un concierto?, ¿a cambio de qué?, ¿con qué coste?, ¿con qué servicios?, ¿en qué circunstancias? ¡Hombre, sea usted un poco serio!, porque nosotros tenemos todas las modalidades. Nosotros tenemos conciertos, tenemos concesiones, y los tienen todos los partidos políticos en toda España donde gobiernan. Señoría, nosotros no tenemos nada distinto. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Díganos usted a qué se está refiriendo.

Usted añade, señoría, las diferentes fórmulas de colaboración, luego, usted está de acuerdo con todas. Dígame usted con cuál no está de acuerdo. Dice: "las diferentes han permitido mejorar la eficiencia y la eficacia con ventajas para los ciudadanos, para la Administración y para el sector

privado." ¿Cuáles son las ventajas para el sector privado? ¿Y lo dan gratis? ¿Regalan esa atención sanitaria o cómo se hace, señor Velasco? Díganoslo. Dejen de jugar con este asunto de la sanidad, ¡hombre!, que es un tema muy serio; es un tema muy serio. Díganos usted cuál es la fórmula y cuáles son las contrapartidas en el caso de la sanidad privada, que ustedes dicen que colaboren. Y dice usted: no, lo importante es respetar la titularidad pública. ¿Quién no ha respetado aquí la titularidad pública? Los hospitales siguen siendo de titularidad pública, señoría. ¡Todos los hospitales de Madrid siguen siendo de titularidad pública! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Entonces, ¿me puede usted decir qué es lo que le parece mal del modelo? ¿Pueden ustedes dejar de jugar con este asunto, que es muy serio, señoría?

Habla usted de la regeneración, y ha hablado del aforamiento, por ejemplo –lo ha mencionado de pasada-. Yo ya he explicado cuál es mi posición en este punto: no es nuestra competencia, salvo en el ámbito que se refiere al Parlamento regional, en lo que recoge nuestro Estatuto de Autonomía. Por lo tanto, es algo que yo no me niego a plantear en una ley, como le decía antes, pero creo que esta es una cuestión –y lo he dicho públicamente, y lo reitero aquí- sobre la que no estoy de acuerdo con que utilicemos determinadas figuras, que tienen su razón de ser, para tratar de dar una impresión a los ciudadanos que es falsa, porque cuando algunos hablan del aforamiento parece que lo que están queriendo decir es que las personas aforadas son impunes y que, por lo tanto, no tienen ningún tipo de responsabilidad. Todos los parlamentarios que se sientan en esta Cámara están aforados, señoría, pero no son impunes, como sabemos todos los que estamos aquí, porque ha habido mucha gente que ha tenido que hacer frente a sus responsabilidades. Luego, planteen ustedes las cosas como realmente son.

¿Que hay que reducir el número? Pues lo discutimos. No es eso lo que plantean los miembros de la Administración de Justicia, las asociaciones profesionales consideran innecesaria la retirada del privilegio. Algo sabrán, señoría. ¡Algo sabrán! En cualquier caso, dejemos de confundir a la opinión pública con el hecho de que cualquier aforado es una persona impune, porque no es verdad, señoría; no es verdad. Por lo tanto, hagamos unos planteamientos realmente serios, insisto. Y si esta Cámara está de acuerdo con que modifiquemos la ley en ese sentido, lo estudiamos, pero hasta las propias organizaciones judiciales dicen lo contrario, señor Velasco, y alguna razón habrá. Y todas las personas aforadas están sometidas al control de los tribunales, no diga cosas que no son verdad, no den esa sensación, señorías, porque eso causa un grave perjuicio para todos y eso sí que aleja a los ciudadanos de los políticos, señoría. Por lo tanto, creo que en esto también tenemos que ser especialmente cuidadosos.

Habla usted de que la reforma electoral usted no la ve, porque aquí el problema es injusto porque los votos cuestan distinto. Claro, cuestan más distinto en un sistema proporcional, señoría, pero en un sistema de elección directa cuestan igual, exactamente igual. La cuestión es convencer a la mayoría, por lo tanto, no entiendo por qué usted no está a favor de un sistema de elección directa si tanto le molesta el tema de la proporcionalidad y que los votos cuestan distinto, señoría, porque eso es fruto de la proporcionalidad y de las circunscripciones. Proponga usted el cambio. *(Aplausos en*

los escaños del Grupo Parlamentario Popular.) Insisto, señoría, creo que en todo esto hay que ser cuidadosos y coherentes para no seguir confundiendo a la opinión pública.

Habla usted de Brunete, de la comisión de investigación. Ya le he dicho que hay una comisión de investigación, de la que ustedes se levantaron, de la que ustedes se fueron. Esto es muy gracioso: piden una comisión de investigación, se monta una comisión de investigación y se levantan y se van; dicen que es un montaje. ¡Hombre, vamos a ver! Yo creo que en esto, insisto, hay que ser serios, señorías. Aquí le vuelvo a decir lo mismo: dígannos ustedes, ahí, realmente -porque yo le he transcrito aquí algunas de las cuestiones que están en esas grabaciones-, dónde demonios se dice que eso es un intento de compra, señoría. Sean cuidadosos con esto. Está en los tribunales y lo decidirán; que la comisión de investigación lo decida. Pero de lo que conocemos, ¿a usted, señor Velasco, le parece razonable que una concejala de su partido llame a un alcalde un año después de las elecciones, le pida tener una cita y vaya con una grabadora? ¿Le parece razonable que esa señora declare que tenía una oferta, según ustedes, de compra por escrito y que la ha roto porque le daba vergüenza en vez de llevarla a los tribunales? ¿Le parece que eso es razonable y es luchar en favor de la transparencia y contra la corrupción o es que esperaba a lo mejor algo más? ¿Le parece a usted serio? ¡Hombre!, yo creo, señor Velasco, que en esto hay que ser rigurosos, y le digo lo mismo: no volver a dar la sensación a los ciudadanos de que esto permanentemente una podredumbre, porque no es así, señoría.

La inmensa mayoría de la gente funciona, por fortuna, adecuadamente, señoría. Y no podemos seguir así, igual que no podemos dejar que las cosas se eternicen cuando hay circunstancias que no son ajustadas a la ley; tampoco podemos generar una situación que no se ajuste a la realidad, porque creo que eso hace un flaco servicio a todos los que nos dedicamos a representar a los ciudadanos en las instituciones. Por lo tanto, insisto en lo mismo.

Ha hablado usted otra vez de Caja Madrid, que es un mantra que tiene desde hace mucho tiempo. Mire usted, Caja Madrid, primer tema, murió hace tiempo; segundo tema, nosotros, y se lo hemos dicho aquí muchas veces, nunca hemos tenido capacidades de control financiero sobre entidades bancarias porque nunca las comunidades autónomas han tenido competencia sobre eso, y usted lo debería saber. El control le correspondería a la entidad monetaria, que era el Banco de España y el Ministerio de Economía, ¿eh? Eso era así. Y por lo tanto... *(Asentimiento por parte del señor Velasco Rami.)* No, no, nosotros no teníamos ningún control sobre las actividades financieras, repase usted la ley. Pero es que, además, usted nos dice que eso sí es una falta de liberalismo y una ocupación. ¡Claro que sí! ¿Sabe quién la hizo? La Ley de Cajas de 1985 del Gobierno de Felipe González, del que usted formaba parte, que es la que hizo que dentro de los órganos de gobierno de las cajas estuvieran los sindicatos, los partidos políticos y las instituciones. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¡Sí, señor Velasco! ¡Eso fue así! ¡Eso fue así!

Por lo tanto, insisto, señoría, además de todo eso hay un proceso judicial abierto desde hace mucho tiempo, se están sustanciando ahí las responsabilidades, se está analizando la situación y nosotros somos los primeros interesados también en que se aclare todo lo que ha pasado ahí, pero

eso ya está sometido al control de los tribunales y al control de todos los órganos financieros, que son los que mejor pueden conocer esta situación.

También me ha dicho que ustedes no apoyan la reforma fiscal porque no es una reforma fiscal justa, porque no afecta a la mayoría, etcétera... Todas las coletillas que ustedes dicen. Se lo dije ayer y yo creo que me escuchó mal o yo me expresé mal, pero le dije claramente que la reforma fiscal que nosotros hemos hecho el año pasado para este es una reforma fiscal que a quien beneficia especialmente es a las rentas más bajas, y le dí dos datos. Mire usted, el 80 por ciento de los contribuyentes madrileños, por renta, ingresan menos de 33.000 euros al año. Pues bien, ellos son los que reciben la mayor rebaja fiscal de toda la propuesta que hemos hecho, del 6,7 por ciento para los que llegan a 17.000 euros y del 5 por ciento para los que llegan a los 33.000. La inmensa mayoría, el 80 por ciento, son los más beneficiados. A usted le podrá parecer bien o mal, le podrá parecer poco o mucho, etcétera, pero le vuelvo a decir lo mismo: no diga que no afecta a la inmensa mayoría porque sí afecta y, sobre todo, díganos usted cuál es su propuesta fiscal, a quién afectaría, cuánto le subiría, qué les cambiaría, porque eso es lo que quieren saber los ciudadanos, señorías, quieren saber qué es lo que va a pasar.

Por último, señoría, en relación al Plan de Empleo, me parece bien; es decir, yo le he presentado aquí los planes de empleo, usted no los conoce, los conocerán, pero lo que quiero que me digan es si usted está de acuerdo con la idea que tenemos de presentar planes de empleo, porque a usted le parece insuficiente me ha parecido entenderle. Bueno, pues si es insuficiente, propónganos usted algo más. ¡Si yo estoy deseando que usted proponga algo más para que lo podamos estudiar! Pero vuelvo a lo mismo: hemos tenido la oportunidad de escuchar sus propuestas y, lamentablemente, señor Velasco, yo tendré que hacer caso a los dinosaurios, pero, ¿sabe lo que pasa? Que estoy seguro de que con sus propuestas estaría mucho mejor preparado para hacer caso a esos dinosaurios, pero no las tengo. Muchas gracias. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Presidente. Tiene la palabra el señor Gordo Pradel, del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes, por un tiempo máximo de treinta minutos.

El Sr. **GORDO PRADEL**: Muchas gracias, señor Presidente. Buenos días a todos y a todas. En primer lugar, quisiera transmitir un saludo al coordinador general de Izquierda Unida de la Comunidad de Madrid Eddy Sánchez, a los miembros de la dirección regional de Izquierda Unida de la Comunidad de Madrid, al alcalde de Rivas Pedro del Cura, a los secretarios generales de Comisiones Obreras y de UGT José Ricardo Martínez y Jaime Cedrún, a los compañeros y compañeras de Telemadrid, de Coca-Cola, a los barrenderos de Madrid, y nuestro total apoyo y solidaridad con los trabajadores de la cafetería de esta Asamblea. *(Aplausos en los escaños de los Grupos Parlamentarios Izquierda Unida-Los Verdes y Socialista.)* Y, por supuesto, como no podía ser de otra manera, al resto de asistentes a este Pleno que entenderán que no voy a poder nombrar individualmente no vaya a ser

que tenga que incrementar el ritmo de mi discurso y, luego, el Presidente se me queje de que no me sigue. ¿Lo entenderán, no?

Quiero aprovechar también este debate para transmitir toda nuestra solidaridad y apoyo al pueblo palestino, que una vez más ha tenido que sufrir un nuevo genocidio en Gaza. *(Aplausos en los escaños de los Grupos Parlamentarios Izquierda Unida-Los Verdes y Socialista).*

Yendo a lo que nos ocupa, señor Presidente, tengo que reconocerle que en su intervención de ayer puso en práctica el principio de austeridad que tanto defiende. Sí, señor González, hizo prácticamente el mismo discurso que el año pasado, no ha gastado usted prácticamente nada. Un discurso, señorías, que pensaba más en reunir méritos en la calle Génova para su nominación como candidato que en hablar de los problemas reales que tienen los madrileños y las madrileñas. Señor Presidente, tengo la sensación de que, dado el éxito que tuvieron con los grandes anuncios del debate del año pasado, es decir, Eurovegas y Olimpiadas, ha decido anunciar como proyectos estrella en esta ocasión otros dos que deberían llevar ya muchos años hechos, señor González, y además por los que esta Comunidad ya ha hecho grandes desembolsos: Hospital de Villalba, un millón de euros al mes, que tendría que estar abierto en 2011, y Ciudad de la Justicia, que aparte de 1,5 millones en canapés para la primera piedra, llevan gastados ya 200 millones de euros. Está bien, le veo hoy innovador y novedoso. Por lo demás o un discurso que, como siempre, se instala en una Comunidad que solamente existe en su imaginación. Usted ayer, señor González, vino a anunciarnos la tierra prometida: cientos de miles de puestos de trabajo. Ahora han cambiado la ubicación, el año pasado eran en Eurovegas y ahora en la ciudad de la justicia y en empleo verde. La pregunta es: ¿van a empezar a repartir ya instancias en los Grupos municipales del Partido Popular, como hicieron con Eurovegas en Parla? Lo digo para que la gente se vaya animando y demás.

Señor Presidente, su discurso de ayer es especialmente frustrante para la mujeres: ni una palabra de violencia de género y presumiendo de que el desempleo entre hombres y mujeres en esta Comunidad está bastante equilibrado. Señor González, no me diga que no es lacerante decir eso el 3 de septiembre cuando en el mes de agosto ha habido 2.207 desempleadas más y 32 desempleados menos, haciendo un total de 270.439 mujeres desempleadas y 237.714 desempleados.

Señor Presidente, lo que su discurso ha venido a decir es que viene usted a rematar la faena, quiero decir a hacerles la última faena a los madrileños y a las madrileñas, a concluir definitivamente con el limitado Estado del bienestar del que disponía esta Comunidad y que ustedes han estado liquidando sistemáticamente desde hace años. Señor Presidente, su hoja de ruta es evidente: de unos servicios públicos como derecho universal a su mercantilización, de la igualdad a la felonía fiscal, de la libertad a la mordaza. Este es el camino que ustedes han recorrido y que agotados y entre estertores, pretenden culminar en este evidente último año de su Gobierno. La sanidad camina de susto en susto, la enseñanza pública se transforma en regalos a los sectores concesionales, las rentas de apoyo y sustitución han desaparecido, el riesgo de pobreza ha crecido y la equidad fiscal se ha transformado en transferencia de renta pública a los más poderosos. La formación se ha desvalorizado como portadora de igualdad y de futuro. Hoy los jóvenes saben perfectamente, y no

tienen ninguna duda, que no vivirán mejor que sus padres. La brecha entre hombres y mujeres en salarios, empleo y condiciones de vida ha vuelto a crecer, señor González. La violencia machista no cesa, mientras los presupuestos de igualdad se han vuelto tan infames como testimoniales. Señor González, han impuesto la voladura de todo aquello por lo que miles de madrileños y madrileñas trabajaron y se esforzaron durante décadas.

Cancelado el Estado del bienestar, debe cancelarse naturalmente también lo que siempre ha acompañado a ese modelo de sociedad de inclusión y cohesión: la concertación y la participación. Sin Estado de bienestar sin concertación y sin participación, la maquinaria institucional se convierte exclusivamente en una maquinaria que priva a los ciudadanos y ciudadanas de cualquier garantía de progreso; una maquinaria que necesita de menos garantías, pero, eso sí, de más policía.

Señor Presidente, ustedes han abierto el camino a toda clase de autoritarismos basados en leyes mordaza, delegaciones autoritarias del Gobierno, sindicalistas en riesgo de prisión o supresión del derecho de manifestación. Es un escándalo que sea un Expresidente de esta Comunidad quien encabeza la mayor regresión de los derechos públicos y privados que se ha vivido en nuestra democracia. La mordaza, el recorte de las libertades y las agresiones al derecho de la mujer tienen un nombre y un apellido: el del expresidente Alberto Ruiz-Gallardón.

A ustedes no les escandaliza la pobreza, señor González, lo que les escandaliza es la protesta; ese es su problema. El mejor ejemplo de falta de empatía con el sufrimiento social es su obsesión por cerrar la Puerta del Sol a la protesta social. Lo importante no son los parados y paradas sin cobertura, las trabajadoras y los trabajadores despedidos, las pensiones insuficientes, los jóvenes sin perspectivas, las demandas de salud o de educación, lo importante para ustedes, señor González, es que los madrileños y las madrileñas no crean que el Gobierno de Madrid es el responsable fundamental del drama social que padece. Porque a ustedes no les preocupa el turismo ni el comercio, lo que les preocupa es que en la puerta de sus despachos haya silencio, señor González, porque para su comercio necesitan el silencio, que no haya ruido y que nadie les vaya a alterar ni un poquito la Puerta del Sol. No son las protestas, no, señor González, es la pobreza, señorías. *(Aplausos en los escaños de los Grupos Parlamentarios Izquierda Unida-Los Verdes y Socialista).*

Solo hay algo que les guste tanto como la policía, que se llama ingeniería electoral. Ante la evidencia de que ustedes van a perder las elecciones, antes de cambiar las políticas, lógicamente –ya les entiendo-, han considerado que es mejor torturar los votos de la ciudadanía hasta que digan lo que a ustedes les gusta. Rajoy y su alcaldada y ustedes con la pretensión de eliminar el pluralismo del sistema electoral solo trasladan un mensaje: un patético intento de resistencia y una añoranza del bipartidismo que no tiene ya el menor sentido, señor González.

Ese es el escándalo de esta Comunidad, de una Comunidad a la que ustedes se empeñan en presentar como portadora de riqueza. Ustedes solo ofrecen un consuelo a los ciudadanos y a las ciudadanas: otros están peor; ese es el consuelo que les dan. Estupendo, esa es su política en la Legislatura: vigilar que otros fracasen y montar un conflicto con el Gobierno de la nación para que

otros paguen sus políticas, sus recortes y sus regalos fiscales; una estrategia que solo es cosmética, que no ha servido para nada y que no nos facilitará en el futuro ningún resultado. A nadie le cabe duda de que el señor Rajoy ha enviado las tropas de Montoro y del señor Beteta a vaciar el autogobierno de las Comunidades y de la autonomía local. Su propósito no es otro que seguir impulsando recortes en las instituciones descentralizadas mientras se impulsa el electoralismo fiscal. Si se toman decisiones fiscales que nos privarán de más de 1.000 millones de euros, lo que debemos hacer es recuperar la fiscalidad autonómica para que los madrileños y las madrileñas recuperen sus presupuestos y los más ricos paguen algo alguna vez. Si se toman decisiones administrativas arteras para que cada vez haya menos parados con cobertura, Madrid debe, porque puede, señorías, mejorar sus rentas de sustitución.

Señor Presidente, ya no es cosa de decir que Rajoy le persigue, es un problema del PP que a los madrileños y madrileñas ni nos ocupa ni nos preocupa; así que, en ese sentido, no nos lo repita más veces. Es el momento de armarse socialmente con la participación y la concertación como recurso; es el momento de armarse del valor necesario para dar un giro completo a la adocenante política que ustedes han practicado. Vuelvo a repetir, señor González, señor Ossorio –y, si pueden, se lo transmiten a la del café con leche-, que el escándalo de Madrid no es la protesta, es la pobreza. *(Aplausos en los escaños de los Grupos Parlamentarios Izquierda Unida-Los Verdes y Socialista.)* Señor González, un 18,1 por ciento de la población madrileña, según el indicador Arope, que ustedes usan, está en riesgo de pobreza y exclusión social. Hay organizaciones que, según sus estimaciones, también elevan esa cifra. Los pobres y los excluidos no votan, dicen los asesores del Partido Popular, y a ello se han puesto ustedes con energía: a fabricar pobres y a excluir personas de los servicios públicos.

Ese es el contexto de la política madrileña que se deriva de más de un cuarto de millón de personas sin prestación ni subsidio de desempleo. De esas, poco más de 2.000 fueron atendidas en empleo y formación por la Comunidad de Madrid en 2013. En julio, las oficinas de empleo de la Comunidad de Madrid han registrado 505.978 personas desempleadas más que el mes anterior, aumento del desempleo que ha sido especialmente grave en las mujeres, con más de un 1,54 por ciento, y en los jóvenes menores de 25 años, con un 3,9 por ciento. Los datos de agosto ya se los he dicho y ya los ha dicho usted, muy por encima, en alguna de sus breves intervenciones anteriores. No hay manera de corregir la situación social de pobreza, de falta de recursos en las familias, hasta que ustedes asuman de una vez que necesitamos un plan de choque contra el desempleo, señor González. La recuperación económica sigue siendo una falacia y, si no, vaya usted dándose cuenta de qué está pasando en Alemania o en Francia. ¿O cree que a usted eso no le va a afectar en esta Comunidad de Madrid o en España? Ya están prácticamente en recesión. Hágaselo ver, señor González. Mientras ustedes presumen de haber resuelto la crisis de la deuda soberana, gracias a que hemos pagado a los bancos todos sus agujeros, agujeritos y cajas B, lo cierto es que sigue sin haber crédito, se siguen cerrando empresas y no hay perspectivas de creación de empleo ni en calidad ni en cantidad, señor González.

El drama del desempleo se incrementa no solo porque no se frena el ascenso sino porque el paro de larga duración cada vez afecta a más personas, señor González. El mes de julio, el 46 por ciento de las personas registradas en las oficinas de empleo llevan más de un año, y una de cada cuatro, más de dos -menos mal que los datos de agosto los han arreglado los de julio-. Aumentan las personas desempleadas mayores de 45 años y con ello las personas que ya no tienen ningún tipo de prestación; más de 251.000 personas desempleadas no han tenido ya prestaciones. Y, en este contexto, señorías, los apoyos a los parados de larga duración son cosméticos y no llegan al 10 por ciento de los afectados. Las rentas de inserción siguen varadas en las cifras de hace tres años y la gente, especialmente mujeres y jóvenes, siguen sin perspectiva alguna de futuro.

Es el momento de asumir, señor Presidente y señor Osorio, que la política económica de la Comunidad de Madrid es un fiasco. Señor Presidente, usted, con esa modestia que le caracteriza, nos presentó en esta Cámara sus tres mantras anticrisis: Eurovegas, olimpiadas y la privatización de la sanidad, que usted lo llama de otra manera. Un año después, ante tan sonadas propuestas acompañadas de tan brillantes éxitos, sólo cabe una conclusión: sólo acierta cuando fracasa. Eso es verdad.

Señor González, a ustedes sólo les queda una política económica: la venta a trozos del sector público, del patrimonio público de la Comunidad de Madrid. Y uno lo entiende porque, fracasado el modelo de especulación privada e infraestructura pública, la volatizada irracional fantasía del casino y de la especulación olímpica, sólo queda una fuente para seguir pasando rentas a los poderosos: las empresas amigas y la caja B, para seguir alimentando el capitalismo de amigotes que impera en esta Comunidad: la economía de la privatización. Pero, señoras y señores diputados, señor Presidente, esa economía, la que se acompaña de salarios de miseria, contratos precarios y baja productividad, también está fracasando, incapaz de generar empleo. Es urgente un cambio en la política económica y laboral, apostando por políticas que impulsen inversiones públicas y desarrollo industrial, la investigación, desarrollo e innovación, sentando las bases para ir a otro modelo productivo más competitivo y empleo de calidad. El crecimiento del que el Consejero de Economía y usted mismo presumen no genera empleo, señor González. Todas sus previsiones de generación de empleo se las desmienten, dato tras dato, la EPA y el Inem.

Es verdad, y no lo negaré, que Madrid lleva tres trimestres creciendo, pero tengamos el valor de explorar qué tipo de crecimiento se está produciendo. En el segundo trimestre ha vuelto a caer la construcción, ha vuelto a caer la industria -y fíjese la paradoja, dónde crecemos-, en los servicios es donde se crea más desempleo en el mes de julio. Esta es la cuestión: que puede venir toda la inversión extranjera que ustedes digan, que las grandes superficies y los comercios de lujo pueden vender mucho, que Madrid se llena de turistas, pero no se crea empleo, señor González. Lea mis labios, señor Presidente: no se crea empleo -lo digo por si no me escucha-. Y esa es la realidad, la de su política y la de todas las fantasías estadísticas con las que acompañan sus discursos. Por mucho que se empeñen en negarlo, necesitamos una estrategia de reorientación industrial. Durante el primer semestre del año 2014 se ha reducido nuestra producción industrial en un 2,1 por ciento, señor

González. Al tiempo, la transformación del comercio, que ustedes imprimen a golpe de primar a las grandes superficies, no sólo está destruyendo el pequeño comercio sino que está provocando caída de empleo en el sector servicios, como ha ocurrido en el mes de julio. Y, en un débil crecimiento sin empleo, es fundamental hablar de lo que ustedes odian: de los compromisos de lo público con los ciudadanos y con las ciudadanas, con la función que debieran cumplir el Estado del bienestar y sus políticas. Lo público, lo que es común, de todos, es la red, en la que la parte más débil de la sociedad ha confiado siempre frente a las adversidades. En este punto tengo que reconocerle, señor González, que su política ha ganado una batalla: la del deterioro de lo público. Lo público, lo que es común, lo que debería ayudar a la mayoría aparece hoy, a los ojos de esa mayoría, como un terreno para el pillaje. Les aseguro que han ganado esa batalla, pero no la renuncia a lo público. Esa no la van a ganar, señor González. Reconstruiremos lo que, sin duda, es una necesidad: un sector público sostenible y eficaz, capaz de dinamizar la economía y proteger a las personas. Mientras venden nuestro patrimonio, ustedes financian la pobreza y la exclusión. Ese es el resumen de su política, señor González: exclusión de los niños del "Arcipreste de Hita", exclusión de muchos parados y mayores de las farmacias, exclusión de la sanidad de inmigrantes y emigrantes, exclusión de la renta mínima y de la dependencia. ¡Exclusión, exclusión, exclusión y exclusión, señor González! *(Aplausos en los escaños de los Grupos Parlamentarios Izquierda Unida-Los Verdes y Socialista).*

Si hay una razón por la que debemos imponer garantías de protección a la gente es porque nunca ha sido tan grande la diferencia entre ricos y pobres, señor González, ni la diferencia de ingresos tan amplia; sin embargo, ustedes reducen año tras año el porcentaje destinado a los más vulnerables. Ustedes manejan una renta mínima de inserción devaluada y pervertida hasta quedar prácticamente inoperante. Han endurecido su concesión, solicitan documentación hasta conseguir que el expediente caduque; tardan más de 18 meses en concederla y, finalmente, sólo llega a 19.000 concesiones, a 50.000 personas, señor González, y más de 15.000 expedientes, sin resolver.

Ya no es suficiente con abrir comedores escolares en verano, ni siquiera con abrirlos en todos los periodos vacacionales. La situación, señor González, exige una protección integral de los menores y de sus familias. Se lo dijimos hace un año cuando presentamos la proposición de ley reguladora de derechos vitales básicos, un verdadero escudo de protección para los madrileños y las madrileñas; una función vital, determinante para el sector público en tiempo de crisis. Las cantidades que ustedes han presupuestado para 2014 en Asuntos Sociales son un retroceso respecto al presupuesto modificado del año 2013, señor González. Pero lo relevante no es que hablemos de un punto arriba o un punto abajo del gasto, lo trascendente es que el número de personas a las que atiende y protege desde los servicios de protección de la Comunidad -con servicios propios o privatizados- es igual ejercicio tras ejercicio. Dicho de otra manera: mientras el número de personas en situación de necesidad crece, la Comunidad mantiene congelados los niveles de prestación, abandonando a la gente a su suerte. Esa es la esencia del Estatuto. Eso es lo que pasa cuando el Estado del bienestar se sustituye por la caridad privatizada: aumenta el número de excluidos, señor González.

Un abandono de lo público que si es dramático en materia social, es un escándalo en materia de sanidad. Nuestra sanidad, señor Presidente, es hoy menos pública, más privatizada, menos universal y más excluyente. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)* Esto es lo que hay, además del fiasco de la privatización hospitalaria de la que hay más de un responsable político -empezando por usted, señor Presidente, incapaz de dar una explicación razonable a los madrileños y a las madrileñas a estas alturas del tiempo-. Más del 20 por ciento de pensionistas y personas en paro no pueden acceder a las prestaciones farmacéuticas que precisan. El resultado es un sistema que penaliza a las personas con menos ingresos y más enfermas, negándoles el acceso a medicamentos que necesitan.

Hemos seguido privatizando, desde la lavandería hasta la extracción de sangre o la atención hospitalaria, mediante enigmáticas derivaciones injustificadas, con abuso y desprecio ético a la protección de datos y a las obligaciones públicas, como ha ocurrido en Fuenlabrada, señor González. El resultado de estas políticas es que Madrid se ha convertido en la ciudad con la sanidad más privatiza de España, con baremos privatizadores en población atendida, gastos en seguros privados, gastos sanitarios de las familias, camas privadas o gastos en conciertos que son muy superiores a los del conjunto del Estado -lo digo por sus comparaciones-. Las listas de espera, las demoras de citas con los especialistas y con las pruebas diagnósticas, y las esperas en atención primaria, el deterioro en atención de salud mental son indicadores suficientes del persistente deterioro de la sanidad madrileña. El alarde de transparencia sobre indicadores de salud se ha convertido en un apagón a las primeras de cambio: no aparecen cuestiones claves de los centros sanitarios, las demoras en las consultas de atención primaria y para técnicas en los centros de salud no aparecen, señor Presidente. Y, así, un largo etcétera que pone de relieve el fin último de la política de salud de la Comunidad de Madrid: la exclusión, señor González; exclusión que ha afectado a inmigrantes y a jóvenes emigrantes madrileños; exclusión de la farmacia a muchos que se han visto afectados por los copagos, a los que permanecen en espera o a los que no reciben tarjeta sanitaria a tiempo. En esta Comunidad no se puede estar enfermo por encima de la renta de cada uno, como no se puede tener educación si los padres no tienen una buena cartera. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes).*

Segregar, excluir y financiar el negocio privado de la educación: esa es su política. Fundamentalmente, eso sí, en negocio confesional, porque aquí lo mismo plantamos cruces en los montes que escuelas en los páramos con tal de que alguien lo pague. Aquí se legisla incentivando la elección de centros privados, mientras se ordenan cierres de unidades, fusiones de centros y eliminación de opciones educativas, negando con ello a las familias el derecho a elegir la escuela pública para la educación de sus hijos y de sus hijas. Y cuanta más necesidad hay en educación pública y aumenta su alumnado, menos profesores. En tan solo dos años 25.000 alumnos más y 6.000 profesores menos. Sufrimos aumentos de tasas que están haciendo imposible el acceso a las escuelas infantiles públicas a miles de familias que no pueden pagar sus cuotas, señor González. Destruye la educación de adultos, abandona las enseñanzas de idiomas y dejan a 20.000 alumnos de FP sin plaza, mientras publicitan a bombo y platillo una FP dual, que no es más que una transferencia de capital público y de mano de obra gratuita al sector privado. Un empobrecimiento controlado de la

educación pública, pero montando negocio privado donde no hace falta, señor González; por ejemplo, en Parla y en Rivas, señor Presidente. ¡Por ejemplo, en Parla y en Rivas! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes).*

No hay dinero para la escuela pública ni para mantener la calidad de nuestras seis universidades, a las que este Gobierno está asfixiando con un recorte, en tan solo dos años, de casi una cuarta parte de su presupuesto, y con un 68 por ciento de subida de las tasas. ¡Las tasas más altas de todo el Estado, señor González! Otro record para esta Comunidad, que repercute, sobre todo, en el estudiantado procedente de las familias trabajadoras a la que, a la vez, han disminuido las becas, y que ha supuesto una caída de los créditos matriculados en un 20 por ciento por no poder pagar su coste, con las consecuencias sociales, económicas y culturales que ello tiene para nuestra Comunidad.

Los que entendemos la educación como un derecho fundamental y un pilar básico de la sociedad, los que la concebimos como una herramienta para la cohesión y la igualdad social, solidaria e inclusiva, solo podemos confrontar con la agresión permanente a la escuela pública de calidad, gratuita y laica que ustedes desarrollan. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)* Su alternativa, señor González, se lo repito, es la segregación, la exclusión y el negocio de los amigotes. No es sorprendente que en este camino de exclusión deban ustedes también afrontar el desmantelamiento de la pieza institucional que se ocupa de los servicios a las personas, de los servicios de proximidad, de atender a la gente. Al grito de "ayuntamientos fuera", que han dicho el señor Beteta y el señor Montoro, se han puesto ustedes colaborar en la liquidación de una parte fundamental de nuestra Estado del bienestar. La adaptación que ustedes han impulsado de la reforma de la Administración local supone una invasión de competencias locales, la puesta en riesgo de los servicios que prestan y una tutela inaceptable de la autonomía local madrileña. Este proyecto debilitará aún más a los ayuntamientos, atrapados en un sistema fiscal especialmente rígido, sometidos a una disciplina financiera que ninguna otra institución cumple, privados de subvenciones comprometidas por ustedes mismos y amenazados con perder servicios que vienen prestando durante años. Señor González -a lo mejor usted no lo sabe-, son los centros de salud locales, las oficinas de consumo, los servicios de bienestar social, la atención a las mujeres, etcétera, los que han contribuido a prestar servicios muy especialmente a todos aquellos y aquellas a quienes ustedes excluyen, señor González. Señor Presidente, aunque para evitarlo recurran ustedes al pucherazo electoral -¡pucherazo electoral!-, al cambio del sistema de elección de alcaldes en un patético intento de salvar el negocio legalizando el gobierno de las minorías de los alcaldes, el municipalismo democrático le aseguro que se reconstruirá con su derrota electoral. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)* Señor Presidente, señor González, ese es el objetivo real de la reforma del señor Rajoy: mantener el negocio lucrativo de las elites económicas, liquidando los servicios municipales, alterando y violentando la voluntad popular expresada en las urnas. No es verdad, señor González, que esa propuesta se haga para garantizar la gobernabilidad, ¡y sabe usted que no! Le recuerdo que el 80 por ciento de las alcaldías en España tienen respaldos de mayorías absolutas, señor González. ¿De qué estabilidad me está hablando usted? ¡Ese es el problema que hay ahora en España! No es verdad, señor Presidente, que regalar mayorías a quienes las urnas no se las dan fortalezca la

democracia. ¡Qué va, todo lo contrario! Lo que fortalece a la democracia es que el voto de cada persona valga lo mismo, y no que quienes son votados por un 40 por ciento obtengan una mayoría absoluta que las urnas no les han dado, señor González. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes).*

Señor González, quiero recordarle –porque también parece ser uno de los argumentos que utilizan desde el Gobierno de la nación- que los grandes casos de corrupción investigados y juzgados hasta el momento –no hablo de ningún otro- provienen de ayuntamientos gobernados por mayorías absolutas. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)* ¡Qué me dice! A ver si va a ser peor todavía... Lo del collar y el perro. Pero seguro que no es necesario -con esto que le acabo de decir- que haga mucha memoria para darse cuenta de que el caso Gürtel surgió en municipios gobernados por mayorías absolutas, del Partido Popular, eso sí, pero tenían Gobiernos de mayoría absoluta, ¿verdad?, estables como pocos. También era muy estable el Gobierno de Franco. Más estable que un gobierno militar, imposible. Señor Presidente, usted, que es tan aficionado a las comparaciones con Andalucía, ¿considera que no haber constituido una comisión de investigación por el caso Aneri en esta Comunidad es una medida de mayor regeneración democrática, frente a Andalucía, en este caso, donde se constituyó una comisión de investigación, presidida por la oposición, por el caso de los ERE? Esta es una mayor regeneración democrática. No hace falta que le diga, claro está, que en Andalucía no gozan de la gobernabilidad del rodillo del Partido Popular que tenemos en la Comunidad de Madrid. Aquí la gobernabilidad está asegurada; las comisiones de investigación, no. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes).*

Durante años, con aciertos y errores, los ayuntamientos han sido gestores de una ordenación urbana que ustedes han ido haciendo añicos a golpe de legislación, que hace cada vez más insostenible nuestro territorio. El "todo urbanizable" que exigía el capitalismo de amiguetes de SS.SS. se ha traducido en un modelo invasivo de grandes infraestructuras de ocio y hostelería acompañado de una política de residuos a favor de grupos privados e instalaciones rechazadas por la ciudadanía. La movilidad ha corrido el mismo camino que la vivienda: ha dejado de ser un derecho para pasar a ser un castigo a los ciudadanos y a las ciudadanas con necesidades. Dos millones de usuarios han sido expulsados, por sus políticas económicas y públicas, de los autobuses públicos y del metro madrileño, señor González. Una de las más soterradas y dolorosas formas de exclusión en estos momentos de crisis inacabable es la reducción de la movilidad a la que se ven sometidos los madrileños y las madrileñas.

Pero, señoras y señores diputados, bienestar, sector público, concertación, negociación, participación no es lo viejo, señorías, eso no es lo viejo. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida.)* Señorías, bienestar, sector público, concertación, negociación y participación es lo que permitió a este país y a esta Comunidad llegar más lejos que nunca en calidad de vida, inclusión y cohesión, y eso será defendido hasta el final por los escaños que aquí represento. Porque estamos hartos de que con las sucias aguas que hacen imprescindible la regeneración

democrática siempre se vaya a los valores que han hecho que la vida de todas y todos sea mejor. Valores que ha defendido, defiende y defenderá siempre la izquierda que representamos.

Señor González, por si le puedo ayudar para ser el primer candidato del Partido Popular en mucho tiempo -20 años aproximadamente- que va a perder las elecciones autonómicas en muchos años, le tengo que reconocer que usted ha sido un adelantado en ese proceso de destrucción del Estado social perfectamente diseñado por la clase que ustedes representan. Para ustedes, eso que dicen ustedes que es tan antiguo como la lucha de clases, ni tiene secretos ni tiene dudas ni tiene matices, lo tienen más claro que el caldo de un asilo, como dirían algunos clásicos. Es sencillamente el ideario sobre el que toman todas sus medidas de Gobierno, señor González: privatización de la sanidad, de la educación, de los servicios públicos, recortes, en derechos y libertades, reforma laboral, represión policial, reformas electorales, entre otras, origen todas ellas de infinitas corruptelas, son la clara expresión de hasta donde luchan por la clase que ustedes representan, eso es tal como está.

Con modestia y sin querer ser más listos que nadie, con nuestra humilde, pero imprescindible presencia social defendemos el valor de la unidad de la izquierda que hace políticas de izquierda, el valor del sindicalismo de clase, de la participación social y de la pluralidad del sistema político, ajenos corsés bipartidistas. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida.)* Es con esta sencilla idea con la que volveremos a reconstruir la promesa de nuestro estatut, que seguramente, si lo lee alguna vez, habla de la libertad, de la justicia y de la igualdad, reconstruiremos la libertad que se basa en la igualdad de opciones, porque no puede ser libre quien vive en la pobreza, le atenaza el paro o debe gastar sus recursos en cuidar a sus hijos o en pagar la enseñanza o la formación. Reconstruiremos esa vieja igualdad que se basa en que page más el que más tiene, señor González, en que debe ser apoyado quien menos tiene. Esa igualdad que ignora la beneficencia y reclama el derecho subjetivo a progresar. Será la izquierda, de una forma u otra, quien asumirá la tarea de reconstruir un Madrid hecho trizas entre privatizaciones, casinos fallidos, olimpiadas fracasadas, capitalismos de amigotes o cafés con leche en la Plaza Mayor. Eso nunca fue Madrid y no volverá a serlo. Ese es nuestro compromiso, señor González. Nuestro compromiso no es ni puede ser alicatar las cuevas de Alí Babá y los cuarenta banqueros. Lo que necesitan los madrileños y las madrileñas no son proyectos de fantasía o inversiones especulativas sino políticas de reindustrialización, de afianzamiento de los servicios y de supervivencia del pequeño comercio. Lo que necesitan los madrileños y las madrileñas no son subvenciones que se anuncian, pero no se pagan, señor González, sino un compromiso financiero con autónomos, emprendedores y pequeñas y medianas empresas. Lo que necesita Madrid no es que se trituren los grandes servicios públicos sino que de nuevo la sanidad, la educación y los servicios de bienestar, presidan la red de protección de los madrileños y las madrileñas. Lo que necesitan los madrileños y las madrileñas no es que se aliente el consumo de los más ricos a golpe de regalos fiscales, esos 21.500 millones de euros que ha dado usted a las rentas más privilegiadas y a los patrimonios más privilegiados de esta Comunidad, señor González. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes).*

Lo que necesitan los madrileños y las madrileñas no son promesas de transparencia. ¡Es transparencia, señor González, no que se lo prometan! Lo que necesitan los madrileños y las

madrileñas es menos derecha y más derechos. Lo que necesitan los madrileños y las madrileñas es que dejen de hacerles ustedes una faena cada vez que se suben a este púlpito. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida).*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señoría. Tiene la palabra el señor Presidente para dar contestación sin límite de tiempo.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD** (González González): Gracias, señor Presidente. Señor Gordo, también le agradezco el tono de su intervención porque, si hubiese hecho lo contrario, me hubiera sorprendido mucho, la verdad. Una vez más lo que queda de manifiesto es que su visión política de la situación y las soluciones que ustedes tienen están, desde luego, en las antípodas de lo que nosotros defendemos. Pero, mire, la mejor manera -se lo he dicho muchas veces- de contrastar una política con otras es ir a los resultados, porque el buenismo está muy bien decirlo en frases y en arengas, pero lo que importa son los resultados. Ya se lo dije ayer: el Estado del bienestar no se garantiza con las pancartas; se garantiza con hechos, y los hechos son que, donde ustedes han gobernado y gobiernan desde hace 35 años, hay más pobreza, más atraso, más paro, pérdida de servicios sociales, y donde gobernamos nosotros hay más situación de beneficio para todos los ciudadanos, más progreso, más empleo, más riqueza y más oportunidades de futuro. Esa es la diferencia, señor Gordo, y eso es lo que vamos a contrastar aquí. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

(El señor Presidente se ausenta de la sala).

Antes de eso, ha hecho usted una referencia -imagino que con tal de no hablar de Cataluña- a Palestina. Nosotros también lamentamos los terribles acontecimientos que se están viviendo en toda esa zona del mundo, y por supuesto que ojalá se arregle esa situación tan tremenda. Pero lo que nos afecta a los españoles, y tenemos un desafío la próxima semana, es la unidad de España. ¿Y qué dice Izquierda Unida de la unidad de España? ¿Está a favor de la independencia de Cataluña o está preocupado solo por los problemas internacionales, que son muy importantes pero que no afectan directamente a los españoles en la próxima semana? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¡Eso es lo importante, señoría! ¡Eso es lo que queremos saber! Lo que quieren saber los ciudadanos españoles y madrileños que pueden esperar de ustedes: si con ustedes se va a garantizar la unidad de nuestro país, el respeto a la Constitución, el respeto a la soberanía nacional ,o no, porque eso, señoría, también afecta a la estabilidad, al progreso, al crecimiento y al bienestar de todos los ciudadanos y, por lo tanto, es muy importante que ustedes se manifiesten; pero tengo muchas dudas de que lo puedan hacer, porque me parece que usted y su Grupo no solamente no están a favor de la unidad de España sino de todo lo contrario.

Señoría, usted ha dicho que yo he hecho un discurso para conseguir el apoyo de Génova. Mire usted, no sé si algunas de las cosas que yo he planteado aquí le parecerán bien a Génova o no; lo que sí le puedo decir es que todo lo que he hecho, todo lo que hago y todo lo que voy a hacer es en beneficio de los madrileños, lo primero; segundo, si quiero lograr algún apoyo, quiero el de los

madrileños y no el de la dirección de mis partido a costa de jugar con los intereses de los madrileños, como ustedes han hecho en sus batallas internas permanentemente solo por el poder y no por el interés general, señoría. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Yo eso no lo voy a hacer, ni lo he hecho ni lo haré.

Habla usted de que lo que yo he propuesto aquí son proyectos viejos. Bueno, no sé si son viejos o nuevos, pero sí creo que son proyectos de enorme interés para los ciudadanos, y lo que yo quiero saber es si a usted le parece bien o mal que se abra el hospital de Villalba porque no le he oído nada; no sé si es que le parece mal porque era viejo o le parece bien porque es nuevo, pero sería bueno que usted nos dijera si está a favor del hospital de Villalba. (El Sr. **GORDO PRADEL:** *Me parece muy bien.*) Bueno, pues parece que no está a favor del hospital de Villalba. Dígaselo a los vecinos de la zona y, si no, celebre con nosotros que se va a poner en funcionamiento a principios del mes de octubre.

Igual con la Ciudad de la Justicia, señoría. Yo ya he explicado por qué esos proyectos se tuvieron que ralentizar como consecuencia de la crisis y como ahora esa mejora que usted niega y que no quieren reconocer, y que la reconoce todo el mundo, salvo en sus discursos ideológicos, dogmáticos, trasnochados y antiguos, esa que reconoce todo el mundo, nos está permitiendo hoy afrontar cosas que hace unos años no podíamos afrontar; por tanto, lo que quiero que me diga es si usted está de acuerdo con que se ponga en marcha la Ciudad de la Justicia o le parece también que es un negocio para ricos, que solo queremos especular con los jueces y con los pleitos de esta Comunidad, y esas cosas que dice, que me imagino que tendrán muy buena acogida entre su público pero que no resuelven los problemas que les preocupan a los ciudadanos y, en este caso, a los que tienen relaciones con la justicia. Ha hecho, como siempre, un popurrí, un alegato político reivindicativo, y voy a tratar de contestarle a todo; luego no me diga que, si le contesto a todo, también le va a parecer mal, porque voy a tratar de contestarle a todo.

Ha empezado usted hablando de la violencia de género, señoría. Me dice: "Usted no se ha preocupado por las mujeres." Mire, nuestro Gobierno es el más preocupado por la violencia de género y por las mujeres. Les recuerdo que nosotros aprobamos una ley y establecimos toda una serie de servicios específicos; eso lo ha creado el Partido Popular y sus Gobiernos. Hemos puesto servicios de todo tipo: teléfonos de atención especializada, servicios de atención especializados, por nuestros centros pasan decenas de mujeres que son atendidas todos los años como consecuencia de esta situación, y le digo que -ya que usted lo saca- esta tarde vamos a proponer un plan de apoyo contra la violencia de género por 17 millones de euros, y espero contar, después de su intervención, con el apoyo de su Grupo; espero que sea así. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

La mejor manera, de todas formas, de apoyar a los ciudadanos que lo pasan mal es ofrecerles la oportunidad de un empleo, de un trabajo, para que puedan tener recursos para vivir por sí mismos. Ustedes estarán de acuerdo en que la mejor política social es el empleo, ¿no? Pues bien, ya sé que cuando hay un excesivo número de parados nunca es satisfactorio, pero usted al menos tendrá que reconocernos que, al igual que el empleo mejora en nuestra Comunidad por encima de lo

que mejora en otros sitios, la tasa de desempleo en todos los sectores en nuestra región está por debajo; también el empleo femenino está en mejores condiciones. Nosotros -se lo dije ayer y se lo recuerdo hoy- tenemos 6 puntos menos de paro femenino que el resto de España, señoría. Allí donde ustedes gobiernan hay un paro femenino más alto; debe ser que las políticas tan buenas que usted nos propone aquí no las entiende la gente y lo que provocan es mayor paro femenino. Aquí, con estas políticas que a usted le parecen tan malas, que destruyen tanto, es donde más empleo femenino hay. Eso es lo realmente importante, señor Gordo, no estos discursos ni estas arengas aquí; son los resultados. Se lo digo otra vez: no son las pancartas ni las barricadas, son los hechos, y el hecho es que hay más empleo femenino en la Comunidad de Madrid que allí donde ustedes aplican sus políticas. Además, señoría, de que haya más empleo, hay mayor tasa de actividad femenina aquí que en el resto de España, y eso también es muy importante. Y otra cosa que es muy importante: tenemos el mercado laboral más paritario de toda España. Por lo tanto, señoría, no nos siga diciendo que nosotros no nos preocupamos; nos preocupamos de verdad. No hacemos discursos como usted sino que nos preocupamos de los resultados y de los hechos, y ahí están, señoría.

Dice usted algunas frases que me imagino que estarán muy bien para los mítines, como: "A ustedes les preocupan las propuestas, no la pobreza." No, mire usted, a mí lo que me preocupan son los resultados, y se lo he dicho muchas veces. Nosotros somos los primeros que llevamos aquí muchos años preocupándonos por el bienestar de los madrileños a pesar de ustedes. Y le vuelvo a decir lo mismo: lo importante son las políticas que se aplican y los resultados que se obtienen. Desde luego, con lo que no se resuelve es con la barricada en la calle, con el incumplimiento de la ley, con el asalto a las instituciones y toda esa política que ustedes apoyan. Eso no resuelve las situaciones, señor Gordo -luego me referiré a ello y le pondré algunos casos-; lo que sí resolvemos son los problemas que tienen los ciudadanos.

Mire, le voy a poner ejemplos claros de todo lo que usted me ha hablado: de sanidad, de educación y de servicios sociales. El problema es que la mejor manera de ver adónde llevan sus políticas y adónde llevan las nuestras, como digo, son los resultados, y para ver los resultados, aunque a usted no le guste, tengo que mirar al único sitio donde ustedes gobiernan: Andalucía, en colaboración con el Partido Socialista. Y, claro, viene usted aquí a dar lecciones de todas estas cosas y son un poco sorprendentes.

Sanidad. Nosotros destinamos casi el 50 por ciento de nuestro presupuesto a sanidad; tenemos 1,5 millones menos de ciudadanos que Andalucía, que destina solo el 27 por ciento de su presupuesto. ¿Qué le parece a usted esto? ¿Eso es defender la sanidad o preocuparse por la sanidad? Reconózcame por lo menos que nosotros nos preocupamos algo más que lo que se preocupan sus compañeros en Andalucía. Además, cuando vemos cómo ha evolucionado el presupuesto, resulta en su comunidad autónoma es la que más ha recortado el gasto sanitario desde 2008: un 15,3. Por ciento; por tanto, esas políticas que ustedes aplican en Andalucía consisten en recortar el gasto público que ustedes critican, y además nos dicen que la mejor sanidad la dan en Andalucía pese a que están permanentemente reduciendo las dotaciones. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¿Me puede explicar cómo se defiende eso?

Dice usted que nosotros hemos desmantelado, que hemos echado a la gente, etcétera, etcétera, en sanidad. Mire usted, según los datos, en Andalucía lideran ustedes el "ranking" de minoración de personal sanitario en España: ¡7.000! Han reducido su plantilla un 8 por ciento, han cerrado 3.000 camas y 49 quirófanos, tienen la ratio más baja de España de camas por habitante; pero la sanidad, solo porque lo dice la izquierda, en este país es mejor donde ellos gobiernan. Esa es la única razón que a usted le asiste, señoría, pero la realidad es que donde ustedes gobiernan los ciudadanos están peor que donde gobernamos nosotros. Estamos especulando con la sanidad, hacemos negocios con los amigos, pero donde más se han concertado hospitales con empresas privadas para ganar dinero, sin haberles oído a ustedes decir nada sobre el desmantelamiento de la sanidad, es en Andalucía, donde tienen 17 hospitales concertados y otros 14 gestionados por empresas públicas. ¡Pero eso salvaguarda la sanidad, mientras que aquí, en Madrid, hacerlo ataca la sanidad de los madrileños! ¿No les da a ustedes vergüenza seguir defendiendo lo mismo, señorías? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Servicios sociales. Señoría, dice usted que nosotros estamos acabando con el Estado del bienestar, perjudicando a los más desfavorecidos... En fin, toda una serie de alegatos recurrentes que siempre nos hace aquí, en esta Cámara, pero vamos también, señoría, a los datos. El presupuesto de servicios sociales de la Comunidad de Madrid –y se lo dije ayer- es el que más ha crecido en este año, y eso ha sido gracias al fruto de la recuperación económica: un 4 por ciento. Gracias a eso hemos podido introducir mejoras, siendo una de las más importantes –y yo la destaqué ayer- la renta mínima de inserción. Usted dice: la renta mínima de inserción poco más o menos es una miseria, no vale para nada, no atiende a nadie... Eso es lo que usted está diciendo. Pues mire, gracias a eso, nosotros hemos duplicado el presupuesto de la renta mínima de inserción: hemos pasado de 41 a 84 millones. Eso es cierto. Y además, señoría, hemos aumentado en un 140 por ciento el número de personas atendidas gracias a ese esfuerzo. Pero además -esto es lo más importante y lo que demuestra la vocación de implicarse en el mantenimiento de las situaciones y en la ayuda a los más desfavorecidos-, nuestra renta mínima de inserción se mantiene hasta que la familia y la persona consigue insertarse y salir de esa situación, mientras que en Andalucía dura seis meses, y a los seis meses, se haya insertado o no, se le quita y se le pone otra vez en la calle, señoría. ¡Esa es la política social de la izquierda! ¡Esa es la política social de Izquierda Unida! ¡Esa es con la que nos quiere dar a nosotros soluciones, señoría! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¿Nos puede explicar por qué ustedes les quitan a las personas más necesitadas a los seis meses esa ayuda, señor Gordo?

Habla usted también, señoría, del índice de pobreza. Le he explicado también que el índice de pobreza en nuestra región ha evolucionado de una manera positiva en los últimos años. Sobre el índice de pobreza, todos los estudios que usted maneja dicen que la situación de pobreza en Madrid es menor. Se lo vuelvo a repetir: desde el año 2011 está mejorando el índice de pobreza; tenemos menor índice de pobreza desde el año 2008. Pero es que además, señoría, usted habla de la tasa Arope, de que tenemos un índice de pobreza –me ha parecido entenderle- del 18 por ciento o algo así. ¿A usted le parece que nosotros estamos mal? Se lo he dicho muchas veces: aquí hay mucha gente que lo está pasando mal y mientras haya gente que tenga necesidades, tenemos que centrar nuestros esfuerzos ahí. Pero, ¡hombre!, explíqueme usted por qué con esas maravillosas políticas de

la izquierda de nuestro país en un sitio donde llevan gobernando 35 años resulta que tienen un índice de pobreza 18 puntos por encima del índice de pobreza que tiene Madrid. ¡Alguna diferencia! Después de 35 años gobernando, ¡algo habrían podido hacer para que la situación fuera mejor, señoría! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Porque la nuestra mejora y la suya empeora, señorías. Esa es la realidad. Y yo no me alegro de eso, lo que pasa es que ustedes tienen que ser serios. Cuando quieren venir aquí a darnos lecciones sobre cómo se resuelven los problemas nos tienen que aportar las soluciones, y usted nos sigue aportando el "libro de Petete" de la izquierda radical, que es lo que han aplicado allí donde han gobernado, y los resultados de ese "libro de Petete" son que Andalucía sigue siendo desgraciadamente la región más atrasada de España, señoría, gracias a sus políticas. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Igualmente, señoría, le puedo hablar de los datos de educación. Pero antes, para que vea que esto no es una cuestión simplemente porque la digamos nosotros, yo le recomiendo que en este caso repase el último informe del Defensor del Pueblo andaluz sobre la aplicación de la Ley de Dependencia en Andalucía, que literalmente, dice: "La situación es de colapso por los impagos." Califica la situación de extremada gravedad asegurando que hay dependientes que no pueden acceder a residencias, centros días o ayuda a domicilio porque la situación de colapso les impide recibir esos servicios, señoría. ¿Eso es lo que ustedes quieren traernos a Madrid? Pues nosotros, señorías, no lo queremos, y los madrileños le aseguro que tampoco. Y esa es la realidad que el Defensor del Pueblo andaluz describe de esas maravillosas políticas sociales que ustedes quieren imponer.

Señoría, nos ha hecho también todo un alegato relativo a la educación. Mire usted, los datos de educación son absolutamente evidentes. La educación en nuestro país tiene los mejores resultados académicos no solo nacionales sino de comparación a nivel internacional tanto en términos de la Unión Europea como en términos de la OCDE. ¿Qué pasa con Andalucía? Señorías, que está desgraciadamente también por debajo de esas medias. Después de 35 años de gobiernos de la izquierda, Andalucía tiene los peores resultados educativos, y usted nos quiere convencer aquí de que esas políticas las tenemos que trasladar a Madrid para estar peor de lo que estamos, señoría, porque eso es adonde conducen sus políticas. O, si no, ¿qué es lo que está pasando en Andalucía para que los resultados cada vez sean peores después de 35 años de gobierno? ¡Explíquenoslo, señor Gordo, porque a lo mejor nos estamos perdiendo algo! Porque si esas maravillosas políticas de la izquierda están condenando al atraso -¡al atraso, señoría!-, al paro y a la recesión en una región tan importante para España después de 35 años, pues háganselo mirar porque igual es que alguna razón no tienen. Y dejen, por favor, de acusarnos de lo que no es verdad. La situación en Madrid mejora afortunadamente cuando hace dos años, con los Gobiernos de izquierda que gobernaban en España, estábamos en la crisis más profunda que se ha producido en los últimos 50 años. Y cuando se destruían 4.000 empleos diarios, ¿dónde estaba usted, señor Gordo? Apoyando al Gobierno socialista, que hacía que se destruyeran 4.000 empleos diarios y 1.150.000 al año. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¡Dígame!

Mire usted, Andalucía en educación. Gasto por alumno: desciende un 11,7 por ciento. Recorta escuelas infantiles: un 5,4 por ciento; un 3,46 en infantil y primaria; un 2,69 en secundaria, y

un 1,9 en FP y educación especial. Y además, señorías, por mucho que ustedes critiquen, nosotros, después de todo el esfuerzo que hemos hecho estos años –y ahora me referiré a lo que hemos hecho aquí- en educación, sanidad, etcétera, resulta que ustedes, que nos han criticado tanto por nuestras infraestructuras, siguen teniendo barracones, señoría; esto no me parece mal, pero por lo menos reconozca que somos la única Comunidad que, gracias al esfuerzo inversor que hemos hecho, no tenemos barracones y tenemos a nuestros niños, todos, escolarizados en buenos colegios. En Andalucía han despedido ustedes a 4.502 profesores en 2013, y después de 30 años de gestión, señorías, tienen la tasa de abandono escolar más alta de España, que este sí es un dato indicativo de la situación de la educación. Señoría, está 8 puntos por encima de la que tenemos aquí; 8 puntos por encima. ¿Cómo es posible que esa magnífica educación que ustedes han puesto en marcha durante 30 años produzca una tasa de abandono escolar 8 puntos por encima de la nuestra siendo nuestras políticas tan malas? ¿Me lo puede usted explicar? ¿A qué se debe eso? ¡Contéstenos a eso! Porque ahí realmente es donde está la diferencia entre la aplicación de unas políticas y otras: en los resultados. Y los suyos, señorías, después de 30 años, llevan a lo que llevan. Eso sin entrar en todas estas cuestiones de externalización de servicios que a usted le parecen tan malas y que son para tantos negocios que ustedes han hecho en Andalucía.

Ha dicho una cosa, señoría, a la que no me resisto a contestarle. Dice que la formación profesional dual no es una cosa estupenda sino una transferencia de capital al sector privado. ¿Esto qué quiere decir? ¿Qué nos quiere decir usted con esto? ¿Que le estamos metiendo mano de obra barata? Traducido, eso es lo que entendemos todos. ¿Pero cómo puede decir usted esa barbaridad? Mire, el país de la Unión Europea que tiene un porcentaje de paro más bajo y también de paro juvenil más bajo es Alemania. Los tres "lander" en los que se está aplicando la formación profesional dual tienen un paro que no supera el 4 por ciento, y es gracias a la formación profesional dual que nosotros estamos aplicando siempre en Madrid, señoría. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Pero ustedes, una vez más, cada vez que nosotros proponemos medidas que van dirigidas a reactivar el empleo y la inserción laboral y mejorar la formación, se oponen, porque es de estos especuladores de la derecha que lo único que quieren es arruinar el país. ¡Qué no, hombre, qué no! Sean ustedes un poco serios. Los alemanes tienen, gracias a este proyecto que nosotros estamos aplicando aquí, unas tasas de desempleo más bajas, señoría. Explíqueme por qué esa transferencia de capital a las empresas que, según usted, se hace en Alemania, hace que sean los tres "lander" más ricos de Europa y que tengan las tasas más bajas de desempleo de Europa. Pues, mire usted, será una transferencia de capital pero eso es lo que yo quiero para mis jóvenes, para mis empresas y para mi empleo en nuestra región y no el paro al que ustedes tienen condenados a los jóvenes en Andalucía. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

(El señor Presidente se reincorpora a la sesión).

Es evidente, señoría, que usted nos ha criticado, como siempre, la política económica, pero, claro, yo entiendo la diferencia y, además, estoy muy satisfecho de tenerla. Usted está a favor de la intervención radical del sector público en todos los sectores, está usted a favor del derroche y de la dilapidación del gasto público, está usted a favor del endeudamiento, ya entendemos por qué, porque

ustedes son de los que opinan que no hay que devolver las cuentas, no hay que pagar la deuda. La deuda legítima. ¡Ah! ¿Cuál es la legítima? No quiero entrar en otras consideraciones, señor Gordo; o sea, que la deuda generada porque ustedes gestionan mal y deben más por la gestión que hacen ustedes es legítima y no hay que devolverla. Y al que se lo ha prestado, ¿qué le decimos? Oiga, mire usted, como la deuda es legítima se queda usted –perdóneme la expresión- boquerón. Pero, ¿sabe lo que pasa, señor Gordo? Que la siguiente vez que usted necesite el dinero para poder mantener esos servicios públicos, el que le prestaba el dinero le va a decir que tururú. Y cuando le diga tururú, esos servicios públicos no los van a poder pagar y les va a condenar a la pobreza como pasa en todos los países en los que ustedes han aplicado esas políticas. Y, mire Cuba, mire Venezuela y mire todo lo que está pasando en todos esos países. Eso es lo que les ofrece a los ciudadanos, como es lógico, señoría. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Me habla usted, señoría, de que no crecemos en los sectores económicos, que todo está manipulado, que el empleo no crece, que todo es poco más o menos que una invención nuestra. Pero, mire, los datos económicos no son los nuestros. Nosotros estamos hablando de datos que son públicos y que están en los informes oficiales, tanto a nivel nacional como a nivel internacional, y que están en los muchos estudios que se hacen por parte de institutos y entidades que analizan la situación económica de todas las regiones y de todos los países. Y, por mucho que a usted no le guste, es una realidad –y se lo dije ayer- que todos esos informes dicen que Madrid es la única Comunidad que ha salido primera de la crisis, que está liderando el crecimiento y, le guste o no le guste, sin dejar de prestar los servicios públicos esenciales, señoría. Esa es la auténtica realidad. Insisto, eso ha sido gracias al esfuerzo de los madrileños, a priorizar los gastos y a las políticas adecuadas. No sé de dónde se saca esos datos de que aquí no crece el sector servicios, no crece la construcción, el empleo se destruye y no se crea, etcétera. Mire usted, los últimos datos del último trimestre lo que dicen es que crece la actividad económica en el sector de la construcción... Por cierto, es en Madrid donde más viviendas se hacen y donde más hipotecas se suscriben. No sé si a ustedes ese les parecerá un dato relevante. Desde luego, Andalucía no aparece, pero, en fin, a lo mejor tiene usted algún dato oculto que nos habla también de las magníficas consecuencias que sus políticas están produciendo en estos sectores en Andalucía. Además crece también el sector del comercio, crece el sector servicios y crece –y se lo he dicho- en términos trimestrales y en términos interanuales el empleo en todos ellos.

Es verdad, señoría, que la industria en Madrid ha sufrido en estos años un daño más importante que otros sectores económicos. Eso es verdad y yo se lo reconozco, y por eso nosotros hemos venido trabajando en hacer planes de apoyo a la industria. Por ejemplo, el que hemos negociado, aprobado y puesto en marcha hace muy poco en el Corredor del Henares; un plan que hemos negociado con los ayuntamientos, con las universidades, con las empresas, con los sindicatos, con los empresarios, con todo el mundo, y todo el mundo ha estado de acuerdo menos la izquierda. Es una cosa sorprendente. Entonces, ¿me puede usted decir por qué, si está tan preocupado por la industria como nosotros, no apoya usted los planes de recuperación industrial que estamos pactando con los agentes sociales y la sociedad civil para dinamizar ese sector allí donde realmente tenemos dificultades? Ese mismo plan lo estamos negociando ahora con el sur, señoría, para conseguir la

recuperación de esa parte tan importante de nuestra región. Tiene la oportunidad de sumarse, señor Gordo. Espero que esta vez, cuando alcancemos el acuerdo, usted se sume también a él y no nos diga que aquí todo es un desastre y que nuestras políticas están muy equivocadas. Oiga, serán muy equivocadas, pero están produciendo mejores resultados y, desde luego, están contando con el apoyo de todos los sectores afectados, menos con el suyo.

Me habla usted de que en educación no hemos hecho nada por el apoyo a los más necesitados. Ya le he dicho antes al señor Velasco, y se lo repito a usted y a todo el mundo, que nosotros, señoría, tenemos la mejor educación en términos de resultados académicos pero también de medios; y es verdad que, ahora que las circunstancias están mejor, estamos poniendo en marcha unas políticas de ayuda y de beneficio para nuestros ciudadanos; y eso es una evidencia. Igual que nadie ha dejado de tener la prestación educativa y, por lo tanto, todo el mundo está escolarizado y tiene garantizada su formación, ahora estamos congelando por tercer año las tasas para las escuelas infantiles, estamos congelando por segundo año las tasas para los conservatorios de música, para las enseñanzas de idiomas, para las enseñanzas artísticas; hemos congelado el precio de los comedores, señoría; lo hemos bajado para las personas que tienen más necesidad, los que reciben la renta mínima de inserción, aquellos que están sometidos a procedimientos de acogida, los que forman parte de familias con rentas "per cápita" inferiores a 4.000 euros, y además, señoría, este año hemos incrementado las becas de comedor para ayudar a aquellas familias que tienen más necesidades y vamos a llegar hasta las 62.000 familias si incrementamos un 35 por ciento la dotación, ahora que podemos.

También hemos puesto 22 millones de euros en becas para esa formación profesional que a usted le parece tan mala, para que el mayor número de chicos que quieran estudiar esta formación, que para nosotros es estratégica de cara al futuro, como expliqué ayer, puedan hacerlo, señoría; 22 millones de euros que van a beneficiar a esa formación profesional de grado superior. También, señorías, hemos congelado las tasas universitarias. A ustedes les parece que eso es algo menor, pero también conviene recordar que, junto a la congelación de las tasas universitarias, los madrileños, con sus impuestos, subvencionan el 80 por ciento del coste de cada matrícula universitaria de cada alumno de nuestras universidades públicas, señoría; porque parece, oyéndoles a ustedes, que las cosas no cuestan, que son todas gratis o que se financian no sé cómo. (Un Sr. **DIPUTADO DEL GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA:** *¡Es que aquí cuestan el doble!*) Entonces, señorías, conviene que sepamos que el 80 por ciento del coste de la plaza escolar universitaria está financiado por el presupuesto público de la Comunidad de Madrid con los impuestos de los madrileños y que, sobre el otro 20 por ciento, hemos congelado por segundo año consecutivo las tasas universitarias para beneficiar específicamente a aquellos que peor lo están pasando o que más necesidades tienen, sin que ello haya afectado ni al número de alumnos ni al número de matrículas; por lo tanto, señorías, dejen de hacer demagogia con eso, porque no es verdad. Estamos ayudando precisamente a los que más lo necesitan y mejorando sus condiciones, y ahí están exactamente los resultados.

Igual, señoría, que me habla usted de la elección de alcaldes. Me ha dicho unas cosas... En fin, dentro de este discurso radical trasnochado de la izquierda, no me sorprenden, pero cada día

están ustedes más alejados de la realidad, incluso de aquellos países donde ustedes han estado apoyando a Gobiernos de izquierda, lo cual me resulta realmente sorprendente. Dice usted que la elección de alcaldes directa que nosotros proponemos es una manera de alterar la voluntad de las urnas, que no gane la mayoría y que, poco más o menos, esto va en contra de la democracia. ¡Oiga!, esto es sorprendente, porque, mire usted: Italia, elegido por mayoría, con derecho a que el que tiene la mayoría ocupe el 60 por ciento de los escaños del ayuntamiento. Italia debe ser un país poco democrático para ustedes, pero gobierna la izquierda; a lo mejor, deberían ustedes mirarlo. Reino Unido, gobierna el candidato más votado. Los alemanes, el candidato de la mayoría es elegido alcalde. Francia, mayoría a segunda vuelta, señoría. ¿Me puede usted explicar por qué proponer una elección directa, según ustedes, es un atentado a la democracia que quiere la derecha para imponerse o no sé qué? Pero, ¡qué me está usted contando, señor Gordo! ¿Todos estos países no son democráticos? ¿Todos estos países están atentando a la democracia? Y luego, lo mismo, ¿me puede usted explicar por qué un sistema -uno u otro- va a determinar el resultado de una elección si aquí hay libertad -y, como dice usted, un hombre, un voto; que vale lo mismo- para que cuando vaya a las urnas deposite la opción que considere mejor? ¿Y sabe lo que pasa? Que siempre considera mejor la nuestra que la vuestra. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Esa es la situación, y yo comprendo que eso a usted le moleste, pero lo que hay que hacer es convencer a los ciudadanos no con discursos incendiarios sino con resultados de sus políticas, señor Gordo; eso es lo realmente importante, ¡por favor!, y eso es lo que nosotros tenemos que contrastar aquí de manera absolutamente leal.

Luego entra usted en una deriva ya para darnos lecciones sobre buen funcionamiento y corrupción, y nos ha hablado del caso Aneri, y luego nos ha contrapuesto esto al caso de los ERE. No sé si el caso de los ERE es un buen ejemplo de un buen funcionamiento del sistema por parte de su Gobierno. En fin, allá usted. Yo creo que es uno de los escándalos más grandes de corrupción y de gestión en este asunto que ha tenido este país. Le vuelvo a decir que el caso Aneri es un caso que estaba judicializado; que desde que nosotros hemos tenido conocimiento no solamente hemos dado toda la información, hemos comparecido aquí y hemos dado todo tipo de explicaciones, sino que es que, además, el caso Aneri es un problema de una persona que ha estafado a unas organizaciones empresariales, a las cuales se les ha dado un dinero para que ellas por sí mismas organicen la formación de sus empleados. Por lo tanto, nada tiene que ver con nosotros. Y a partir de ahí, cuando hemos tenido conocimiento, nosotros hemos hecho la investigación, hemos paralizado los pagos, nos hemos sumado a las denuncias que están en los tribunales, señorías, y hemos tomado decisiones para evitar que se puedan seguir produciendo esas decisiones. Y a mí me gustaría saber si usted está de acuerdo en que, por ejemplo, no volvamos a dar dinero para una formación telemática, que en todos los lados, aquí, en Andalucía y en todos los sitios donde también está el señor Aneri, se presta a todo tipo de fraudes, como es conocido. ¿Está de acuerdo usted, o no? ¿Está de acuerdo usted, o no, con que se exija un aval por el importe de la subvención a aquellos que reciben la subvención para la formación, que fue eliminado por el Gobierno socialista anterior y que era la garantía para que no se produjesen ese tipo de desviaciones de dinero? ¿Sí o no?, porque nosotros lo vamos a poner, señoría, y donde ustedes gobiernan no lo ponen; no solo no lo ponen, sino que se le ha olvidado hablarnos

aquí de los escándalos de la formación, del exconsejero Ojeda en la Junta de Andalucía y de los sindicatos a los que ustedes soportan, que tienen miles de millones, señorías, sin justificar en la formación. ¿Pero cómo nos viene a dar lecciones hasta en eso, señoría? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Nos habla usted de los negocios, de que aquí nosotros solo especulamos, de que hacemos las reformas fiscales para los más ricos, y de que utilizamos... Señoría, ¿no se da cuenta de que ese es un discurso viejo, que no se soporta ni en los resultados, ni sobre todo en la coherencia de sus actuaciones? ¿No se da cuenta usted que allí donde gobiernan, ustedes son los que privatizan más servicios y externalizan más servicios, señoría? ¿O como lo hacen ustedes, y están bendecidos por esa pátina de que ustedes son sacrosantos y todo lo hacen bien en interés general, no pasa nada? Pero ustedes tienen el record más increíble de lo que he visto yo en una privatización: privatizar la plaza pública de un Ayuntamiento para construir unas casas. ¡No lo había visto nunca! ¿Quién es el autor? Izquierda Unida. ¿Quién es el Ayuntamiento? San Fernando de Henares. ¡Privatizar el dominio público de todos los ciudadanos del Ayuntamiento! Hay que reconocer, señor Gordo, que ustedes son francamente fantásticos. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Sí, sí, ya sé que gobiernan en coalición, pero como hablaba usted de que las corrupciones son en los Ayuntamientos con mayoría, pero por lo que vemos las decisiones equivocadas parecen tomarse también en los Ayuntamientos en los que se gobierna en coalición. Por lo tanto, eso no vale realmente para nada.

Mire, ustedes han privatizado –me voy a ir a Rivas para que luego no me digan- la ayuda a domicilio. ¿Ese no es un servicio social esencial? Pero como lo privatizan ustedes, con eso no especula nadie. No, no, eso es para atender mejor a los necesitados. Lo hacemos nosotros y es para que se forre alguien y no atendamos a nadie. ¿No le da a usted un poquito de pudor decirnos eso? La atención a los centros de mayores, ¿no es ese un servicio público esencial? ¿Por qué se puede externalizar en Rivas y cuando lo externalizamos nosotros es un negocio? Explíquemelo porque se lo llevo preguntando aquí desde hace dos años y usted erre que erre, al mantra, al discurso. ¡No oiga! Esto es lo que quieren saber los ciudadanos. ¿Por qué ustedes –ahora que habla tanto- han externalizado en Rivas los centros de acogida y los pisos tutelados para mujeres víctimas de violencia de género? Pero, ¿no es un servicio esencial? ¿No hay que gastar mucho de lo publico en controlar esos servicios para que realmente estén atendidos los más necesitados? ¿Por qué lo puede usted externalizar allí y cuando lo externalizan los demás, que es una cosa razonable y que está dentro de la ley, eso es para especular y hacer negocio? ¿Puede usted explicar por qué?

Han externalizado las escuelas infantiles y los servicios de atención a la infancia. Yo creo que la educación también es un servicio esencial para ustedes y me parece bien que lo hayan hecho. Pero, ¿por qué en este caso es todo magnífico para prestar un buen servicio y en el de los demás es para que gane dinero no sé quién, esas empresas que ustedes se inventan o esos fondos de no sé qué? Han privatizado los servicios de formación en el área social. Esto no se si tiene algo que ver con los negocios, pero ustedes lo han privatizado, lo han externalizado. También el centro de emergencias para la violencia de género y muchos otros servicios: el centro de medicina deportiva, centros deportivos...Yo estoy a favor de eso, señoría, porque creo que hay fórmulas de gestión que en

muchos servicios nos pueden ayudar a ser más eficientes y lo que no entiendo es por qué usted sigue queriendo engañar a los ciudadanos con que la externalización de servicios es mala, cuando ustedes allí donde gobiernan la aplican. Y me imagino que la aplicarán no para perjudicar a los ciudadanos, no para poner en riesgo sus servicios públicos, lo harán -digo yo- para conseguir dar un mejor servicio. Y no entro ya en la polémica de los centros concertados etcétera, etcétera, en la que, en fin, ya saben ustedes que una cosa es predicar y otra dar trigo, y ustedes tienen centros concertados, -como es lógico también- allí donde gobiernan.

Señoría, lo realmente importante es cumplir con la legalidad, no incitar a la revolución ni al incumplimiento de las obligaciones, señoría, para tratar de doblarle la mano al sistema y al Estado del bienestar como ustedes hacen últimamente de una manera muy recurrente, señorías. Lo primero que hay que hacer, si de verdad se quiere tener un Estado que sea serio y que realmente se produzca eso que ustedes dicen de la transparencia y la cercanía a los ciudadanos, etcétera, es respetar la ley y el Estado de Derecho. Y usted, señoría, me tendrá que reconocer que no se respeta la ley ni el Estado de Derecho cuando ustedes intentan en la calle tomar decisiones que no le corresponden a la calle, sino que les corresponden a las instituciones, o amedrentar de manera ilegal a los órganos que tiene la representación popular cuando están reunidos para su toma de decisiones. Y, desde luego, estoy seguro de que usted no compartirá algunas expresiones de algunos grupos que han surgido recientemente próximos a usted que, como hemos visto estos días, dicen disfrutar mucho cuando ven que en una manifestación se pega a un policía. ¿Está usted de acuerdo con eso, señor Gordo? ¿Cree usted que eso es bueno para que realmente nuestro sistema funcione adecuadamente? A mí me gustaría oírle porque yo le he oído aquí cosas como esta de no pagar la deuda, que es absolutamente increíble, señoría. No hacer frente al pago de las obligaciones es tener la garantía de que vamos al desastre total, como pasa en todos los sitios donde ustedes han gobernado o han aplicado sus políticas y han llevado a esas consecuencias.

Y, señoría, eso pasa también por respetar el funcionamiento de las instituciones y los derechos de los demás; eso pasa por no asaltar los supermercados, por no robar los libros de texto y por no pretender que eso, porque lo quieran unos agitadores de la calle, sea lo que garantice el bienestar de todos los ciudadanos; porque eso a lo único a lo que lleva es a la desestabilización, al atraso, a la ruina y a la miseria de los pueblos, señoría. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Por lo tanto, señor Gordo, nosotros ahí nunca vamos a estar de acuerdo y vamos a estar absolutamente en contra. Lo que yo le ofrezco es que, en el respeto del Estado de derecho, en el respeto a las normas de convivencia... Usted dice estar a favor de la concertación, del diálogo, etcétera. Yo también, señoría, pero dentro de estas reglas de juego que nos hemos dado y que configuran el Estado de derecho. Con ellas, señoría, siempre nos tendrá para hablar; desde la discrepancia, discutiremos sobre todo aquello que pueda beneficiar a los madrileños, pero, señoría, tenga usted claro que, desde la pugna y la violación del Estado de derecho, nosotros nunca estaremos ahí, ni podremos hablar con ustedes en ese campo. Yo les pediría que ustedes, que son un partido serio –o era serio-, señorías, no caigan en las tentaciones que algunas de esas opciones próximas a ustedes están hoy planteando a los electores, y convendría que los ciudadanos supiéramos si están por la revolución que propugnan algunos y el no respeto al marco del Estado de derecho o si, por el

contrario, están por apoyarles a ellos. Sería muy clarificador también para todos los ciudadanos, y eso, señoría, sería muy bueno también para que cuando uno tiene que depositar su voto sepa con quién se la juega y con quién se la van a jugar otros por detrás. Eso es muy importante, señoría. De ahí la importancia también de la elección directa para evitar esas tentaciones.

Y, termino, señoría, diciéndole: señor Gordo, es evidente que su proyecto y el nuestro no tienen nada que ver. Solo le pediría que nos explicase una vez más por qué esas magníficas políticas que ustedes tienen, que llevan aplicando treinta años en algunos sitios donde gobiernan en España y que han aplicado en otros países del mundo siempre han conducido al atraso, al paro, a la deuda, al déficit y a la ruina de los ciudadanos; y por qué las nuestras, aplicadas en los países en los que hemos gobernado y en los sitios donde gobernamos, son las que traen más prosperidad, más certeza y más garantía para el Estado del bienestar. Estaría encantado de que en el algún momento, aparte del "agitprop", nos lo explicase. Muchas gracias. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Presidente. Tiene la palabra, para réplica, el señor Gordo Pradel por un tiempo de quince minutos.

El Sr. **GORDO PRADEL**: Gracias, Presidente. Yo me he quedado con una duda hoy aquí. Bueno, tampoco mucho, porque ya son unos cuantos debates sobre el estado de la región. ¿Quién comparece, usted o yo? ¿Comparece usted o comparezco yo? (La Sra. **FERNÁNDEZ SANZ:** *Se está entrenando.*) Si es como entrenamiento, está bien. Se lo digo por una cosa: si usted quiere que le explique, con el tiempo que usted tiene –con esas dos horitas que se tiró usted ayer para no decir nada o para decir lo mismo que el año pasado-, no hay ningún problema. Yo le explico lo de San Fernando, lo de Rivas, lo de las manifestaciones. ¡Lo que usted quiera! Pida mi comparecencia que yo voy a comparecer.

Nosotros le pedimos la comparecencia a usted y no comparece nunca. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)* Pídame la comparecencia que yo comparezco, señor González. Yo no voy a utilizar ese peregrino argumento de ustedes: que usted no comparece en el Pleno de esta Asamblea porque no es del Gobierno, porque el Presidente del Gobierno no es del Gobierno. *(Risas.)* ¡Qué le parece! Esto lo escuchan por ahí, en esa política de comparaciones, y lo mismo un día le van a decir algo. No hay ningún problema, señor González. Yo comparezco cuando usted lo pida. Ahora, comparezca usted alguna vez de las muchas que se lo hemos pedido. No le digo más. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)* Comparezco, y con el tiempo que tiene usted, para explicarle todo esto: la diferencia de Andalucía, la diferencia de Rivas, de San Fernando; todo lo que usted quiera. Porque, desde luego, por tiempo no habrá quedado, ¿verdad? Y además no me molesta nada que me conteste; lo que pasa es que me contesta siempre con lo mismo: muchos adjetivos y pocos sustantivos. Siempre lo mismo, el mismo "raca raca". ¿Usted es el que da los certificados de proximidad de Izquierda Unida con otras fuerzas también? *(Risas.)* Haga el favor de no preocuparse tanto por nosotros y vaya preocupándose

usted más por lo suyo. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)* Me parece bastante más razonable.

Ya que se pone usted a hacer preguntas, le voy a hacer una facilita: ¿Usted condena a los empresarios que amenazan con el despido a los trabajadores que ejercen el derecho de huelga? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)* ¿Usted condena eso? Usted ha empezado la campaña a un ritmo... que va usted más rápido que yo cuando intervengo al inicio. Va a un ritmo. También hubiera sido muy clarificador que las medidas que ustedes han venido tomando en esta Legislatura las hubiesen anunciado en la campaña electoral, que nos hubiesen dicho que iban a privatizar la sanidad, que iban a privatizar la educación y que iban a hacer todas las tropelías que han venido haciendo durante estos tres años durante los que no han hecho ni una rueda de prensa para anunciarlo. Porque el programa electoral del Partido Popular, como usted muy bien recordará, en 2011 fue de la siguiente manera: conocimos al perro de la doña Esperanza Aguirre, un montón de fotos, pero ninguna propuesta, nada de todas las cosas que ustedes han hecho.

Verá usted, para que se le vayan quitando algunos de esos mantras. Presupuesto en violencia de género, Comunidad de Madrid, en 2014, un 5,28 menos; desde 2008, un 55 por ciento menos. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)* ¡No me cuente cuentos!

A ver, deme el dato, si me hace usted el favor, del presupuesto que se destina a privatizaciones, conciertos, convenios y colas en la sanidad. Madrid está a la cola en gasto sanitario por habitante. ¿Esto también es mentira, señor González? A ver si es mentira, desmiéntamelo. Dígame también el dato de las listas de espera, estamos en cifras récord. ¿Le parece bien, señor González? El Plan de Empleo, de lo que lleva presumiendo aquí toda la mañana y la de ayer y hasta que usted se harte, en este año no se han gastado ni un euro, señor González. ¿Sabe? Ni un euro.

Lo de la renta mínima de inserción es de nota, es sencillamente mentira que se haya duplicado. Es mentira, señor González. Se han gastado 84 millones de euros, los mismos que se gastaron en 2013 y en 2012, señor González, exactamente los mismos. ¿O es que hemos duplicado el número de receptores?

Ya le digo que yo a veces no sé si estamos en el debate del estado de la región de Madrid, en el de España, en el de Cataluña o en el de Andalucía, porque usted es capaz de cualquier cosa menos de hablar de las cosas que pasan en Madrid. Ya le digo que muchos adjetivos y pocos sustantivos.

A ver. Unidad de España. Ya sé que se quieren envolver en la bandera de España para que hablemos de cualquier cosa menos de las cosas importantes que pasan en esta Comunidad de Madrid. Pero: sí, estamos de acuerdo con el derecho a decidir, no, no estamos de acuerdo con la segregación de Cataluña. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)* ¿Lo tiene claro? ¿Le parece mal? ¿Tenemos derecho a opinar? Bueno, pues ya está. ¿Se lo he dejado claro? ¿Se lo vuelvo a repetir? ¡Sí estamos de acuerdo con el derecho a decidir! ¡No, no estamos de

acuerdo con la segregación de Cataluña! ¿Se ha quedado tranquilo? Bien, pues ya está. (El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD:** *¿A decidir, quién?*) Miré, señor González, no empiece a tirar balones fuera, ya le digo que cuando usted quiera pida mi comparecencia y yo le aclaro todas sus dudas. Ahora le digo que comparezca usted alguna vez más o alguna vez en su vida y así estamos en condiciones de igualdad. ¡Que tengo 15 minutos! ¿Qué quiere? ¿Jugar a quitarme cinco? *(Aplausos en los escaños de los Grupos Parlamentarios Izquierda Unida-Los Verdes y Socialista.)* ¡Venga, hombre! ¡Que no he venido en el corto, señor González!

Lo que yo me pregunto es por qué los andaluces están todos medio chalados por no votarles a ustedes en Andalucía desde hace 35 años. Si solo tiene que llegar allí el candidato del Partido Popular y decir: mirar, chicos, si votáis al Partido Popular vais a vivir como en la Comunidad de Madrid. ¡Esto es Hollywood! ¡Hombre!, le está diciendo usted a la población andaluza que son una panda de dementes o una panda de inconscientes. Pues explíqueselo usted a ellos, ¿a mí qué me dice? Por otra parte, le sugiero que si lo de Madrid no le va bien, creo que con todos los datos y con todo lo que conoce de Andalucía se podría presentar de candidato a las próximas elecciones andaluzas. *(Aplausos en los escaños de los Grupos Parlamentarios Izquierda Unida-Los Verdes y Socialista.)* Y así ganarán, preséntese allí, señor González.

Lo que pasa es que usted tiene un problema. (El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD:** *¿Solo uno?*) No, tiene bastantes. Que no se da cuenta que es tan democrática la protesta social como todos los derechos que usted dice. Si yo no niego ninguno, lo que pasa es que usted niega algunos. Sepa usted una cosa: en Madrid no hacen conciertos con hospitales privados, en Madrid privatizan hospitales públicos, señor González, que esa es la diferencia, esa es la diferencia. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)* Lo digo para que no juegue con las palabras.

A ver. Alemania tiene un paro del 4 por ciento por la formación dual. Ojo, ojo el Presidente Las cosas que dice, ¿no? ¿Usted, qué es lo que defiende? ¿Esto de los "minijobs"? ¿Esto de los 400 euros sin Seguridad Social y obligando a hacerse un seguro médico privado? Esos son los "minijobs" en Alemania. Ahora, ¿usted no cree, que, por ejemplo, el peso industrial, el I+D+i, el modelo productivo alemán, lo mismo tiene algo más que ver con el nivel de paro que tienen en Alemania?

Por cierto, le voy a decir una cosa, la formación dual en Alemania no tiene nada que ver con la chapuza de la Comunidad de Madrid. La formación dual alemana la pagan las empresas en las prácticas. Aquí se subvenciona, señor González. (La Sra. **CONSEJERA DE EDUCACIÓN, JUVENTUD Y DEPORTE:** *No, no señor.*) Ustedes, en cualquier caso, con estos anuncios que nos vienen a hacer, lo que pretenden es hacer una especie de moratoria electoral, de congelación de transportes, de tasas universitarias... ¿De tasas universitarias? ¿Después de haberlas incrementado en los últimos dos años casi un 70 por ciento? Señor González, que hay que echarle hocico a las cosas ya, ¿eh?

El sistema electoral de alcaldes, señor González. Ya sé que para usted el paradigma electoral del modelo electoral al que ustedes aspiran –lo he dicho en varias ocasiones- es el modelo que les

permita con menos votos gobernar, y, por lo tanto, ustedes son unos fieles partidarios del sistema electoral estadounidense, el que le permitió al señor George Bush, con menos votos, ser Presidente de los Estados Unidos, frente al candidato que tuvo más votos, el señor Al Gore. Entonces, ustedes van a intentar retorcer cualquier cosa para estar sobrerrepresentados. ¿Qué es más democrático? Si yo no digo que nada deje de ser democrático o no. Yo lo que le pregunto es si es democrático que una fuerza política que tiene el 40 por ciento en las urnas, es decir, que el 40 por ciento de los electores la hayan votado, tenga que tener una representación del 60. Eso, ¿por qué? Bueno, sí, porque les viene a ustedes bien. ¿Qué me va a decir? Está clarísimo.

Señor González, de todas maneras tampoco es bueno que ponga en mi boca palabras que yo no he dicho, porque, cuando he hablado del caso Aneri, y cuando he hablado de los ERE en Andalucía no ha tenido nada que ver con el contenido. Se lo he puesto como un ejemplo de cuando hay una estabilidad de rodillo popular, como en la Comunidad de Madrid, que no se ha podido hacer, que yo no he hablado ni del caso Aneri ni de nada, una comisión de investigación gracias a la estabilidad que da su Gobierno y su mayoría absoluta. Y en Andalucía ha habido una comisión de investigación sobre los ERE porque no hay mayoría absoluta de nadie seguramente. Eso es lo único que le he dicho, señor González; lo demás se lo ha inventado o a lo mejor es que usted lo tenía ahí metido dentro y no sabe cómo sacarlo. En cualquier caso, ya le digo que eso ha quedado perfectamente claro.

Verá usted, señor González, el inicio de su discurso recuerda a los Austrias de la decadencia, se lo digo sinceramente, que advertían de los males del Imperio e ignoraban cómo Madrid se iba deshaciendo abandonándolo a su suerte. Aquellos Austrias de la decadencia disponían de la cultura más creadora que vio tiempo alguno y un pueblo dispuesto a ocuparse de sí mismo. El pueblo, los creadores, Madrid sobrevivieron a aquellos Austrias, pero los Austrias no sobrevivieron. Pues eso es lo que les va a pasar a ustedes, señor González, mientras siguen advirtiendo de los males de la patria.

Señor Presidente, yo no niego que los negocios de la sanidad y la educación vayan bien; de hecho, a muchos les va muy bien. Los que reciben derivaciones se aprovechan de las privatizaciones o los que reciben regalos en forma de negocios en colegios privados, como en Parla o en Rivas, o en escuelas infantiles. A esos les va bien; a las que les va mal es a la escuela pública y a la sanidad pública.

Mire, señor González, yo no me opongo a que los niños aprendan inglés ni a que aprendan habilidades tecnológicas. Lo que digo es que hay una pequeña prioridad antes que la robótica, y es que todas y todos los niños coman, por ejemplo. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)* Todos, señor Presidente, todos y todas. Que yo no le estoy diciendo que no, que le estoy diciendo que también hay prioridades. Llevan tres años llorando por la financiación y confrontando con el señor Montoro y con el señor Beteta sobre este asunto. Yo lo único que les digo es una cosa, sobre el tema de la financiación: deje de hablar y hagan algo, es que están en un lamento permanente; bueno, creo que también forma parte de su estrategia de cara al próximo futuro que puedan tener.

Nosotros, señor González, no nos hemos opuesto nunca a mejorar el sistema de financiación, incluso a hablar de esas leyendas urbanas que dicen de la exclusión. No decimos que el sistema no sea malo, que no haya que cambiarlo, pero lo que usted propone, señor González, es que el resto de España pague más impuestos para que ustedes bajen impuestos a los madrileños más ricos; es que eso es lo que está usted planteando. Quiere coger el dinero del resto del Estado para poder seguir bajándoles los impuestos a los más ricos, para recuperar esos 21.000 millones que ha regalado a las grandes rentas y patrimonio.

Caminan ustedes de hito en hito hasta la derrota final, eso también se lo voy diciendo. Sin olimpiadas y sin casino, vuelven ustedes a buscar en la construcción la panacea de la actividad. Ustedes nos plantean más conexiones con Barajas, mientras Iberia va por el tercer ERE o se va a cerrar el puente aéreo; eso sí, unas pelillas para los amigos y luego ya les vamos recatando. Supongo que la cosa será más o menos como siempre.

Que baje el IVA cultural. ¿Pero no fueron ustedes los que lo subieron? Pues dígaselo a su jefe, dígaselo al señor Rajoy, que lo baje, que nosotros estamos de acuerdo. No me venga a ser usted adalid de la pugna interna de su partido. Me tiene sin cuidado lo que le pueda ocurrir ahí. Pero también el IVA de los pañales, le digo; el de los pañales, el de algunas medicinas, el de los alimentos básicos. También esos IVA bájelos. Esos ya no le interesan a usted, ¿verdad? Bueno. No acaban de darse cuenta de que siempre se olvidan de los mismos. Ustedes hablan de solidaridad y de cohesión mientras excluyen siempre a los mismos.

Ustedes hablaban ayer de que los servicios públicos no se defienden ni con demagogia ni con pancartas. Bien. Con demagogia desde luego que no, eso ya se lo aseguro. Su discurso deja patente que eso de la demagogia es patrimonio exclusivo suyo, así que, por lo tanto, ahí nosotros no nos metemos. Pero tampoco se defienden los servicios sociales gastando 1,5 millones de euros en publicidad a las familias para anunciarles los recursos a los que nunca van a acceder. Así tampoco, señor González. Eso sí, mientras ustedes sigan en el Gobierno, recortando los servicios sociales y el democrático y constitucional derecho de protesta, por lo tanto, las pancartas, nos seguirán defendiendo. No se preocupe que ya les queda poco.

Verá usted, señor González, voy a intentar hacer un brevísimo relato de la vida real en la Comunidad de Madrid, la que viven y padecen la inmensa mayoría de las personas que viven en esta Comunidad, no de ese extenso cuento de hadas que ayer y hoy nos ha intentado colocar en forma de "agitprop", se lo digo de verdad. Verá usted –va la cosita rápida-, por ejemplo, en sanidad: Majadahonda, por población le corresponde un tercer centro de salud; Parla, necesitan un centro de salud en Parla este; Las Rozas, un centro de salud lleva dos años construidos y cerrado. ¿Le suena? Collado Villalba. Centro de salud mental de Majadahonda y Las Rozas, les faltan al menos seis profesionales; Getafe, esconden camas y recortan personal en el hospital, niegan tratamientos a enfermos crónicos; Rivas, es la única localidad de más de 70.000 habitantes sin especialidades médicas. ¿Dejo lo de Rivas para la comparecencia? Cuando usted quiera se lo explico. Rivas también necesita un acceso directo a la M-50; las Rozas, 26.000 habitantes no tienen bus más tarde de las

once y media de la noche; Las Rozas, desde las Matas a Madrid, 25 kilómetros, solo hay un bus cada 45 minutos que tarda una hora; Getafe, denuncia recortes en metro y cercanías; no hay mantenimiento de trenes, estaciones ni estructuras de metro; nuevos barrios de Navalcarnero, El Pinar y San Andrés, no tienen transporte directo a Madrid, Móstoles o Alcorcón, porque no está hecha la salida 28 de la A-5; aislamiento de las urbanizaciones que escalonan la M-600, sin conexión siquiera con el Puerta de Hierro. Luego, si quiere, se lo paso, por si voy un poco rápido, pero es que como yo tengo tiempo, no como usted que puede estar aquí hasta que amañane. Fresnedillas se ha gastado más de millón del Prisma en construir un "parking" subterráneo, una obra que es radicalmente absurda.

En educación, Carabanchel, una sola escuela infantil para 250.000 habitantes; Las Rozas, cuatro escuelas infantiles públicas y 24 privadas; lo que llaman los señores del Partido Popular libertad de elección; Las Rozas, nuevo instituto público con cimientos y poco más; Ciempozuelos necesita un quinto colegio público; se necesita un instituto en el barrio de Butarque; universidad, pierde calidad y científicos emigran por sus recortes; Rivas necesita un colegio público en el barrio de la Luna; Las Rozas, quejas sobre el funcionamiento de la residencia de ancianos; incumplimiento de tres meses para resolver solicitudes de renta mínima y somete a familias a quince meses de espera; en Majadahonda, 332 vecinos afectados por la venta de vivienda del Ivima a fondos buitre, muchos otros esperando que les entreguen las que les tocaron.

En juventud, miles de jóvenes se marchan porque no hay trabajo ni futuro, señor González, no hay espacio de ocio. ¿Qué ocurre con el desarrollo industrial del eje del Corredor del Henares? Por cierto, la única enmienda que nos aprobaron en los últimos presupuestos de este año, para que diga usted que no proponemos cosas; porque eso también lo han hecho ustedes, ¿verdad?

Señorías, voy terminando. Izquierda Unida de la Comunidad de Madrid se pone al servicio de la mayoría social madrileña para acabar con las políticas de recortes y empobrecimiento generalizado en esta Comunidad. Sí, señor González, seguiremos en las movilizaciones frente a esas políticas, pero es el momento también de dibujar escenarios de concreción en el trabajo que permitan articular el cambio político, social, económico, productivo, fiscal y cultural que la mayoría de los madrileños y madrileñas demandan; un cambio para esta Comunidad que debe basarse en la política, en los programas -esos que ustedes no enseñan nunca-, en la construcción de alternativas a los problemas reales de la gente y en la participación real de los sectores que sufren y padecen la crisis. Para ello nos ponemos a disposición de articular conjuntamente una amplia confluencia con el objetivo de derrotar al Partido Popular y desarrollar un programa antineoliberal en la Comunidad de Madrid; confluencia con los partidos de izquierda que quieran converger con esos objetivos; confluencia con los sindicatos de clase como expresión del papel central que tiene la clase trabajadora en nuestra apuesta política por el cambio; confluencia con las capas medias, técnicos, profesionales, mundo de las ciencias, sectores universitarios, de la cultura, del pequeño comercio, autónomos y de la pequeña empresa productiva madrileña; confluencia con los movimientos sociales, en especial con los relacionados con la defensa de los servicios públicos, el movimiento vecinal, el estudiantil, la plataforma de afectados por las hipotecas, la ecología política, los movimientos feministas y los

diferentes movimientos sociales cívicos en defensa de la democracia y de eso que ustedes nombran, pero nunca hacen, de la regeneración política.

Señor González, el fin del Gobierno agotado, acorralado y deslegitimado que usted preside está próximo. Somos conscientes de la tarea ingente que tendrá que desarrollar el próximo Gobierno del cambio para reconstruir el Estado social madrileño que ustedes han estado aniquilando durante años. Solo le puedo pedir una última cosa, Presidente, que no utilice estos pocos meses que le quedan a su Gobierno para acelerar atropelladamente el saqueo a las vidas de la inmensa mayoría de los madrileños y madrileñas en favor de la banca y de las élites económicas que ustedes representan. Nada más y muchas gracias. Salud y República. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes).*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Gordo. Tiene la palabra el señor Presidente.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD** (González González): Gracias, señor Presidente. Señor Gordo, dice usted que quién comparece, si usted o yo; yo entendía que comparecíamos los dos. Evidentemente, yo comparezco, lo estoy haciendo. Dice usted que tengo que comparecer; yo comparezco y estoy tratando de dar contestación a todo lo que usted plantea, pero creía que la labor de la oposición era también hacer propuestas para mejorar la situación, y, dentro de las propuestas, usted me tiene que decir por qué las políticas que ustedes aplican dan unos resultados y por qué las que aplicamos nosotros dan otros, y contrastarlos. Usted viene aquí a decir: no tengo tiempo, no voy a contestarle a nada de esto, pero es una manera un poco rara... En cualquier caso, voy a tratar de contestarle a todo.

Cuando le pido que explique todas estas circunstancias, por qué hacen ustedes esas cosas en Andalucía, en Parla, en Rivas, etcétera, -lo que gobiernan en Parla ayudando al Partido Socialista-, lo que quiero, señoría, no es que me lo explique a mí, que ya sé lo que hacen, que es lo que digo aquí, que es lo contrario de lo que ustedes están diciendo; es decir, ¿a ustedes les parece mal la privatización? ¡Privatizan! ¿A ustedes les parece mal la externalización? ¡Externalizan! ¿A ustedes les parece mal suspender o quitar algunos servicios? ¡Lo hacen! O sea, todo lo contrario. Y lo que yo quiero no es que me lo explique a mí, que ya lo sé, que sé los perjuicios de sus políticas, y ahí están los hechos, lo que quiero es que se lo explique usted a los madrileños, porque cuando los madrileños ven este debate lo que quieren saber es lo que usted les ofrece y por qué las soluciones que usted ofrece, que están aplicadas en otros sitios, dan esos malísimos resultados. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Eso es lo que yo quiero que les explique a los madrileños, señorías, que es su obligación, porque aquí parece que la única obligación que tiene la oposición es criticar al Gobierno, que me parece bien, pero que no tiene ninguna más, y los ciudadanos les han elegido a ustedes también para que les expliquen por qué allí donde ustedes aplican sus políticas las cosas van mal y qué es lo que van a aplicar aquí, para que sepan que, si van a aplicar lo mismo, también les va a ir mal; a lo mejor por eso no tiene usted mucho interés en explicarlo.

Usted pregunta: ¿condena usted a aquellos empresarios que incumplen la ley y no sé qué? Señoría, yo condeno a todo el mundo que no cumple la ley y lo que exijo es que todo el mundo respetemos la ley, pero a usted no le he oído condenar todos esos movimientos en la calle contrarios a la ley, tomando el Parlamento, limitando la labor de los diputados, asaltando los supermercados, poniendo en riesgo la propiedad privada... ¡Usted no lo ha condenado, señoría! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¡Una vez más el problema es que usted ni condena ni respeta la ley, solo la que a usted le interesa! ¡Ese es el problema, señor Gordo! ¡Ese es el problema! Y, una vez más, ha perdido usted la oportunidad, porque ya sabemos que para ustedes esto es la ley, pero del embudo: la que a ustedes les viene bien, sí; la ley que ustedes no comparten, entonces no vale para nada, vale que cualquiera haga lo que quiera. Esa es la diferencia entre ustedes y nosotros: yo siempre condenaré el incumplimiento de la ley, el problema es que usted ampara a los que incumplen la ley cuando considera que eso le va a beneficiar políticamente, y eso, señoría, es lo que no es aceptable.

Dice: han hecho un plan de empleo en el que no han puesto ningún dinero. Pero, ¿qué cosas me está usted diciendo? Hemos hecho un plan de empleo en el que hemos puesto muchísimo dinero, 209 millones de euros, que está suscrito con los agentes sociales. Aquí están los secretarios generales de la UGT y de Comisiones Obreras, con los que nosotros hemos suscrito ese acuerdo, pregúnteles usted si realmente no se ha puesto dinero para esos planes. Pero, ¿cómo puede decir eso? ¿Es que no habla con sus compañeros? Entonces, ¿me puede usted explicar por qué esos compañeros, que son los defensores de los trabajadores, en teoría, de esta Comunidad Autónoma, han suscrito con nosotros ese plan de empleo? Será porque les gustará poner a todos en la calle. ¡A lo mejor es eso! Resulta que los sindicatos y los secretarios generales de la UGT y de Comisiones Obreras lo que quieren es firmar planes de empleo con nosotros para que haya menos empleo. ¡Es una cosa surrealista! Pero, ¿cómo puede decirnos esto, señor Gordo? ¿De verdad me lo está diciendo en serio? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Pero no solo es que persistan en el error, no solo es que sea malo ese plan, es que acabamos de acordar la prórroga para los próximos dos años. Será que ese plan no ha sido tan malo y que realmente ha servido para crear algo de empleo, señorías, porque, si no, desde luego, yo no sé qué opinará usted de los secretarios generales de los sindicatos que vuelven a hacer la prórroga de un plan de empleo que, según usted, a lo único a lo que ha llevado es a la miseria y a mayor paro en nuestra región. Es una cosa realmente surrealista. Yo creo que se lo ha escrito usted y da igual lo que pase que lo tiene que decir, porque, si no, no lo entiendo, señoría.

Dice: la renta mínima de inserción. Pero, mire usted, tanto que le gusta, no me ha contestado aquí a dos cosas: primero, mire usted el presupuesto y dígame si es verdad o no que hemos incrementado en un cien por cien el dinero que destinábamos a la renta mínima de inserción. ¡Ya que tanto le gusta! Porque luego me dice: es mentira lo de la violencia de género. Pero, ¿cómo va a ser mentira lo de la violencia de género? Es verdad, y yo espero que esta tarde vote a favor. Pero es que esto es exactamente verdad, mire usted el presupuesto y el presupuesto se ha doblado. Y voy a algo más importante, señoría, a lo que usted tampoco me ha contestado: ¿qué cree usted que es más social y garantiza más la situación de los más necesitados, que yo mantenga la renta mínima de

inserción mientras la situación de la familia sea una situación de necesidad o que donde ustedes gobiernen, a los seis meses, aunque sigan en la misma situación, los pongan en la calle? ¿Qué es más social? ¿Qué beneficia más a la gente? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¿Me puede usted contestar? ¡Porque a eso no me contesta! ¡A lo mejor es que le parece peor y le da vergüenza decirlo, pero es lo que hacen ustedes, señoría! Esto es lo realmente importante, ¡hombre!

Cataluña, y dice: se lo voy a decir muy claro, nosotros no estamos a favor de la separación de Cataluña pero estamos a favor del derecho a decidir. ¡Muy bien! ¿De quién? ¿De quién es ese derecho a decidir? Dice: ¡Hombre es que no tengo tiempo para contestarle! ¡Es que eso es lo importante, señoría! ¿Está usted a favor de la soberanía nacional? ¿Respeta usted que seamos los españoles, todos, los que en uso de nuestra soberanía decidamos qué es lo que tiene que pasar a nuestro país en la integridad territorial y con la Constitución? ¿Sí o no? ¡Eso es lo que tiene usted que decir! ¡Porque, si no, señoría, está usted como siempre en el falso lenguaje y ustedes lo que quieren es dividir a este país, fraccionarlo y romperlo por intereses políticos, que es lo que llevan haciendo durante mucho tiempo, señoría! *(Fuertes aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¡Eso es lo que usted no quiere contestar, porque realmente lo que quiere es cargarse la soberanía nacional! ¡Esa es la verdad, señoría! ¡Y los madrileños y los españoles tienen que saberlo! ¡Esa es la posición de Izquierda Unida, aunque le moleste!

Y dice usted: bueno, pregúntele usted a estos andaluces si están tan mal por qué no votan. No, no, si es que no les han votado, es al contrario: ¿pregunte usted a los madrileños, si sus políticas son tan buenas y las nuestras tan malas, por qué nos votan mayoritariamente durante tantos años, señoría? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¿Por qué nos están votando? Pero es que le voy a decir más... Son masocas, según usted son masocas. Pero es que le voy a decir más, ¡es que en Andalucía votan al Partido Popular, que ha ganado las últimas elecciones y el juego por detrás de los partidos es lo que ha impedido que el partido preferido de los ciudadanos forme gobierno en Andalucía! ¡Fíjese usted, esa es la diferencia! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¡La inmensa mayoría de andaluces han votado al Partido Popular, señor Gordo! ¡Esa es la realidad! ¡Esa es la realidad! ¡Y hoy un partido que tiene un porcentaje muy bajo, como el suyo, es el que determina el Gobierno! Esa es la realidad. Eso es no respetar, según usted, la voluntad de la inmensa mayoría de los andaluces. Esa es la situación tal y como usted dice.

Yo puedo entender que defienda un sistema electoral distinto. Yo estoy a favor de la elección directa, creo que es lo mejor, señoría, pero no diga usted que esto lo hacemos porque es un sistema que nos beneficia y que poco más o menos es un chanchullo a favor de alguien cuando está en todos los países y cuando, además, señoría, le vuelvo a decir lo mismo: lo que determina el resultado electoral no es el sistema electoral, es la voluntad de todos los españoles, porque, "a sensu contrario", si yo hago el mismo razonamiento que usted, tengo que concluir dos cosas: primera cuestión, que diciendo un sistema electoral manipulo la voluntad de los ciudadanos, y segunda, que el sistema actual a quien le beneficia según eso es a usted y por eso no lo quiere cambiar. ¡Lo cual es también profundamente democrático! ¡Antidemocrático, señoría! ¡Ese es el problema! ¡Ese es el problema! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Luego dice usted unas cosas... Dice usted que la diferencia es que ustedes conciertan hospitales y nosotros queremos privatizar la sanidad. Mire usted, se lo he explicado cuatrocientas veces: la titularidad de los hospitales y el servicio seguirá siendo público y por lo tanto los titulares serán todos los madrileños, señorías. ¡Y dejen de engañar a la gente porque eso que dicen no es verdad, y la prueba es que donde ustedes gobiernan utilizan el concierto, la concesión, el convenio, todas las fórmulas de externalización que hay! Será por algo, señoría. ¿O es que esos 17 hospitales que tienen ustedes concertados en Andalucía los han hecho para desmantelar la sanidad pública y para dar un maltrato a los ciudadanos? ¡Hombre! ¿Pero cómo pueden decir eso sin que se les caiga la cara de vergüenza? Dejen ya de engañar a los ciudadanos. Eso no es así, señoría.

Habla luego de que esto es para el negocio, derivando a los pacientes, haciendo no sé qué y todas estas cosas que me ha contado... Mire usted, le voy a dar el dato: año 2012, el peso de las derivaciones y de las concertaciones en la Comunidad de Madrid ha crecido un 7 por ciento; en Andalucía, la actividad concertada ha aumentado en intervenciones un 17 por ciento, en consultas un 89 por ciento, en urgencias un 62 por ciento y en estudios diagnósticos un 7 por ciento, pero esto no para que haga negocio nadie, es solo para tratar mejor a los andaluces, cosa que usted niega aquí a los madrileños aunque lo utilicen en menor proporción. Pero, ¿cómo puede seguir diciendo eso, señor Gordo, sin que se le caiga la cara de vergüenza por querer manipular la sanidad y los datos para amedrentar a los madrileños sabiendo que tienen la mejor sanidad o una de las mejores de España? Dejen de engañar, señorías, por favor, que este es un tema muy serio.

Nos ha dicho además una cosa surrealista, dice: la formación profesional dual en Alemania la pagan las empresas y aquí las subvenciona usted. ¡Pero si yo creía que teníamos que subvencionar toda la educación, toda la sanidad, que todo tenía que ser gasto público! ¡Pero si eso es lo bueno, señoría! ¡Eso es lo que usted defiende! ¡Y ahora resulta que no, que lo que tienen que hacer las empresas especuladoras es pagar a los alumnos para que la transferencia de capital sea todavía más chanchullera, según usted! ¡Esto es fantástico! ¡Es increíble la capacidad que tiene usted de adaptación al medio o al discurso, según le interese! Mire usted, señor Gordo, nosotros hemos traído aquí el plan de formación dual de Alemania porque es el mejor que hay en Europa y porque es el que produce los mejores resultados, y no es cierto que nosotros estemos subvencionando eso: la formación en la empresa la hacen las empresas y les dan además una beca ayuda que pagan las empresas, señoría, igual que en Alemania, ¡pero yo creía que me iba a decir que eso sí que era una vergüenza de transferencia de capital para hurtar puestos de trabajo para los trabajadores a los que nosotros queremos fastidiar! Hombre, sea usted un poquito coherente, señor Gordo, no cuente mentiras y, cuando las cuente, cuéntelas bien. ¡Hombre, por lo menos cuéntelas bien!

Dice que no habla del caso Aneri, que habla de las comisiones de investigación para darnos... Mire, señoría, solo un dato porque este asunto, en fin, no creo que sea para ocupar más tiempo: las comisiones de investigación. Lo que no puede usted hacer es venir aquí a darnos lecciones de comisiones de investigación. La única comisión de investigación que se ha abierto en Andalucía con los ERE, señoría, ha sido, ¿sabe cuándo? Cuando ustedes no estaban en el Gobierno, solo estaba el partido socialista, que estaba en minoría y tuvo que aceptar la comisión de investigación porque se lo

impuso la mayoría, señoría. Pero, ahora que ustedes sostienen al Gobierno Socialista y que tienen mayoría, cuando se ha pedido una comisión de investigación para el fraude con la formación de los sindicatos, ustedes se han negado, señorías, explíqueme por qué. ¡Claro que sí! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Y no hay comisión de investigación. ¿Y sabe cuál es el argumento? Que ya está judicializado. Hombre, ese argumento valdrá para todos, ¿o solamente para ustedes? Hay que ser también serio en esto, señoría, y además coherente.

Bueno, se ha visto obligado a reconocer que le parece bien el bilingüismo. ¡Ya era hora, señoría! Hombre, alguna cosa habremos hecho bien, digo yo, para que la inmensa de la mayoría de los ciudadanos madrileños sigan teniendo un cierta preferencia por el Partido Popular, y yo de verdad creo que los ciudadanos son bastante inteligentes como para saber discernir.

Ha dicho dos cosas que son realmente sorprendentes, dos cosas que tienen que ver con los impuestos. Ha dicho: no, es que los impuestos siempre benefician a los ricos, todas las reformas fiscales que hacen son para los ricos y, además, lo único que usted quiere es que los demás suban los impuestos para tener usted más dinero. Pero, ¿de dónde ha sacado usted eso? Yo creo que ni me ha escuchado, ni entiende nada, ni sabe cómo funciona el sistema, porque esa es una cosa increíble. Mire, le voy a explicar la reforma fiscal del Gobierno de la Comunidad de Madrid: en renta, el 80 por ciento va dirigida fundamentalmente a incrementar la minoración de la tributación para todos aquellos madrileños que ganan menos de 33.000 euros. ¡El 80 por ciento! ¿Cómo se puede decir que esa es una reforma fiscal que va dirigida a los ricos? Esa es la realidad. A usted le parecerá bien o mal, le podrá parecer mucho o poco, querrá que cobremos más a los más ricos, lo que usted quiera, pero no me diga que esa reforma fiscal no va dirigida a beneficiar fundamentalmente a la inmensa mayoría de los madrileños que pagan renta.

Además, esa reforma fiscal, que también hemos hecho en el Impuesto de Actividades Económicas, en el de Transmisiones Patrimoniales, en el de Actos Jurídicos Documentados, etcétera, resulta que beneficia a todos los ciudadanos. Según ustedes no, es para los ricos. Mire, le voy a poner un ejemplo de una persona... *(Rumores en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)* No, les voy a poner un ejemplo de una persona conocida: su compañero Diego Valderas, en Andalucía, simplemente, con lo que hemos conocido de su patrimonio, según las últimas informaciones que han aparecido, por tomar una referencia objetiva; su patrimonio publicado, sin tocar. Aplicación de lo que pagaría en el Impuesto de Sucesiones, que nosotros tenemos bonificado aquí y que a ustedes les parece tan mal: en Andalucía pagaría 10.070 euros, él y cualquier otro contribuyente que tuviera un patrimonio equivalente, que, según él declara, son 224.000 euros. Pagaría 10.070 euros. ¿Sabe cuánto pagaría un madrileño con un patrimonio equivalente por el Impuesto de Sucesiones aquí? *(Rumores en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)* Con esta reforma fiscal que beneficia a los ricos y que tanto perjudica a todo el mundo, pagaría exactamente 99,9 euros, señoría. Esa es la diferencia entre la fiscalidad que ustedes tienen y la que tenemos nosotros, señoría; tenemos la fiscalidad más baja de España y va dirigida a beneficiar a todo el mundo.

Pero lo más surrealista es decir que lo que yo quiero es que los demás incrementen los impuestos para que yo tenga más dinero. ¡Pero qué cosas está diciendo, señoría! ¿Usted sabe cuál es la Comunidad que más recauda teniendo los impuestos más bajos de España? ¡Madrid, señoría! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Porque una política fiscal incentivadora de la actividad económica consigue que, cuanta más actividad económica haya, más se recaude, señoría. Y el crecimiento de los ingresos tiene que ir por la actividad económica, no por esquilmar a los ciudadanos con más impuestos, que es la única política que ustedes saben hacer, porque eso trae pobreza y tiene corto recorrido. Y ahí están los datos de Madrid, señoría: el 41 por ciento de toda la recaudación fiscal del IRPF del año pasado, insisto, el 41 por ciento, siendo el 13 o el 14 por ciento de toda la población nacional, es de Madrid, señoría, y por eso tenemos una balanza fiscal deficitaria en casi 17.000 millones de euros. Ustedes, señoría, la tienen a favor allí donde gobiernan porque, aparte de esquilmar en impuestos a sus ciudadanos, no ingresan nada y les dan solamente ruina y atraso, señoría. Esa es la diferencia. ¡Por favor! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Esa es la diferencia y los ciudadanos tienen que saberlo.

Termino, señor Presidente. Al final, perdone que se lo diga, me ha dicho que ha venido aquí a hacer una especie de propuesta electoral. Bueno, yo he venido a vender lo que ha sido la actuación del Gobierno este año, a decir cómo estábamos y cómo estamos, y a proponer unas medidas de cara al futuro. Usted ha hecho aquí un alegato que yo podría calificar exactamente igual, pero lo que más me importa de ese alegato y lo que más quiero agradecerle, señoría, es que usted nos haya dicho ya cuál es la posición de Izquierda Unida: formar un frente popular para las próximas elecciones con tal de echarnos al Partido Popular del Gobierno. Que lo sepan todos los madrileños: esa es la propuesta del partido Izquierda Unida. Muchas gracias. *(Fuertes y prolongados aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Presidente. Señorías, vamos a interrumpir el Pleno cinco minutos.

(Se suspende la sesión a las catorce horas y nueve minutos).

(Se reanuda la sesión a las catorce horas y veintidós minutos).

El Sr. **PRESIDENTE**: Señorías, vamos a continuar con el Pleno. Les ruego que guarden silencio. Tiene la palabra el señor Gómez, del Grupo Parlamentario Socialista, por un tiempo máximo de treinta minutos.

El Sr. **GÓMEZ FRANCO**: Gracias, señoría. Buenas tardes. Quiero empezar mi intervención por agradecer su presencia a todas las personas que hoy nos acompañan en este debate anual sobre el estado de la Comunidad de Madrid. Gracias a los diputados regionales por Madrid; al alcalde de Fuenlabrada don Manuel Robles, al señor portavoz del Grupo Socialista en el Ayuntamiento de Madrid don Jaime Lissavetzky, a concejales del Ayuntamiento de Madrid; a los secretarios generales de la Unión General de Trabajadores José Ricardo Martínez y de Comisiones Obreras de Madrid Jaime Cedrún, al Presidente honorífico de la CEIM; a los portavoces socialistas en los Ayuntamientos de

Móstoles, de Villalba, de Pinto, de Torrejón, de Las Rozas; a las portavoces de Alcorcón, de Aranjuez, de Getafe; al portavoz de Valdemoro, a la portavoz de Colmenarejo; a los miembros de la Dirección Nacional del Partido Socialista Obrero Español; al secretario general de las Juventudes Socialistas de Madrid Plácido Vázquez; en definitiva, a todos los señores y señoras que hoy nos acompañan en este Pleno especial, en el que se debaten los asuntos que se refieren a la región de Madrid. Gracias a todos, de corazón, en nombre del Grupo Socialista, porque la presencia en esta Cámara de todos estos invitados es la expresión de su interés por la vida, por las preocupaciones, por las aspiraciones y por las esperanzas de 6,5 millones de madrileñas y de madrileños. Quiero dar también las gracias a los profesionales de los medios de comunicación porque de su trabajo va a depender en buena medida que lo que aquí se diga llegue a toda la ciudadanía de la Comunidad de Madrid.

Señorías, nuestras democracias se encuentran ante un enemigo formidable; ese enemigo es la convicción de que la política no puede cambiar las cosas. La convicción de muchas personas de que lo que hacemos en los parlamentos o en los gobiernos no sirve para nada. Es verdad que hay razones para creer en esa idea. Seis años de crisis económica sin duda es una poderosa razón. Muchas familias han perdido sus hogares, muchos empresarios han tenido que cerrar sus empresas, muchos trabajadores han perdido sus empleos sin que la política haya hecho nada eficaz para impedirlo. Y a la crisis y sus consecuencias hemos de añadir un rosario de casos de corrupción que hace a la política peor que ineficaz, porque la convierte en dañina.

Señorías, tampoco debemos ocultarnos el hecho de que cada vez hay más personas que nos juzgan a todos nosotros, a Gobierno y a oposición, de igual manera. Es verdad que algunos pensaron que los Grupos de oposición que llevaban menos tiempo en las funciones representativas se verían excluidos de ese juicio global, pero estamos comprobando que, una vez que se forma parte de las instituciones de representación política, se esté en el Gobierno o se esté en la oposición, no se tarda mucho en ser considerado responsable de los problemas o responsable de la ausencia de soluciones a los problemas que tiene la gente. Y es que las necesidades son tan acuciantes que la cegadora luz de la decepción quema cualquier proyecto político apenas nace, apenas sus representantes llegan a las instituciones. Señorías, no debemos ocultarnos ese hecho. Muchas personas se sienten decepcionadas con la política, y tienen razones. Es una verdad que no debemos ignorar. Pero esa no es la única verdad ni toda la verdad, porque esas personas no son todas las personas ni sus razones son todas las razones; hay otras personas, muchas más personas que tienen razones, fundadas razones, respetables razones, poderosas razones para seguir creyendo en la política; personas que saben que el centro público en el que estudian nació de una decisión política, que saben que el hospital público que les atiende en su enfermedad nació de una decisión política. Personas que saben que la atención no contributiva que cobran sin falta cada mes es el fruto también de una decisión política. A pesar de todos los pesares, siguen siendo una importante mayoría, es la mayoría que sostiene nuestro sistema democrático, porque, con todos sus defectos, la nuestra es una democracia y tiene toda la imparable potencia de una democracia, la potencia de la dignidad de la gente común, de la gente normal frente a los abusos de aquellos que usan arbitrariamente su poder, la potencia de la esperanza que siempre encuentra un resquicio para empujarnos a la acción.

Señorías, esa esperanza nos dice en Madrid que estamos abocados al cambio; que esta Asamblea, tras 20 años de mayoría absoluta en manos de un mismo partido, va a cambiar, y va a cambiar porque, fuera de esta Asamblea, Madrid ya ha cambiado, un cambio que la señora Aguirre, siempre tan perspicaz, supo ver antes que nadie.

¿De qué lleva huyendo la señora Aguirre desde entonces? ¿De qué lleva huyendo sino de la constatación de que las cosas habían cambiado ya antes de que ella se fuera? Ya no se puede gobernar como lo hacía la señora Aguirre, y su problema, señorías del Partido Popular, es que ustedes no conocen ninguna otra forma de gobernar. Por eso no le sale ningún proyecto adelante. Por eso la señora Aguirre salió huyendo del puesto que usted ocupa ahora, señor González. Señor González, ella salió huyendo y a usted le dejó para recoger los papeles y para apagar la luz antes del salir del Gobierno. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Por cierto, la señora Aguirre, que en su huida se llevó por delante la moto de un agente de la autoridad. Y es que la señora Aguirre, como es común en el Partido Popular, está acostumbrada a acatar solo su propia autoridad, pero hoy la señora Aguirre ha podido comprobar que también en esto el tiempo de ustedes ha llegado a su fin, señorías. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Veinte años de mayorías absolutas del Partido Popular han terminado debilitando no solamente al Partido Popular sino también a las ideas, a los intereses y a los grupos del poder económico y social que encontraron en la derecha política su instrumento político. Yo, sinceramente, no creo que todos esos poderes vayan a desaparecer; seguirán siendo importantes, incluso algunos necesarios, pero lo que es evidente es que su relación con esta Asamblea de representación política será absolutamente diferente en el futuro. Su relación con los otros sectores sociales que son menos poderosos, y con quienes representamos a esos sectores sociales que son menos poderosos, deberá cambiar también, porque, fuera de esta Asamblea, Madrid ya ha cambiado, señorías. Quienes pensaron que su poder quedaba fuera del escrutinio de la democracia están descubriendo que también ellos han llegado a su límite en esta Legislatura, que también ellos tendrán que cambiar, que empezarán a cambiar ahora o a partir de mayo del año que viene, y evitar ese cambio es la única razón que les lleva a ustedes, señorías del Partido Popular, a intentar modificar las reglas del juego electoral cuando tienen perdida la partida. (Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.) Esa es la razón, y no mejorar la calidad de la democracia. Ese es el único interés que les mueve a ustedes. *(El señor Van-Halen Acedo pronuncia palabas que no se perciben).*

Señoras y señores, Madrid viene siendo, desde hace años, el territorio de un experimento ideológico: un experimento de vaciamiento del poder político para favorecer a los amigos. *(El señor Van-Halen Acedo pronuncia palabas que no se perciben.)* (Una Sra. **DIPUTADA:** *¡Cállese ya!*) Favores a los empresarios amigos, favores a las órdenes religiosas amigas, favores a los medios de comunicación amigos, a todos los amigos del alma del Partido Popular, y el resto, allá se las componga. Esa es su filosofía liberal: dejar hacer, dejar pasar; dejar hacer a los amigos, dejar pasar el tiempo, señorías. *(El señor Van-Halen Acedo pronuncia palabas que no se perciben.)* Se ha pasado, señor Presidente, como volando, el 85 por ciento del tiempo de esta Legislatura; un tiempo perdido que los deja vencidos, que diría la canción. ¿Y en qué ha quedado su proyecto político? ¿En qué ha quedado ese proyecto para Madrid que ustedes nos anunciaban aquí, en esta misma Cámara, hace

apenas un año? ¿Eurovegas? Fracasado. ¿Los juegos olímpicos? Fracasados. ¿Su petición de un nuevo modelo de financiación al Gobierno de su propio partido, del Partido Popular? Fracasada. ¿Su exigencia al Gobierno de España para que bajara el IVA a la cultura? Fracasada. Y, por supuesto, ¡por supuesto!, sus grandes medidas en materia sanitaria: el euro por receta, fracasado, y la privatización de la sanidad, fracasada. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Y les aseguro, señorías, que de este último fracaso nos alegramos la inmensa mayoría de los madrileños, y muchos de nosotros hacemos gala de haber contribuido activamente a ese fracaso.

Cada Legislatura tiene un elemento definitorio por el que pasa, por cierto, la historia. Yo estoy convencido de que lo que quedará de estos años no será ni que su Gobierno haya anunciado, hecho o intentado hacer ninguna cosa sino la mayor movilización ciudadana de toda la historia en defensa de los servicios públicos, "la marea blanca". Sin duda, eso es lo que va a pasar a la historia de esta Legislatura. Ustedes tienen el Gobierno, pero ya hace tiempo que ustedes han perdido la iniciativa política. Están paralizados por sus fracasos uno detrás de otro, y ahora vienen aquí a esta Cámara y nos traen unos cuantos datos estadísticos para ver si entre todos ellos hacen creíble el verano de la recuperación, que, por otra parte, tanto ansiamos todos los españoles. Dicen que la economía crece en nuestra Comunidad el 1,6 por ciento. Debe ser cierto; debe ser cierto, porque los banqueros salen por la televisión diciendo que están notando la mejoría, pero la pregunta que nos hacemos los ciudadanos es: ¿por qué el resto no nota nada? Quizá porque esta crisis lo que ha supuesto es un gigantesco trasvase de riqueza desde las clases medias y los trabajadores a los que más tienen, quizás, señorías, porque de cada 100 euros de crecimiento 90 euros van a para al 1 por ciento de la población, a los más poderosos económicamente. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista).*

Ayer y hoy insistía el Presidente de la Comunidad en que ya llega la recuperación, pero vamos a tener que seguir esperando. Ustedes cometieron graves errores de diagnóstico. Ustedes se encargaron bien de convencer a todo el mundo de que el presidente Zapatero era el causante de la crisis, el único causante de la crisis, y la terapia que ustedes proponían era sencilla: que gobernasen ustedes y al tener ustedes mayoría absoluta iban a arreglar la economía en dos años. Han pasado tres y, tres años después, la tasa de paro y la deuda son mayores que cuando ustedes llegaron al Gobierno de España. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* La economía sigue estancada y estamos al borde de la deflación. Por lo menos, convendrán conmigo que deberán revisar el diagnóstico y la terapia que propusieron aplicar.

Es evidente que la crisis que se vive en toda Europa es consecuencia de problemas y de errores en el diseño del euro, que los problemas de competitividad de la economía, que antes se resolvían devaluando la moneda nacional de turno, ahora los quieren arreglar con la rebaja de los salarios y la pérdida de empleos; que lo que antes se hacía con los esfuerzos de todos, devaluando la moneda, ahora se hace con el sacrificio de las capas medias y de los trabajadores. Hoy, es evidente que esa terapia no funciona, como tampoco funcionó hace cien años cuando se proponían las mismas recetas, cuando había el patrón oro en Europa. Los bajos salarios -y ya se comprobó también hace cien años- deprimen el consumo, y sin consumo no hay demanda agregada sin demanda agregada no

hay reactivación económica. Esta es la historia que se repite, y se repite desde hace un siglo. En cada crisis económica banqueros y trabajadores han tenido diferentes visiones sobre qué terapia aplicar. En esa larga lucha unas veces han ganado los banqueros y otras han ganado los trabajadores, pero les digo una cosa señorías: cuando han ganado los trabajadores en los Estados Unidos de Roosevelt o en Europa, después de la Segunda Guerra Mundial, solamente lo han hecho liderados por partidos laboristas, socialistas, socialdemócratas, y con políticas socialdemócratas. ¡Solamente! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Ni con Gobiernos que tomaban partido por el poder económico financiero ni tampoco, señorías, con revolucionarios anarquistas que predican mucho pero nunca dan trigo. Lo digo porque siempre hay gente interesada en olvidar.

Saben ustedes, señorías, que cada vez hay más economistas que defienden que la mejor solución es devaluar el euro, que Alemania reactive su consumo y que tire del resto de las economías europeas, pero también sabemos todos que la señora Merkel no va a cambiar; no va a cambiar su política porque la ha diseñado por y para la banca alemana para garantizar que, aunque aquí perdamos los empleos y las viviendas, los bancos alemanes no perderán el dinero que nos prestaron para inflar la burbuja. Fueron las políticas de reducción de salarios y el aumento del ahorro en Alemania las que, como consecuencia del euro, provocaron que países como España se vieran inundados por capitales alemanes hace algo más de una década, fueron esos capitales alemanes los que hicieron subir nuestros precios, primero, y desde el 2008 hicieron bajar nuestros salarios. Todo el tiempo que ustedes sigan con las actuales políticas de apaciguamiento ante la banca alemana será tiempo perdido y todos los sacrificios a los que nos obliguen serán sacrificios inútiles. Ya ve, señor González, esto es un poco más complicado que echar la culpa de todo al presidente Zapatero. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista).*

La solución, señorías, tampoco es darles a ustedes sendas mayorías absolutas en el Gobierno de la nación y en el Gobierno de la Comunidad para que pongan la soberanía nacional española al servicio de la banca alemana. Con ese mismo criterio, le aseguro, señor González, que yo me hago cargo de que usted no tiene usted responsabilidad alguna en la caída de Lehman Brothers, pero sí tiene responsabilidad en que Madrid haya perdido casi 4.000 empresas industriales desde el comienzo de la crisis. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Ustedes, señor González. Usted no tiene responsabilidad en la caída de Lehman Brothers, no, pero sí tiene responsabilidad en que solo en los últimos doce meses el índice de producción industrial de Madrid haya caído un 2,6 por ciento, mientras que en España ha aumentado por encima de un 3 por ciento. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Y sí tiene responsabilidad usted, señor González, en que hayamos cerrado el 2013 siendo la región, desgraciadamente, de toda España que más autónomos ha perdido; 40 veces más que la media nacional. Los jóvenes usan una palabra que es muy expresiva: "postureo". Sinceramente, creo que en el compromiso del Partido Popular con la industria, con la pequeña y mediana empresa o con los emprendedores y autónomos, solamente hay eso: "postureo", señoría.

Mire, señor González, yo soy un hombre de izquierdas, pero pertenezco a una izquierda que comprendió hace mucho tiempo que los empresarios son algo muy valioso para nuestra sociedad. No

hablo de los empresarios llorones que buscan la amistad de los políticos porque solamente saben medrar al calor de las Administraciones Públicas, que de esos conocen ustedes bastantes. Hablo de los empresarios que generan riqueza, que generan empleo; esos a los que ustedes los tienen completamente descuidados. Si comparamos la encuesta de población activa de la última Legislatura con la actual, vemos que hoy Madrid tiene 107.400 parados más que entonces. Ya hemos superado los 600.000 desempleados; 300.000 de ellos sin ningún tipo de ingreso; 800.000 personas viviendo con menos de 240 euros al mes; una pobreza de la que ni siquiera pueden escapar muchos que tienen la suerte de tener un empleo. Sí, en Madrid hoy hay 250.000 personas con trabajo a tiempo completo que viven por debajo del umbral de la pobreza. Ustedes, los que decían que la mejor política social era crear empleo, cuatro años después nos dejan con menos políticas sociales y con menos empleo para los trabajadores y las trabajadoras en nuestra Comunidad. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista).*

Solo en esta Legislatura, junto a los copagos y las nuevas tasas, han recortado ustedes en unos 7.000 el número de profesionales sanitarios. Sí, sí; en esta Legislatura, 7.000 profesionales sanitarios menos. Se han colapsado las urgencias hospitalarias; han conseguido récord en las listas de espera. Nuestras escuelas e institutos tienen cerca de 10.000 profesores menos; han eliminado las becas de libros, han dejado a la mitad las becas de comedor, que ustedes en un arrebato de cinismo, aseguran haber subido. Barrios enteros, como el Ensanche de Vallecas -por cierto, un barrio que es tan grande como la ciudad de Teruel- no tienen ni un solo instituto público y han convertido nuestras universidades en las más caras de toda España. Han estrangulado la financiación de los programas asistenciales de 290.000 madrileños que sufren discapacidad; les han obligado a pagar tasas por cosas como el certificado para reconocer que sufren una discapacidad. Tenemos 14.000 dependientes esperando recibir la ayuda que ya tienen aprobada; 10.000 dependientes que están en este momento pendientes de valoración. En cuanto a los mayores, a nuestras personas mayores, a las que con su trabajo durante muchos años han levantado esta Comunidad y este país, no solamente los asfixian con copagos y recortes sino que a quienes más ayuda necesitan les castigan haciéndoles pagar por la teleasistencia o quedándose con el 30 por ciento de su renta por atenderles en un centro de día.

Pero esa no es toda la fotografía. Es un drama para todos, pero especialmente para las mujeres, porque sobre los hombros de las mujeres vuelve a recaer la responsabilidad del cuidado de los mayores o de las personas dependientes y eso les impide acceder al mercado laboral en igualdad de condiciones que los hombres; reducen su papel en la sociedad al que ustedes creen ideológicamente: al papel de madres y esposas, robándoles hasta la libertad para decidir si quieren o no quieren ser madres. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Imponen una reforma decimonónica del aborto, señorías.

Y los jóvenes no corren mejor suerte en esta Comunidad; una tasa de paro juvenil superior al 50 por ciento. Por cierto, 700.000 jóvenes que se apuntaron al fallido plan de vivienda todavía están esperando que su Gobierno les explique por qué a ellos no se les podía reducir el precio de la vivienda pública a la mitad y a un fondo buitre como Goldman Sachs sí se le puede reducir el precio a la mitad. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* ¡700.000 esperando una

explicación de este Gobierno! Ya veremos en qué acaba eso, porque lo último es la querella por prevaricación y malversación de fondos que ha interpuesto mi Grupo y las asociaciones de afectados –ya está admitida a trámite- y la Directora del Ivima imputada.

Señor González, frente a esta situación económica y social, su Gobierno ha demostrado una falta absoluta de sensibilidad congelando la renta mínima de inserción mientras las solicitudes se triplicaban, o negándose a algo que no ha entendido nadie en Madrid ni en España: a abrir los comedores escolares en verano, desoyendo las peticiones incluso de la Defensora del Pueblo.

Recortes y más recortes que ustedes intentan justificar siempre con el mismo mantra; el mantra del control de la deuda. Pero resulta que hoy Madrid tiene el doble de deuda que al inicio de la Legislatura, que son 10.000 millones de euros más. Señor González, todos sabemos que el modelo de financiación autonómica ha expirado; todos sabemos que es necesario pactar cuanto antes el nuevo modelo, y todos somos conscientes –y yo el primero- de que lo fundamental aquí es defender los intereses de los madrileños en esa negociación. Pero usted tiene un problema: que nadie le toma en serio. ¡Y es normal que no le tomen en serio! ¿Cómo van a tomar en serio Rajoy o Montoro a un Presidente que pide una y otra vez 1.000 millones mientras dilapida 800 en intereses de deuda por no querer acogerse a la financiación del Gobierno de España? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* ¡Podría ahorrar 800 millones! ¿Cómo van a tomar en serio los madrileños a un Presidente que pide 1.000 millones alegando la perversión de un modelo de financiación diseñado por el perverso anterior Gobierno socialista mientras agacha las orejas delante de Rajoy cuando invierte por madrileño la mitad de lo que invirtió el último Gobierno socialista de España en Madrid? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista).*

Señorías, yo desconfío de los radicales, desconfío también de los que hacen radicalismo con la patria y que son falsos patriotas que al final tienen el dinero, unos, en Andorra y, otros, en Suiza. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* ¡Desconfío de los radicales! Hace poco leí un poema, un hermoso poema, de Gabriel Celaya, titulado "Instancia", con un verso que dice: "Soy, sin remedio, español". Si me permiten los que se creen los únicos amos de la patria, les diré que yo también soy, sin remedio, español y también soy, sin remedio, socialista y, como español y socialista, encuentro en los valores de mi sociedad y de mi partido una guía fiable en estos tiempos de dificultad.

Siempre hay en España quien promete el paraíso: el paraíso de la prosperidad, el paraíso de la perfección moral... Prometen que el paraíso será rápido, indoloro, y siempre con el esfuerzo y el sacrificio de otros, pero no es así como recuerdo que cambiamos nuestro país en los últimos 35 años, y, sinceramente, no creo que sea eso lo que deba prometer un responsable político. Son otros los compromisos que debemos adquirir y ofrecer; no son el paraíso, pero son compromisos que mejoran la vida de la gente. Tenemos la responsabilidad en los próximos nueve meses de que dejen de sumarse a ese tiempo perdido en el que han convertido esta Legislatura para convertirse en los primeros nueve meses de un tiempo ganado para el cambio; un cambio de políticas que hace tiempo se convirtió en urgente.

Hay cosas que no podemos hacer, es verdad, pero hay muchas cosas que sí podemos hacer; que podemos hacer desde la política, desde esta Cámara parlamentaria. Empiezo proponiéndoles tres en materia de empleo: hagamos que en Madrid no haya un joven sin empleo o sin formación; hagamos que en Madrid no haya un trabajador sin empleo o sin protección si se encuentra en situación de desempleo. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Señorías, ¡seamos ambiciosos para Madrid! Hagamos de Madrid un sitio en el que no haya una sola familia que tenga a todos sus miembros en paro. ¡Esto podemos hacerlo! ¡Las tres cosas! ¡Hagamos un plan de empleo regional de verdad, específico! ¡Podemos hacerlo! ¡Y se hará después de mayo! ¡Pero intentemos hacerlo, y ganemos estos nueve meses al tiempo perdido!

Señorías, nosotros no prometemos el paraíso; comprometemos medidas que mejoren la vida de la gente; Comprometemos un sistema sanitario público, universal y gratuito en el que a la preocupación por la enfermedad no haya que sumar la preocupación de no poder pagar el acceso a la sanidad. Por eso, nuestro compromiso es modificar la ley para impedir que cualquier Gobierno pueda privatizar los hospitales o el sistema sanitario público en nuestra Comunidad. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Señorías, eliminaremos el copago hospitalario y estableceremos un sistema de diagnóstico rápido a pacientes con sospecha de un posible tumor. Eso no es el paraíso, pero les aseguro que mejora sustancialmente la vida de la gente.

No prometemos el paraíso cuando comprometemos un sistema educativo público; uno que garantice que nuestros estudiantes llegarán donde su voluntad y sus méritos les lleven y no hasta donde su cuenta corriente les permita. Por eso, les propongo universalizar la educación de cero a tres años *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*, restablecer para el año próximo las becas de libros de texto, la recuperación del número de profesores a niveles de 2011 y garantizar, señorías –y de verdad que me da vergüenza hacer esta propuesta en esta Cámara a estas alturas de siglo-, que en Madrid no haya ninguna localidad y ningún distrito sin institutos ni colegios públicos *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* y, por supuesto, suprimir la subida de las tasas universitarias.

No prometemos el paraíso, y menos a nuestros mayores que tantas veces oyeron cánticos de sirena, pero sí comprometemos a nuestros mayores volver a la gratuidad de los medicamentos para los jubilados y la creación de la decimoquinta paga que les compensa cada año de la pérdida de poder adquisitivo por culpa de su reforma del sistema de pensiones. Eso no es el paraíso pero da tranquilidad a las personas mayores.

Ese es nuestro compromiso. Esa es la sociedad a la que aspiramos; una sociedad de igualdad de oportunidades que no abandona a nadie en la caída. Un compromiso con medidas concretas y factibles como la ampliación presupuestaria para garantizar que ningún madrileño que tenga acceso a la renta mínima se quede sin ella, o un fondo de emergencia para abordar los casos más extremos de pobreza; o la puesta en marcha de un sistema de becas de comedor donde queden exentos de pago los niños de familias con rentas inferiores a 5.644 euros.

No está en la mano de ninguno de los que nos sentamos aquí evitar las consecuencias de la caída del crecimiento alemán, poner fin al conflicto de Ucrania o garantizar que Europa no volverá a entrar en recesión, pero sí está en nuestras manos, señorías, rearmar esta región para que pueda hacer frente, fortalecida, a cualquiera de estas circunstancias; fortalecida no solo socialmente, también con una economía diversificada en sectores estratégicos más allá del ladrillo y de los servicios no cualificados. Hace falta en Madrid una ley de emprendedores y de trabajo autónomo; hace falta un plan general de apoyo a los autónomos; hace falta en Madrid una ley de industria madrileña que ordene e impulse el sector; hace falta un plan de apoyo financiero para garantizar la llegada del crédito a nuestra pequeña y mediana empresa, a nuestras industrias; hace falta en Madrid que aprobemos por fin la compensación del IVA cultural, mientras se mantenga la subida por parte del Gobierno de España, mediante un plan de ayudas a la industria cultural. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista).*

Y, miren ustedes, señorías, son medidas posibles, son políticas posibles, que, a diferencia de la revolución, estas sí cuestan dinero; hay que pagarlas. Y, señorías, ya solamente se puede sacar dinero de un sitio. Hace ya mucho tiempo, señorías –lo sabemos muy bien los socialistas-, que las élites económicas prefieren a los revolucionarios antes que a los socialdemócratas, y enseguida entendimos la razón los socialistas: las élites económicas saben muy bien que la revolución no llega nunca, pero saben también muy bien que el impreso para pagar a Hacienda llega todas las primaveras, todos los años. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Hay una forma de obtener los recursos y es hacer, mediante políticas redistributivas, que las élites de nuestra Comunidad paguen y dejen de tener los regalos fiscales a los que les ha acostumbrado el Gobierno de la derecha política en esta región, porque ustedes, señorías, le quitan la presión fiscal a los ricos y se la meten a los médicos, a los enfermos y a sus familias; quitan la presión fiscal a los ricos e incrementan la presión fiscal a los profesores y a las familias a la hora de pagar las matrículas. En este Parlamento, yo me comprometo a que, si no lo hacen ustedes antes de nueve meses, nosotros lo haremos dentro de nueve meses. Me comprometo a que quitaremos los regalos fiscales a los ricos y que eliminaremos la presión intolerable a los trabajadores y a los profesionales *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* porque son las capas medias y los trabajadores quienes sostienen en solitario los servicios públicos en nuestra región.

Señorías, voy terminando. Como muchos de ustedes, yo también he estado en las calles y en las plazas. Como socialista, he estado del lado de muchos ciudadanos y ciudadanas recorriendo nuestra Comunidad, con mareas verdes, con mareas blancas, con mareas negras o con mareas moradas, en defensa de un ideal de justicia social, sí; en defensa del mantenimiento de los servicios públicos y de la red de protección de las personas. Es evidente, para cualquier persona que no se niegue a verlo, que estamos en un tiempo nuevo; pero eso no basta, ¿eh? Estamos en un tiempo nuevo, pero ese tiempo nuevo tiene que ser gobernado, señorías.

El Sr. **PRESIDENTE**: Señoría, vaya terminando.

El Sr. **GÓMEZ FRANCO**: Ya termino, señor Presidente. Y debe ser gobernado desde la política. Como socialista creo que toda esa energía social de cambio solo se transforma en un cambio real mediante la política; mediante la política democrática; la que se hace en los parlamentos y en la que el poder del Gobierno está limitado y a la que ningún poder social o económico es más grande que el poder de las leyes. Hay un amplio espacio, señorías, un amplio espacio por encima del cinismo y por debajo de la utopía revolucionaria. Ese espacio es la política democrática. Con humildad y con respeto, estoy seguro de que la política democrática abrirá el camino del cambio, y estoy seguro de que esta Asamblea volverá a ser, después de 20 años, el principal escenario del cambio político en nuestra Comunidad de Madrid. Muchas gracias, señorías. *(Fuertes y prolongados aplausos por parte de los diputados del Grupo Parlamentario Socialista puestos en pie).*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señoría. *(Continúan los aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Señorías, por favor. Tiene la palabra el señor Presidente.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD** (González González.): Muchas gracias, señor Presidente. Señorías, yo también saludo a las autoridades o representantes de instituciones aquí presentes, no solo a los representantes del Partido Socialista, a quienes saludan también saludo, sino a los que están del Partido Popular. Por lo tanto, discúlpenme si antes no lo hice; a algunos de ustedes no les he visto al comienzo, seguramente algunos se han incorporado con posterioridad. Bienvenidos también a esta Cámara.

Voy a tratar de contestarle, señor Gómez, a todos y cada uno de estos alegatos que nos ha hecho sobre el buenismo de sus políticas y el paraíso que no les ofrecen pero que nos ofrecieron y que nos condujeron al peor de los infiernos; pero, bueno, voy a tratar de contestar. Ha empezado usted diciendo que hace seis años se inició la crisis. Bienvenido sea el partido socialista que, después de negar año tras año y tras año que estábamos en una crisis con el señor Zapatero a la cabeza, hoy la fuerza de los hechos le obliga a reconocer que efectivamente ustedes nos metieron en la crisis más profunda de los últimos 50 años, y conviene que eso no se olvide. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Porque, señorías, aquí hay una diferencia bastante clara: unos, cada vez que tienen responsabilidades de Gobierno terminan sus gestiones metiendo al país en una grave crisis y, otros, cada vez que asumimos la responsabilidades de Gobierno, lo que tenemos que hacer es sacar al país de la crisis; lo hicimos en el año 1996 y empezamos a hacerlo ahora en el 2011, señorías. Esa es una clara diferencia que algo tendrá que ver con las políticas que ustedes practican y proponen y algo tendrá que ver con las políticas que nosotros proponemos y los resultados que acompañan a esas políticas. Por lo tanto, creo que es un buen punto de partida que usted reconozca que hace seis años estábamos en una crisis profunda. Ahora le explicaré, porque usted dice: no todo la culpa era de Zapatero, pero alguna culpa tenía Zapatero, también lo ha reconocido, y eso está bien.

Ha hecho usted una reivindicación de la clase política y de la política como un instrumento absolutamente indispensable para cambiar las cosas, para mejorar la sociedad y la única manera de articular adecuadamente esa voluntad de los ciudadanos a través de las instituciones, y yo comparto totalmente ese análisis y creo que la política es una actividad extraordinaria, que los políticos son

personas en la inmensa mayoría, que se dedican de manera muy vocacional al servicio de los demás, y creo que es justo que lo reivindiquemos porque, insisto, son la inmensa mayoría los que –y muchos además desinteresadamente- dedican mucho tiempo a trabajar por los demás. Así que en ese sentido estoy totalmente de acuerdo con lo que usted ha planteado.

Ha hablado usted de la necesidad del cambio en Madrid y nos ha hecho usted un alegato... ¡Hombre!, creo que está bien que usted diga eso, pero es más un deseo expresado por usted que algo que realmente estén pidiendo desaforadamente los madrileños, como usted ha querido dar a entender aquí, cuando en los resultados electorales, tanto los últimos como los que hemos tenido recientemente en las consultas electorales, ¡hombre!, es verdad que todos hemos sufrido pero, desde luego, lo que no veo muy claro es que los madrileños estén llamándole a usted y a su Grupo para cambiar aquí las circunstancias. Más bien me ha dado la sensación de que no, señoría, pero yo respeto su posición. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Ha dicho usted que mi discurso de ayer era "de recoger". Me va a perdonar que le diga que creo que usted tenía el discurso escrito desde ayer, lo cual es lógico, y, lógicamente, tenía que decir eso; pero me hubiera gustado que también hubiese aprovechado para contestar a todas y cada una de las propuestas que yo hice ayer, que son las que creo que están encima de la mesa para discutir con los Grupos de la oposición, para que me diga usted: sí, no, esto hasta aquí, esto no... Pero como usted tenía eso escrito y lo que tenía que decir -quedaba muy bien quien se lo haya escrito- es que esto era un discurso de recogida... Pero, lamentable o afortunadamente, ya le digo yo, señor Gómez, que no es así. Nosotros tenemos vocación de seguir trabajando mucho y mucho tiempo al servicio de los madrileños.

Dice: "Madrid ha cambiado". ¡Claro que ha cambiado! Afortunadamente ha cambiado, sobre todo, de 2011 a aquí; porque, señoría, antes Madrid cambiaba a peor, porque daba la casualidad de que, gracias a la política de los Gobiernos socialistas, estaba aumentando el desempleo, la deuda pública, la ruina... Todo estaba cayendo, señoría, gracias a esas políticas, hasta 2011, cuando se destruía el empleo, cuando no había dinero, cuando aumentaba el déficit y cuando nuestro país estaba quebrado, pendiente de una intervención. De 2011 a aquí, pese a que todos vieron la imposibilidad de la salida en los ciudadanos españoles y pedían el rescate, lo que ha pasado es que el Gobierno del Partido Popular y las políticas que ha puesto en marcha, una vez más, han cambiado la situación, y donde antes se destruían 4.000 empleos diarios, hoy se crean casi 4.000, y donde antes se destruía empleo anualmente de una manera extraordinaria, hoy en términos interanuales ya se empieza a crear empleo, señoría. ¡Claro que Madrid ha cambiado, afortunadamente! Y le recuerdo, señoría, que era usted el que decía, cuando esto iba tan mal, que usted quería para Madrid lo mismo que Zapatero para España. ¡Ese era el cambio que usted quería, señoría! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Afortunadamente, los madrileños lo vieron y por eso no le apoyaron.

Hablaba usted de la elección de alcaldes, como si lo que nosotros propusiéramos aquí fuera poco más o menos que algo aberrante. Ya he explicado antes que la elección directa de alcaldes es una propuesta. Hay otros que defienden otra opción; nosotros defendemos la elección directa de

alcaldes. Creo que ese es un sistema tan democrático y tan bueno como cualquier otro, y me remito a la experiencia. Hay muchos países de nuestro entorno que tienen ese sistema electoral y, señorías, no sería tan malo cuando ustedes, en 1999, lo propusieron al Congreso de los Diputados; en 2000, propusieron la elección directa de alcalde en segunda vuelta, y en su programa, el señor Rodríguez Zapatero proponía la elección directa de alcaldes, señoría. *(Mostrando un documento.)* Algo tendría que tener este modelo que ahora les parece tan malo, señorías. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Señoría, usted ha introducido los discursos recurrentes sobre los amigos, los negocios, la especulación, que usamos las Administraciones para beneficiarnos todos y a todos; en fin, ese tipo de cosas, señoría, que yo creí que habíamos superado, o por lo menos que le había convencido de que no es así. Yo respeto todas esas posiciones, pero sobre todo lo que creo es que hay que ser coherentes y, desde luego, lo que no se puede hacer es ver la paja en el ojo ajeno y no ver la viga en el propio, porque, claro, me obliga usted a ponerle encima de la mesa lo que hacemos unos y lo que hacemos otros. Usted me habla de amigos, de beneficios, de fondos de no sé qué, de hacer ricos a no sé cuántos, señoría, y yo se lo digo con toda claridad: se debe estar usted refiriendo a algunas prácticas que conocemos, que son propias del Partido Socialista, y algunas de ellas, señoría, usted también las ha utilizado. Le voy a decir algunas de ellas.

Habla usted de que nosotros beneficiamos con las privatizaciones a nuestros amigos y a nuestras empresas, pero cuando usted privatizaba en Parla y les daba a las mismas empresas que nosotros todos los servicios públicos, ¿entonces también estaba usted beneficiando a nuestros amigos?, o a lo mejor eran amigos suyos también, y en ese caso, señoría, ¿por qué eso a usted le parecía bien y en nuestro caso le parecía mal? ¿Por qué a nosotros nos dice que estamos utilizando las instituciones para beneficiarnos nosotros y para beneficiar a los amigos, cuando, señoría, no soy yo, es usted el que tiene un cierto problema con la famosa cuestión de pagar más sobresueldos a algunas personas que trabajaban con usted por tener una cierta proximidad? Señoría, eso, claramente... Sí, señoría, igual, que en algunas ocasiones ustedes han utilizado esto. ¿Me puede decir por qué cuando usted privatiza el tranvía de Parla y beneficia extraordinariamente a unas empresas, en ese caso resulta que no hay negocios, sino solo interés para los ciudadanos de Parla? Le recuerdo una frase que usted decía: mira, Esperanza, cómo hago yo las cosas: el tranvía gratis. La mayor deuda que tiene Parla, señoría, es el agujero que usted le ha metido con el tranvía. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¿Pero cómo puede decir eso? ¿Y a quién ha beneficiado eso, señoría? A la empresa. Y por si fuera poco, señoría, donde una cosa que iba a tener un presupuesto inicial de 93 millones tiene ahora una deuda de más de 200, señoría, resulta que la manera de arreglar el asunto de la deuda de Parla, señoría, es -pásmense-: gestionar la deuda dándoselo a un famoso fondo de inversión, de estos tan horribles que ustedes critican, que está ni más ni menos que en un paraíso fiscal de Luxemburgo, al que le dan la deuda actual y la futura de los parleños, señoría; a un fondo de inversión de estos que usted está aquí criticando, y que tiene la sede en Luxemburgo. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¿Qué le parece esto, señor Gómez? ¿Por qué no dejamos de hablar de estas cosas, que son ganas de hacer que la gente se confunda, cuando esto, señoría, yo no lo conozco, pero seguramente tendrá una operación financiera

detrás que será interesante para el Ayuntamiento de Parla? ¿Usted cree que su compañero, el señor Fraile, está haciendo esto para hacer un negocio especulativo, darle dinero a ganar a un fondo, o para que se lleven el dinero fuera, a Luxemburgo? ¿Usted cree, de verdad, que es eso, señoría? ¿Cómo puede seguir insistiendo en esos errores?

Habla de que aquí especulamos con la sanidad, que nosotros lo que hacemos es negocio y tal. Pero, mire, señoría, si la puesta en marcha de la externalización de los servicios sanitarios nosotros la hicimos hace muchos años, con seis hospitales fundamentalmente en municipios de la izquierda. ¿Y sabe quién estaba a favor de eso? ¡Ustedes! Usted mismo firmó con nosotros que externalizáramos la mitad de los servicios del hospital de Parla, señoría; usted firmó eso; tengo el convenio, si quiere se lo saco, y era usted el que firmaba, Tomás Franco, a favor... Perdón, Tomás Gómez Franco -me ha traicionado el subconsciente-, señoría, era el que firmaba eso, y entonces no le parecía mal. ¿Y ahora nos viene usted a decir aquí que estamos jugando con la salud de los ciudadanos? Pero es que, señoría, hacía lo mismo el señor Dionisio -que está ahí- en su municipio de Aranjuez, ¿y sabe lo que pone aquí detrás, donde usted se fotografiaba en este hospital? *(Mostrando un documento.)* "Juntos lo conseguimos". Muchas gracias. Y ahora, ¿qué pasa, señoría? ¿Estaba usted amparando un negocio o estaba usted preocupándose por la salud de los ciudadanos de Aranjuez? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¿Pero qué me está contando, señoría?

O la especulación con la educación, que nosotros queremos perjudicar a los alumnos, que solo queremos beneficiar a los ricos... Pero, vamos a ver, señoría, usted lo que tiene que decirnos aquí es qué va a hacer, por ejemplo, con esos colegios concertados que tanto critica, porque, señoría, usted, y su Grupo, han firmado colegios concertados en muchos sitios. Y nos dice usted aquí que nosotros queremos cargarnos la educación, hacer una educación disgregada, etcétera, etcétera, etcétera, y resulta que aquí el señor Cascallana, que le molestará mucho, pero en esta foto que les muestro está cediendo una parcela de suelo público a un colegio público de una organización del Opus Dei. Señor Cascallana, ¿se reconoce? ¿Por qué en este caso se puede hacer y en otros no, señor Cascallana? (El Sr. **CASCALLANA GALLASTEGUI:** *¡Falso! ¡Es falso!*) *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.- Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* ¡Pero qué me está usted contando! ¿No es usted? Mire, mírese.

Luego, señoría, nos habla usted sistemáticamente de las cuestiones de los ricos, los pobres; todas estas cosas a las que usted se refiere, señoría, de manera reiterada. Pero, le vuelvo a decir lo mismo: yo creo que hay que ser un poquito congruente. Me habla usted de los impuestos -luego volveré a ellos-. Pero, claro, yo quiero recordarle a usted que cuando llegó de Secretario General al Partido Socialista de Madrid dijo –se reconocerá-: "Bajar impuestos es progresista, genera ahorro y riqueza." Y por eso propone usted que se elimine el Impuesto sobre el Patrimonio. Todos sus compañeros lo saben, señoría. Y decía: "Eliminar algún impuesto no solo es un ejercicio de consolidación de un sistema tributario justo, sino que mejora la eficacia del desarrollo económico." Eso porque lo propone el señor Gómez, porque cuando lo propongo yo es que estoy hundiendo a los madrileños y beneficiando a los ricos. Dicho eso añade: "Algunos sin una reflexión seria opinan que la eliminación del Impuesto sobre el Patrimonio –ese de los ricos- puede suponer una reducción del

impuesto a las clases más altas." Nada más lejos de la realidad: quien tributa por el Impuesto sobre el Patrimonio son las rentas medias. Señor Carmona, explíqueselo porque no sé si es que no lo ha entendido bien. Y esto, señoría, lo decía usted y cuando yo lo propongo me dice usted que estoy beneficiando a los más ricos y no a las clases medias y a la inmensa mayoría de los madrileños. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Hay que ser coherente, señor Gómez, y dejar de manipular a los ciudadanos.

Igual que cuando hablaba usted del negocio de la sanidad. ¿Se acuerda de esto?: "La inversión privada puede ayudar en la prestación de los servicios públicos. En política hay que ser práctico, no todo lo público es bueno ni todo lo privado es malo. Soy un heterodoxo y la participación del sector privado en la prestación de servicios públicos puede ayudar a mejorar la calidad de los servicios. Por eso abogo por un 14 por ciento de inversión privada en la Sanidad para dar un servicio eficiente y de calidad." Señoría: privatizar la Sanidad para dar un servicio eficiente y de calidad. Señor Gómez "dixit". *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Y ahora, señoría, cuando nosotros proponemos que seis de treinta y seis hospitales no se privaticen sino que simplemente tengan una gestión externalizada, como tienen otros muchos aquí en España, resulta que estamos desmontando la Sanidad Pública.

Señor Gómez, por favor, yo creo que este discurso es realmente antiguo, que lo único que busca es confundir a los ciudadanos y creo –y se lo he dicho muchas veces- que no se puede jugar con eso. Como tiene usted, desde mi punto de vista, que dejar el discurso de la banca, los banqueros nuestros amigos. Yo no tengo ningún amigo banquero, no sé si usted lo tiene, pero, en todo caso, como el movimiento se demuestra andando, vamos a los hechos. Dice usted: el Partido Popular es el que apoya a la banca, el que les hace ricos, aquí todo el mundo crece y tal. Señor Gómez, ¿sabe quién hizo la mayor ayuda a la banca que se ha hecho nunca en nuestro país? Don José Luis Rodríguez Zapatero, el Partido Socialista cuando gobernaba, que le dio 110 millones de ayuda a la banca. Y usted aquí se callaba y entendía que eso era bueno para salvar a nuestro país, señoría. ¿Y qué me tiene usted que decir entonces de eso? ¿De quién eran amigos? ¿A quién querían beneficiar, señoría? pero es que lo mismo hacía cuando aquí se suscribían las preferentes, porque eso lo alentaba el posterior Ministro de Industria, entonces Jefe de la Oficina de Moncloa, el señor Sebastián, cuando decía que eran muy buenas las preferentes para que hubiera un mercado por parte de los ciudadanos suscribiendo capital en los bancos. Y hoy resulta que eso que ustedes alentaron es la mayor barbaridad que ha cometido no el Partido Popular, ustedes, señoría, que fueron los que lo hicieron en su momento. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Claro que hay que ayudar a los preferentistas, pero lo que no hay que hacer es engañarlos y llevarlos a esto, señoría. Por lo tanto, no sigamos engañando a los ciudadanos. Deje los discursos que no llevan a ninguna parte señoría y que son falsos, que no son verdad. Usted sabe que esto lo hicieron los gobiernos del señor Zapatero. Insisto en que usted decía que quería la política de Zapatero para Madrid. Menos mal que los ciudadanos no le hicieron caso.

Nos dice que el problema que tenemos nosotros es que hemos hecho un mal análisis de la situación económica. Bueno, probablemente el buen análisis, señoría, lo hicieron ustedes en su

momento, pero le recuerdo que ese análisis nos llevó a la mayor crisis económica que ha tenido España en la historia. Y fíjese cómo hicieron ese análisis, señoría, hablando de esas medidas que usted ahora me ha propuesto de gastar más y gastar más y, en fin, todo ese paraíso, lo hicieron con medidas como, por ejemplo, los 400 euros que ustedes regalaron o también, señoría, el Plan E para arreglarlo todo. El resultado de eso, ¿sabe cuál fue? Más déficit, más deuda, más paro y, eso sí, negocio para las empresas, esas a las que ustedes critican tanto. Fueron los únicos que hicieron negocio en toda regla, señoría. Gastaron más en publicidad que en obras. Eso sí que es un negocio y eso sí que es cuidar el interés de los ciudadanos, señoría. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Eso fue lo que hicieron.

Mire, este análisis, señoría, no se lo hago yo. Se lo voy a volver a recordar porque creo que es muy importante, porque usted aquí nos ha reivindicado esa gestión. Señor Solbes, Vicepresidente del Gobierno y Vicepresidente Económico: "No tomamos medidas a tiempo, porque había elecciones. Sabíamos que dañaríamos a España y a los españoles. No hicimos los recortes oportunos; al contrario, despilfarramos. La consigna era ganar elecciones a toda costa. Le expliqué a Zapatero mi visión con enorme preocupación. Le señalé que un país como España no podía permitirse ir más lejos en términos de déficit o deuda pública". Señoría, este era el análisis de Solbes y detrás estaba la irresponsabilidad de sus decisiones que nos llevaron a la crisis más grande de este país. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Este era su análisis. El problema es que su análisis no tiene nada que ver con las medidas que toman luego, señoría, y que tanto perjuicio causan a los españoles. Y, como decía el señor Sebastián, sí que se hizo electoralismo en esa época, con el cheque bebé y los 400 euros. Eso sí que se puede criticar como electoralismo. No lo digo yo, lo dice el señor Miguel Sebastián, exministro de Industria y exjefe de la Oficina Económica de Moncloa. ¿Me puede usted explicar entonces, cuando pasaba todo esto, por qué usted no levantaba esta bandera del paraíso y decía que había que cambiar las cosas, sino que iba detrás de esa bandera y encima quería que esa fuera la que se aplicase a Madrid, señoría? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¿Nos lo puede explicar? Probablemente, señoría, porque cuando uno está instalado en decir en cada momento lo que cree que más le conviene, piensa que eso es lo mejor y cae permanentemente en las contradicciones. Cuando los datos económicos eran malos, significaba que el PP estaba ahondando en la crisis; cuando los datos mejoran, los datos macroeconómicos son solo una referencia y eso no vale para mejoras para la gente. Cuando los datos del paro van mal, dice: los datos se explican por una política ultraliberal equivocada que genera más crisis y desempleo –eso es lo que decía usted y de lo que nos acusa-; cuando baja el paro, dice: no son buenos datos, porque, aunque crecen, suponen temporalidad y emigración. Claro, es que usted quiere estar siempre en la crítica. Los recortes, dice: los recortes del PP atentan contra la dignidad de las personas; cuando aumentamos los presupuestos sociales, es una medida electoral y la gente no quiere caridad. Eso es todo lo que ha estado diciendo usted aquí.

Me hablado ahora de la financiación y del FLA, pero, señoría, ¿usted cree realmente que acudir a un sistema de rescate como era el FLA era lo que esperaban y lo que querían todos los ciudadanos? ¿Querían todos los ciudadanos ir a un sistema de rescate como el que habían tenido Grecia, Irlanda y Portugal, que le ha supuesto a estos países un sacrificio mucho mayor al que hemos

tenido que hacer nosotros? ¿De verdad sigue usted instalado en eso? Señor Carmona, debería usted enseñarle un poquito al señor Gómez qué significa eso desde el punto de vista económico, porque da la casualidad de que ir al FLA, como usted sabe, supone un sobrecoste adicional al pago de los intereses de la deuda, que en nuestro caso, como expliqué ayer, son 450 millones de euros menos que hemos podido destinar a eso. Porque lo que no le explica al señor Gómez –convendría hacerlo- es que el FLA es un instrumento que se creó para rescatar a las comunidades que no se podían financiar en el mercado, señoría. Y, precisamente por eso, el Estado suplementó con sus fondos esa financiación, pero hasta un 50 por ciento nada más, señor Carmona. El resto no se financiaba por el FLA y resulta que tenían que ir al mercado. ¿Y qué pasaba cuando iban al mercado? Que como no tenían credibilidad porque estaban además rescatadas, tenían que pagar tres o cuatro puntos básicos más que los demás. Por eso, al FLA tenían que ir Andalucía y otras muchas comunidades a las que ustedes en su gestión quebraron y no tenían la posibilidad de financiarse. Pero los madrileños, gracias a la gestión que estábamos haciendo, podíamos ir a los mercados financieros y obtener financiación en mejores condiciones, como tenemos hoy, señoría, que nos financiamos un poquito por debajo del Tesoro, como usted sabe, y somos la única Comunidad que hemos colocado toda nuestra deuda en el primer semestre. Y por eso, señoría, cuando le dé los datos de cómo crece la deuda, no compare años con meses, porque da la casualidad de que, gracias a nuestra buena financiación, podemos colocar la totalidad de la deuda al principio del año y no me la compare con la liquidación de final de año del ejercicio anterior, porque estamos minorando nuestro déficit. Por lo tanto, minorando nuestra deuda y, por lo tanto, pagando menos intereses; cosa, señoría, que no pueden hacer los demás.

Además, le diré, señoría, que eso es tan así que hasta el propio Ministro de Hacienda ha anunciado públicamente la necesidad o la conveniencia de estudiar un FLA, un Fondo de Liquidez Autonómico, para las Comunidades que van bien y que no han tenido que acudir al rescate. Usted me reconocerá que ese FLA al que ustedes nos querían llevar era el de las quebradas, porque ustedes sí que son de los que en cuanto peor, mejor, señorías, pero no lo han conseguido. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

No soy yo el único que dice esto, señor Gómez, doña Soraya Rodríguez, portavoz socialista en el Congreso, criticaba las condiciones de la dura intervención que supone el fondo: parece que van al rescate de las comunidades y, aunque parezca que están rescatadas, lo único que hace es incrementar la incertidumbre sobre la economía de nuestro país. Eso es lo que ustedes pedían para Madrid, lo que su propia portavoz criticaba, señorías. Un poquito de coherencia y no engañen más a los ciudadanos. Nosotros hemos gestionado con responsabilidad, como siempre, nuestro déficit, nuestra deuda. Somos la Comunidad que tiene menor deuda pública y la tenemos, además, en mejores condiciones de financiación que las demás. Tenemos la mayor solvencia y nos podemos financiar en los mercados financieros. Y eso no es por casualidad, señor Gómez, eso es porque estamos haciendo las cosas mejor que otros. Las cosas están mejorando desde el punto de vista económico y del empleo, y eso hace que los mercados financieros y las empresas se fíen más de nosotros, inviertan más aquí y nos den crédito en mejores condiciones. Y usted, en vez de alegrarse por eso, parece que le molesta. Y eso es lo que a mí me sorprende. Dígame usted que le gustaría que nos dieran más, que es poco, que le parece insuficiente, pero, ¡hombre!, no me diga que a lo que hay

que acudir es al fondo de rescate de los países quebrados, señoría, porque eso es lo que ustedes consiguieron cuando gobernaba Zapatero y nos está costando mucho salir de ese agujero, y mientras yo esté aquí trataré de que Madrid nunca se vea en ese agujero al que ustedes le quieren llevar. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

No me resisto a decirle otra incongruencia económica, porque cuando nosotros estamos defendiendo toda esta situación económica y las ineficiencias del modelo de financiación, al que luego me referiré, usted nos decía que ese modelo de financiación le parece estupendo –decía-: "Que Madrid está discriminada –decía usted- es un invento de González, el sistema de financiación es justo y satisfactorio." ¿De verdad sigue pensando que es justo y satisfactorio? ¿O se ha dado cuenta ya de la equivocación, señor Gómez? Porque cuando se publican las balanzas fiscales que ratifican punto por punto lo que yo estoy diciendo de cómo nos perjudica, lo que dice el señor Gómez es: "Es verdad que se comprueba un desequilibrio, pero la culpa es de la bajada de impuestos de González." Pero, bueno, hombre, ¿cómo es posible, señoría, que usted me diga que la bajada de impuestos es lo que perjudica el modelo de financiación si lo que hacemos es recaudar más y aportar más a la caja común de todos los españoles y especialmente de las comunidades que peor van, que son las suyas, que se benefician de que nosotros recaudemos más con una fiscalidad más baja? ¡Pero cómo es posible que diga usted eso! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Debería, señoría, mirarlo con un poquito más de detenimiento.

Luego, nos ha hecho este alegato, que parece que es lo que toca dentro de los partidos socialistas en Europa. Hay que criticar a Merkel, hay que criticar a Europa, hay que criticar la política que se está haciendo, señoría. Pero, mire, esa política que nosotros estamos haciendo aquí –le he dado antes el dato- significa que Alemania ha decrecido, Francia no crece, Italia está en unas condiciones malas y nosotros somos los únicos que estamos creciendo. Y nosotros hemos defendido la necesidad de que se pongan recursos. Ha tenido usted mala suerte. Hoy o ayer, el señor Draghi ha decidido bajar el precio del dinero para estimular la economía, precisamente, señoría. Pero eso, que es lo lógico, ¿me puede usted explicar por qué los Gobiernos socialistas en Europa lo que hacen precisamente es lo que dice la señora Merkel y lo que se dice en el Consejo Europeo? Más ajustes en Italia, más ajustes en Francia y más ajustes en todos los sitios donde ustedes gobiernan. Deje ya el estereotipo este de que la derecha es muy mala, de que Europa es muy mala, de que Merkel es muy mala, y gracias a las políticas que nosotros estamos haciendo, señoría, se está mejorando la situación económica. Pero, sobre todo, sean ustedes coherentes, porque lo que dijo Europa y lo que dijo la señora Merkel es que no se podía tener más déficit y que creciera de manera desorbitada. Y nosotros estamos de acuerdo. ¿Y sabe lo que paso? Que el señor Zapatero, una vez que vio que ya estaba en el fracaso, propuso una reforma constitucional, que nosotros apoyamos, precisamente para limitar el déficit este que usted me está criticando aquí, señoría, ese que era necesario para que España saliera de la crisis y no se viera rescatada. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Y lo propuso su Grupo, señoría, y nosotros lo apoyamos porque estamos totalmente de acuerdo. No me venga ahora a proponer lo mismo que llevó a este país a la ruina, que es ese gasto público desorbitado, señoría, ese endeudamiento, porque eso es lo que trae la ruina a los ciudadanos. Por tanto, dejemos de hacer demagogia con esto.

Habla usted del empleo. Me parece bien. No le he oído ni una sola propuesta articulada para la generación de empleo. Critica mis datos; mis datos son públicos, ahí están, no solo los de Madrid, los de toda España. El empleo en términos bimestrales e interanuales crece, igual que las afiliaciones a la Seguridad Social. Insisto, podrá decirme que son pocas, que le gustaría que hubiera más, que el ritmo es lento, porque esa es una realidad, pero, para usted, el paro cada vez está peor.

Luego, nos habla usted de paraísos y de ofertar. Mire, le voy a recordar esto *(Mostrando un documento.)*: Eslogan del señor Rodríguez Zapatero en las elecciones de 2008. ¿Lo recuerdan? "Por el pleno empleo" Este era el cartel electoral del señor Zapatero. Y debajo ponía: "Motivos para creer". Saldo final de este paraíso del señor Zapatero y de las políticas socialistas: 5.273. 600 parados, es decir, 3,5 millones de parados más que cuando nos prometían ustedes el paraíso. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Y, probablemente, señor Gómez, como ustedes han dicho siempre, esta es una crisis internacional, nosotros nos vimos arrastrados, no fue culpa de nuestras políticas... Pues, mire usted, no. Les voy a explicar alguna curiosidad de alguna responsabilidad que ustedes hayan tenido en el incremento del paro. En 1993, Antonio Toro Barba, Técnico de la Consejería de Empleo, exponía así la política de la Junta de Andalucía para el empleo: "El paro y la pobreza beneficiarán a Andalucía, pues, a más paro y con índices elevados de pobreza, aumenta el porcentaje de ayudas del Fondo Social Europeo." La política de empleo del Partido Socialista para la Junta de Andalucía. No se rían; es una manera de verlo. ¿Qué pasó con esta política, señor Gómez? ¿Cesaron a este señor? No, no lo cesaron. ¿Fue sancionado? Tampoco. ¿Qué es lo que hicieron con este señor? Lo ascendieron; lo ascendieron poco a poco en la Consejería de Empleo hasta ser nombrado, en el año 2008, por el señor Griñán, Director Gerente del Servicio Andaluz de Empleo, señorías. Gracias a su política, le hicieron responsable de Empleo en la Junta de Andalucía. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Y debo decirles que cumplió lo que él creía que era bueno, porque dejó la tasa de paro en el 36 por ciento y el paro juvenil en el 66 por ciento en Andalucía. Otra cosa se podrá decir, pero que no era coherente no se lo podemos negar. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Señorías, ¿terminó aquí la carrera del señor Toro Barba? No, gracias al éxito de su política, en 2010, cuando se nos prometía en esa Legislatura el pleno empleo, el señor Zapatero y su Gobierno le nombró Director General del Servicio Público de Empleo Estatal ¡A este señor! ¿Cuál fue el resultado de esa política? La contraria a la del señor Zapatero del pleno empleo, pero, desde luego, acorde con la suya: 25 por ciento de paro en España y más de cinco millones y pico de parados, señoría. ¿Esa es la política de empleo que usted quiere para Madrid? ¿La política de Zapatero para España? ¿Eso es lo que usted hoy nos está negando, cuando el paro está descendiendo en Madrid con nuestras políticas? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Señorías, este discurso recurrente que hace usted sobre nuestros amigos, el negocio, etcétera, como siempre le pasa, tiene las patas cortas, y hoy ha criticado aquí nuestra política de vivienda porque dice que lo único que hacemos es especular con ella a favor de fondos buitre. Señoría, coja los datos objetivos del Ministerio y verá que en el año 2013 la Comunidad de Madrid ha sido la que más vivienda de promoción pública ha hecho en España, más del 24 por ciento de toda la

que se ha hecho en España. Esa es la diferencia. Ya se lo decíamos las Legislaturas pasadas: Madrid hace más vivienda pública que Cataluña y Andalucía, juntas y sumadas, pero, bueno, a usted le dan igual los datos.

Como eso no parece suficiente, usted ha dicho aquí que ha denunciado que nosotros estamos especulando a favor de fondos buitre con la vivienda pública, lo cual, señoría, es falso. Dice usted que está imputada la Directora General de la Vivienda. Claro, lo ha explicado usted muy bien, por una denuncia que ha presentado usted y su Grupo y, como usted dice, vamos a ver cómo termina, pero hemos hecho un concurso público, con todas las garantías, garantizando los derechos de los señores que están ahí. Lo que pasa, señoría, es que, como siempre, usted nos critica aquello que usted hace; por lo tanto, le vuelvo a pedir que sea coherente, que no difame la actuación de los demás cuando usted se ha dedicado a hacer esto también cuando ha tenido responsabilidades de Gobierno. Sí, señoría, no me mire así; igual a usted se le ha olvidado. Usted decía: "Están malvendiendo las viviendas, el patrimonio de todos, a fondos buitre en los que ustedes podrían tener intereses." ¿Recuerda esta frase? Como nos la dice siempre... Efectivamente, la Comunidad de Madrid saca un concurso público para darle a un grupo la gestión de esas viviendas públicas. Se ha hecho un concurso público que ha ganado un grupo que se llama Azora. El Grupo Azora, señorías, es un grupo de gestión inmobiliaria enorme que gestiona, al igual que ahora nuestras viviendas, 10.000 viviendas de protección en nueve comunidades autónomas de España, entre ellas, Asturias y Andalucía, donde gestionan sus compañeros, que seguramente están haciendo negocio también a favor de estos fondos buitre. ¿O no, señor Gómez? Pero da la casualidad, señoría, que esta concesión a un fondo de gestión de la explotación de alquileres por estas empresas de gestión es algo que está extendido en muchos sitios. ¿Sabe dónde está extendido esto también? En Parla. ¿Lo recuerda? En Parla, usted, señoría, cedió suelo público para que empresas privadas pudieran construir y gestionar el alquiler de estas viviendas durante 75 años. Hizo un concurso público y ¿saben a quién se lo adjudicó? Al Grupo Azora, el fondo buitre sobre el que usted hoy nos acusa de haber adjudicado de manera absolutamente torticera estas viviendas. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¡Sí, señoría! Por lo tanto, veremos cuál es el recorrido. ¡Claro que sí! Y sería bueno que, si a usted le parece mal, a lo mejor tendría que extender esa denuncia a la adjudicación que usted hizo.

Señoría, no se puede seguir jugando con los tribunales ni con la honorabilidad de las personas para hacer política. Eso también entra dentro de lo que usted reivindicaba al principio de su intervención de que la política es una actividad noble y que sirve para cambiar las circunstancias, pero no se puede utilizar torticeramente para conseguir algo que no se ha conseguido en las urnas, señorías. Se lo he dicho muchas veces y, desde luego, creo que eso es lo peor que podemos seguir haciendo para nosotros y para nuestros ciudadanos.

El modelo de financiación, señoría, es que es tan evidente que perjudica gravemente a los madrileños... Me dice usted que el señor Rajoy no me hace caso, que este no es un tema que les afecte a ustedes. Claro que sí, señorías, este modelo de financiación fue impuesto por el señor Rodríguez Zapatero en el año 2009 de manera unilateral, cuando le recuerdo que el modelo anterior se había aprobado por unanimidad entre todas las comunidades autónomas y el Estado y era un

modelo estable, que necesitaba algunas actualizaciones pero que no había que hacer un modelo nuevo. Ustedes lo cambiaron solo con un objetivo: beneficiar a Cataluña y a Andalucía, y lo hicieron, pero es tan malo el modelo, señoría, es tan malo que ahora resulta que no lo pido yo solo, lo pide Susana Díaz, que lo acaba de decir hace unos días, pide el cambio de modelo porque es malo hasta para aquel al que beneficiaba, que era Andalucía, y lo piden todos los compañeros y toda España pide que ese modelo se cambie, señoría; claro que hay que cambiarlo. Y yo, como no estoy aquí, señoría, para defender ni mi interés ni mi sillón sino para defender los intereses de los madrileños, por supuesto que voy a seguir confrontando con el Gobierno y exigiendo que se cambie ese modelo, como dije ayer, en su totalidad, y, si no es posible, en aquellas cuestiones que perjudiquen especialmente a los madrileños, y me gustaría oírle decir que está de acuerdo y que nos va a apoyar para cambiar ese modelo en beneficio de los ciudadanos. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Y, si no, señoría, que sepan que usted, como siempre, cuanto peor, mejor, y que siga este modelo que les perjudica gravemente, señoría. Esa es la diferencia entre ustedes y nosotros.

Que me hable usted aquí de las inversiones me parece bien, pero, ¡hombre!, que no me reconozca que en ocho años de Gobierno socialista de España no se invirtió un solo euro en una obra nueva en la Comunidad de Madrid, que todo lo tuvimos que pagar con nuestro presupuesto... Es que todos los madrileños saben lo de ni un solo euro de Zapatero, señoría; cero Zapatero, ¿se acuerdan, no? Pues eso es lo que pasó durante ocho años, señoría, y además de eso nos dejaron una crisis brutal en la que no había dinero ni siquiera, señoría, para pagar las pensiones, porque le recuerdo a usted, señoría, que le he enseñado una propuesta electoral del señor Zapatero, que usted probablemente habrá olvidado o no querrá recordar, del pleno empleo y el eslogan era "Por el pleno empleo" y era la Legislatura de lo social, y la Legislatura de lo social, que era para hacer un gran esfuerzo por la mejora social, terminó con la única vez que en España se ha producido una bajada de pensiones a los pensionistas, señoría. ¡Esa era, otra vez, la política social y el paraíso que ustedes nos prometieron y los resultados fueron estos que conocimos, señor Gómez! Ese es el problema. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Señoría, no le he oído decir nada en relación con Cataluña, por lo que me sigue preocupando que los Grupos de esta Cámara no tengan presente que estamos ante uno de los temas más importantes que tiene nuestro país, que es el desafío a su unidad territorial. El problema, señoría, es que ustedes no pueden decir nada porque, como siempre, en cada sitio dicen una cosa y, lo que es peor, no quieren confesar a los ciudadanos cuál es su verdadera posición, si están a favor de que se rompa la soberanía nacional, si están a favor de que se rompa la unidad de España, si están a favor de que se haga la consulta, si están a favor de defender la igualdad entre todos los españoles o si, por el contrario, están a favor de esos movimientos nacionalistas, matizados por unas declaraciones absolutamente poco claras que hacen ustedes. Y yo lo entiendo, señoría, pero sería bueno que usted dijera a los madrileños cuál es su posición, porque, señoría, su nuevo Secretario General ha dicho que quiere a Cataluña como nación. ¿Usted también quiere a Cataluña como nación? Y no contento con eso ha dicho: señorías, Cataluña merece un trato fiscal especial. ¿Está usted de acuerdo con eso o también quiere un trato fiscal especial para los madrileños? *(Aplausos en los escaños del Grupo*

Parlamentario Popular.) Eso es, señoría, lo que usted tiene que decir aquí; lo que tiene usted que decir aquí, señoría. Eso es, señoría, defender el auténtico interés de los madrileños y no el sillón, señoría, porque usted ha defendido sistemáticamente las terribles políticas de Zapatero que nos llevaron a los españoles a la mayor crisis que hemos tenido. Solo una vez le plantó usted cara. ¿Con las inversiones? No, señoría. ¿Con el sistema de financiación? No, señoría. ¿Con las primarias y la determinación de quien iba a ser el candidato al PSM? Sí, señoría, cuando le quiso imponer a Trinidad Jiménez. Pues, ahora, con la misma fuerza, defienda el interés de los españoles, señoría, frente a la dirección de su Partido y diga que quiere la unidad de España y un tratamiento no distinto para Cataluña que para Madrid, señoría. Los madrileños se lo agradeceremos todos *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* y, sobre todo, sabremos qué es lo que podemos esperar de usted.

Señoría -termino ya-, esto del paraíso está muy bien. Desgraciadamente ustedes siempre proponen el paraíso, pero, como le decía al principio, terminamos en el peor de los infiernos, como acabo de explicar en esta intervención. El problema es que los paraísos, como el buenismo, si de verdad se quiere hacer, cuesta, señoría, cuesta y por lo tanto hay que ver cómo se paga, y el dinero sale del bolsillo de todos los madrileños. Por lo tanto, en este rollito histórico que tienen de que los ricos, los ricos, los ricos, digan ustedes qué impuestos de los actuales van a tocar, a quién, cómo y cuánto, señoría, y digan cuánto cuesta ese paraíso, cuánto van a sacar de los impuestos y a quién le va a afectar, y entonces empezaremos a creernos algo. Porque, ¿sabe lo que pasa? Que cada vez que ustedes prometieron el paraíso los que se perjudicaron fueron la inmensa mayoría de los españoles, que perdieron su casa y su empleo y vieron perjudicados sus servicios públicos, señorías. Y cada vez que ustedes prometieron el paraíso, ¿sabe lo que paso? Que la banca recibió más dinero y que las empresas no pagaban por sociedades más de un 5 por ciento, señoría. Esa es la consecuencia de sus paraísos: pagan la inmensa mayoría de los ciudadanos. Con los nuestros, señoría, protegemos y defendemos a la inmensa mayoría de los españoles y de los madrileños, lo mismo que usted decía cuando llegó de Secretario General al defender la bajada de impuestos y al decir que el patrimonio aquí no afectaba, como he explicado esta mañana, a las clases medias, señorías. ¡Sea usted coherente! ¡No cambie ese discurso! ¡Defienda a los madrileños, señoría, y hágalo con convicción, porque ahí siempre nos va a encontrar!

Termino. Señor Gordo, de la intervención del señor Gómez me da la impresión de que ese frente popular y esa alianza de la izquierda lo tiene usted difícil, se va a quedar solo con el señor de Podemos. Muchas gracias. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Presidente. Tiene la palabra el señor Gómez para réplica por un tiempo máximo de quince minutos.

El Sr. **GÓMEZ FRANCO**: Gracias, señoría. ¿Señor González, después de escucharle a usted, tanto en la forma como en su contenido, se ha dado cuenta de lo bien que quedamos? Usted parece el jefe de la oposición y aquí nos va a tocar asumir el papel de la Presidencia de la Comunidad de Madrid. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista).*

Señor González, tengo que pedirle disculpas porque probablemente he sido muy poco claro en mi discurso, sobre todo en la parte en la que me refería al paraíso. Entonces, pido a mi Grupo que cuelgue la intervención en la página web para que puedan leerla tranquilamente y vea exactamente qué es lo que hemos dicho y qué es lo que hemos transmitido en este Pleno.

Señor González, le he notado, como es habitual cada vez que intervenimos, muy incómodo, se incomoda en un grado enorme con nuestras intervenciones. Le pueden parecer muy duras. Yo sé que alguna vez ha hecho algún comentario a alguno de sus diputados sobre que eran intervenciones muy duras, pero yo le digo una cosa: duro no es para usted que me va a aguantar quince minutos y ya nada hasta el próximo Pleno, porque no va a haber otro debate sobre el estado de la región en esta Legislatura, pero en quince minutos ya ha pasado su incomodidad, duro e incómodo es para todos esos madrileños que sufren las políticas de su Gobierno, señor González; *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* duro e incómodo es para los parados de larga duración, que un día tras otro y un mes tras otro siguen sin tener un empleo; duro es para quien espera en una prueba diagnóstica un mes tras otro; duro es para quienes está a punto de quitarles su vivienda porque no pueden afrontar el pago de su hipoteca; duro es, señor González, para aquella persona que cuida a un familiar dependiente un día, una noche, a la mañana siguiente, por la tarde, por la noche siguiente y así un día tras otro. Esa es la diferencia entre ellos y usted: a usted la incomodidad de la dureza que usted atribuye a nuestras palabras le dura quince minutos, pero mucho más tiempo, por desgracia, le dura al resto de los madrileños.

(El señor Presidente se ausenta de la sala).

He escuchado atentamente sus intervenciones. Hombre, como jefe de la oposición debería mejorar usted un poco, porque apelar en esta Cámara parlamentaria a un Director General de Andalucía del año 1993... Yo creo que probablemente pueda armar un poco mejor su discurso, señor González. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Mire, he escuchado su discurso de ayer con mucha atención, así como el de hoy, y tengo que decir que su discurso fue tan veraz como breve, evidentemente las dos características que debe tener un buen parlamentario cada vez que interviene en una Cámara como esta. Pero lo grave de todo esto es que usted ayer dijo tres cosas, centró su intervención básicamente en tres aspectos que no son reales, que no son ciertos, y aquí, en esta Cámara, hay que decir la verdad, señor González. Usted ayer dijo tres cosas que no son verdad: la primera es que dijo que Madrid había resistido a la crisis mejor que el resto de España; la segunda que dijo es que en Madrid estamos saliendo de la crisis antes que el resto de España, y la tercera que dijo es que se habían acabado los sacrificios para los madrileños, y eso no es cierto, señor González. Madrid ha sido golpeada por la crisis igual que el resto de España; la renta per cápita en Madrid ha caído lo mismo que en el resto de España; el número de ocupados en Madrid en esta Legislatura ha caído más que en el resto de España, señor González; la recuperación económica en Madrid no es que vaya a la vez que el resto de España, es que va peor que en el resto de España. Mire *(Mostrando un documento.)*: variación del número de empresas creadas en Madrid respecto a la media nacional y el resto de comunidades autónomas. Señor González, tasa de producción industrial, Madrid por debajo de la media del resto de España y por debajo, desgraciadamente, de la mayor

parte de las comunidades autónomas. Variación anual de la ocupación. Mire, señor González, Madrid en último lugar en el conjunto de España en la comparativa entre comunidades autónomas. Tasa anual de la cifra de negocio de la industria: mire donde está, casi en el farolillo de cola, señor González, en comparación con el resto de España. Variación anual de las ventas al comercio: mire, dónde está Madrid, en negativo, por debajo de la media de España, señor González. Es falso que la recuperación en Madrid vaya mejor que en el resto de España.

Tercera cuestión que usted planteaba ayer y en la que centraba su discurso, que tampoco es cierta: decía que se han acabado los sacrificios para los madrileños, y lo decía porque ustedes van a congelar para el curso que viene las tasas en educación infantil, ¡cuando tenemos los precios más altos en la educación infantil de toda la vida! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Eso no es quitar el sacrificio, es perpetuar el sacrificio a las familias madrileñas, señor González. Decía que se han acabado los sacrificios porque van a congelar la subida de las tasas universitarias, ¡cuando tenemos las tasas universitarias más caras de toda España! Eso no es acabar con el sacrificio, señor González, es perpetuar el sacrificio de los madrileños. Señor González, para hablar con rigor y con un mínimo de pudor, se habrán acabado los sacrificios en Madrid cuando los mayores no paguen por sus medicinas, cuando retornen los niveles de becas de libros que teníamos hace cuatro años, cuando dejen de caer los salarios de los trabajadores; entonces es cuando podremos hablar de que se han empezado a acabar los sacrificios en Madrid. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista).*

Es verdad que Madrid lidera algo, señor González: Madrid lidera, por desgracia -y con mucho dolor lo digo-, los recortes, que han sido más duros que en el resto de España y muchísimo más duros que en cualquier otra Comunidad, incluso las gobernadas por su propio partido, y Madrid lidera –y también es otra diferencia- las subidas, las subidas en transporte público, las subidas de tasas universitarias, de escuelas infantiles; lidera los cierres de colegios, los cierres de urgencias hospitalarias, el despido de médicos y el despido de profesores. ¿Ese es el liderazgo que usted dice que tiene Madrid sobre el resto de España? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista).*

Viene a esta Cámara parlamentaria con políticas fracasadas, señor González, con proyectos fracasados, se lo hemos dicho hasta la saciedad todos los Grupos de la oposición. Ha perdido el apoyo de la sociedad madrileña y viene aquí envuelto en la bandera de España para ocultar su fracaso, señor González. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Mire, le voy a decir algo muy serio: mi partido, el Partido Socialista Obrero Español, ¡es el único partido que queda como tal del pacto constitucional que apostó por la unidad de España, entendiendo a España en su diversidad! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* El único partido; ustedes todavía no existían, estaban en su Mioceno particular. Pero mire, señor González, le voy a decir algo: mi Grupo ha presentado una resolución política para esta tarde porque nosotros apostamos por España, ¡claro!, apostamos por la unidad del Estado, ¡claro que sí!, pero apostamos desde el entendimiento, la convivencia, el diálogo y la concordia, y no la confrontación y el enfrentamiento del radicalismo, que solamente es un falso patriotismo, señor González. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario*

Socialista.) De patriotas es ser solidario, defender la cohesión y pagar los impuestos en España, y no llevarlos a paraísos fiscales, como Suiza *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*, como hacen personas que han estado sentadas en ese Gobierno hasta hace poco; por cierto, con más banderas de España en las muñecas que haya visto yo en mi vida, pero con la cuenta en Suiza. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista).*

Mire, señor González, mi intervención de hoy tenía por objeto que usted reflexionase en algo, que se formulase una pregunta, señoría: ¿para qué quiere el poder político, señor González? ¿Para qué lo quiere? ¿Quiere el poder político para que, mientras se despiden trabajadores en Tompla, en Johnson&Johnson o en Coca-Cola -están aquí presentes algunos de los trabajadores-, usted y su Gobierno no hagan nada y digan sencillamente que no se pueden poner puertas al campo? ¿Para qué quiere el poder político, señor González? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* ¿Para hacer una reforma laboral que ha hecho caer el salario de los trabajadores en España y les ha quitado los derechos laborales que tantos años de sacrificio, lucha y esfuerzo han costado? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* O a lo mejor el señor González y el Partido Popular, señorías, quieren el poder político para que medren empresarios como Arturo Fernández y estén despedidos 17 trabajadores de esta cafetería, que están en la calle protestando y reivindicando una solución laboral para su vida. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Por cierto, la política puede solucionar, por lo menos, el problema de esos 17 trabajadores. Yo le emplazo, señor González, a que nos entendamos todos los Grupos y recuperemos por lo menos el empleo de esos 17 trabajadores de la cafetería de esta institución. ¿Para qué quiere el poder político, señor González? ¿Para que las constructoras que han hecho las radiales nunca pierdan o para abrir comedores escolares para que nuestros niños tengan cubiertas sus necesidades más elementales? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* ¿Para qué quiere el poder político?

¿Para qué quiere el poder político, señor González? ¿Para que los hijos de las familias que ganan 120.000 euros al año disfruten de becas de 1.400 euros -y lo saben bien en su Gobierno- o para que aquellas 20.000 familias que han tenido que sacar a sus hijos de las escuelas infantiles porque, sencillamente, no podían pagar la tasa puedan tener a sus hijos en la educación infantil en esta Comunidad? ¿Para qué quiere usted el poder político? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista).*

(El señor Presidente se reincorpora a la sesión).

Señor González, cuando criticamos que usted no ha acudido a la financiación del Estado, lo hacemos porque sabemos, primero, que le ha costado 800 millones de euros más a los madrileños; segundo, porque además sabemos por qué lo ha hecho. Lo ha hecho porque no quiere que el señor Montoro, ministro de Hacienda del Partido Popular, conozca las cuentas y las facturas del Gobierno del Partido Popular de la Comunidad de Madrid, a costa de las becas de libro, de las becas de comedor y de políticas sociales. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista).*

¿Para qué quiere el poder político, señor González? ¿Quiere el poder político para servir de coartada a las empresas que hacen negocio con las historias clínicas de los pacientes del hospital de Fuenlabrada? Por cierto, con el encubrimiento de su Gobierno, porque su Gobierno conocía, desde el día 21 de marzo -tengo aquí la carta que envía la policía municipal de Fuenlabrada y el acuse de recibo de la Consejería de Sanidad-, que se estaban produciendo irregularidades en los datos que son tan íntimos y que deben ser tan protegidos como los datos médicos de las familias y de los pacientes. ¿Quiere usted el poder político para servir de coartada a esas empresas que hacen negocio con las historias clínicas? ¿O quiere usted el poder político para decir -como decía ayer en su discurso- que en Madrid tenemos libertad para elegir hospital? No, señor; en Madrid tenemos libertad para elegir lista de espera, que es lo que hay en el sistema sanitario público. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista).*

¿Quiere usted el poder político para dotar de un buen, potente y fortalecido sistema sanitario público? ¿O quiere el poder político para que haya un hospital cerrado durante años, que nos ha costado a los madrileños más de 25 millones de euros? Luego, llegamos al debate de la región y lo anunciamos como uno de los grandes logros y méritos que va a hacer el Gobierno de la Comunidad de Madrid: abrir un hospital que ya nos ha costado 25 millones de euros por tenerlo cerrado por su incapacidad para gestionar. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista).*

Señor González, ¿para qué quiere usted el poder político? ¿Para utilizar Telemadrid como un instrumento de propaganda y despedir a 861 trabajadores profesionales que hacían de Telemadrid, en su día, un medio de comunicación de referencia, objetivo, neutral y de servicio público? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista).*

¿Para qué quiere usted el nivel político, señor González? ¿Para que venga Goldman Sachs y compre al 50 por ciento el valor de las viviendas, mientras les ha negado usted a los jóvenes de esta Comunidad que puedan comprarlo a ese precio que se lo vende a los fondos buitre? Y no tiene nada que ver coger una vivienda del Ivima y vendérsela a un fondo buitre a mitad de precio, mientras se le niega a un joven de esta Comunidad, que utilizar un fondo buitre para construir viviendas, que les cueste a los jóvenes el 50 por ciento del precio de la vivienda. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Señor González, ¿para qué quiere el poder político, para lo uno o para lo otro? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista).*

También le voy a decir una cosa, señor González: ¡qué cansado, ¿no?! Que agotamiento debe tener usted, señor González. Que esclavitud, la del señor González y la de su Gobierno, la de estar al servicio del poder económico. Sí, al servicio del poder económico. Ahora ya las grandes constructoras no pueden ganar dinero con las autopistas radiales de peaje, ni pueden ganar dinero construyendo nuevos hospitales. Hay que retomar, entonces, señor González, el proyecto del Campus de la Justicia para que puedan tener un sitio de donde volver a ganar dinero las mismas constructoras. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista).*

El calificativo preferido del señor González para nombrar la oposición es "incoherente". Incoherentes. El año pasado en este debate, el señor González quería dar todas las competencias de justicia al Gobierno de España; un año después –qué agotadora la esclavitud hacia el poder económico!- hay que construir la ciudad de la justicia como sea para que hagan negocio unos pocos. Por cierto, antes de empezar con ese proyecto tienen que explicar ustedes qué ha pasado con los más de 100 millones de euros que se ha tragado la empresa que tenían creada a esos efectos. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* La señora Aguirre dijo en un Pleno que eran 500 millones de euros, sabemos que han sido más de 100, pero, como no hay cuentas desde el año 2009, no podemos saber. ¿Para qué quiere el poder político, señor González? ¿Para hacer regalos fiscales a los que llevan a sus hijos a colegios privados -90 millones de regalo a los que llevan a sus hijos a los colegios privados puros- o para hacer de Madrid una Comunidad de referencia en servicios sociales y con un Estado del bienestar importante?

Financiación autonómica, señor González. Yo le hago a usted una propuesta, y lo digo en sede parlamentaria. Lo voy a decir lento para que se tome nota exactamente de mi propuesta. (Una Sra. **DIPUTADA DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR:** ¡Me parece muy bien!*)* Si usted mañana hace un decreto en el que elimina los regalos fiscales a los más ricos, a los millonarios, a la élite económica de Madrid, pasado mañana me voy con usted de la mano a presionar al señor Montoro para mejorar las condiciones de financiación de esta Comunidad. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Tiene mi garantía. Ahora, también le digo otra cosa: a lo que no estoy dispuesto es a que los millonarios madrileños no contribuyan a la solidaridad y a la cohesión de España. Conmigo no cuente en eso, señor González. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista).*

Señor González, no voy a replicarle por falta de tiempo sobre las obras nuevas del periodo de Zapatero –se invertía el doble por madrileño de lo que hace el señor Rajoy-: la cuádruple vía de Aranjuez, el túnel de San Martín... ¡Si hemos discutido aquí hasta la saciedad! Usted lo que no ha entendido, señor González, es para qué sirve el poder político. El poder político no está para desequilibrar los poderes en la vida, no está para que los más poderosos aplasten a los demás. El poder político está para equilibrar, para frenar, es un muro de contención. Es un muro de contención contra la desigualdad; contra la desigualdad social y económica, pero también contra la desigualdad de poder que se tiene en el conjunto de una sociedad.

El Sr. **PRESIDENTE**: Señoría, vaya terminando, por favor.

El Sr. **GÓMEZ FRANCO**: Voy terminando, señor Echeverría. En estos años, ustedes han usado el poder político para otra cosa: para romper consensos sociales. Han utilizado el poder político para romper consenso en el Estado del bienestar, en servicios sociales, en derechos y libertades de los trabajadores, en los derechos de las mujeres, en el sistema sanitario público. ¿Sabe usted, señor González, que el 92 por ciento de los madrileños quiere un sistema público financiado con impuestos en la sanidad? ¡El 89 por ciento de sus votantes quiere un sistema sanitario público y financiado con impuestos! ¡El 94 por ciento de los votantes del Partido Socialista! ¡El 92 por ciento de la sociedad

madrileña! ¡Eso es un consenso social que no se puede romper con una mayoría política coyuntural! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista).*

Señor González, ustedes han ido más lejos. No solamente han roto consensos sociales sino que además ustedes han estado dispuestos a forzar la justicia y a saltarse algunas leyes. Lo quieren hacer con la reforma electoral de los Ayuntamiento, que solo responde a una preocupación que tienen ustedes. ¡Si es que van a perder el Gobierno de la capital de España y por eso quieren hacer una reforma, para mantener el Gobierno municipal de Madrid! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista).*

El Sr. **PRESIDENTE**: Señor Gómez, por favor, vaya terminando.

El Sr. **GÓMEZ FRANCO**: Termino en treinta segundos. Lamento la hora -son las cuatro y diez de la tarde- y termino en treinta segundos. Ustedes van a perder el poder por eso mismo. Van a perder el poder porque han tenido mucho y lo han usado mal. Van a perder el poder porque ustedes son la expresión política de unos poderes que se han pensado que estaban por encima de la democracia y de las leyes, y por encima de la democracia y de las leyes, señor González, no hay poder económico ni poder político que valga. Muchas gracias, señoría. *(Fuertes y prolongados aplausos de los diputados del Grupo Parlamentario Socialista puestos en pie).*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señoría. Tiene la palabra el señor Presidente.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD** (González González): Gracias, señor Presidente, señorías. Señor Gómez, no sé a lo que viene usted, pero yo no vengo aquí a quedar bien. A lo mejor usted sí, delante de su público. Yo vengo aquí a rendir cuentas a los madrileños de lo que está haciendo mi Gobierno por mejorar su situación y a defender sus intereses. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* A eso es a lo que yo vengo aquí, señoría, y a no engañarles; a decirles la verdad. (La Sra. **FERNÁNDEZ SANZ:** *Por favor, empieza.*).

Usted tiene un problema: que trae la réplica también escrita. Ahí debía tener escrito: "Usted ha dicho que mi intervención es dura". ¡Yo no he que su intervención sea dura! Eso se lo inventado usted -probablemente se lo han escrito-, pero yo no me he referido a que su intervención sea dura. Lo que es realmente duro, señoría, es cómo dejaron ustedes este país cuando gobernaron. ¡Eso sí que es duro! ¡Durísimo! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¡Eso es realmente duro! Y, claro, yo comprendo que cuando a usted, que ha venido aquí a darnos lecciones de empleo, yo le explico cómo han sido sus compromisos y sus paraísos de empleo, en manos de quién lo pusieron y cuáles han sido los resultados, usted pase por aquí diciendo: ¡bah, era uno del año 2008! ¡Qué no, que no lo ha entendido! ¡Que estuvo hasta el final de la Legislatura! ¡Que lo nombró Zapatero! Después de todo el mérito que había alcanzado arruinando a Andalucía, lo puso para arruinar a todos los españoles. ¡Hasta 2011, señoría, con su apoyo! ¡Cinco millones de parados! Esa es la política de empleo, señoría. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Pero, ¡hombre, por favor! ¿No se le cae la cara de vergüenza?

Dice que yo he dicho que Madrid resiste mejor la crisis, que está saliendo antes de la crisis y que no tendrán más sacrificios... No, no; yo he dicho, efectivamente que Madrid resiste mejor la crisis, Madrid lidera la salida de la crisis; y he dicho que no vamos a imponer nuevos sacrificios a los madrileños. Lo dije el año pasado, lo estoy haciendo. Lo digo este año y lo estamos haciendo, señoría. Y, claro, aquí parece que ninguno tenemos pasado ni responsabilidades de gestión. Claro, que usted venga aquí a darnos recetas cuando todo lo que ustedes han hecho cuando han gestionado ha sido meter a nuestro país y a todas las regiones donde gobiernan en la recesión, en el paro, en la deuda y en la quiebra... Ustedes a nivel nacional y usted, en su gestión, en su ayuntamiento, que es la única que le conocemos, señoría. ¡La mayor deuda pública que tiene un ayuntamiento en términos relativos, señoría! ¡Y eso sí que es injusto, señoría! ¡Y eso sí que es duro para el futuro de los parleños y para el futuro de los españoles, tener que pagar centenares de millones de euros por sus dispendios, señoría, cuando ha sido usted el único responsable público que tiene el honor de que le hayan tumbado los tribunales tres presupuestos públicos jugando con el dinero de los parleños, señoría! Pero, ¡cómo nos puede usted venir ahora a dar lecciones de esto! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Por lo menos, señoría –insisto-, discrepemos en las políticas, pero no pretenda usted aquí darnos lecciones, porque aquí el movimiento se demuestra andando, señoría. La solución a los problemas está en los hechos, no en discursos bonitos y floridos ni en las pancartas en la calle, son las realidades de la gestión y la realidad de la gestión es que usted, donde ha gestionado, lo tiene quebrado todo, señoría, y donde han gestionado ustedes durante muchos años, han llevado a esas Administraciones a la ruina. Ese es un dato objetivo, señoría. Y donde gestionamos nosotros, las cosas mejoran. A usted le podrá parecer poco, le podrá parecer que vamos lentos, pero mejoran, señoría. Esa es la auténtica realidad de la situación.

Le respondo. ¿Para qué quiero el poder? Desde luego, para lo que no quiero el poder es para perpetuarme en las instituciones ni en la bancada de mi partido ni en mi partido, señoría. Yo eso no lo voy a hacer, a lo mejor lo hacen otros que están liados con sus historias para ver quién mantiene el poder dentro de sus organizaciones. Ustedes son expertos; nosotros no, señoría.

Yo no doy lecciones de democracia interna, y no es un tema que quisiera sacar, pero, yo no doy lecciones de democracia interna para decirle a todo el mundo como tiene que elegir sus dirigentes y cuando me toca a mí, democracia restringida para que no me muevan la silla. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¡Eso yo no lo hago, no lo hago, señoría! ¡Las primarias esas que usted ahora quiere hacer cerradas, señoría, yo no las hago! ¡Esa es la diferencia entre usted y nosotros! (Varios Sres. **DIPUTADOS DEL GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA:** *¡Tú, a dedo! ¡Tú, a dedo!*).

El Sr. **PRESIDENTE**: Silencio, señoría, por favor.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD** (González González): ¿Se refiere al dedo para ser Presidente de la Comunidad, señoría? ¡Su desconocimiento es tan grande, señoría! Yo he sido elegido por los ciudadanos madrileños. *(Protestas en los escaños de los Grupos Parlamentarios Socialista e Izquierda Unida-Los Verdes.)* Aunque a ustedes eso les parezca escandaloso. Debe ser

que ninguno de los que están sentados aquí por decisión de los madrileños sino por el dedo mágico del señor Gómez. En mi Grupo, no; lo han decidido los madrileños con su voto. Ese es su problema, señoría. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¡Ese es su problema! Y por eso sus luchas internas. ¡Claro que sí, claro que sí, señorías! ¡Eso sí!

Ahora, eso, señorías, díganselo a su líder del futuro, doña Susana Diez, porque a ella no la ha puesto el dedo, la ha puesto, ¿quién? ¿El sacrosanto funcionamiento de la democracia? ¡Pero qué vergüenza! ¡Qué me están contando! Se va a enfadar con usted, señor Gómez, se va a enfadar con usted si le niega la legitimidad democrática, porque yo le he oído a usted decir que ella es la salvación del Partido Socialista. Resulta que no está elegida, según ustedes, democráticamente; sin embargo, es la apuesta decidida de los socialistas y la gran líder. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Mucha coherencia y mucha defensa de la democracia. ¡Olé otra vez, señor Gómez!

Mire, nosotros tenemos la responsabilidad de Gobierno, no el poder, señoría, no es poder, la responsabilidad de Gobierno. El problema es que a ustedes les traiciona el subconsciente, ustedes son un partido, se lo he dicho muchas veces de poder para el poder, de perpetuarse en el poder a costa de los ciudadanos. Nosotros somos un partido de Gobierno, señoría, que significa que le devolvemos a los ciudadanos la confianza gestionando sus intereses en beneficio suyo, y podemos hacerlo bien o equivocarnos, pero siempre lealmente y siempre queriendo, lo primero, el beneficio de todos ellos, señoría. Esa es la diferencia entre ustedes y nosotros. Y esa gestión, señoría, es la que ha permitido que nosotros en estos años de Gobierno hayamos aumentado nuestro presupuesto de sanidad; hayamos aumentado el número de hospitales; hayamos aumentado el número de camas; hayamos aumentado el número de quirófanos, hayamos aumentado el espacio de las urgencias; hayamos aumentado el número de médicos, hayamos aumentado el número de enfermeras, señoría; hayamos incrementado del año pasado a este la atención en nuestros hospitales, más operaciones, más atención de urgencias, más consulta, y eso, señoría, es gracias también a los profesionales, a esos profesionales que ustedes dicen que no protegemos, pero que este año les vamos a hacer la mayor oferta de empleo público que se haya producido nunca para consolidar su situación laboral, mientras que en Andalucía –y se lo he dicho antes- ponen 7.000 funcionarios de la sanidad en la calle, señoría. Eso es lo que hacemos: más hospitales, más calidad, más servicio y mejoras para los ciudadanos. ¿Sabe cuál es la diferencia? Me dice usted: viene usted aquí con un proyecto viejo, insisto, el de Villalba. Señoría, lo hemos explicado muchas veces: en Villalba hemos tenido que ralentizar la inversión por las crisis. Lo hemos ralentizado, creo que ha sido un año y medio, señoría. ¿Qué le parece a usted que la Junta de Andalucía tenga desde el año 2.003 las siguientes propuestas y realidades hospitalarias? Nosotros, en diez años, doce hospitales más en funcionamiento. ¡Doce, señoría! Andalucía: Ronda, cerrado. Macrohospital de Málaga, cerrado. Guadalhorce, cerrado. Costa del Sol, en obras. Mijas, ni la primera piedra; Estepona, ni la primera piedra; Torremolinos, ni previsto; Hospital Civil, ni previsto. Compromisos electorales, ¡Pero cómo viene usted a querer darnos lecciones y a intentar engañar a los ciudadanos si esa la realidad de la gestión que ustedes hacen! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Y le vuelvo a decir lo mismo de ayer: no le he oído nunca la modestia en esta Cámara de decir que eso también pone en riesgo la salud de los ciudadanos andaluces, porque si no la pone en riesgo en Andalucía y usted forma parte del Partido

que gestiona allí, tampoco puede venir aquí a decir que se está poniendo en riesgo la salud de los madrileños, porque es mentira. Está usted jugando con la salud de los madrileños y eso, señoría, es una actuación desleal; por lo tanto, yo le agradecería que no la hiciera.

Igual que nos dice que estamos haciendo negocio con todo esto. Pero, vamos a ver, cuando inaugurábamos este hospital de Parla *(Mostrando una fotografía.)* –es usted el que está aquí con este casco, encantado de este hospital-, que externalizaba la mitad de sus servicios públicos, ¿qué estábamos? ¿Poniendo en riesgo la población de Parla o mejorando la sanidad de los miles de parleños que querían este hospital y que lo tienen gracias al Partido Popular? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¡Gracias al Partido Popular, no a ustedes! ¡Gracias al Partido Popular! *(Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista).*

El Sr. **PRESIDENTE:** Por favor, señorías.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD** (González González): Señoría, nosotros hemos utilizado el respaldo de los madrileños para mejorar la situación; algo que no decimos nosotros –se lo dije ayer y se lo digo hoy-, lo dicen todos los estudios nacionales e internacionales de entidades públicas y de entidades privadas. Somos la Comunidad que lidera el crecimiento, que salimos primero de la recesión y que estamos creando empleo y riqueza, y eso parece que a usted le molesta. Insisto, dígame que es poco, dígame que es lento, pero no niegue la realidad. No diga como decía el señor Velasco de ser Macondo; yo le invito a usted a que también abra los ojos y sea un poquito más objetivo.

Iniciamos la recuperación el segundo trimestre del año 2012; los primeros en España, señoría. Acumulamos ya un año de crecimiento en términos interanuales y crecemos por encima de la media nacional, señoría; se lo he dicho antes: no son datos míos, son datos objetivos. En el año 2014, España va a crecer el 1,3; Madrid, el 1,8, y las previsiones, no nuestras sino de todos los organismos especializados, es que España crecerá el 2,3 el año próximo y Madrid el 2,8. Y eso parece que a usted le molesta, pero esa es la realidad que no decimos nosotros, que lo dicen todos los expertos analistas económicos sobre la situación de nuestra economía, y eso se refleja en que uno de cada cinco euros del PIB nacional se genera en Madrid; eso se refleja también, señoría, en que nuestra economía sigue creciendo y somos el 19 por ciento de la riqueza nacional; eso se refleja, señoría, en que tenemos la deuda más baja de España y tenemos la confianza más alta, señoría. Somos los únicos que hemos cumplido el objetivo de déficit; se lo dije ayer. A ustedes todo esto les parece fenomenal, pero no he oído ni una sola crítica a aquellos que, de manera insolidaria e injusta, incumplen sistemáticamente los compromisos económicos poniendo en riesgo la recuperación y, por lo tanto, los intereses de todos los españoles. Ustedes no defienden el interés de los españoles, simplemente por criterios políticos, señoría, y eso no puede ser. ¿Y sabe usted qué significa esto? Que, gracias a eso, la renta per cápita de los madrileños es la más alta de España y, como es la renta más alta de España, cada vez que usted me hable de los costes, me los tiene que poner en términos de riqueza, señoría, porque no es lo mismo pagar 2 ganando 4 que pagar 5 ganando 50. ¡Deje de engañar también a los ciudadanos ya de una vez! Dele una clase de economía, señor Carmona. *(Aplausos en los escaños del*

Grupo Parlamentario Popular.) ¡Dele una clase de economía! No hagan ustedes comparaciones torticeras ni sigan engañando a los ciudadanos, porque esa es la auténtica realidad. No ver esa realidad, señoría, es lo que a ustedes les aleja realmente de la inmensa mayoría de los ciudadanos españoles, como les aleja engañarles, señoría, y jugar con los servicios públicos para tratar de amedrentarles, señoría. ¡Eso no puede ser! Nuestra sanidad, nuestra educación, nuestros servicios sociales, están creciendo por encima de lo que ocurre en otros sitios, señoría, y, cuando yo digo que ya no vamos a pedir más esfuerzos, lo demuestro con los hechos, señoría. Lo que digo es que ya vamos a congelar las tarifas del transporte para no pedir más sacrificio a los ciudadanos; cosa que nunca se había hecho durante 30 años.

Tengo aquí un dato, señoría, que a usted le puede parecer sorprendente, pero me gustaría que me dijera también cuál es su opinión, porque, mire usted, tanto el señor Mangada como el señor Leguina, expresidente de esta Comunidad y miembro de su partido, cuando tenían responsabilidades de Gobierno, ¿sabe lo que hicieron? 12 kilómetros de metro. Nosotros hemos hecho 200. Y usted me dirá que nosotros estamos especulando para los amigos, pero el problema, señoría, es que, además de no especular para los amigos, lo que hemos hecho es vertebrar esta región y permitir que todos los ciudadanos tengan un sistema de transporte público. Pero el problema, señoría, es que, además de crecer de esa manera tan desorbitada en beneficio de los ciudadanos, ustedes decían: tiene que haber un pacto social que no se puede quebrar para que el precio del transporte público cubra al menos el 60 por ciento del precio. Y, ¿sabe lo que pasa ahora? Que no llegamos ni siquiera al 45 por ciento con los Gobiernos del Partido Popular y la red más grande de toda Europa, señoría. ¡Esa es la diferencia entre su política social y la nuestra! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¡Esa es la diferencia, señoría! ¡Deje de engañar a los ciudadanos!

Igual ocurre con los servicios sociales, señoría. No voy a hacer más comparaciones; pero, ¿sabe usted lo que está pasando en Andalucía? Le he leído lo que dice el Defensor del Pueblo andaluz, qué está pasando con los servicios sociales y la atención a los más desfavorecidos donde ustedes gobiernan, señoría. Nosotros hemos incrementado más que nadie nuestro presupuesto de servicios sociales, hemos aumentado el dinero dirigido a la dependencia, somos los que más dependientes atendemos de España, señoría; tenemos la red más amplia, reconocida por todo el mundo, no solo por nosotros, de asistencia social, y la hemos doblado para los discapacitados y para las personas con enfermedad mental en estos últimos años. Esta es la única Comunidad en la que el cien por cien de los gastos de las personas discapacitadas o con enfermedad mental son sufragados por el presupuesto público. Donde ustedes gobiernan, jamás lo hicieron ni lo plantearon; además les cobra, tienen el copago, y a ustedes eso les parece una magnífica política social y no la nuestra, de gratuidad para los más desfavorecidos. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¡Cuente la verdad! ¡Diga las cosas como son, señoría! ¡Diga las cosas como son! ¡Deje de engañar a los ciudadanos!

En cuanto al empleo, señoría, yo sé que a usted le molesta, pero los datos son muy claros. Cuando empezamos la crisis, estábamos dos puntos por debajo de la media nacional en tasa de desempleo; hoy estamos casi seis puntos por debajo. Eso, señoría, ¿a qué lo atribuye? ¿A la

casualidad? ¿Al paraíso mal entendido? ¿Por qué ha crecido el paro en todas las regiones en las que ustedes gobiernan en términos relativos al inicio de la crisis y nosotros somos los únicos que hemos descendido nuestra tasa relativa? A usted le debería preocupar mucho, señoría, porque viene aquí a darnos lecciones pero el hecho cierto es el que le acabo de enseñar: la Legislatura del pleno empleo terminó con la mayor destrucción de empleo que se haya producido nunca en nuestra historia hasta tener el bonito récord el Gobierno Socialista de doblar la tasa de desempleo que había en Europa en el año 2011. Esas son las consecuencias de su preocupación política por los parados y los empleados de este país. Y ahora, señoría, parece mentira que a usted le moleste que llevemos un año creciendo en el empleo; cuando ustedes gobernaban, se destruía empleo diario y millones de empleos al año. Ahora se crece en la misma cantidad diaria en sentido contrario; se está creando empleo. ¿Es poco? Pues probablemente sí. ¿Hay mucha gente que lo está pasando mal? Sí. ¿Pero hay menos gente que está en paro? Sí. ¿Es eso bueno? Sí. Para ustedes no, porque no toleran que las cosas vayan mejor con las políticas que hacemos nosotros y que las suyas siempre lleven al fracaso. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Ese es el problema que ustedes tienen, señorías.

Me habla de los expedientes de regulación de empleo, señoría. No me hable del empleo ni de los ERE porque da la casualidad, señoría, de que los datos ponen de manifiesto cómo en Madrid es donde más han disminuido los ERE y en las regiones donde ustedes gobiernan, es lógico, por su mala política económica y sus malos resultados, es donde más ERE hay, señoría; tenemos muchos menos ERE que en el resto de España. Siempre que haya un ERE es algo malo, señoría; pero lo que ya no me parece de recibo es que usted encima me critique la reforma laboral que permite una gestión de los ERE mejor que antes, cuando usted, señoría, ha tenido que recurrir, como usted ha explicado muy bien, por necesidades internas, tanto en su Ayuntamiento de Parla como en su organización, ha aplicado, como dije ayer, la reforma laboral del Partido Popular, señoría, que es lo que ustedes han hecho. Cuando hablan, dicen una cosa pero, cuando tienen que aplicarlo en lo que a ustedes les afecta, aplican nuestra reforma laboral. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Si no, explíqueme todos esos desempleados a los que han puesto en la calle en Parla, con un ERE de estos, o en su organización política, señoría, donde usted también se ha visto abocado a hacer un ERE; un ERE que ha hecho conforme a esta ley, sin entrar en otras consideraciones, señoría, porque, además de hacer los ERE, hay que hacerlos conforme a la ley, no por otras razones, como algunos han hecho. Y, desde luego, no vengan a darnos ejemplo con los ERE, señoría, cuando conocemos qué está pasando en Andalucía; el mayor escándalo de la historia de España con los ERE. Esta que les muestro es la lista de todos los altos cargos de la Junta de Andalucía que están imputados por los ERE; miles de millones hurtados a los andaluces y a los trabajadores para hacer negocio, como dice usted, aparentemente con el consentimiento de todos estos señores. Señoría, ¿para esto quieren el poder? Nosotros no; si no, señoría, den respuesta a esta situación. Esa es la realidad. Nosotros no utilizamos el poder, como usted sistemáticamente dice aquí, para contratar amigos, dándoles unas retribuciones mejores que las del resto de los funcionarios públicos, señoría, y, si quiere, hablamos de eso, porque también están aquí los datos.

Es una pena, señoría, que usted haya vuelto a dejar pasar la oportunidad de dejar claro cuál es la posición de su Grupo –insisto- con un tema tan importante como es la unidad de España y el

desafío catalanista. *(Rumores en los escaños de la izquierda.)* Señoría, me acusa de envolverme en la bandera, como si defender la unidad de España, la Constitución y la soberanía nacional fuera algo de lo que uno se tuviera que avergonzar. De lo de la bandera de España yo no me avergüenzo. ¡Me siento muy orgulloso de ser español, de envolverme en la bandera y de la unidad de España, señoría! *(Fuertes aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Si eso a usted le preocupa, es su problema. Yo me siento enormemente orgulloso de eso.

Dicho eso, señoría, y después de darnos esos bonitos discursos de que quiere usted el diálogo, la concordia, la no sé qué, díganos, señoría, ¿está usted a favor o en contra de una consulta contra la ley como la que se quiere plantear en Cataluña? ¿Sí o no? ¿Está a favor usted de la independencia de Cataluña? ¿Sí o no? ¿Está usted o no favor de cambiar la Constitución y de ir a un Estado federal? ¿Sí o no? ¿Está a favor de que Cataluña sea una nación como su nuevo Secretario General? ¿Sí o no? ¿Está a favor de que Cataluña tenga un sistema fiscal beneficioso y discriminatorio para el resto de los españoles? ¿Sí o no? ¡Eso es lo que quieren escuchar los madrileños, señoría! ¡No se envuelva usted en ese discurso vacuo y díganos lo que va a hacer el Partido Socialista! ¡Eso es lo que estamos esperando de usted! *(Fuertes aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Señoría, cuando yo hablo de incoherencia, le pongo ejemplos bastante claros; pero debe ser que a lo mejor usted no los entiende bien. Lo que es sorprendente es que los fondos puedan ser buitres según trabajen o no con ustedes. Cuando un fondo trabaja con los socialistas no es buitre, es un fondo extraordinario; pero si ese mismo fondo trabaja con el Partido Popular es un fondo buitre, es un especulador, quiere arruinar a los que alquilan las casas, señorías. Pero, ¿de verdad usted cree que se puede decir eso? Yo no sabía que el fondo es como el doctor Jekyll y Mr. Hyde: por la mañana, uno; por la tarde, otro. Si no es con ustedes, buitre; si no, una hermanita de la caridad. Pero, qué me está usted contando, señor Gómez. ¡Por favor! Deje usted de jugar con la justicia y con la difamación y gane la confianza debatiendo lealmente. ¿A usted le parece razonable que venga aquí a decir que el grupo Azora, que gestiona viviendas por miles en toda España con sus gobiernos y al que usted dio la gestión de las viviendas de Parla, es un fondo buitre cuando lo contratamos nosotros y cuando lo contrata usted no? ¿A usted le parece que eso es serio? ¿Es usted creíble? ¡Venga, hombre, señor Gómez! En eso es en lo que yo le pido que sea coherente y que no juegue con los ciudadanos ni les engañe y sobre todo que les diga la verdad en cada caso.

Igualmente, me habla usted de los colegios privados. ¡Es que me habla usted de unas cosas como si nosotros estuviéramos beneficiando a los colegios privados, señoría! El 85 por ciento de los alumnos de nuestra región estudian en un centro sostenido con fondos públicos. ¡El 85 por ciento, señoría! ¡Que pagamos nosotros! ¡Nosotros! ¡Con nuestros impuestos! Pues eso, señoría: estamos defendiendo la educación sostenida con fondos públicos; la pública y la concertada. Ahora parece ser que ustedes no quieren la concertada, pero cuando ustedes han gobernado –y le acabo de enseñar al señor exalcalde de Alcorcón cuando daba suelo- usted también daba suelo para centros concertados. Ahora, ¿qué pasa? ¿Va a mantener usted los centros concertados? ¿Los quiere? ¿No los quiere? ¿Considera que es un beneficio? ¿Un privilegio? Eso es lo que tenemos que saber. Pero, señoría, lo que es realmente sorprendente y lo que es incoherente es que ustedes nos venga a dar aquí

lecciones; usted y todos sus portavoces que tienen algo que ver en la comunidad educativa cuando resulta que ninguno de ellos es profesor, ni es catedrático ni da clase en ningún colegio ni universidad pública. ¡Solo en colegios privados y en universidades privadas! ¡Algunas de la Iglesia, señoría! Yo lo respeto y defiendo, y me parece muy digno, ¡pero no nos vengan a dar aquí lecciones y a decir que lo público es bueno y lo privado es malo cuando ustedes van a trabajar ahí! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.- Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Sí, señorías, y ustedes saben a quién me estoy refiriendo. Por lo tanto, sean ustedes coherentes y dejen de estigmatizar a todo el mundo. Lo he dicho muchas veces: nosotros tenemos que aprovechar todos nuestros recursos; todos los recursos que ofrece nuestra sociedad en los servicios públicos esenciales, también en la sanidad: lo público, lo privado, lo concertado. ¡Todo! Porque todo tiene que servir para mejorar la calidad de vida de los madrileños. Y eso es por lo que nosotros apostamos y lo que estamos haciendo, señoría.

Señor Gómez, no se equivoque. Nosotros no usamos el poder por el poder, no queremos el poder por el poder, queremos la confianza de los ciudadanos; para eso es para lo que hemos trabajado muchos años, y para eso es para lo que vamos a trabajar de aquí a las próximas elecciones municipales y autonómicas: para explicarles cuál es el resultado de nuestras políticas y qué es lo que queremos hacer en el futuro y contrastar con ustedes cuáles son sus políticas y el resultado al que les han llevado siempre que las han aplicado. Y, a partir de ahí, cualquiera que sea ese sistema electoral, que a usted ahora le parece una manipulación pero resulta que era el que defendían hace muy poco con el señor Zapatero a la cabeza -se lo voy a volver a enseñar porque parece que el señor Zapatero no defendía la elección directa, ¿le suena?-, nosotros trataremos de convencer a los ciudadanos de que, a la hora de depositar su voto en la urna, lo que les garantiza el futuro, la sostenibilidad, el Estado del bienestar y la mejora para ellos y para sus familias el día de mañana, son las políticas y el proyecto del Partido Popular. Muchas gracias. *(Fuertes y prolongados aplausos por parte de los diputados del Grupo Parlamentario Popular puestos en pie).*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Presidente. Señorías, tiene la palabra el señor Henríquez de Luna, del Grupo Parlamentario Popular, por un tiempo máximo de treinta minutos.

El Sr. **HENRÍQUEZ DE LUNA LOSADA**: Muchas gracias, señor Presidente. Buenas tardes a todos. Gracias a los señores diputados y a los invitados y autoridades que nos acompañan y que aguantan a estas altas horas de la tarde. Evidentemente este, que es el último debate sobre el estado de la región, prometía que iba a ser el debate político más importante de toda la Legislatura, y sin duda las expectativas así se han cumplido, señor Presidente.

Yo creo que ayer usted hizo un magnífico discurso, y hoy, confrontando con los líderes de la oposición, ha demostrado que es usted un líder no solamente que ha gestionado en estos dos años una crisis económica tremenda con claridad, con solvencia, con determinación y con responsabilidad, sino que usted, además de haber sido un magnífico Presidente en estos dos años, se ha ganado a pulso ser el Presidente de los madrileños en la próxima Legislatura, señor Presidente, y yo así, como

Portavoz del Grupo mayoritario, se lo quiero reconocer. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Ha sido un Presidente solvente, responsable, con ideas claras, valiente. Se lo dije una vez: la responsabilidad es el precio de la grandeza. Y precisamente donde se mide la capacidad y la altura política de los grandes gobernantes es en eso: en los graves momentos, en los momentos difíciles, como esta tremenda crisis económica que nos ha tocado vivir y que usted, con valentía y con determinación, está consiguiendo sacar adelante las políticas por las cuales el Partido Popular fue elegido en las últimas elecciones. Una crisis económica sin precedentes en nuestra democracia: la más larga, la más dura y la más amarga que se haya conocido, agravada por una izquierda que, primero, la negó, igual que ahora niegan la recuperación, y que, posteriormente, en un acto de suma irresponsabilidad, decidieron meter la cabeza debajo del ala. Ya se sabe que como la crisis había venido de fuera, pues de fuera nos la tenían que resolver, y las consecuencias de todo eso todavía las estamos pagando los españoles y los madrileños.

¿Cómo puede el señor Gómez –que ahora se ha ausentado en un acto de cortesía, espero que se reincorpore a este Pleno- negar todavía la responsabilidad del Partido Socialista en la crisis? ¿Cómo puede -como ha hecho hoy-, con una naturalidad apabullante, echar la culpa a la señora Merkel y a Alemania? Eso es como el alumno que suspende en clase y pretende echar la culpa de su suspenso al primero de la clase. ¡Es que es increíble, señores socialistas, que no se les caiga la cara de vergüenza! Porque, claro, apetece recordar cuando ustedes presumían de que España jugaba en la Champions League de la economía, de que nuestro sistema financiero era el sistema más sólido del mundo, de que aquí no había crisis, solo había una pequeña desaceleración; cuando hablaban de los brotes verdes de Elena Salgado, y encima nos llamaban a nosotros antipatriotas por decir la verdad, y es que España estaba en una tremenda crisis económica que iba a durar mucho tiempo y que iba a ser muy difícil salir de ella. Esta es la España que ustedes nos dejaron, una España al borde del abismo, al borde del rescate y solamente por intereses electorales, como luego ha reconocido el Vicepresidente del Gobierno, el ministro Solbes, solamente por ganar unas elecciones.

Y, miren, parece que el destino nos ha encomendado al Partido Popular tener siempre que resolver los desmanes y las políticas fracasadas de la izquierda. Era evidente que en aquellos años había dos alternativas frente a la crisis: la difícil, la de la austeridad, la de las reformas estructurales para hacer sostenibles nuestros servicios públicos para que mejorara nuestra competitividad; y, la otra, la fácil, la de continuar como hasta entonces en ese círculo vicioso de la izquierda de más gasto, más déficit, más endeudamiento, más impuestos, más paro y vuelta a empezar. Esas son las políticas socialistas que hoy nuevamente ha venido a reivindicar el señor Gómez. Y fue el Gobierno de la Comunidad de Madrid, en el año 2008, quien decidió aplicar lo difícil, lo complicado, las políticas de austeridad, las reformas estructurales, aun a costa de perder popularidad, aun a costa de emprender el camino difícil pero siempre con el objetivo de defender el interés general de los ciudadanos, porque para defender los intereses corporativos, para eso siempre estará la izquierda en esta Cámara. Y desde el minuto uno adoptamos reformas pioneras, que luego el Gobierno de España continuó: las políticas de austeridad, de equilibrio presupuestario, de reducción del gasto público, de supresión de

entes y organismos autónomos, de eliminación de trabas administrativas y democráticas, de bajadas de impuestos, de reformas estructurales para hacer nuestros servicios públicos sostenibles. En definitiva, aplicamos nuestro programa electoral, lo que son nuestras señas de identidad. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Eso que la izquierda política llama el laboratorio de ideas del Partido Popular de Madrid. Y, señorías, a mucha honra, a mucha honra haber sido el Gobierno que ha impulsado las políticas que luego el Gobierno de España ha aplicado para sacar a España de la crisis. Ustedes, sin embargo, señores socialistas, ni laboratorio ni ideas. Eso sí, todas las Administraciones que han gobernado o que gobiernan están en la quiebra. Y ahora, la deuda del tranvía de Parla –como ha recordado el Presidente-, en manos de un fondo que no sé si es buitre pero bastante aguililla debe ser porque se lleva nada menos que 12 millones de euros por refinanciar una deuda de 72 millones.

Señores diputados, hoy podemos decir con la cabeza bien alta que, frente a esa izquierda que toma como modelo Andalucía, la del paro desbocado, el fracaso escolar, las listas de espera interminables y la economía subvencionada, nosotros hemos hecho de Madrid el motor económico de España y un ejemplo en el que hoy se miran todas las comunidades autónomas. Y esto lo hemos podido hacer gracias a los esfuerzos de los ciudadanos, de las familias y de las empresas porque, como escribiera Goethe, un gran sacrificio resulta fácil, los que resultan difíciles son los continuos y pequeños sacrificios. Por eso, es justo que ahora que estamos en mejores condiciones les ayudemos a superar esta crisis económica y compensemos sus esfuerzos, con bajadas de impuestos como la que ha hecho la Comunidad de Madrid, la mayor bajada de impuestos de la historia de la democracia en ninguna comunidad autónoma, o congelando las tasas y precios públicos en la mayoría de nuestros servicios como el transporte, el agua, la universidad, las escuelas infantiles, las escuelas oficiales de idiomas o el comedor escolar.

Señorías, es justo este reconocimiento, pero también queremos decir a los madrileños que sus esfuerzos y sacrificios han merecido la pena. Ya no somos la España al borde del rescate, la España de la prima de riesgo desbocada que ponía en riesgo, nunca mejor dicho, la financiación de los servicios públicos, eso que la izquierda y el señor Gómez nunca entienden. Ahora, por fin, gracias a las reformas y al trabajo de estos años, estamos empezando a ver la luz al final del túnel, y todo esto no ha sido por casualidad, ha sido gracias a las reformas valientes que hemos emprendido desde el Partido Popular; reformas que hemos hechos solos, sin ninguna ayuda por parte de la oposición de esta Cámara, que lo único que han hecho ha sido oponerse absolutamente a todo lo que hemos hecho, cuando no alegrarse por los reveses, se llamen Eurovegas o Juegos Olímpicos. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Porque esa es la oposición que ha habido en esta Legislatura: una oposición que ha galopado a lomos de los cuatro caballos del Apocalipsis, en un discurso negro y tremendista como si Madrid fuera la puerta del infierno. Lamentablemente, como ha dicho el Presidente, la oposición de esta Cámara ha estado en el "cuanto peor, mejor". Yo creo, de verdad, señorías de la oposición, que, si en lugar de hacer esa crítica destructiva, esa crítica en negro, esa crítica del "cuanto peor, mejor", hubieran tenido un poquito de objetividad y de generosidad para reconocer que también este Gobierno -como evidentemente demuestran los datos- ha hecho cosas muy bien hechas, quizás otro gallo les cantaría.

Ni siquiera han sido capaces de apoyar al Gobierno de la Comunidad de Madrid en su justa reivindicación de un modelo de financiación para Madrid más justo, más transparente y que no perjudique a los madrileños. Hoy, el Presidente del Gobierno ha vuelto a tirar el guante al señor Gómez, que se ha vuelto a ir por los cerros de Úbeda con la excusa de que si bajamos los impuestos... Es decir, si el Partido Popular renuncia a sus principios, entonces el señor Gómez apoya una justa financiación para Madrid. ¿Qué tendrá que ver una cosa con la otra? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¿Qué tendrá que ver tener una justa financiación para pagar nuestros servicios públicos, una financiación "per cápita" igual que la de otras comunidades autónomas, con la política tributaria que aplicamos en el Partido Popular porque estamos convencidos de que es la que está trayendo la creación de riqueza y la salida de la crisis?

Señorías de la izquierda, ustedes representan una izquierda absolutamente inmovilista, trasnochada, sin proyecto alternativo, anclada en propuestas del pasado, aferrada a los viejos dogmas socialistas fracasados que hoy en día ningún gobernante serio en el mundo defiende. Es que ustedes, con sus propuestas, ¡están a años luz de la socialdemocracia europea! A ver cómo les suena esto: los impuestos han aumentado demasiado en los últimos años, tanto para los hogares como para las sociedades; es absurdo hablar de regalo a los empresarios, son las empresas las que crean empleo; ningún Estado puede vivir permanentemente por encima de sus posibilidades; hay que reducir el gasto público para adaptarlo a la situación económica actual; la izquierda puede morir si no se reinventa. ¿Qué les parecen todas estas frases? Esto, desde luego, no sale del laboratorio de ideas del Partido Popular de Madrid, ni tampoco lo ha dicho un peligroso ultraderechista neoliberal, que ya sabemos que son dos conceptos antagónicos para todo el mundo, menos para el señor Gómez. Esto lo ha dicho nada menos que Manuel Valls, el primer ministro francés, avalado por el presidente Hollande. ¿Se acuerda, señor Gómez? Su gran esperanza blanca. Es que a usted, señor Gómez, los referentes le duran dos telediarios: Hollande, Chacón, Susana Díaz... Ya veremos lo que le dura Pedro Sánchez. ¡Ya veremos lo que le dura Pedro Sánchez! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Pero hablando en serio, señorías, esto demuestra que la izquierda moderna sí ha entendido que la única alternativa posible ante la crisis es la austeridad y las reformas estructurales para hacer sostenibles nuestros servicios públicos, como hizo Felipe González en los años 80 con la reconversión industrial, o como los países nórdicos o Tony Blair hicieron en la década de los 90, o como Schröder hizo en Alemania a principios de este siglo, o como ahora propugna y defiende la socialdemocracia francesa. Señorías, a esto se le llama evolucionar –evolucionar-, y ustedes, señores del Partido Socialista, evolucionar ¿para cuándo? Yo creo que no les queda otra que elegir en estos momentos entre la responsabilidad o el populismo; entre ser una izquierda moderna o una izquierda bolivariana de la mano de Izquierda Unida y de Podemos, que ya sabemos cómo termina: con los supermercados vacíos y con las cartillas de racionamiento. ¡Ustedes tienen que elegir! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Ustedes tienen que elegir entre mirar al futuro o anclarse en el pasado; optar entre la tercera vía o quedarse en vía muerta, como por desgracia están hasta ahora con sus propuestas. Por cierto, el señor Carmona hoy no nos acompaña, pero estaría bien que ustedes, el señor Carmona y muchos socialistas, se mojasen, además de por buenas causas, también

precisamente por el papel que tiene que jugar una izquierda moderna en este siglo y en este momento actual, y dejar ya la demagogia antigua y trasnochada que están practicando y que hoy en día han escenificado también en este debate del estado de la región; porque esa es la izquierda que España necesita, sin ninguna duda, una izquierda moderna que se pueda homologar con lo que ocurre en los países de nuestro entorno. Por cierto, hablando de España, nosotros no hemos querido perder la ocasión de este debate sobre el estado de la región para reafirmar nuestro compromiso con la unidad de España, como hizo ayer y ha hecho hoy el Presidente de la Comunidad de Madrid. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Nos hubiera encantado escucharlo también del resto de los Portavoces de los Grupos porque, sinceramente, creo que es lo que nos piden los madrileños: que digamos sí a España, que digamos sí a la unidad de todos, que digamos sí al respeto a la ley y que digamos no a los que quieren romper lo que tantos siglos de historia han conseguido, porque España es la nación más vieja de Europa y no se puede romper por el egoísmo nacionalista de los que quieren tener más que los demás, los que quieren saquear un trozo de España para repartírselo. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Eso no lo podemos consentir, y hoy, señorías de la oposición, han dejado una buena ocasión para hablar de todo ello porque, evidentemente, como también se ha dicho, se puede hablar aquí de Bárcenas y no se puede hablar de la unidad de España. ¿Cuál es su coherencia? ¡Hombre!, yo creo que en Madrid, que es la capital de España, es bueno que también en un debate como este se debata y se hable de lo que preocupa de verdad a los españoles, y, sin duda, la unidad nacional es la primera prioridad que tienen los españoles y también los madrileños.

Señores diputados, en su discurso de ayer, el Presidente nos presentó un gran balance: el de un Gobierno que ha sido capaz de mantener la Comunidad de Madrid como la región más próspera, abierta y dinámica de España. No es casualidad, señorías, que Madrid sea hoy la región que impulsa el crecimiento del resto de nuestro país. Los datos así nos avalan: hemos sido la primera Comunidad en abandonar la recesión; el PIB regional lleva creciendo desde el tercer trimestre del año pasado; llevamos diez meses consecutivos de descensos interanuales del paro, que han permitido que desciendan, en términos interanuales, nada menos que en 35.000 personas. Estamos creando ya empleo neto, frente a lo que aquí se ha dicho -yo no sé qué cifras manejan-: 53.000 afiliados más a la Seguridad Social que hace un año. Y, desde luego, vamos a seguir apoyando lo que va a ser la principal prioridad, como ayer dejó perfectamente claro el Presidente del Gobierno, con esos nuevos planes de empleo, para autónomos, para jóvenes, para potenciar el empleo verde en nuestra Comunidad, que después de la creación del Parque Nacional de Guadarrama es, sin duda, una oportunidad para crear empleo, y también el Plan Activa Sur.

Hemos cumplido mejor que nadie el compromiso de déficit, mejor que ninguna otra Comunidad Autónoma. Somos la Comunidad con un menor ratio de deuda sobre PIB. Nuestros servicios públicos en educación, sanidad, servicios sociales, transporte público están a la cabeza de España, y lo que es más importante, lo hemos conseguido, señorías, con la presión fiscal más baja de España. Ese es el gran mérito que tiene el Partido Popular de Madrid: que todo eso lo hemos conseguido con la presión fiscal más baja de toda España.

Es el resultado de un Gobierno de principios, que cumple sus compromisos; un Gobierno con valores firmes y con convicciones profundas: la libertad y la responsabilidad, que son las dos caras de una misma moneda. Frente al intervencionismo que defiende siempre la izquierda, nosotros defendemos una política alejada del paternalismo, que fomente la liberalización comercial, la reducción de trabas burocráticas y las bajadas selectivas de impuestos, porque, señorías, claro que creemos que el dinero de los ciudadanos donde mejor está y donde más productivo es en sus bolsillos.

Nosotros creemos en las personas, en su capacidad de decisión, en la responsabilidad individual para elegir el médico que quieren, su hospital, el colegio, o el horario en el que quieren abrir o cerrar su negocio. Ustedes, en cambio, prefieren controlar la vida de los ciudadanos. Detrás de un socialista siempre hay alguien que quiere decidir por nosotros a qué colegio tenemos que llevar a nuestros hijos, o a qué hospital tenemos que ir para que nos atiendan.

Otro de nuestros principios fundamentales es la igualdad de oportunidades, que no es la igualdad a secas, ni la igualdad de resultados que defiende la izquierda, y que termina convirtiéndose al final en igualdad sin oportunidades. Por eso, porque creemos en la igualdad de oportunidades, señorías, hemos hecho de la educación nuestra primera y más absoluta prioridad, y los resultados están ahí, como reconoce el Informe Pisa. A diferencia de ustedes, que, con las malas leyes socialistas, hicieron de la educación la gran asignatura pendiente de España. Como le gusta decir a la Consejera Figar, ustedes siempre confunden excelencia con elitismo, y meritocracia con privilegio. Ese es el problema que ustedes tienen. Nosotros, sin embargo, creemos en la igualdad de oportunidades, la auténtica.

Señor Presidente, como nos ha recordado, Madrid es la única Comunidad de España donde las familias tienen libertad de elección de centro sostenido con fondos públicos. Hemos ampliado la autonomía y responsabilidad de los centros. Madrid, gracias al programa de bilingüismo, que se ha debatido mucho en este debate y que se creó hace diez años, es hoy un referente a nivel nacional e internacional, y vamos a seguir siendo pioneros en materia educativa con ese programa vanguardista, el programa Code Madrid, que va a permitir que nuestros alumnos no solo dominen las nuevas tecnologías sino que creen tecnología, como ayer dijo el Presidente del Gobierno.

Y respecto a la sanidad, señorías, ¿qué quieren que les diga? Pese a lo mucho que repitan ese mantra de la privatización, Madrid sigue teniendo la mejor sanidad de España; una sanidad universal, gratuita y de la máxima calidad.

También defendemos una Administración austera, ágil, eficiente y sin duplicidades. Por eso el Gobierno de la Comunidad de Madrid ha ahorrado en esta Legislatura más de 4.000 millones desde el año 2008 y ha suprimido 111 entes y organismos autónomos. Estos esfuerzos, señoría, que hemos hecho desde el minuto uno de la crisis son los que nos han permitido ahora poder acometer grandes inversiones que ustedes han intentado ridiculizar en este debate, como la ciudad de la justicia o el nuevo hospital de Collado Villalba, el hospital número 12 que ha hecho el Partido Popular. ¡Menos mal

que queríamos desmontar la sanidad pública! En eso, en desmontar los servicios públicos, desde luego, somos unos auténticos inútiles porque cada día son más y cada día son mejores. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Además, creemos en una Administración sin dogmatismos, que elija la forma más eficiente de gestionar los servicios públicos y que fomente una sana competencia entre ellos. Y en una Administración que sea más garante de derechos y no solo proveedora de servicios. Y este Gobierno, señor Presidente, también tiene un compromiso especial con quienes más están sufriendo la crisis. Por eso me parece especialmente injusto que esto se haya cuestionado a lo largo de este debate, porque es un compromiso que se demuestra con hechos. ¿Cómo pueden decir que la renta mínima de inserción ha disminuido durante los años de la crisis, señor Gordo y señor Gómez? ¡Esto no es cierto! Al contrario, ha doblado su presupuesto, atiende a 20.000 familias y hoy en día, como ha dicho el Presidente, es un derecho subjetivo de los ciudadanos que se mantiene mientras sus circunstancias personales se mantengan en el tiempo. ¿Cómo pueden decir que no hemos apostado por los que tienen problemas y por los servicios sociales si nuestro presupuesto en servicios sociales se ha incrementado nada menos que un 4 por ciento durante la crisis, a diferencia de lo que han hecho otras comunidades autónomas, que lo han reducido; si hay 26.000 hogares menos con todos sus miembros en paro? Esta es una realidad que está en las estadísticas. Y el aumento de las ayudas de comedor escolar ha sido también una realidad fruto, precisamente, de que somos conscientes y sensibles a que hay mucha gente que lo está pasando mal.

Señorías, finalmente, este Gobierno también ha apostado por la regeneración democrática. Sin duda, es algo que nos reclaman los ciudadanos y, como dijo ayer el Presidente, vamos a insistir en este tema registrando iniciativas en este sentido porque somos conscientes, señorías, de que España no solamente sufre una crisis económica, sino que también estamos atravesando una crisis política e institucional que tenemos que fortalecer con reformas. Nuestro sistema representativo, señorías, lo tenemos que fortalecer con reformas si queremos así recuperar la confianza de los ciudadanos y la regeneración democrática se pone en práctica no con demagogia, no con palabras huecas, sino con medidas concretas como las que ha propuesto el Partido Popular, como la reducción del número de diputados. Pero, ¿por qué se oponen los Grupos de la oposición –UPyD no, es cierto- a que se reduzcan los diputados de esta Cámara? Esto, señorías, es algo que no vamos a parar de contar hasta que acabemos la Legislatura. A ustedes les importa muy poco. Dicen que les importan los demás, los que sufren, las clases más desfavorecidas, pero aquí tocar la estructura del poder político, reducir el número de diputados, dar ejemplo a los ciudadanos con medidas de austeridad también en la clase política, de eso nada de nada. Esa es su coherencia, señores de la oposición. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Y, por supuesto, vamos a seguir proponiendo que algunos diputados de esta Cámara puedan ser elegidos de forma directa por los ciudadanos, porque nos parece que eso es lo que también los ciudadanos nos demandan. ¡Eso sí que es cambiar el "statu quo" que lleva 35 años y no se ha modificado: el de listas cerradas y bloqueadas, en las que los ciudadanos votan más a partidos políticos que a las personas! Ustedes están encantados con el sistema actual. Al señor Gómez, que

tanto presume de demócrata, le encanta al final decidir quién se sienta en cada uno de los escaños de esta Cámara. Nosotros, sin embargo, queremos cambiar las cosas, queremos también que haya diputados con más libertad, queremos defender el principio de separación de poderes y para eso queremos hacer reformas en nuestro sistema representativo. Porque, señorías del Partido Socialista, contéstenme a una pregunta: ¿por qué pueden ustedes elegir por primarias al candidato de su partido a la Comunidad de Madrid, al Ayuntamiento de Madrid y, sin embargo, los ciudadanos no pueden elegir directamente quien quieren que sea el presidente de una Comunidad o el alcalde de un municipio? Contéstenme a esa incoherencia. ¿Por qué los afiliados sí pueden elegir directamente en su partido y sin embargo ustedes les niegan este derecho a los ciudadanos? ¡Ven como son ustedes unos incoherentes! Ustedes, al final, están en lo de siempre, en que cambie todo, como decía Lampedusa, para que nada cambie. Lo ha dicho el presidente y lo ha dicho muy bien: la elección directa a alcalde es acercar las decisiones a los ciudadanos y eso, al final, incrementa la confianza de los ciudadanos en las instituciones, y esto es algo que no es nuevo de España, ocurre en los países más desarrollados de nuestro entorno: en Inglaterra, en el Reino Unido, en Alemania, en Francia, en Italia, ¿y aquí en España resulta que queremos dar un pucherazo electoral?

En fin, espero que algún día reflexionen, porque ustedes además lo propusieron en su programa electoral. Deberían explicar cuál es su coherencia. Ustedes defendían la elección directa de alcalde. A mí me parece muy bien que ahora reivindiquen que sea a doble vuelta. Muy bien, pero es que ni siquiera están defendiendo eso, señor Gómez, ¡ni siquiera lo están defendiendo! Hablen de eso, díganlo, y a lo mejor podemos entendernos y podemos llegar a acuerdos. Pero ustedes no están en eso. *(El señor Gómez Franco pronuncia palabras que no se perciben.)* No, señor Gómez, si mi corazón está muy fuerte, no se preocupe. Si aquí el que está nervioso es usted, porque se va a pasar otros cuatro años en la oposición, porque como siga haciendo la demagogia a granel que nos ha hecho en este debate, ya sabemos dónde le van a colocar los ciudadanos. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

Voy terminando, señor Presidente. Señor Presidente, nosotros, desde el Grupo Parlamentario Popular le queremos reconocer que ha sido usted el Presidente de un Gobierno que ha estado a la altura de los tiempos y las dificultades que están viviendo nuestro país y nuestra Comunidad. Su Gobierno ha demostrado que los resultados electorales son un punto de partida para conseguir sacar adelante un proyecto político como usted ha hecho: un proyecto político coherente, un proyecto político que ha cumplido, porque nosotros hemos cumplido los compromisos que adquirimos con los ciudadanos. Usted ha demostrado que con su trabajo, con su esfuerzo y con su determinación política se pueden conseguir todos los objetivos políticos. Por eso, señor Presidente, quiero reiterarle una vez más el respaldo de todo el Grupo Parlamentario Popular. Y le queremos animar a que hasta el último minuto de esta Legislatura siga trabajando para resolver los problemas que todavía tienen los madrileños. Algunos, señorías, al calor de las encuestas más o menos favorables, ya se sienten ganadores, pero bien sabemos los aficionados del Atlético de Madrid que los partidos duran hasta el minuto 95 y, mientras tanto, vamos a dejar que alguno, como en la fábula de "La cigarra y la hormiga", se deje seducir por los cantos de sirena de las encuestas, que ya sabemos cómo terminaba el cuento. Nosotros, señorías del Grupo Popular, a lo nuestro: a profundizar en las

reformas que nos están trayendo la recuperación económica y la salida de la crisis; a trabajar por el interés general, que al final, señor Presidente, no tenga ninguna duda, los ciudadanos nos lo agradecerán. Muchas gracias. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular).*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señoría. Tiene la palabra el señor Presidente.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD** (González González): Señor Presidente, señorías, quiero empezar dando las gracias, como es lógico, al portavoz del Grupo Parlamentario Popular por su apoyo y por su intervención. Es evidente que es el apoyo del Partido Popular y el cumplimiento de los compromisos que asumimos con los ciudadanos lo que nos hace ser creíbles y llevar adelante la gestión que hacemos desde el Gobierno; así que muchas gracias por ese apoyo.

Señor Presidente, señorías, quiero darles las gracias a todos los portavoces de todos los Grupos por este debate del estado de la región. También quiero agradecer a la mayoría de la Cámara el apoyo a la labor del Gobierno y, sobre todo también, al proyecto de futuro que he expuesto en estos dos días. Y también las críticas, cómo no, que siempre son constructivas y de todas se aprenden, hechas por algunos de los Grupos de la oposición. El debate, señorías, es un elemento esencial de nuestra democracia, porque nos permite, como les decía antes, contrastar ideas y modelos. Y esto es un logro que los españoles hemos conseguido no hace mucho tiempo y que no debemos poner en peligro con fórmulas alternativas que, aunque se suelen presentar como impulsadoras de mayor democracia, la historia ha demostrado que cuando te descuidas han acabado con la democracia.

En mi intervención de ayer expliqué por qué hay datos más que suficientes para afirmarles que Madrid es hoy la primera comunidad de España, porque Madrid está dejando atrás esta recesión tan grave y esta crisis tan fuerte que estamos padeciendo y porque creo que Madrid tiene un gran futuro si seguimos aplicando las políticas correctas. Sin duda, quedan todavía muchísimas cosas por hacer. Todavía hay muchos madrileños que están en paro; todavía hay muchos empresarios que trabajan duro para tratar de salvar sus empresas y sus puestos de trabajo; hay muchos jóvenes que quieren ver certezas en su futuro y que hoy, de una manera bastante amplia, ven incertidumbres. Y hay mucha gente, muchos ciudadanos, que sigue pasando mucha necesidad y sufre muchas dificultades. Soy muy consciente de que esto es así y de los problemas que están teniendo los madrileños, porque los veo todos los días y porque todos los días trabajamos para tratar de darles solución. Mi Gobierno trabaja mirando siempre a las necesidades de los ciudadanos y siempre y muy especialmente a la necesidades de aquellos que peor condición tienen. Esta gestión, señorías, está empezando a dar sus frutos. Ayer y hoy hemos aportado datos que creo que son datos que ponen de manifiesto que ese cambio de tendencia, esa salida de la crisis, esa recuperación se está produciendo en nuestra región.

Sé que las cifras siempre son frías y que corren el riesgo de que pensemos que las cifras son solo cifras. Pero, señorías, detrás de las cifras que he manejado estos días hay personas. Sabemos que detrás de las cifras del empleo que yo he dado hay 52.200 madrileños que han encontrado

empleo este año; hay 26.300 familias que han conseguido encontrar un puesto de trabajo, cuando antes todos los miembros de su familia estaban en paro y que hoy, gracias a esa pequeña mejoría, están encontrando una salida a esa situación tan difícil por la que han pasado durante todos estos años.

Sabemos que cuando hablamos del programa del bilingüismo lo hacemos de unos jóvenes que llevan toda una década formándose en inglés, adquiriendo una de las herramientas más importantes para competir en un mundo global gracias a la reforma que nosotros en solitario pusimos en marcha y que además, señorías, también es el mayor avance que en materia de igualdad de oportunidades para un mundo como el actual hemos podido dar a los alumnos madrileños.

Sabemos también que cuando decimos que hemos llevado adelante la mayor rebaja fiscal de la historia de las comunidades autónomas significa que todos los madrileños, pero muy especialmente aquellos que tienen menores recursos van a ver en sus bolsillos más dinero con el que poder hacer frente a sus necesidades y hacer frente a la crisis. Una reforma, señorías, que piensa fundamentalmente en ellos y que alcanza a la mayoría de todos ellos y sin que aquí, fuera de lo que han sido los chascarrillos recurrentes y los viejos discursos, hayan podido demostrar que no sea así. Esa rebaja beneficia a la inmensa mayoría de los madrileños.

Como expuse ayer ante esta Asamblea, Madrid va a salir de esta crisis con más colegios que antes, con más residencias y más centros de atención a las personas dependientes; con más hospitales, con más centros de salud y con mejores servicios públicos que hace unos años cuando nos metimos en esta crisis tan grave.

Hoy, los madrileños empiezan a notar que las cosas están cambiando, y aunque sigue habiendo muchísimos madrileños que todavía tienen muchas necesidades y lo siguen pasando mal, en hay que decirles, señoría, que en Madrid tienen más oportunidades para poder salir cuanto antes de esa situación y mejorar su situación personal y familiar que en ningún otro sitio de nuestro territorio nacional. Aquí en Madrid hay más oportunidades.

Esta es la realidad, señorías. No vivimos en el mejor de los mundos, es verdad, pero creo que sí vivimos en la mejor Comunidad Autónoma de toda España, en la que estamos haciendo un gran esfuerzo para salir de la crisis liderando la recuperación económica y donde hoy se dan más servicios y oportunidades que en otras regiones, todavía muy metidas en esta situación de crisis ni siquiera pueden empezar a plantear. Y esa es una realidad que los madrileños tienen que conocer y de la que nosotros tenemos que sentirnos algo satisfechos por el esfuerzo realizado. Entiendo que la labor de la oposición, como es lógico, es criticar al Gobierno, pero, como he dicho antes, creo que serían mucho más creíbles y ayudarían mucho más a que las cosas mejorasen en mayor medida si reconocieran alguna vez algún dato positivo y si concretaran algunas propuestas que realmente sirvieran para que las cosas fueran mejor.

Es cierto que estamos viviendo momentos cambiantes. Algunos dicen que son extraordinarios, pero, señorías, yo creo que estos momentos no son tan extraordinarios. Nuestro país,

a lo largo de su historia ha vivido tiempos mucho peores que estos; tiempos en los que no había prosperidad o en los que no había democracia; en los que no había libertad o donde no había paz. Y todos esos tiempos, gracias al tesón y a la determinación de los madrileños y de los españoles, los hemos superado, señoría. Y estoy seguro de que gracias a ese esfuerzo que nos ha llevado hoy a ser una democracia consolidada somos una gran nación y, por lo tanto, si trabajamos juntos y aplicamos las políticas correctas, conseguiremos también superar estas dificultades y encarar el futuro como una de las grandes naciones de nuestro entorno europeo.

Todo esto, señorías, no podemos ponerlo en riesgo ni por quienes proponen recetas imposibles que allí donde se han aplicado a lo único que han llevado es al desastre, ni por quienes, con aventuras secesionistas, pretenden socavar la unidad y la igualdad de todos los españoles; ni tampoco por aquellos que, de manera antidemocrática, quieren poner en cuestión el sistema no respetando la ley, ocupando las calles y vulnerando el derecho de los demás. Los políticos no estamos aquí, señorías, para llevar adelante sueños mesánicos; estamos aquí para solucionar los problemas de la gente. Por eso, mi Gobierno trabaja todos los días con el único objetivo de mejorar la calidad de vida de todos los madrileños y de sacarles cuanto antes de las dificultades en las que nos metieron todos estos años. No nos mueve ninguna otra ambición que no sea el aumentar el bienestar de todos ellos. Y no conocemos ninguna otra receta para hacerlo, señorías, que el trabajo diario y constante, poniendo como objetivo fundamental sacarles de esta situación de crisis y defender el interés general de todos ellos. Sin duda, en el ejercicio de esta acción, señorías, podemos equivocarnos, porque no somos perfectos ni lo pretendemos ser, y seguramente en muchas ocasiones nos equivocaremos, pero cuando lo hagamos, señorías, si es así, lo reconoceremos y trabajaremos para cambiar y seguir mejorando las condiciones de los ciudadanos.

Soy muy consciente de los grandes sacrificios que han hecho los madrileños a lo largo de este tiempo, y creo que es de justicia que todos se lo agradezcamos. Me siento orgulloso del esfuerzo que han hecho todos los ciudadanos, y ellos, como siempre, son los grandes protagonistas de este cambio; lo dije ayer, son esas clases medias madrileñas que están, con su esfuerzo, ayudándonos a salir de la crisis, y por eso creo que nuestra Comunidad hoy tiene un gran futuro. Por eso, señorías, ayer les enumeré algunas aspiraciones legítimas de los madrileños que creo que estamos en disposición de alcanzar si seguimos aplicando las políticas correctas, porque creo que esas son las políticas con las que podemos ayudarles a lograrlo, y sigamos siendo un espacio de libertad que atraiga el talento de todo el mundo; una tierra que genere oportunidades y empleo, que incentive el crecimiento económico, la riqueza y las oportunidades de trabajo para todos ellos, porque, señorías, no hay otra fórmula que no sea crecer y generar riqueza para generar empleo y poder sostener nuestro Estado del bienestar. No existe ninguna, y por mucho que haya cantos de sirena que quieran contar lo contrario, el mundo y la historia está llena de manera reiterada de ejemplos que ponen de manifiesto cómo solo así se puede recuperar el bienestar para todos los ciudadanos.

Quiero también, señorías, que sigamos siendo un espacio en donde se prime a las familias y a las empresas, que se les ayude con una presión fiscal baja, que les incentive la inversión, el ahorro y poder hacer frente a sus necesidades. Quiero también que apostemos por una región moderna

donde la innovación, la investigación, el crecimiento, la cultura, el turismo, etcétera, sean las grandes bases de nuestro crecimiento futuro, que sigamos teniendo los mejores servicios públicos de España y que sigamos siendo, además, también, la sociedad más solidaria y la que atienda preferentemente más a los que más lo necesitan atendiendo a todos sin dejar a nadie atrás. Y quiero también, señoría, que sea una Comunidad que mantenga su firme compromiso con la democracia y con el Estado de derecho, conscientes del esfuerzo que hemos hecho para ser una nación respetada en Europa y en el mundo, una nación grande de ciudadanos libres e iguales con los mismos derechos en todas las partes de España. Este, señorías, es el futuro que yo quiero para Madrid, para el que trabajo todos los días y para el que seguiré trabajando con tesón todos los días que quedan hasta que los madrileños decidan, con su voto y su decisión, lo que quieran. Y si quieren contar con nosotros, seguiremos trabajando denodadamente por que cada día estén mucho mejor, señorías. Muchas gracias. *(Fuertes y prolongados aplausos de los diputados del Grupo Parlamentario Popular puestos en pie).*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Presidente. Señorías, a partir de este momento se habilita un plazo de treinta minutos en los que los Grupos Parlamentarios podrán presentar propuestas de resolución, hasta un máximo de siete por Grupo, para que, previa calificación y declaración de admisibilidad por la Mesa, sean debatidas y votadas en Pleno. Señorías, se suspende la sesión hasta las siete y diez de la tarde. A las siete y diez comenzaremos de nuevo, señorías, son dos horas.

(Se suspende la sesión a las diecisiete horas y quince minutos).

(Se reanuda la sesión a las diecinueve horas y dieciocho minutos).

El Sr. **PRESIDENTE**: Señorías, se reanuda la sesión. Les ruego, por favor, señorías, que tomen asiento. De conformidad con lo dispuesto en los artículos 219.9 y 113.3 de nuestro Reglamento, los Grupos Parlamentarios, de menor a mayor representación, intervendrán para defender las propuestas de resolución que han presentado durante diez minutos cada uno.

Para la defensa de las propuestas de resolución presentadas por el Grupo Parlamentario Unión Progreso y Democracia, tiene la palabra el señor Marcos Allo por un tiempo máximo de diez minutos.

El Sr. **MARCOS ALLO**: Buenas tardes. Gracias, señor Presidente. Esta tarde se han presentado una serie de propuestas de resolución por los distintos Grupos como consecuencia del debate del estado de la región y quiero hacer referencia a una propuesta que a nosotros nos parece interesante, que, por cierto, nosotros en su momento llevamos al Congreso de los Diputados, definiéndose en el mismo claramente por primera vez cuál tenía que ser la posición respecto al reto independentista que se va a mostrar en las próximas semanas, meses, en Cataluña y que tiene una historia larga. El Congreso de los Diputados se posicionó claramente a favor de la defensa de un valor esencial: la ciudadanía que compartimos todos los españoles, que es un valor básico porque es un valor de defensa de la democracia.

A nosotros nos parece que eso es algo esencial y elemental, y por tanto esa propuesta de resolución que ha presentado el Partido Popular en la Asamblea de Madrid, aunque sea un tema fundamentalmente del Congreso de los Diputados, creemos que debemos apoyarla, porque creemos que tenemos que estar con la democracia y creemos que tenemos que estar con los ciudadanos y que tenemos que estar con la unidad de España, porque, al final, la unidad de España no es más que un instrumento para garantizar la libertad y la igualdad de todos nosotros. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Y además tenemos que estar unidos por una razón fundamental: tenemos que estar unidos porque tenemos que defender los intereses de todos los ciudadanos españoles, pero también tenemos que defender los intereses de los ciudadanos que viven en Cataluña, cuyos gobernantes les quieren hacer mal, mal, porque les quieren llevar a situaciones que son claramente perjudiciales para ellos y que en muchos casos se acercan a posiciones que restringen el pluralismo político, que restringen la pluralidad, la pluralidad también identitaria, y por tanto que restringen la posibilidad de ser ciudadano, y se construye, por tanto, un país sobre bases que hemos conocido durante el siglo XX que han causado grandes problemas. Por tanto, también para salvar, para ayudar a los ciudadanos catalanes, para defender a los ciudadanos catalanes frente a la agresión y frente al ataque que reciben por parte de sus propios gobernantes. Por tanto, nosotros lo vamos a apoyar porque nos parece fundamental.

Al hilo de esto, como el Partido Socialista también ha presentado una propuesta de resolución más amplia que también recoge su posición respecto de Cataluña, quiero decir que no vamos a poder apoyarla porque nosotros no estamos de acuerdo con que la Constitución tenga que recoger ningún tipo de singularidad de ninguna comunidad autónoma, sea Cataluña o sea cualquier otra. Nosotros creemos que hay que hacer una reforma de la Constitución, pero no hay que hacer una reforma constitucional para resolver los problemas con Cataluña; no. Tenemos que hacer una reforma constitucional para resolver los problemas de todos los ciudadanos de España y para hacer que nuestro Estado funcione bien. Por tanto, nosotros no estamos de acuerdo con esa idea de un sistema federal asimétrico. Creemos que tiene que haber una reforma federal del país, de eso estamos convencidos, pero pensamos que tiene que ser un sistema en el que haya igualdad federal, parecido a lo que hay en otros países, porque, si no, no funciona. Las terceras vías no funcionan; las terceras vías son un paso más hacia el proceso independentista, un paso más que consolida todas las equivocaciones que tanto el PP como el PSOE han cometido durante los últimos años 30 años de democracia y que han facilitado el proceso independentista en Cataluña. Por tanto, nosotros no lo vamos a apoyar.

En cuanto a nuestras propuestas de resolución, quiero señalar que para nosotros una de las principales es la de regeneración democrática. Estamos convencidos de que uno de los problemas básicos de nuestro país es la corrupción, de la que se ha hablado poco aquí. Es uno de los problemas básicos la corrupción porque la corrupción y la corrupción institucional ha llevado a mala gestión y ha llevado en gran parte a la crisis que hemos vivido. La corrupción institucional nos ha costado millones de desempleados, y no solo es la gestión de Zapatero, es la gestión también de ustedes en el Gobierno de España anterior al de Zapatero y en los gobiernos de las distintas comunidades autónomas, en los que ha cometido gravísimos errores y muchos de esos gravísimos errores eran

como consecuencia de la corrupción, corrupción masiva que había en nuestro país y de la falta de voluntad que han tenido ustedes de luchar contra ella.

Decía el Presidente en su discurso, en relación con el aforamiento, que el aforamiento no implicaba impunidad, que se podía juzgar a la gente. Pero el aforamiento sí implica impunidad. No lo hay en otros países. ¿Y sabe por qué implica impunidad? ¿Sabe usted que, a pesar del alto índice de corrupción que hay en nuestro país, hay muy pocos condenados por corrupción? ¿Sabe por qué? Porque no hay una justicia independiente. Cuando unimos aforamiento a una justicia no independiente y un control de los tribunales, al final quien acaba juzgando a los presuntos corruptos, políticos en muchas ocasiones, o empresarios ligados a los políticos, o terceros ligados a los políticos, porque hay una conexión público privada, de intereses públicos al servicio de intereses privados espurios, no del interés general –que eso es lo que hemos vivido también en la Comunidad de Madrid, donde ha habido mucha corrupción; mucha corrupción en el entorno de Esperanza Aguirre cuando era Presidenta y mucha corrupción de ustedes también; mucha corrupción-, pues, claro, cuando las personas acaban siendo juzgadas por aquellos tribunales donde han sido puestos los magistrados por un Consejo General del Poder Judicial elegido por los partidos políticos con un reparto de cuotas, pues, evidentemente, no existe justicia igual y lo que hay es impunidad; impunidad. Y eso es lo que ve la gente: que hay impunidad; impunidad.

Señor Presidente, le veo que se tapa usted la cara. Mire, por ejemplo en relación con su caso, en relación con el ático, todavía la comisión rogatoria por parte del Ministerio de Justicia sigue parada. A mí me gustaría saber por qué sigue parada esa comisión rogatoria. *(El señor Presidente de la Comunidad pronuncia palabras que no se perciben.)* Hombre, ¿el Ministerio de Justicia? No sé, me gustaría conocerlo.

El Sr. **PRESIDENTE**: Por favor, no dialoguen.

El Sr. **MARCOS ALLO**: Perdone, señor Presidente. Termino con esta parte de la corrupción, no se preocupe. Me gustaría también conocer, señor Presidente, por qué usted dice que la justicia es lenta y que ese es el gran problema de España. Es verdad que es lenta, pero es que ustedes han gobernado durante mucho tiempo en España, alguna responsabilidad tendrán en que la justicia sea lenta, ¿o es que solo es culpa de los jueces, que no ponen las sentencias que tienen que poner? ¿Es que trabajan poco los jueces? ¿O es que las responsabilidades que ustedes han tenido en los distintos Gobiernos cuando gobernaban, la planta judicial que han hecho y las leyes judiciales que hicieron son las que hacen que no funcione? ¿O a lo mejor son las estrategias procesales? Por ejemplo, en el caso Bárcenas las estrategias procesales del Partido Popular cuando estaba en el Tribunal Superior de Justicia de Madrid, ¿no han tenido que ver con el retraso en la sentencia y en la investigación? ¿No han tenido nada que ver? ¿Absolutamente nada que ver? A lo mejor sí. *(Denegaciones por parte del Presidente de la Comunidad.)* Mire, podemos hablar en otro momento con más tranquilidad porque ahora es no es cuestión, yo creo que no.

Por tanto, nosotros creemos que tiene que haber medidas de generación democrática de verdad, por ejemplo, la del aforamiento. Transparencia. La comunidad autónoma de Madrid es la comunidad autónoma menos transparente de España, según Transparencia Internacional. ¡Algo podrían hacer ustedes! Basta meterse en la página web para ver que no es de las más transparentes. Además deberían tomarse otra serie de medidas que se pueden adoptar aquí, y nosotros las hemos propuesto y ustedes podrían simplemente aplicarlas, podría haber una comisión de estudio, podríamos ver qué podemos hacer. Y una básica –por eso proponemos una reforma de la Administración Pública- es impedir la ocupación de la Administración Pública por quienes gobiernan. La Administración Pública es de los ciudadanos y quienes gobiernan tienen la dirección política, pero la Administración Pública no es una agencia para colocar a los del partido, a los primos, a los cuñados, a los amigos, y de la bancada de ustedes, si luego miran la Administración autonómica, se darán cuenta que hay familiares, muchos familiares. Puede dar la casualidad de que todos estén designados libremente porque sean los más capaces, pero ya sería una casualidad. Familiares, sí: mujeres, hijos, primos, sobrinos. Y eso no puede ser, no puede ser porque esa es la causa de que en España las cosas hayan ido mal, porque no solamente da lugar a que no se defienda el interés general y se defienda el interés del partido, ni tan siquiera, el interés de la familia, sino que da lugar a que haya mala gestión porque no están al frente de la Administración las personas que mejor pueden hacer las cosas. Lo hemos visto en el caso Aneri, en el que dos de las Directoras Generales tienen relaciones familiares con el Partido Popular y en el que varios de los jefes de áreas eran también afiliados del Partido Popular. No ha habido buena gestión, se ve claramente. ¿O ustedes piensan que es un fraude en el que la Administración no tenía ninguna capacidad de control y no tenía nada que decir? Algo tendrá que decir, o las relaciones que había con Tezanos. Yo he pedido la agenda de la Consejería y aquí me la han negado, porque me gustaría saber cuáles son. Estas reformas de la Administración Pública son las que hay que hacer, como lograr esa transparencia, porque podemos conocer la agenda de Obama pero no podemos conocer la agenda de los consejeros de la comunidad autónoma porque es algo privado, sorprendente cuando hablamos de transparencia. Lo digo porque la mayoría del Partido Popular en la Mesa de la Asamblea de Madrid me ha impedido hacer estas preguntas. Por tanto, es necesaria una reforma de la Administración Pública bien hecha para hacerla auténticamente profesional e ir reduciéndola. Todavía hay muchas posibilidades de reducir la Administración Pública autonómica en la parte de la Administración General, muchas posibilidades. No se puede hacer de un año para otro pero sí tener un plan para hacer una reducción drástica en varios años, para hacerla mucho más eficiente y para tener lo que tenemos que tener, que son médicos, profesores, gente que realmente presta el servicio y mucho menos de la Administración General, donde, al final, hay muchos empleados, muchos colocados a dedo y en otros casos simplemente una Administración disfuncional.

Por otra parte –y voy terminando-, nosotros hemos presentado también una iniciativa en relación con la financiación autonómica. Nos vamos a abstener respecto de la del Partido Popular porque pensamos que tiene que haber algo básico: está claro que tiene que haber una modificación de la ley para que sea más justa, más solidaria. Nosotros no pensamos que Madrid esté especialmente mal financiado, pero pensamos que hay que acabar con el cupo y con la aportación navarra. ¿Por qué? Porque los ciudadanos del País Vasco y de Navarra tienen que pagar igual que los

ciudadanos del resto de España para el sostenimiento del Estado, no solo de la solidaridad sino para el sostenimiento del Estado, y se lo proponemos a ustedes. Vótennos a favor, por favor. Eso también es defender España: que todos los ciudadanos paguemos lo mismo y que todos los ciudadanos contribuyamos igual, vivamos donde vivamos, al sostenimiento de las cargas del Estado y a la solidaridad nacional para los servicios públicos.

En cuanto a los servicios públicos, proponemos cosas sencillas: en educación, que haya gratuidad de cero a tres años en un plan establecido en unos cuatro años, aproximadamente. Proponemos también una renta básica mínima como un derecho subjetivo, con requisitos establecidos, que sea similar en toda España, para que se regule a nivel nacional. Nos parece básico.

El Sr. **PRESIDENTE**: Señoría, vaya terminando, por favor.

El Sr. **MARCOS ALLO**: Voy terminando. Proponemos también reformas en materia de justicia, para hacerla más eficaz, para hacer que funcione realmente, para que haya medidas preventivas que permitan que no se dilaten los tiempos. Proponemos medidas en sanidad, para que haya una gestión realmente eficaz y que no nos lleve a las medidas que han tomado ustedes, porque han construido muchos hospitales, es cierto, pero ¿cuál va a ser el coste a futuro de esa construcción de los hospitales y cómo va a afectar eso a la prestación sanitaria? Ustedes han hecho muchos hospitales, pero han puesto mucho ladrillo y pocos servicios y, además, han lanzado un coste hacia el futuro que veremos cómo podremos pagar y si eso no va a repercutir gravemente en la prestación sanitaria de los ciudadanos madrileños.

Votaremos a favor de algunas propuestas de resolución. En otras nos abstendremos, porque son más programas de Gobierno que resoluciones concretas, y nosotros estamos de acuerdo con algunas medidas y con otras no, pero programas de Gobierno ya los votan los ciudadanos y si nosotros estuviéramos en el PSOE o en Izquierda Unida, evidentemente, lo compartiríamos. No lo podemos compartir todo y nos tendremos que abstener de muchas de las cosas que ustedes proponen, a pesar de que en medidas concretas sí estamos de acuerdo. Muchísimas gracias, señor Presidente, por su amabilidad y muchas gracias a ustedes, señores diputados. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Unión Progreso y Democracia).*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señoría. Para la defensa de las propuestas de resolución presentadas por el Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes, tiene la palabra la señora Amat por diez minutos.

La Sra. **AMAT RUIZ**: Gracias, señor Presidente. Buenas tardes. Ayer, el Presidente de la Comunidad dedicó prácticamente diez minutos de su discurso a hablar del independentismo catalán –hoy, evidentemente, ha utilizado bastante más tiempo-, incluso llegó a hacer referencia al artículo 2 de la Constitución para referirse a la indisolubilidad de España, pero mi Grupo echó en falta que hiciera referencia a otros muchos artículos de la Constitución que también hablan de derechos: al artículo 47, que habla del derecho a una vivienda digna y adecuada, porque ignoró a todas esas personas que han sido desahuciadas; para ellas, ni un solo minuto. *(Aplausos en los escaños del*

Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.) Al artículo 43, que habla del derecho a la protección a la salud, porque ignoró a todas aquellas personas que no pueden pagar sus gastos farmacéuticos y abandonan sus tratamientos o a las que les han retirado la tarjeta sanitaria; o al artículo 27, que habla del derecho a la educación, porque ignoró a todos aquellos que no pueden hacer frente a las matrículas universitarias para continuar ni con sus estudios ni con su proyecto de vida. Congeladas no están las tarifas, congelados se quedaron ellos cuando vieron el precio que tenían las matrículas.

Señorías, mirar hacia otro lado mientras los madrileños y madrileñas ven cómo se deteriora su situación y no tienen sus necesidades cubiertas no puede ni debe ser la política de ningún Gobierno y, aunque se empeñen en hablar de Andalucía o del independentismo catalán, eso no solucionará los problemas de los madrileños y madrileñas. Lo quieran ustedes o no, la Comunidad de Madrid vive hoy una situación de emergencia social debido al aumento del paro, al incremento de trabajadores pobres, a las desigualdades sociales, a la pobreza económica y a la exclusión social. Y lo público es la garantía de que la gente sea apoyada, acompañada en los momentos difíciles de la crisis; lo público es el derecho que tiene la gente a ser protegida. Esa era la gran promesa del Estatuto de Autonomía, reiteradamente incumplida. La pobreza y la exclusión es una cuestión abandonada por una austeridad letal, dejándola en manos de los agentes locales y del tercer sector social, que intentan paliar como pueden la dejación de responsabilidades de las Administraciones autonómica y estatal.

El PP de Madrid ha impuesto un radical y dramático ajuste social, recortando los programas fundamentales del Estado del bienestar y dejándolos en un nivel mínimo. Necesitamos implantar una renta social garantizada cuya finalidad es asegurar los mínimos ingresos para una vida digna a las personas y a los núcleos familiares o de convivencia que carezcan de ingresos. Necesitamos derogar todas las medidas que han paralizado la Ley de Dependencia e instar al Gobierno de la nación a derogar las medidas legislativas puestas en marcha que han significado la desaparición del derecho subjetivo a la protección de la autonomía personal. Necesitamos mantener convenios con los ayuntamientos que refuercen los servicios sociales de atención primaria, que son básicos.

Necesitamos medidas para que en los centros escolares de gestión pública, y durante el período vacacional escolar, de manera urgente en las vacaciones de Navidad -que vamos de vacaciones en vacaciones, pero no conseguimos que lo hagan nunca-, se proporcione el servicio de comida que garantice la suficiencia alimentaria a los alumnos y alumnas sin recursos. Necesitamos que la vivienda, el transporte, la energía, el gas y el agua sean derechos a los que se acceda a un precio social, especialmente para las familias en riesgo de exclusión. Necesitamos garantizar el derecho social de la vivienda, incrementar el parque de vivienda pública, ayudas a la rehabilitación, y favorecer y promover el alquiler social. Necesitamos garantizar el transporte como un servicio público, suprimir los peajes en la sombra, una red de aparcamientos disuasorios, mejorar la conexión entre municipios, y el de estos con los hospitales y con el resto de servicios público. Pero si alguien necesita un escudo social son las mujeres madrileñas; en diez años, han sido 755 las mujeres asesinadas, 43 en lo que llevamos de año, y seis de ellas en nuestra Comunidad. Las leyes de violencia de género, tanto estatal como autonómica, han sido un paso firme en la lucha contra la violencia de género, pero

necesitan de una dotación presupuestaria acorde y de una evaluación continuada. *(Aplausos en los escaños de los Grupos Parlamentarios Izquierda Unida-Los Verdes y Socialista.)* La protección de las víctimas, la recuperación de su vida normalizada, las campañas de sensibilización son necesarias e imprescindibles, pero, mientras no ataquemos los patrones de género que perpetúan la desigualdad, no erradicaremos esta lacra. No ayudan a esto las políticas retrógradas del partido Popular con las mujeres. La penalización del aborto, la impugnación de la Ley de Igualdad, la eliminación de la educación para la ciudadanía, que, si no era suficiente, empeora la Lomce. La condena más contundente a la violencia de género, señores diputados, es poner todos los medios para erradicarla. *(Aplausos en los escaños de los Grupos Parlamentarios Izquierda Unida-Los Verdes y Socialista).*

Los recortes presupuestarios, las sucesivas reformas laborales, la reforma de la Administración local, la menor tasa de actividad, los menores salarios, la mayor temporalidad, más contratos a tiempo parcial, más precariedad y más desempleo agravan la dependencia de las mujeres, y contra esa dependencia trabajan nuestras propuestas. Por cierto, señor Presidente, a ver con quién ha firmado usted el Plan de Empleo, porque Comisiones Madrid se ha apresurado a sacar una nota que dice que quiere aclarar que ellos no han firmado ningún acuerdo con usted, porque están en desacuerdo por insuficiencia con el plan y por contener medidas negativas, así que si ha firmado con alguien no ha sido con Comisiones Madrid. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)* Si todo lo que nos ha contado ha sido igual, pues vamos bien.

Lejos de favorecer la autonomía y la libertad de las mujeres, el Partido Popular ha puesto en marcha, una vez más, su maquinaria más reaccionaria para tratar de tutelar y controlar el cuerpo y la vida de las mujeres. Decimos no a la reforma legal del aborto, porque, señorías, las mujeres deciden; ni el PP, ni Gallardón, ni los Obispos. ¡Las mujeres! *(Aplausos en los escaños de los Grupos Parlamentarios Izquierda Unida-Los Verdes y Socialista.)* Este es el acuerdo social que les proponemos, que necesita ser completado con acciones en materia de educación y de salud, porque sin esos dos grandes sistemas no hay equidad posible.

La política educativa de este Gobierno se resume en menos calidad para la mayoría, menos gratuidad, menos libertad y más desigualdad, más alumnos para menos profesores; se cierran aulas y se aumentan ratios. Es la calidad de enseñanza del Partido Popular. Por eso necesitamos incrementar el presupuesto de educación, construir centros educativos públicos, extinguir todos aquellos conciertos con centros educativos de todos los niveles de enseñanza que estrictamente no cumplan con la Ley de Régimen de Conciertos, y, por ejemplo, decirle a los profesores interinos a qué colegio tienen que ir, señora Consejera, que estamos a 5 de septiembre y todavía no lo saben. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)* Aumentar hasta donde sea necesario en los presupuestos de educación para el 2015 las partidas destinadas a becas y ayudas al estudio, y derogar el tarifazo universitario. Estos son los retos que el sistema educativo madrileño debe asumir.

Suprimir la creciente y pasmosa privatización del sistema de salud madrileño es, sin lugar a dudas, una necesidad. Bajo el nombre de ahorro se está financiando el negocio privado de la sanidad, mientras se permite que en los centros hospitales estén lastrados por una insuficiencia de recursos.

Las listas de espera, las derivaciones a la sanidad privada, la débil dotación a la atención primaria, la exclusión sanitaria, la gestión privada de las donaciones de sangre, la débil asistencia a la salud mental son síntomas de la debilidad que tiene la sanidad madrileña, y a eso debemos añadir la falta de transparencia en su gestión.

Necesitamos la derogación de las normativas que facilitan las privatizaciones, los copagos, y que limitan la gestión sanitaria pública.

Necesitamos que se retire la ley de justicia gratuita de Gallardón y del Partido Popular, que limita un derecho básico a los más débiles. Necesitamos la derogación de la ley de tasas, que solo es un obstáculo para que se pueda acceder a la justicia. No hay igualdad posible, reindustrialización y políticas de empleo si no cesa de una vez la transferencia de renta a los madrileños y madrileñas más ricos.

El Gobierno de la Comunidad de Madrid mantiene como principio político el favor fiscal a las rentas más altas. La creciente desfiscalización de nuestra Comunidad está poniendo en riesgo la prestación de servicios, impidiendo una intervención eficaz en la ordenación económica de Madrid y la superación de las dificultades del desempleo que nos provoca. Para afrontar decididamente un cambio de rumbo en este campo, se propone una reforma fiscal integral que modifique la política fiscal y suspenda los regalos fiscales regresivos y antisociales. Pretendemos dedicar esas cuantías a la inversión real, al aumento del gasto social, al incremento del I+D+i como mecanismo de creación de empleo, de defensa de unos servicios públicos de calidad y la defensa de nuestro sector productivo.

Proponemos mejorar la progresividad del sistema fiscal, la recuperación de los tributos que lo hacían progresivo, restablecer el Impuesto sobre el Patrimonio, suprimir deducciones por gastos educativos, por inversión en la adquisición de acciones y participaciones sociales de las nuevas entidades o por inversiones realizadas en entidades cotizantes en el mercado bursátil, totalmente injustificables, pero, sobre todo, imponiendo un criterio nuevo a la política fiscal madrileña: que pague más el que más tiene -que oírlo lo hemos oído mucho, pero hacerlo poco-, que pague más quien no ha pagado; que aporte a la crisis quien no ha aportado; que las SICAV, los grandes patrimonios y las grandes empresas paguen de una vez. Solo habría una diferencia, señorías: los más ricos hubieran compartido el sacrificio de la crisis y hubiéramos evitado la exclusión de muchos madrileños y madrileñas que hoy día están excluidos. Podríamos permitirnos unas infraestructuras de transporte y comunicaciones sostenibles, equilibradas, con orientación social e integradora y, muy especialmente, con vocación ambiental, renunciando a la incineración de residuos como sistema de tratamiento y eliminación de los mismos, sea cual sea la tecnología a utilizar.

El Sr. **PRESIDENTE**: Señoría, vaya terminando, por favor.

La Sra. **AMAT RUIZ**: Termino, Presidente. Elaborando una nueva estrategia de residuos participada, elaborando una nueva estrategia de calidad de aire y cambio climático que trabaje de manera continuada en la mejora, concreción y seguimiento de la estrategia de la calidad del aire.

La defensa de lo público, como les decía al principio, es defender a la gente. Por ello, seguimos reclamando en todas y cada una de las políticas de la Comunidad que se preste atención y apoyo a aquellas instituciones que se ocupan de atender a las personas que siguen reclamando apoyo a los ayuntamientos. Estas son nuestras resoluciones. Estas son las propuestas que les hacemos, que siempre dicen que no hacemos nunca. Señorías, es necesario un giro de la Comunidad hacia la gente, hacia sus necesidades y hacia su protección. Dejemos de ignorarles, dejemos de excluirles, dejemos de abandonarles en manos de un mercado que carece de toda empatía. Al Presidente de la Comunidad se le olvidaron muchos de los artículos de la Constitución. Voten a favor de nuestras resoluciones, que les aseguro les ayudarán a no olvidarse de los madrileños. Muchas gracias.

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señoría. Para la defensa de las propuestas de resolución presentadas por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el señor Quintana por un tiempo máximo de diez minutos.

El Sr. **QUINTANA VIAR**: Buenas tardes. Señorías, estamos acabando el debate sobre el Estado de la región del último año de Legislatura, que podemos calificar de Legislatura fallida y Gobierno fracasado. Señorías, democracia es inclusión o, lo que es lo mismo, democracia es derechos; sin embargo, las políticas del Gobierno regional del PP y también nacional no pretenden otra cosa que hacer compatible democracia y exclusión. Exclusión en sanidad, en educación, en discapacidad, en instituciones democráticas.

Lo que están haciendo, señorías del PP con esta política de choque de austeridad es una clara reducción de los derechos. Siguiendo a raja tabla el programa de la troika, vamos directos a un modelo de democracia de mínimos, de bajada de salarios, de poder adquisitivo, de jubilaciones, bajada en educación, en salud, en ciencia, en tecnología; es decir, bajan en todas las cosas que nos llevan al futuro. ¿Cómo se están repartiendo las perdidas? Las reparten en educación, en sanidad, salarios, jubilaciones y gasto social, pero ustedes no tienen en cuenta que para salir de la crisis es fundamental ser muy equitativo en el reparto de las perdidas. Lo que tenemos que hacer es repartir de manera justa los esfuerzos para que los ajustes no tengan que venir solo por el lado de los salarios y los servicios sociales.

El reparto injusto de las pérdidas es lo que está haciendo el Gobierno regional y, en consecuencia, está consolidando un modelo de democracia excluyente. Lo que está haciendo el PP es una rebaja en toda regla de la democracia y de los derechos. El mejor reflejo de esta política generadora de desigualdades es la política fiscal del Gobierno regional, centrada en regalos fiscales para los que más tienen.

Señorías, hemos asistido a un debate sobre el estado de la región en el que el señor González ayer no hizo ni una referencia a los desempleados madrileños, porque él sabe, como ustedes, que este es el mayor fracaso del Gobierno regional y de las políticas del PP aquí y en el Gobierno de España; una no política de empleo que ha generado más de 100.000 desempleados y desempleadas, que ha destruido 300.000 puestos de trabajo, que ha dejado más de 300.000

desempleados que no tienen ni un solo ingreso. Señorías, hoy estamos peor que hace cuatro años. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Y, ahora, tras veinte años de gobierno del Partido Popular, el señor González se acuerda de que es posible crear empleo desde el impulso público. Las propuestas que ayer nos hicieron tienen trampa. La propuesta para la ampliación de esa empresa de muebles sueca fue acordada por un alcalde, el alcalde socialista de Alcorcón, aquí presente. ¡Sí, sí, acordada y firmada, la parcela! El polígono El Lucero, también en Alcorcón, puesto en marcha por este mismo alcalde socialista, fue paralizado por el señor Pérez, y ahora ustedes nos lo quieren vender como novedoso. ¡Hombre!, no deja de ser algo cínica la forma en que se plantean las cosas. El señor González habla de Carpetania y olvida mencionar que ustedes votaron en contra de este consorcio cuando el alcalde de Getafe era un socialista. Ponen como ejemplo el "Leganés tecnológico", que también fue impulsado por un alcalde socialista. Y ya, en la más hilarante de las tergiversaciones, presenta usted el Plan de Empleo Verde, que cifra en 50.000 puestos de trabajo. Señor Consejero, se lo propusimos en octubre de 2012, no sé si se acordará -además, alguna comida ha tenido con los portavoces del Grupo Socialista, aparte de que va en nuestro programa electoral- y para el que no han movido ni una ficha hasta ahora. Ahora sí, porque estamos en año electoral. Desde luego, para la agresividad que usa el señor González cuando habla de los socialistas y de lo malas y terribles que son las cosas que hacemos, cuando tiene que proponer algo en materia de empleo resulta que copia nuestro programa electoral. (La Sra. **CONSEJERA DE EMPLEO, TURISMO Y CULTURA:** *¡Pero qué dices! ¡Dímelo mirándome a los ojos!*) (Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.) Señor González, en algún momento le pasaremos el "copyright". En fin, en mi pueblo a esto lo llaman tener mucho morro; más que el oso hormiguero.

Pues, mire, ya que nos copia, copie esta propuesta: un plan de empleo regional que garantice que no haya joven sin empleo o formación *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*; ningún trabajador sin empleo o protección y ninguna familia con todos sus miembros en paro. Póngase a trabajar en ese sentido. Esa es una propuesta que realmente cambiaría el panorama de las 650.000 personas en desempleo en nuestra región. En la Comunidad de Madrid estamos dejando atrás el tiempo en el que las diferencias sociales disminuían. Hoy, ocurre lo contrario: se está disparando la desigualdad y está amenazando con la exclusión; exclusión que está llegando a más sectores de la población y no solo a los tradicionalmente conocidos como colectivos marginales. Han llevado a su mínimo las políticas de protección social, y les pongo un ejemplo: la renta mínima de inserción solo la cobran 20.000 personas en nuestra región. ¿Por qué? ¿Son las únicas que tienen necesidad de ella? No; porque estas son las únicas a las que ustedes han decidido dársela, ya que tenemos 275.000 desempleados sin ingreso alguno. Por ello, señor Consejero, es necesario iniciar un proceso para reconvertir la renta mínima de inserción en una renta básica de ciudadanía que asegure a todos los ciudadanos unos ingresos mínimos.

Por ello, señor Consejero, es necesario iniciar un proceso para reconvertir la renta mínima de inserción en una renta básica de ciudadanía que asegure a todos los ciudadanos unos ingresos mínimos.

Ante la crisis del sector inmobiliario, el Gobierno regional ha renunciado a tener una política activa que asegure a los ciudadanos más necesitados el acceso a una vivienda digna; además, ha convertido la vivienda pública en objeto de especulación, entregándosela a los fondos buitre. Pero lo más grave es que en la actual situación de crisis económica se han dejado de pagar las ayudas a la vivienda, sobre todo, en la rehabilitación de viviendas, iniciada hace más de una década. Más de 30.000 familias siguen esperando las ayudas prometidas a la rehabilitación de sus viviendas. Por ello, les pedimos que cumplan con sus compromisos con estas personas y que anulen definitivamente cualquier proceso de venta o cesión del parque de vivienda pública a fondos de inversión inmobiliaria o a sociedades de inversión de carácter especulativo.

En sanidad les han salido las cosas muy mal y los jueces les han parado la venta de la sanidad pública que tenían apalabrada por los intereses económicos. ¿No se acuerdan ustedes de aquel titular: "Como nueva fuente de negocio."? Aquel titular, recuerden, no era el nuestro, pero se encontraron con la firme oposición de toda la comunidad sanitaria, con la de los usuarios, con la de los profesionales de la enfermería, con la de los médicos. Una "marea blanca" que les dijo: "la sanidad no se vende, se defiende", y cumplió su objetivo. Nosotros les proponemos un decálogo de iniciativas, pero quiero resumírselas en una: modificar la ley para impedir que se puedan privatizan los hospitales o el sistema sanitario público. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista).*

¡Qué decir de la educación! Han eliminado aquellos beneficios que hacían de la educación un instrumento para la dinámica social, igualdad y equidad. Han eliminado las becas, aunque ahora, en un año electoral, hayan puesto cara de buenos chicos y estén intentando disimular. Pero han subido las tasas universitarias hasta niveles prohibitivos para gran parte de la población madrileña y han eliminado en la práctica la inversión en I+D+i. Una región pobre en educación será, sin ningún género de dudas, una región pobre económicamente y rica en conflictos sociales. Ante ello, les planteamos la exención en el pago de las cuotas mensuales de las escuelas infantiles públicas y la puesta en marcha, de cara al nuevo curso que se inicia en este mes de septiembre, de un nuevo sistema de becas de comedor escolar para las familias con menos ingresos.

Déjenme que les llame la atención sobre una cuestión de extrema gravedad. Desde hace unos años venimos asistiendo a una escalada sangrante de mujeres víctimas de violencia de género, asesinadas por el simple hecho de defender, incluso sin saberlo, su libertad, su derecho a no ser de nadie sino de sí mismas. Esta situación requiere de nosotros y de nosotras -y espero que en esto estemos de acuerdo, más allá de la crítica política un acuerdo-, para no decir solo: ¡basta ya!, y cinco minutos de condena y solidaridad, sino para poner en marcha de forma urgente un plan integral contra la violencia de género de la Comunidad de Madrid. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista).*

Un plan que recupere los más de 24 millones de euros que ustedes han recortado en los últimos cinco años en el presupuesto de igualdad de oportunidades, prevención y lucha contra la violencia de género. Un plan que aúne a todas las fuerzas políticas y sociales y a las Administraciones con un único objetivo: cero muertes por la violencia machista en Madrid.

Señores del PP, a nosotros no nos duelen prendan en apoyar a la Constitución española, tal y como plantean ustedes en su resolución, pero también les tengo que preguntar si son ustedes respetuosos con la Constitución, que a veces utilizan como arma arrojadiza contra el resto de los partidos de la oposición. Porque han propuesto la ley electoral saltándose a la torera nuestro Estatuto, nuestra Constitución y las más mínimas normas de conducta democrática. Los socialistas creemos que hay que cambiar, que ajustar y hacer más transparente la vida pública y la vida política. ¡Por supuesto!, pero no estamos por avalar un pucherazo a la democracia como el que ustedes quieren perpetrar en esta Cámara y en el Parlamento nacional. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Queremos hablar con todas las fuerzas políticas para establecer un gran pacto de fuerzas democráticas, pero el PP no parece estar en esto ni por sus formas sobre todo ni por el fondo.

El Sr. **PRESIDENTE**: Señoría, vaya terminando, por favor.

El Sr. **QUINTANA VIAR:** Termino, si me permite usted, en veinte segundos. Señorías, la paralización judicial de la privatización de la sanidad, el fin del espejismo de Eurovegas, los juegos olímpicos, la declaración de inconstitucionalidad del euro por receta, la Ley de Patrimonio Histórico, el portazo de Rajoy a la petición del Gobierno regional de una reforma de la financiación autonómica o la admisión a trámite de la querella por prevaricación, tras las ventas de viviendas públicas a fondos buitre, hacen que el Gobierno cierre una Legislatura en la que cuenta sus proyectos y fracasos, que en este momento son fracasos la mayoría de todos los proyectos que ustedes han traído aquí y han transmitido al conjunto de la opinión pública.

Termino, señor Presidente. En nueve meses va a cambiar el Gobierno de esta región, se van a acabar las mayorías absolutas y, con ellas, un nuevo tiempo de cambio y esperanza para los madrileños; unos madrileños que no pueden esperar y necesitan que se corrija la pobreza, la desigualdad y el sufrimiento que están padeciendo. Nada más y muchas gracias, señor Presidente. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista).*

El Sr. **PRESIDENTE:** Muchas gracias, señoría. Para la defensa de las propuestas de resolución presentadas por el Grupo Parlamentario Popular, tiene la palabra el señor Muñoz Abrines.

El Sr. **MUÑOZ ABRINES:** Gracias, señor Presidente. Señorías, cuando el Reglamento de esta Cámara estableció en su artículo 219, que en el debate sobre orientación política del Gobierno, se pudieran presentar hasta un máximo de siete propuestas de resolución lo que se pretendía era que los Grupos Parlamentarios fuésemos capaces de establecer siete propuestas, señorías –siete- de carácter general, que, por su carácter estructural o por su importancia, supusiesen una clara identificación de los siete problemas más importantes que puede tener en un momento determinado la Comunidad Autónoma y sus ciudadanos.

Se pretendía, señorías, que pudiésemos establecer y saber diferenciar lo que era algo puramente gerencial de lo que era puramente estratégico. Se trataba, señorías, de saber determinar, después del debate, cuáles eran las siete prioridades que tenía que llevar a cabo el Gobierno en los

próximos meses y en los próximos años. Se trataba, señorías, de algo tan simple como saber diferenciar entre intendencia y liderazgo. Y, señorías, tengo que decir que, desgraciadamente, los Grupos Parlamentarios de la oposición: Grupo Socialista y Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes, no han sabido entender la diferencia entre intendencia y liderazgo, y lo que nos han presentado, señorías -creo que ha sido bastante benevolente el portavoz de UPyD al hablarlo como programas de gobierno-, yo lo llamaría, señorías, simplemente unos panfletos electoralistas y un montón de páginas que consisten en un corta-pega y un montón de juicios de valor con muy poca propuesta, y que buscan, además, a pesar de lo que diga el señor Quintana, de que ofrece diálogo, etcétera, una metodología para que sea imposible votar ni una sola propuesta de resolución de la que presentan los Grupos Parlamentarios Izquierda Unida y Socialista.

Señorías, a lo largo del debate, el portavoz de UPyD ha hablado del realismo mágico. Yo no sé, señorías, si nosotros estamos imbuidos de esa corriente literaria y de lo que significa, pero en todo caso sé que será mejor pertenecer al realismo mágico que no al nihilismo surrealista que representan ustedes. Ese nihilismo que supone negarlo absolutamente todo: negar la evidencia, negar la realidad, negar la crisis, su importancia, su profundidad, su extensión, sus daños, y ahora, señorías, niegan la recuperación, niegan la capacidad de los ciudadanos de Madrid para tener una esperanza, un rayo de luz, por el cual, después de tantos años de sufrimiento, puedan cambiar, poco a poco, la percepción que tienen de la realidad. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Y, sinceramente, me sorprende que ustedes siempre estén tan empeñados y hablen del cambio de mayorías y estén tan preocupados por cuál va a ser la mayoría del Partido Popular y cuál va a ser nuestro resultado. Y, sinceramente, después de las encuestas, creo que deberían estar ustedes muy preocupados por cuáles van a ser los suyos, porque da la impresión de que algunos juegan no sé si a ser segunda, tercera o cuarta fuerza política en esta región. Y, sinceramente, no creo que eso sea precisamente tener vocación de gobierno. Y, claro, los ciudadanos son listos porque no van a apostar como futuro a quienes tienen poca vocación y a quienes representan, señorías, precisamente ese nihilismo surrealista, que tan negativo es para la situación de los ciudadanos de la Comunidad de Madrid.

Frente a eso, señorías, el Grupo Parlamentario Popular ha presentado siete propuestas de resolución muy claras, muy simples, muy sencillas, que además se corresponden con lo que consideramos que son los siete aspectos fundamentales y básicos que tiene en estos momentos nuestra realidad. ¡Claro que hay muchos más problemas! Pero hay que saber jerarquizar. En eso consiste, señorías, precisamente la política.

Hemos presentado aquellas cuestiones que consideramos que son básicas para los ciudadanos de la Comunidad de Madrid, para el futuro de esta región, pero para toda España, señorías. Por eso hemos presentado nuestra propuesta de resolución número 1, en la que hemos llegado a una pequeña transaccional con el Grupo Parlamentario Unión Progreso y Democracia, por la que pedimos que esta Cámara manifieste su firme compromiso, señorías, con la Constitución, con la unidad de España y la soberanía nacional; que muestre su rechazo a cualquier desafío independentista contrario a la Constitución y a la ley, señorías, porque todo lo que ocurre en Cataluña

nos afecta, nos atañe y nos interesa. Y no solo ellos, todos nosotros formamos parte de la soberanía nacional; por lo tanto, todos tenemos el derecho a opinar y a decidir. Yo, señorías, no puedo aceptar que arranquen una parte de mí, que me arranquen el brazo sin opinar sobre eso porque, al fin y al cabo, todos somos la misma parte.

Frente a esto, señorías; frente a esto, que es algo claro, simple, sencillo y diáfano, otros juegan a la ambigüedad. Claro, yo, sinceramente, no voy a votar ni una propuesta de resolución del Grupo Parlamentario Socialista, tampoco de Izquierda Unida, porque lo que he dicho es que ustedes se han empeñado en presentar propuestas para que no las votemos, porque hay más juicios de valor que propuestas; además, no son siete propuestas de resolución, son unos panfletos que no hay quien se los lea. En eso, tengo que reconocer que, como tienen limitado el tiempo, el espíritu castrista en la duración de las intervenciones lo han metido en sus propuestas de resolución.

Pero, fíjense, señorías, en algo de la propuesta de resolución número 3 del Partido Socialista, que se titula "Sobre calidad democrática". Punto uno: Que se renueve y se mejore el pacto de convivencia común que nos dimos en 1978 a través de un proceso de reforma de la Constitución en una dirección federal que reconozca la singularidad de la sociedad catalana. Un poco más abajo dice: Que se recojan las singularidades y las aspiraciones de Cataluña. Y yo quiero que ustedes expliquen claramente a los ciudadanos qué significa eso, porque estas palabras tienen un trasfondo y un significado. Yo siempre había entendido, señorías, que el federalismo significaba que Estados que existían previamente se unan; por lo tanto, si hablamos de federalismo, estamos reconociendo que todas y cada una de las partes que componen España son Estados a priori. Por lo tanto, lo que ustedes están diciendo es que Cataluña es un Estado y una nación. Bueno, se podrá compartir o no, pero yo siempre había entendido que la base y la esencia del federalismo era la igualdad; la igualdad entre todas sus partes, entre todos sus componentes, y ustedes hablan de reconocer su singularidad y las aspiraciones de Cataluña. Explíqueles a los madrileños qué significa eso. ¿Significa, señorías, eso que en un momento determinado el antiguo Presidente de la Generalitat, el señor Maragall, acuñó como federalismo asimétrico? ¿Están ustedes defendiendo el federalismo asimétrico? Díganlo claramente a los ciudadanos de la Comunidad de Madrid. Que diga también el actual Secretario General del Partido Socialista -bueno, es que lo ha dicho- que Cataluña es una nación. ¿Están ustedes diciendo que hay que establecer un sistema de financiación "ad hoc" especial y singularizado para Cataluña? Díganlo claramente y déjense de eufemismos. Creo que ustedes han perdido una gran oportunidad.

Segunda propuesta de resolución, señorías, que hemos presentado, que es un tema estructural, básico y estratégico, que tiene que ver con el fortalecimiento de nuestras instituciones. En un momento en el que el propio señor Gómez en su primera intervención ha mostrado una clara preocupación por la evolución de la estimación que los ciudadanos tienen sobre la política y las instituciones, diciendo además que nos afecta a todos, es incomprensible el inmovilismo que quieren representar y defender respecto a una cuestión como la reforma electoral, que precisamente conseguiría que tanto ustedes –todos ustedes- como nosotros pudiésemos conseguir más apoyo, más cariño y más credibilidad por parte de los ciudadanos. Sin embargo, ustedes se despachan con la

descalificación fácil del pucherazo. Eso sí, cuando el programa electoral de 2007 del Partido Socialista pedía la elección directa de alcaldes, no era pucherazo; si lo hace el Partido Popular, entonces sí.

La propuesta número 3 del Grupo Parlamentario Popular, señorías, también es básica y fundamental; es en la que defendemos, en primer lugar, un cambio del sistema de financiación autonómica. Porque, señorías, por mucho que ustedes presenten, por muchas propuestas, por muchas reclamaciones, por muchas reivindicaciones, por mucho gasto que pretendan que se pueda hacer en esta Comunidad Autónoma, si no tenemos un sistema de financiación justo, adecuado y que cubra todas las necesidades reales de nuestra población, todo lo que ustedes plantean no sirve absolutamente para nada; por lo tanto, el sistema de financiación es algo básico y estratégico. Y por eso pedimos, en primer lugar, que se reconozca la población real que tiene nuestra Comunidad Autónoma a la hora de determinar el coste de los servicios básicos que presta la Comunidad de Madrid y, en segundo lugar, que mientras no se modifique ese sistema o, por lo menos, que se modifique algo que afecta solo y exclusivamente a la Comunidad de Madrid, que no perjudica a ninguna excepto a la Comunidad de Madrid porque solo se aplica a la Comunidad de Madrid, que es el fondo de competitividad, que se modifique el límite de capacidad fiscal, que además es un índice que se estableció con posterioridad a la aprobación del modelo, que se hizo con carácter arbitrario y que supone que dejemos de percibir cada año unos 700 millones de euros.

Nuestra propuesta número 4, señorías, va sobre el PIB. Y ya que el señor Quintana ha hablado de empleo y ha dicho que muchas de nuestras propuestas son copia de las propuestas del Partido Socialista y de su propio programa electoral, estoy absolutamente convencido de que entonces votarán a favor de nuestra propuesta de resolución número 4.

Pero fíjense, señorías, la portavoz de Izquierda Unida ha negado que los sindicatos hubiesen apoyado el plan de empleo. (La Sra. **MARTÍNEZ MARTÍNEZ:** *¡Lo han negado ellos! ¡Lo han negado los sindicatos!*).

El Sr. **PRESIDENTE**: Por favor, señorías.

El Sr. **MUÑOZ ABRINES**: Mire, en marzo del año 2013, después de la reunión del Consejo de Madrid, los sindicatos, incluyendo a Comisiones Obreras –y ahí están las hemerotecas, porque hubo rueda de prensa posterior-, mostraron su apoyo a las bases del plan de empleo que presentó el Gobierno de la Comunidad de Madrid. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Y está en las hemerotecas, y ahora alguien podrá decir lo que quiera. Y en el reciente Consejo de Madrid han vuelto a decir lo mismo, lógicamente, mostrando no una conformidad al cien por cien con el plan, porque han planteado, lógicamente, alguna pequeña discrepancia, pero sí por lo menos dando su apoyo a las líneas generales de este plan.

Señorías, termino con dos cuestiones. Sobre el plan de empleo que solicita el Grupo Parlamentario Socialista en su iniciativa, tal y como lo plantea, lo que está diciendo es que se vote algo que dice lo siguiente: quiero el pleno empleo por ley; es decir, lo que el señor Zapatero no consiguió hacer en su cartel electoral que lo hagamos ahora los demás y lo impongamos por ley.

(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.) Pues, mire, explíqueles usted a los ciudadanos cómo se consigue hacer.

Termino, señor Presidente, porque creo que es de justicia. Ha hablado usted de Ikea en el polígono de El Lucero. Mire, cuando se realizaron las elecciones municipales autonómicas pasadas, el polígono de El Lucero estaba paralizado ya; estaba paralizado. ¿Y sabe usted por qué? Porque las empresas que compraron esos terrenos, Ikea y Bricomart, pagaron 30 millones de euros que el Ayuntamiento de Alcorcón no dedicó después a poner en marcha y a urbanizar esos suelos, y las empresas, especialmente Ikea, estuvieron a punto de irse porque el proyecto estaba paralizado. *(El señor Cascallana Gallastegui pronuncia palabras que no se perciben).*

El Sr. **PRESIDENTE**: Señoría, por favor.

El Sr. **MUÑOZ ABRINES**: Fue el actual Gobierno Municipal de Alcorcón, señorías, el que ha conseguido recuperar esa actividad para que sea un beneficio de empleo para los ciudadanos de Alcorcón y de toda la Comunidad de Madrid. *(Fuertes aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Muchas gracias, señorías.

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señoría. A continuación, y siguiendo el orden establecido en el artículo 219.10 de nuestro Reglamento, las propuestas de resolución serán sometidas a votación según la importancia numérica de los Grupos Parlamentarios que las hubieran presentado, de mayor a menor. *(Pausa.)* Ruego a los servicios de la Cámara que cierren las puertas.

Señorías, para dar mayor agilidad a la votación, les comunico que la votación se va a realizar por el procedimiento ordinario de mano alzada previsto en nuestro artículo 124. A efectos de votación, la Secretaria General me comunica que hay 70 diputados del Grupo Parlamentario Popular, 34 diputados del Grupo Parlamentario Socialista, 11 diputados del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes y 8 diputados del Grupo UPyD; en total, 123 diputados. Les recuerdo a SS.SS. que cada propuesta de resolución se votará en bloque, por lo que no se admitirá la solicitud de votación separada en ningún punto y, asimismo, en el caso que se presente alguna propuesta transaccional, será necesario que no exista oposición por parte de ningún Grupo Parlamentario.

Comenzamos con las propuestas presentadas por el Grupo Parlamentario Popular. Señorías, antes de proceder a la votación de la propuesta de resolución número 1 he de informarles que los Grupos Parlamentarios Popular y Unión Progreso y Democracia han presentado una propuesta transaccional que comportaría la retirada de la propuesta resolución inicial número 1 presentada por el Grupo Parlamentario Popular. ¿Se opone al Grupo Parlamentario a su tramitación? *(Denegaciones.)* Muchas gracias, señorías. Al no oponerse ningún Grupo Parlamentario, se admite a trámite la propuesta transaccional presentada y comienza, por tanto, la votación de la propuesta transaccional. *(Pausa).*

Señorías, con 111 votos a favor, 11 votos en contra y 1 abstención, queda aprobada la propuesta transaccional.

Votamos la propuesta de resolución número 2. *(Pausa).*

Señorías, con 69 votos a favor, 53 votos en contra y 1 abstención, queda aprobada la propuesta de resolución.

Votamos la propuesta de resolución número 3. *(Pausa).*

Señorías, con 70 votos a favor, 11 votos en contra y 42 abstenciones, queda aprobada la propuesta de resolución.

Pasamos a votar la propuesta de resolución número 4. *(Pausa).*

Señorías, con 69 votos a favor, 46 votos en contra y 8 abstenciones, queda aprobada la propuesta de resolución número 4.

Pasamos a votar la propuesta de resolución número 5. *(Pausa).*

Señorías, con 77 votos a favor, 11 votos en contra y 35 abstenciones, queda aprobada propuesta de resolución número 5.

Pasamos a votar la propuesta de resolución número 6. *(Pausa).*

Señorías, con 70 votos a favor, 45 votos en contra y 8 abstenciones, queda aprobada la propuesta de resolución número 6.

Pasamos a votar la propuesta de resolución número 7. *(Pausa).*

Señorías, con 103 votos a favor, 11 votos en contra y 8 abstenciones, queda aprobada la propuesta de resolución número 7.

A continuación, pasamos a las propuestas presentadas por el Grupo Parlamentario Socialista. Votamos la propuesta de resolución número 1. *(Pausa).*

Señorías, con 45 votos a favor, 69 votos en contra y 8 abstenciones, queda rechazada la propuesta de resolución número 1.

Pasamos a votar la propuesta de resolución número 2. *(Pausa).*

Señorías, con 46 votos a favor, 69 votos en contra y 8 abstenciones, queda rechazada la propuesta de resolución número 6.

Pasamos a votar la propuesta de resolución número 3. *(Pausa).*

Señorías, con 34 votos a favor, 88 votos en contra y 1 abstención, queda rechazada la propuesta de resolución número 3.

Pasamos a votar la propuesta de resolución número 4. *(Pausa).*

Señorías, con 45 votos a favor, 69 votos en contra y 8 abstenciones, queda rechazada la propuesta de resolución número 4.

Pasamos a votar la propuesta de resolución número 5. *(Pausa).*

Señorías, con 45 votos a favor, 69 votos en contra y 8 abstenciones, queda rechazada la propuesta de resolución número 5.

Pasamos a votar la propuesta de resolución número 6. *(Pausa).*

Señorías, con 45 votos a favor y 69 votos en contra, queda rechazada la propuesta de resolución número 6.

Pasamos a votar la propuesta de resolución número 7. *(Pausa).*

Señorías, con 45 votos a favor, 69 votos en contra y 8 abstenciones, queda rechazada la propuesta de resolución número 7.

Pasamos al turno de las propuestas de resolución presentadas por el Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes. Comienza la votación de la propuesta de resolución número 1. *(Pausa).*

Señorías, con 45 votos a favor, 69 votos en contra y 8 abstenciones, queda rechazada la propuesta de resolución número 1.

Pasamos a votar la propuesta de resolución número 2. *(Pausa).*

Señorías, con 45 votos a favor, 69 votos en contra y 9 abstenciones, queda rechazada la propuesta de resolución número 2.

Pasamos a votar la propuesta de resolución número 3. *(Pausa).*

Señorías, con 46 votos a favor, 69 votos en contra y 8 abstenciones, queda rechazada la propuesta de propuesta de resolución número 3.

Comienza la votación de la propuesta de propuesta de resolución número 4. *(Pausa).*

Señorías, con 46 votos a favor, 69 votos en contra y 8 abstenciones, queda rechazada la propuesta de resolución número 4.

Pasamos a la votación de la propuesta de resolución número 5. *(Pausa).*

Señorías, con 46 votos a favor, 69 votos en contra y 8 abstenciones, queda rechazada la propuesta de resolución número 5.

Comienza la votación de la propuesta de resolución número 6. *(Pausa).*

Señorías, con 45 votos a favor, 69 votos en contra y 9 abstenciones, queda rechazada la propuesta de resolución número 6.

Comienza la votación de la propuesta de resolución número 7. *(Pausa).*

Señorías, con 54 votos a favor y 69 votos en contra, queda rechazada la propuesta de resolución número 7.

Finalmente, votamos las propuestas de resolución presentadas por el Grupo Parlamentario Unión Progreso y Democracia. Comienza la votación de la propuesta de resolución número 1. *(Pausa).*

Señorías, con 54 votos a favor y 69 votos en contra, queda rechazada la propuesta de resolución número 1.

Comienza la votación de la propuesta de resolución número 2. *(Pausa).*

Con 43 votos a favor, 69 votos en contra y 11 abstenciones, queda rechazada la propuesta de resolución número 2.

Pasamos a votar la propuesta de resolución número 3. *(Pausa).*

Señorías, con 54 votos a favor y 69 votos en contra, queda rechazada la propuesta de resolución número 3.

Comienza la votación de la propuesta de resolución número 4. *(Pausa).*

Señorías, con 54 votos a favor y 69 en contra, queda rechazada la propuesta de resolución número 4.

Comienza la votación de la propuesta de resolución número 5. *(Pausa).*

Señorías, con 78 votos a favor y 45 votos en contra, queda aprobada la propuesta de resolución número 5.

Comienza la votación de la propuesta de resolución número 6. *(Pausa).*

Señorías, con 54 votos a favor y 69 votos en contra, queda rechazada la propuesta de resolución número 6.

Comienza la votación de la propuesta de resolución número 7. *(Pausa).*

Señorías, con 9 votos a favor, 69 votos en contra y 45 abstenciones, queda rechazada la propuesta de resolución número 7.

Muchas gracias, señorías. Finalizadas las votaciones, se levanta la sesión.

(Eran las veinte horas y veintinueve minutos).

SECRETARÍA GENERAL DIRECCIÓN DE GESTIÓN PARLAMENTARIA

SERVICIO DE PUBLICACIONES

Plaza de la Asamblea de Madrid, 1 - 28018-Madrid

Web: www.asambleamadrid.es

e-mail: publicaciones@asambleamadrid.es

TARIFAS VIGENTES

Información sobre suscripciones y tarifas,
consultar página web de la Asamblea.

Depósito legal: M. 19.464-1983 - ISSN 1131-7051

Asamblea de Madrid